MARIO JAVIER SABÁN

LOS SECRETOS DE DIOS

SEFER ATZILUT

El libro de la Emanación

¿Qué sucedió antes del Big Bang, según la Cábala?

Jojmá
EDICIONES

© Mario J. Sabán, 2020

© de la edición en España,
La Voz Edita y Comunica
Candasnos 1, 2A. 22520 Fraga (Huesca), España
Jojmá Ediciones es una marca editorial
de La Voz Edita y Comunica, SLU.
www.jojmalibros.com

Diseño cubierta y gráficos: La Glera Editorial y Jojmá Ediciones

Primera edición: junio de 2020
ISBN: 978-84-940175-4-4

Esta obra está protegida por derechos de autor.
No podrá ser reproducida, total o parcialmente, ni distribuida ni transformada sin el permiso previo y por escrito del autor y/o de la editorial. Todos los derechos reservados.

A mi alma gemela, a Marisa Ventura,
Con todo mi amor…

AGRADECIMIENTOS

La lista de agradecimientos sería interminable, porque en mi historia personal hay muchas personas que me ayudaron y me acompañaron para llegar hasta aquí.

En primer lugar, a mis queridos padres: a mi madre Violeta Cuño (Z"L) y a mi padre David Sabán, quienes me educaron en la más antigua tradición del judaísmo, siempre abierto y universal.

A mis cuatro abuelos: a Rebeca Arditi, Julia Bitrán, Meir Sabán e Isaac Cuño.

Mi abuelo Meir Sabán me sentaba en su falda cuando tenía seis o siete años para leerme el *Meam Loez* en idioma rashí... Siempre recordaré las golosinas que me daba cuando leíamos una página. Yo quería leer mucho, así me daba más golosinas. De él aprendí la alegría del estudio.

Mi abuelo Isaac Cuño, un hombre honesto, excelente trabajador y con una humildad que es mi modelo a seguir. Su ejemplo, desde el silencio, siempre me impactó. Nunca olvidaré que llegó un día con un libro gigantesco de historia argentina porque conocía mi inclinación hacia esta disciplina. De él aprendí el esfuerzo que uno debe realizar en la vida.

Mi abuela Julia Bitrán, una mujer fuerte, con una voluntad de vivir que fue de hierro. A pesar de la muerte de su hija, siguió adelante en las peores condiciones económicas, aceptó su destino, pero se mantuvo férrea hasta el final. De ella aprendí que, a pesar de que uno se quede solo, debe seguir adelante.

Mi abuela Rebeca Arditi, una mujer de paz, dulce, amiga de sus amigas, un alma pura sin maldad. Con una delicadeza y una diplomacia increíble. Fue el elemento central para la armonía familiar. Nunca pudo recuperarse de la muerte de su hija en Turquía. La combinación de sufrimiento en un alma tan elevada fue letal. De ella aprendí la bondad.

Estos fueron mis cuatro pilares: felicidad por el estudio y amor a Dios, honestidad y trabajo incansable, bondad y delicadeza, y voluntad de hierro ante las adversidades.

Esta fue mi herencia de mi linaje judeo-español (sefardí).

De mi madre Violeta debo escribir un libro, no tengo palabras de los valores y la deuda que tengo con ella. Su alma siempre me acompaña en cada momento de mi vida y la siento muy cerca. Y de mi padre David aprendí que siempre se puede renacer de las cenizas. Gracias a los dos por todo lo que me han entregado.

Quiero dejar constancia de mi más profunda admiración a los dos cabalistas que abrieron la luz en Sefarad en la época moderna: Eduardo Madirolas y Mario Satz. Ellos han sido las antorchas que volvieron a encender el fuego espiritual de la Cábala en las tierras de Moisés de León y Abraham Abulafia.

A mi amiga Lina Camí Cerezuela, porque ella me acompaña en mi trabajo en España y a nivel internacional desde hace más de 15 años. Hemos creado una amistad profunda, indestructible en el tiempo. Admiro su capacidad de trabajo, su alegría y su inteligencia.

A mi amiga Matilde Rufach, quien fue una de las primeras personas que conocí cuando llegué a Barcelona. El amor por el pueblo judío de mi amiga Matilde no tiene parangón. Un alma elevada, una luchadora incansable, una mujer feliz siempre… Gracias, querida amiga, por tantos años compartiendo tu vida conmigo.

Quiero agradecer a mis queridos amigos Daniela Freund y Jorg Klumbis, que me recibieron en Barcelona en octubre de 2002; gracias, queridos amigos, por vuestro cariño y por vuestro apoyo.

A mi amigo Josep Maria Ginesta Manzanares, uno de mis grandes amigos en Cataluña, con quien construimos una hermosa amistad desde la afinidad intelectual. Gracias, querido Josep Maria, por tu cariño.

A mi amigo Jorge Barros, un ser de luz que siempre trabajó para elevar la espiritualidad con el grupo Sod22/Madrid. A ti, querido amigo, te debo que hayamos luchado juntos para abrir las consciencias.

A mi querido amigo Joan Prat i Carós, quien hace años desde la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona me impulsó y me estimuló para continuar mis investigaciones. Gracias, Joan, de todo corazón, por la amistad que hemos construido a lo largo de los años.

A mis amigos místicos madrileños que, a pesar de vivir lejos de Barcelona, los llevo siempre en mi corazón; a Marta López Casado, a María Jesús Fuentes, a Javier Ortiz de Coig-Odonell y a Luis Hierro.

A mi querido amigo el Dr. David Jou i Mirabent, quien ha aceptado realizar el prologo a esta primera edición de mi obra *Los secretos de Dios*; nunca he conocido a una persona en el campo de las ciencias que posea tal sabiduría y conocimiento místico. Gracias, querido David, por tus palabras para este libro.

A mi amigo Leonardo Meczyk, a mi alma gemela masculina, al hombre que vio en mí algo que nunca pude ver en mí. Querido Leo, eres de los hombres más grandes que he conocido. Cuando ya creía que nunca iba a tener un amigo tan íntimo y especial, desde el fallecimiento de Pablo Naibryf (Z"L), apareciste en mi vida. Entraste a mi humilde despacho como un enviado de Dios para extender el mensaje de la Cábala al mundo. Eres un poder oculto, la verdadera potencia de la humildad, la felicidad de vivir, el empuje, el deseo de crecer, la ayuda silenciosa al prójimo, un verdadero modelo para mí y para los amigos y familiares que te rodean. Gracias por tanto y por todo.

A mis dos hermosos hijos, a Max David Sabán y a Lucas Elí Sabán, quienes serán dos grandes hombres, unas mentes brillantes y dos almas puras. Algún día la humanidad se beneficiará con vuestros aportes.

Os aconsejo, hijos, que seáis siempre humildes, trabajadores, bondadosos, fuertes, que nunca os dejéis vencer por ningún obstáculo de la vida. Dios puso los obstáculos solo para ser superados. Mantened siempre una sonrisa en las peores circunstancias. Aprovechad cada minuto de vuestra existencia para estudiar, para meditar, para observar y para crecer.

Sed firmes, pero dulces. Sed bondadosos, pero no os dejéis humillar por nadie ni por nada. Sed dignos, pero no orgullosos. Sed inteligentes, pero no soberbios. Sed confiados, pero poned los límites adecuados.

Sed estudiosos, porque ese es el camino de la sabiduría. Sed trabajadores, pero siempre disfrutad vuestra labor. Sed amables con todos, inclusive con los que os atacan. Sed cariñosos siempre.

Sed amables con todos, nunca hagáis diferencias entre las personas en razón de su religión, de su nacionalidad, de su género, en razón de su clase social. Que la división nunca sea vuestro lema. Trabajad para unir a la gente, nunca para separar. Aprended de las diversas culturas cómo todas ellas contienen luz en su interior.

Sed conscientes de las pequeñas transgresiones, así como de las grandes, una pequeña transgresión lleva a las más grandes. Sed siempre simples en todo; no es el lugar el que os hace privilegiados, es la limpieza de vuestro corazón el mejor sitio del privilegio genuino.

No creáis todo lo que os digan, sino pasadlo por vuestra mente. Observad la naturaleza, porque allí se esconden los más grandes misterios de Dios. Mirad atentamente el universo y sus estrellas, porque allí reside la gloria de Dios.

Sed cautos, pero nunca tengáis miedo. Sed valientes, pero nunca temerarios. Sed ecuánimes en cada decisión. Cuando cometáis

un error, nunca echéis las culpas a los demás, asumid siempre vuestras propias responsabilidades.

Trabajad por vuestro bien pensando siempre en el bien de los demás. Disfrutad de esta existencia material sin pensar en acumular sin sentido, la riqueza no os acompañará a la tumba.

Observad cada detalle de la vida, no desgastéis energías inútiles si no están encaminadas a la construcción del Reino de los Cielos.

Que Dios os bendiga siempre y que en cada camino sepáis que la oscuridad está allí para mostraros con mayor potencia la luz.

Con todo mi amor, vuestro padre, Mario.

Algún día valorarán la herencia que les ha dejado su padre, ya que en mis escritos se encuentran muchas de las respuestas que probablemente no les he podido dar mientras vivía en la tierra.

Quiero agradecer, con todo mi corazón, a todos mis alumnos de mis cursos de Barcelona y, a través de internet, a nivel mundial, por vuestro cariño, por vuestra generosidad, por vuestro amor, por vuestra dedicación, por vuestro esfuerzo y, sobre todo, por ser mis mejores maestros. Gracias desde lo más profundo de mi alma.

Y, finalmente, quiero terminar con un agradecimiento a mi amor y alma gemela, unidos por el amor a Dios, en el que comprendí que la unión de almas se debe dar en el plano espiritual… Gracias, querida Marisa Ventura, por todo tu amor. Que Dios nos otorgue muchos años juntos.

Y a mi nueva familia Ventura, que me ha recibido como a uno más.

Gracias, Dios, que me otorgó las fuerzas para llegar a este momento.

Mario Javier Sabán

PRÓLOGO

Prólogo de David Jou

Agradezco la invitación a prologar este nuevo libro de Mario Sabán, estudioso cuya obra sigo con interés desde hace algunos años. No conozco otra persona con tantas tesis doctorales como él y, a pesar de haber sido escritas y defendidas en áreas de conocimiento muy diversas, no son resultado de una dispersión, sino de una profundización en múltiples aspectos del judaísmo y la Cábala. En concreto, Sabán publicó en 2011 el libro *Sod 22: el secreto*, con sus conocimientos de la Cábala hasta esa fecha; en 2013, el libro *Maase Bereshit: el Misterio de la Creación*, sobre la creación del universo desde la cosmogonía cabalística; en 2016, *La cábala: la psicología del misticismo judío*; y en 2018 presentó dos tesis doctorales, una en el área de la Teología sobre el Dios de la Merkabá y otra en el área de la Matemática aplicada sobre el concepto del Infinito y su relación con la Cábala, a través del Ein Sof. En este libro, comunica sus nuevas investigaciones y reflexiones sobre algunos aspectos cosmológicos de la Cábala.

Este libro se subtitula *Tratado de cosmología cabalística*. Es desde la perspectiva cosmológica, mucho más que de la cabalística, que puedo atreverme a acompañarlo con algunas reflexiones. Creo que conviene precisar, ante todo, la diversidad de acepciones del concepto cosmología y, en particular, de tres acepciones

de interés especial en relación con el libro: cosmología física, cosmología filosófica y cosmología religiosa. Cada una de ellas tiene como objeto el estudio de la totalidad. La cosmología física se centra en la realidad física y tiene como objetivos averiguar las leyes físicas fundamentales que rigen el universo, sus componentes elementales, sus estructuras principales (estrellas, galaxias, cúmulos de galaxias, etc.), cuál ha sido su historia desde sus comienzos hasta ahora y cómo evolucionará en el futuro. La cosmología filosófica, más que responder, busca preguntar: ¿Cómo empezó el universo? ¿Cómo terminará? ¿Por qué hay algo en lugar de nada? ¿Su existencia, tiene algún sentido? ¿Hay alguna realidad no observable, sea física o metafísica, ajena a él o paralela a él? La cosmología religiosa, como la física, propone respuestas, que son de otro tipo que las físicas, ya que surgen de preguntas diferentes, más próximas a las preguntas filosóficas que a las físicas, pero con dos matices propios: una dimensión más existencial que propiamente intelectual y unas fuentes diferentes, procedentes de un entramado de experiencias espirituales, intuiciones, revelaciones, más que de observaciones astrofísicas o teorías físicas.

Naturalmente, entre las tres cosmologías se pueden plantear –o no, según la curiosidad y la empatía de los diversos autores– espacios de diálogo. En particular, entre la cosmología de la Cábala y la cosmología física actual caben, como mínimo, a mi parecer, cuatro líneas de diálogo, referentes a las constantes físicas universales, a la unificación de fuerzas, a la ruptura de simetrías y al problema de los orígenes; cuatro temas objeto de numerosas investigaciones y que traté, en conexión con algunos de sus aspectos filosóficos, en mi libro *Reescribiendo el Génesis*, de 2008, y que han ido adquiriendo un papel todavía mayor desde entonces.

La primera línea de diálogo se refiere a las reflexiones de la Cábala sobre las sefirot, los números fundamentales de la Creación y las reflexiones de la cosmología física actual sobre el papel

decisivo de los valores de las constantes físicas universales en la constitución y la capacidad de albergar vida de nuestro universo. Las constantes físicas universales hacen inevitable una reflexión física profunda sobre la sorpresa de por qué nuestro universo es como es y relacionan la vida con las leyes cósmicas globales, en vez de considerarla tan solo como un accidente físico-químico peculiar, local y cosmológicamente menor. Desde la perspectiva puramente física, no invitan necesariamente a una reflexión moral ni existencial, pero, desde una curiosidad filosófica y religiosa, la reflexión existencial que sugieren resulta estimulante.

Un segundo objetivo de la física fundamental, profundamente ligado con la cosmología, es la denominada 'teoría del Todo', que consiste en intentar establecer las leyes matemáticas de las interacciones fundamentales y las partículas elementales, a partir de una ley matemática única que, a medida que el valor de la energía va disminuyendo, se va ramificando en las cuatro interacciones –electromagnéticas, nuclear débil, nuclear fuerte y gravitatoria– con que la física describe el mundo. No entraré aquí en las limitaciones del concepto de una teoría física del Todo: aunque, en principio, cualquier sistema del universo podría ser descrito, según esa teoría, a partir de las interacciones fundamentales y los componentes elementales, eso no significa que nosotros estemos en condiciones de deducir todas las posibilidades –inmensas, vertiginosas– de estructuras, ni de explicar por qué en nuestro universo observable se encuentran algunas de esas estructuras o sistemas –por ejemplo, unas especies vivas o unas estructuras galácticas– y no otras que físicamente serían también posibles. En ese punto, el pensamiento biológico darwiniano, con sus aportaciones sobre el azar y la selección, sobre el papel de la aleatoriedad y de la historia, complementa y enriquece el pensamiento puramente físico.

Añadamos a eso un tercer aspecto: las sucesivas rupturas de simetría que se interponen entre la ley unificada de la teoría del

Todo y nuestra realidad concreta. Por ejemplo: de las supuestas nueve dimensiones espaciales del universo –según la teoría de supercuerdas– la ruptura de simetría entre las tres que se expanden indefinidamente y las seis que quedan cerradas sobre sí mismas. Otro ejemplo, aún más sorprendente: la necesidad de ruptura de la simetría entre la materia y la antimateria para que en nuestro universo haya podido sobrevivir materia –de otro modo, materia y antimateria se habrían aniquilado entre sí en los primeros milisegundos de existencia del universo, dejando un universo compuesto sólo de luz y de gravitación, sin materia ni antimateria–. Otro ejemplo más: el origen de las galaxias supone una ruptura de la simetría de uniformidad del espacio; sin esa ruptura, la materia del universo estaría distribuida homogéneamente por todo el espacio, en forma de un gas muy diluido.

Finalmente, una cuarta línea de diálogo es la representación de los orígenes. En lugar de un inicio *ex nihilo*, la Cábala propone el modelo del *tzimtzum*, en que el universo aparece en una vaciamiento de la densa plenitud divina, que deja espacio y tiempo para la existencia de lo finito y lo limitado. En este libro se distinguirá con detalle entre las sutilezas que permiten diferenciar un Tzimtzum Álef, o primordial, y un Tzimtzum Bet.

Tanto en la perspectiva de los números como en la de la energía como en la de las simetrías, la idea de un ascenso y un descenso de la reflexión humana desde nuestra experiencia limitada y fragmentada a una hipotética visión del mundo a alta energía, unificadora, simétrica, perfecta, resulta interesante para el físico y puede resultar sugerente para el cabalista. A través de las leyes de la física –y de sus modelos cosmológicos provisionales e imperfectos, pero admirables en su envergadura y en su descripción de tantos detalles observacionales– se puede ascender, en una reflexión racional, a una visión que englobe hipotéticos diversos universos, con constantes físicas diferentes, con rupturas de simetría diferentes, con contenidos físicos diferentes. Esas

reflexiones ascienden y descienden desde las células biológicas hasta el conjunto del universo: las mismas leyes rigen la compleja riqueza físico-química del interior de las células y la globalidad del universo, aunque con matices diferentes. La gravitación es esencial en este último y las interacciones electromagnéticas en las primeras, pero la buscada unificación de fuerzas, por un lado, y una sintonización peculiar de los valores de las constantes físicas fundamentales, por otro, tienden un puente sobre esas diferencias. Las escalas de energía y de simetría se van presentando en este libro; en palabras del autor: «Debemos aceptar el funcionamiento cosmogónico donde existe un sistema de paradojas permanentes que operan en diferentes bandas de energías en los diferentes universos (*olamot*). (…) Por lo tanto, para comprender la realidad debemos combinar las paradojas permanentes de los diferentes universos con la asimetría». Así pues, temas cualitativos como bandas de energía, asimetrías y pluralidad de universos pueden formar parte de un diálogo entre la cosmología cabalística y la cosmología física.

Para el cabalista, ese paso entre niveles de realidad no es propiamente matemático, sino básicamente ontológico, espiritual y moral. La comprensión ganada en el ascenso espiritual debe transformar al cabalista en su descenso. Lo que aquí llamamos descenso, en física correspondería al paso de una ley unificada y simétrica a una realidad fragmentada y asimétrica, que es un proceso sutil, largo y complicado. Escribe Mario Sabán: «(…) Los cabalistas quisieron operar desde el Ein Sof hacia abajo porque, de lo contrario, las teorías elaboradas desde nuestro sistema de fragmentación se encontrarían con varios problemas para elevarse, la propia fragmentación y la confusión jerárquica, el dogmatismo de los axiomas y la asimetría del sistema, temas que iremos desarrollando en este trabajo». Las ideas sobre en qué consistan esas fragmentaciones y esas asimetrías pueden ser muy diferentes en la cosmología física que en la cosmología cabalista, pero el

contraste entre la unidad, orden y simetría perfecta de la ley más profunda –más secreta, diríamos en el lenguaje de este libro– y la fragmentación, caos y asimetrías que observamos es algo común a ambos lenguajes.

En el ascenso hacia la hipotética ley unificada, se busca comprender nuestro mundo desde una perspectiva más amplia, en que las coincidencias cualitativas y cuantitativas aparentemente casuales que observamos entre fenómenos diferentes tengan una explicación. El cabalista, en cambio, busca en este ascenso una iluminación más espiritual. En palabras de este libro: «Lo único que puede contradecir la existencia y su función es la ignorancia de no conocer la función por la cual nuestra alma ha llegado a este universo espacio-temporal. Sin embargo, si uno se eleva más allá de la materialidad y comienza a percibir la función de todos los fragmentos, entonces puede comprender que existe un función que trasciende a todo. (...) Sin embargo, algo sabemos, por observación: que todo lo que existe solo existe para cumplir una función más allá de su forma, más allá de sus límites».

La idea de esa relación profunda entre los fragmentos, incluso trascendiendo el espacio y el tiempo, también se halla en la física. Por ejemplo, la materia que nos forma –átomos de carbono, nitrógeno, oxígeno, fósforo, etc.– se ha sintetizado por fusiones nucleares sucesivas en el interior de estrellas anteriores a nuestro sol y que, al explotar, esparcieron esos elementos en un entorno formado tan solo por hidrógeno y helio, y que carecía de ellos. Visto así, las estrellas, aparentemente sin relación con nosotros, tienen la función de formar átomos, que a su vez darán lugar a moléculas, macromoléculas y vida. Los átomos que nos forman vienen de otras estrellas, que explotaron hace unos cinco mil millones de años. Nuestro ahora y aquí material es trascendido al comprender el orden físico subyacente. Algo análogo puede suceder a nuestro ahora y aquí moral al ir descubriendo relaciones ontológicas que sobrepasen nuestros límites. Acudiendo nuevamente a palabras

de Sabán, podríamos decir: «Todo es trascendente en el sentido de que, para existir, debe salir de sí mismo para cumplir su función. El cumplimiento de su función se encuentra más allá de todo fragmento finito. Así, lo finito se une al Infinito al salir de sí mismo, al salir de la ilusión de la finitud. Entonces, cada vez que sale de sí hacia el otro y los otros se está uniendo a Dios».

Tanto la cosmología física como la religiosa se interesan por el origen del mundo, origen en el sentido de 'comienzo' para la física y origen en el sentido de 'proyecto' para la religión. La visión del origen en la Cábala es especialmente seductora y da una alternativa interesante a la creación *ex nihilo* del primer capítulo del Génesis bíblico. Acudiendo a palabras de este libro: «Es por ese motivo que, si partimos del Infinito, podemos decir que no existe la creación *ex nihilo* (de la nada), sino que la creación es ex Ein Sof. Tendríamos que pensar que la creación, para la Cábala, es un proceso donde el Infinito se retira de sí mismo (se exilia) y crea la nada. La creación es la nada del vacío, que tendrá posteriormente que ser llenado. No es que no existía nada antes del *tzimtzum* sino que justamente existía todo, pero esa totalidad es inabarcable para la mente humana finita espacio-temporal, ya que allí encontramos al Ein Sof. Todo en el Ein Sof es simultáneo y explicarlo con nuestro lenguaje hace que caigamos en la idea de un tiempo pasado-presente-futuro que nos distorsiona todas las explicaciones posibles».

Para terminar esas ideas de acompañamiento a este libro rico, complejo y minucioso –pero difícil para el que carezca de algunas nociones elementales de Cábala– me referiré a otra posible línea de diálogo entre las cosmologías física y cabalística, basada en la teoría de la información –concepto que, junto con los de materia y energía, forma las bases de la descripción de la realidad física-. En efecto, así como en la materia hay toda una escala de complejidad emergente, que recorre las partículas elementales, los átomos, las moléculas, las macromoléculas, las células, los organismos plurice-

lulares, hasta llegar al cerebro capaz de pensar un universo, también en el mundo de la información va apareciendo una escala emergente, todavía insuficientemente estudiada, de letras, palabras, frases, párrafos, textos, que abren capacidades de significado más y más amplias. Esa perspectiva tal vez permita dialogar con más detalle, en un futuro, la cosmología cabalística con una futura cosmología física que vaya desde la información más profunda del yo hasta la información más crucial del universo.

He comentado aspectos de la física que podrían invitar a un diálogo con la Cábala. La Cábala, asimismo, puede invitar a la física a trascender en algunos momentos su especialización y hacer –como ha hecho en diversas ocasiones a lo largo de su historia- un puente con el humanismo. Citaré, para concluir, tres frases de este libro que invitan a la vez al diálogo y a la precaución en el diálogo.

Una se refiere a que nuestro lenguaje es sucesivo, no apto para poseer el carácter simultáneo de la amplitud de la realidad: «Quizás no declaramos al comienzo de nuestro análisis que todo es simultáneo y que nuestro lenguaje, que parece sucesivo en el orden espacio-temporal, en realidad tiene que explicar realidades que son simultáneas».

Otra frase se refiere a la tradición judía del exilio y el lenguaje como patria, y la propuesta de considerar asimismo el universo como un exilio y no solo como un espacio: «al desear retornar, lo que desea el alma es cumplir su función y, cuando cumple su función, más elevada está en el camino de la realización del retorno. Es por ese motivo que, dentro de la tradición del judaísmo, se ha trabajado tanto el exilio y el lenguaje, que es la única patria que tiene el exiliado. Sin embargo, a mí me gustaría comprender el exilio desde el punto de vista cosmogónico. En realidad, el Ein Sof se exilió para poder crear el universo».

Y, finalmente, una frase que nos recuerda que la cosmología invita a una oscilación –tal vez un atractor extraño– entre ascen-

so y descenso, entre trascendencia e inmanencia, entre el yo y lo otro: «El Infinito tuvo como objetivo su descenso a la inmanencia. Es decir, que el proceso fue de autoinmanencia. La única trascendencia posible del Ein Sof es su inmanencia. Y la única inmanencia posible de sus fragmentos es la trascendencia, porque sabemos que existe una oscilación constante entre la trascendencia y la inmanencia».

21 abril de 2020
David Jou

INTRODUCCIÓN

Hace más de diez años escribí la obra *Sod 22: el Secreto,* que fue publicada en diciembre de 2011. Esta obra presenta mis conocimientos de la Cábala hasta esa fecha.

Desde el 2010 hasta el 2020 he avanzado en los conocimientos secretos del misticismo judío.

En enero de 2013 se publicó mi obra *Maase Bereshit: el Misterio de la Creación,* donde explico la creación del universo desde la cosmogonía cabalística. En el año 2016, la editorial Kairós publicó mi obra sobre la aplicación de la Cábala a la Psicología. Y en el año 2018 presenté dos tesis doctorales, en el área de la Teología, para comprender al Dios de la Merkabá y el Infinito, dentro de la Matemática Aplicada.

Como la gran mayoría de estos trabajos fueron presentados y defendidos como tesis en diferentes universidades, sentía que debía elaborar una obra libre de las ataduras académicas a las que está sujeto un trabajo doctoral.

Fruto de todos estos años de investigación, había quedado en mis manos una gran cantidad de información, que no fue plasmada en las diversas tesis doctorales.

Es por ese motivo que, con este libro, he decidido revelar los grandes secretos que he aprendido en estos últimos años, para que no se pierdan, ocultos, dentro de mis apuntes.

Que la luz oculta que estoy revelando con esta obra ayude a toda la humanidad a lograr un ascenso en su camino espiritual.

Que Dios nos otorgue muchos años de vida para poder captar su luz y seguir creciendo.

Sefarad, año 5780
En Barcelona, a los 13 días del mes de marzo de 2020

Mario Javier Sabán

CAPÍTULO 1

El universo de Atzilut

La Gloria de Dios consiste en ocultar,
la gloria del hombre, en revelar.
El Gaón de Vilna (1720-1797)

1.1. Un punto de apoyo en el Infinito

Buscamos un punto de apoyo, y el punto de apoyo no existe[1]. Entonces, nuestra mente debe inventar un punto de apoyo, para comenzar a pensar.

Y este es el primer problema: no existe punto de apoyo en el Infinito. Si deseamos pensar con un concepto que sea utilizado de punto de apoyo o axioma, comenzamos mal.

Un punto de apoyo implica la creación de una dualidad esencial, entre dicho punto de apoyo y todo lo que no es. He ahí la

1 El punto de apoyo es el primer axioma en el que nuestra mente comienza a pensar, pero creemos erróneamente que, al tomar un punto de apoyo, ingresamos en el sistema de causa-efecto de la dimensión de la Biná (entendimiento), cuando, en realidad, el punto de apoyo debe ser considerado completamente arbitrario. Los sabios de Grecia preguntaron a los rabinos, en el siglo II, en la época del Imperio Romano: «¿Cuál es el centro del universo?». Y los rabinos respondieron: «En donde tú te encuentres». Cada lugar donde te encuentres se convierte en el centro del universo. Esto significa que no existe un centro del universo, lo que existe es un punto arbitrario desde el Yo donde comenzamos a axiomatizar la realidad y, a partir de ahí, a pensarla. No importa desde qué axioma uno despegue, lo cierto es que, como decía Abraham Abulafia, «todo fragmento me conduce al Infinito». Es decir, desde cualquier lugar del universo llegaré al Ein Sof. Cualquier fragmento finito en esencia me llevará al Infinito. El punto de apoyo es el punto que hemos elegido arbitrariamente para comenzar a analizar una totalidad, pero no es un punto de apoyo dentro de un sistema espacio-temporal de causa-efecto. Si somos conscientes de que todo punto del que partimos es arbitrario, no operaremos dentro del análisis de la realidad en el contexto de la lógica de causa-efecto, sino dentro de la simultaneidad de todos los fragmentos operando entre sí. Ningún fragmento es superior a otro. Este dogmatismo nos llevaría a crear un orden jerárquico de análisis.

dualidad raigal que nos acecha. Todo lo que vamos incorporando a nuestro análisis limitado va creando una expansión del conocimiento (Daat), pero una expansión dual, porque siempre queda algo fuera del sistema de análisis.

Es por ese motivo que los cabalistas quisieron operar desde el Ein Sof hacia abajo, porque de lo contrario las teorías elaboradas desde nuestro sistema de fragmentación se encontrarían con varios problemas para elevarse: la propia fragmentación y la confusión jerárquica, el dogmatismo de los axiomas y la asimetría del sistema; temas que iremos desarrollando en este trabajo.

Entonces, ¿cómo pensar si no existe un punto de apoyo? ¿Cómo comenzar a pensar si tenemos que no comenzar en ningún lado? La situación, pues, nos lleva a dos posibilidades que nos abren a todos los secretos ocultos.

La primera situación, la vía del pensamiento: ¿para qué me sirve un pensamiento que siempre es dual por la existencia de un punto de apoyo o una idea por la cual debo comenzar? Y la segunda situación, la vía del pensamiento: ¿para qué me sirve no pensar si he sido creado con esta función? Es que la función del pensamiento nos lleva a vivir en una situación distorsionada. Somos, entonces, estructuralmente imperfectos para lograr avanzar hacia la luz; si es que existe tal luz, por supuesto, o es otra invención de nuestro pensamiento.

Si somos tan imperfectos, nuestra propia imperfección nos desvía del camino[2]. Y si no existe ningún camino por el cual uno

2 En realidad, lo que nosotros llamamos 'imperfección' es la falta de simetría, pero debemos cambiar los conceptos y hacer referencia a la asimetría completa. La palabra perfecta puede confundir a muchos que creen que han llegado a una respuesta definitiva. El dogmatismo justamente es la ilusión de obtener la respuesta definitiva, dicha respuesta se encuentra dentro del Infinito y, como nosotros aún nos encontramos lejos de la luz del Infinito (Or Ein Sof), debemos considerar que somos imperfectos en forma permanente para lograr el camino de la perfectibilidad (tema que he tratado con cierta profundidad en

debe ser desviado y todos los caminos conducen a la luz, y si no hay caminos (y no los hay), y si todo lo que estamos escribiendo no es luz, ni es camino, ni es mente, y somos transmisores de un conocimiento superior que, al ingresar en nuestra imperfección, no puede acceder a nada. La imperfección es producto de los límites, pero los límites, en un nivel superior, no son reales; son límites que se pueden superar solo si tenemos la consciencia de que no existen y existen al mismo tiempo.

Y si somos nada, para qué entonces pensar. Es un pensar para nada, es un pensar que no nos lleva a ninguna parte. Y si el pensar es una ilusión para ser feliz o infeliz, entonces tenemos dos ilusiones posibles y, entre esta ilusión dicotómica, elegimos la ilusión de la felicidad. Lo que sucede es que lo que descubrimos no es la ilusión de la felicidad, sino la lógica de la felicidad de cada fragmento finito que existe dentro de esta realidad.

Tenemos que admitir que un buen punto de apoyo para comenzar el análisis (y desde donde comenzaron los cabalistas a lo largo de la historia) es el deseo[3].

---

mi obra *La Matriz intelectual del judaísmo y la génesis de Europa* [Buenos Aires], 2005).

3 El deseo es, para los cabalistas, el fundamento del universo. En el momento en que el universo se hizo receptor de las energías provenientes del Infinito, en ese instante todos los fragmentos dentro del universo espacio-temporal finito somos receptores de la luz del Ein Sof.

1.2. El deseo

Existe el deseo, ya que somos existencias deseantes[4]. Todo el universo es deseo de recibir la luz del Infinito, todo lo que existe desea recibir y, si conocemos adecuadamente la recepción del receptor, seremos cabalistas, aquellos que saben recibir para dar (*mekubalim*).

Somos un deseo que tenemos la posibilidad de pensar en el no-deseo, pero somos un deseo de pensar el no-deseo. Por lo tanto, existimos por el deseo, aunque pensemos que no deseamos nada porque, si pensamos en no-desear, ya deseamos pensar en el no-deseo. Así que un sujeto que teóricamente exprese su no-deseo absoluto ignora la fuente del deseo, que puede ser el deseo más denso de la biología, es decir, el deseo de continuar existiendo en la materia (la consciencia Nefesh).

Somos deseo, a pesar de que creamos ilusoriamente, contrariando la existencia en sí misma, que no deseamos. Por lo tanto, cualquier *yo* puede no desear, pero, si sigue vivo, por lo menos desea vivir. Si deseara la muerte, se suicidaría. Y si no es valiente para suicidarse, que admita que algo tiene que desear para seguir existiendo, porque no existe algo que exista si no existe el deseo de existir. Ahora bien, el deseo de existir tiene consciencia de existencia, y en la realidad cosmogónica existen muchas funciones.

4 Todo ente existente desea existir y, si anula su deseo de existir, entonces deja de existir, aunque viva en forma biológica, porque el Nefesh le obliga a existir para cumplir alguna función que ni el mismo sujeto conoce.

Somos deseo, deseamos… Esta es una cuestión indudable. Aquel que no desea nada, deja de funcionar y su imposibilidad de desear lo lleva a la muerte. Puede estar muerto en vida, no estamos haciendo referencia a la muerte biológica.

El que dice que no tiene deseo está funcionalmente muerto, enfrenta su Ruaj contra las leyes naturales del orden cósmico. Lo único que puede contradecir la existencia y su función es la ignorancia de no conocer la función por la cual nuestra alma ha llegado a este universo espacio-temporal. Sin embargo, si uno se eleva más allá de la materialidad y comienza a percibir la función de todos los fragmentos, entonces puede comprender que existe un función que trasciende a todo.

Parece que, siendo deseos, sabemos algo que sentimos por el hecho de existir. Lo que existe desea existir, pero, si no conoce la función por la cual existe, entonces no existe por el mero hecho de existir. La existencia tiene una función determinada, y esa función trascendente es lo que viene a comprender el alma. Esa comprensión se realiza en la conjunción de la experiencia con nuestro entendimiento teórico (Biná).

Sin embargo, alguien insistirá al leer esta obra que no siente deseo por nada ni por nadie[5]. Le puedo responder que todo deseo

5 En realidad si ya está leyendo esta obra es que tiene indudablemente algún deseo, por lo menos el deseo de leer esta obra. Como decían los existencialistas en la década del 60 del siglo XX, que, siendo materialistas, por lo menos admitían el deseo material. El capitalismo y el marxismo son dos ideologías que lamentablemente concentraron todos los deseos de todos los niveles espirituales en la materia. Ambas ideologías fueron materialistas, y lo siguen siendo. Este fue el terrible error del siglo XX. La búsqueda espiritual nos tiene que situar para comprender la verdadera función de la materia. La materia no tiene una función para acumularse, sino en aras del crecimiento interior. El capitalismo desvió el deseo de crecimiento individual de la Tiféret a Maljut y el marxismo desvió el deseo comunitario de la Yesod a Maljut. En realidad, rebajaron las energías de dos dimensiones al campo material, y Maljut no resuelve la angustia interior del ser humano. Es por

existe, pero muchas veces se encuentra oculto, por la ignorancia que tenemos en descubrirlo[6].

En realidad, si un yo no tiene deseo, no sabe que lo tiene, pero estructuralmente lo tiene. Si alguien afirma que no tiene deseo de nada, desde el punto de vista de la mística hebrea sabemos que ignora su función.

¿Cómo los cabalistas llegaron a esta conclusión? Porque meditaron y observaron atentamente la realidad. El sol desea otorgar luz, el aire desea ser respirado, nosotros deseamos respirar, un libro desea ser leído. Cada elemento del universo existe porque tiene una función determinada por la cual existe: la tijera quiere cortar, el ser humano desea ser feliz y no infeliz.

El deseo es, en realidad, lo que trasciende. Cada cosa o persona, cada animal, por más minúsculo que sea, todo el bien y todo el mal, todas las energías cósmicas y toda mi psique, todo lo que se puede ver y todo lo invisible que no alcanzamos a percibir, todos los fragmentos materiales e inmateriales existen porque tienen una función de existencia. Todo está aquí porque todo tiene una función. El problema de nuestra falta de Daat es que no conocemos cuál es la función de cada fragmento.

---

esa razón que ambos sistemas fracasaron. Debemos situar nuevamente las energías dimensionales donde les corresponde, debemos ser individualistas, no en función de la materia, sino en función de nuestro crecimiento espiritual. Y debemos ser comunitarios, no en función de la materia, sino en función también del crecimiento espiritual de toda la comunidad. Con lo poco que podemos tener en la materia, ya podemos ascender a los niveles superiores del Árbol de la Vida (Etz Ha Jaim).

6 Cada dimensión del Árbol de la Vida del alma es un conjunto de energías que desean recibir la luz divina. El problema es que son deseos diferentes, porque los kelim de cada una de las *sefirot* (dimensiones) son diferentes. Se dice que la luz del Ein Sof es una luz simple, pero los deseos son diferentes, porque operan en diversas vasijas de recepción. Uno de los problemas de muchas almas es concentrar sus deseos en una dimensión determinada sin alimentar energéticamente a las demás dimensiones.

La mesa existe porque la hemos creado con una función. El cuerpo existe para cumplir una función. Es decir, que algo no existe por sí mismo, todo fragmento existe en función de salir de sí mismo. Cada fragmento sale de sí mismo porque no existe un fragmento cerrado en sí mismo en forma absoluta.

Todo es trascendente en el sentido de que, para existir, debe salir de sí mismo para cumplir su función. El cumplimiento de su función se encuentra más allá de todo fragmento finito. Así, lo finito se une al Infinito al salir de sí mismo, al salir de la ilusión de la finitud. Entonces, cada vez que sale de sí hacia el otro y los otros se está uniendo a Dios, por lo que el fragmento finito se siente feliz porque se encuentra en función de la totalidad de la luz que se irradia en el universo.

Todo fragmento cree que es un ser abandonado en el mundo[7], cuando, en realidad, esa sensación es la del vacío existencial, que se encuentra en el trayecto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal al Árbol de la Vida Eterna[8]. La ignorancia[9] de no conocer

7 Pensadores como Heidegger y otros decían que el ser humano estaba arrojado a la existencia.

8 Los filósofos existencialistas, y otros en el siglo XX, lamentablemente se quedaron en la sensación del sin-sentido del abismo (*tejón*). Solo los místicos comprendieron una felicidad trascendente que supera el abismo del alma. En realidad, la filosofía del siglo XX no comprendió el valor del vacío y la gente sintió que el vacío del alma en su soledad no tenía sentido; gran equivocación de la percepción. El vacío del alma tiene sentido: llenarse con la luz del Ein Sof. Hasta que el ser humano no alcanza esta comprensión, el vacío puede configurar todo pensamiento nihilista.

9 La ignorancia es la carencia del Daat necesario para subir hacia los niveles superiores. Siempre existe un Daat (consciencia o conocimiento), pero muchas veces es inferior y no logra elevarse. Así que podemos decir que existen niveles de conciencia más bajos en el orden del Nefesh (consciencia corporal o física absoluta), la consciencia del Ruaj (consciencia de la subjetividad histórica espacio-temporal, mi psique absoluta) y la consciencia de la Neshamá (consciencia de subjetividad trascendente absoluta). ¿Por qué motivo hemos explicado los conceptos anteriores con el agregado de la palabra ‘absoluta’?

la función es el problema central que tiene aquella alma que se pierde en esta existencial material espacio-temporal. Y es justamente el problema del condicionamiento espacio-temporal el que distorsiona el conocimiento de la función de cada fragmento en esta realidad material.

Es por ese motivo que debemos ser muy cuidadosos a la hora de realizar un análisis rápido, ya que es probable que la inseguridad interior que tenemos nos lleve a una respuesta que se desvíe, producto de la distorsión. ¿Cuál es la función de la distorsión? Dudar de nuestras percepciones limitadas.

Hasta la dualidad, donde el pensamiento es axiomático, tiene una función. El problema es que muchas veces la confusión se produce porque no sabemos en qué nivel se encuentra dicha función. Porque cada universo tiene fragmentos diferentes que cumplen funciones diferentes de acuerdo al nivel en que se encuentra cada fragmento.

Sin embargo, incluso la confusión que nos provoca que ignoremos la función tiene una función, ya que, para aclarar la confusión, la Biná debe realizar un esfuerzo y cumplir con su función. Es decir, que hasta la confusión que nos confunde cumple su función.

Así, el sinsentido existencialista, que nos reduce a lo físico de la materia sin trascendencia o a la desconexión material con los niveles superiores, se cae a pedazos. Porque, si algo existe, existe en función de la energía que lleva dentro. Cada forma fragmentaria se fragmentó justamente para cumplir con su misión. Lo único que demuestra la tristeza es la ignorancia.

El gran problema no es el deseo, el problema real es que no sabemos la función de todos los fragmentos de esta realidad y, al ignorar su función, los utilizamos de modo incorrecto. Lo que sí sabemos es que todo tiene una función, por eso existe, y además sabemos que la función se debe comprender en función del contexto en el que se encuentra dicho ente finito.

Sin embargo, algo sabemos, por observación: todo lo que existe, solo existe para cumplir una función más allá de su forma, más allá de sus límites. Todos los desequilibrios son el resultado de no cumplir la función de un fragmento. Pero, para cumplir dicha función, hay que conocer (Daat) la estructura del universo y su nacimiento[10].

Llegamos a una primera conclusión: todo fragmento dentro de esta realidad (sea invisible o visible) está cumpliendo una función, y toda función siempre es un salir de sí mismo[11], porque si un fragmento comienza a cumplir una hipotética función de llenado egoico de sí mismo, entonces, al no cumplir su hipotética función, no puede ser feliz[12].

10 El problema es que para cumplir la función existe una percepción desequilibrada por la cual operamos, buscamos el equilibrio entre la energía y sus receptores en forma simétrica. El gran cabalista Isaac Luria explica la asimetría del universo, donde la energía proveniente del Infinito es más fuerte que los niveles de recepción del universo espacio-temporal finito. ¿Cómo algo finito, como es el universo, resiste la energía del Infinito? En realidad, el Infinito, con su energía infinita, debía aniquilar toda posibilidad de existencia finita. Pero lo que sucedió es que se creó un sistema de entrada y salida de energía: desde este universo finito espacio-temporal sale energía y entra energía, y algo de energía queda aquí. A la energía que ingresó del Infinito se la denomina como luz directa (*or yashar*), la energía que queda dentro del universo es la luz interior (*or pnimî*) y la energía que retorna es la luz retornante (*or jozer*), y existe una energía que se queda en medio entre la luz interior y el Ein Sof, que es la luz envolvente, que es el estado transicional entre las energías infinitas ylas energías finitas (*or makif*).

11 Un fragmento puede salir de sí mismo porque existe una asimetría en el universo creado. La propia existencia de dicho fragmento es una consecuencia de la asimetría. Algo se puede crear nuevo porque siempre existe una fisura en la asimetría. Si existiera hipotéticamente una simetría absoluta, nada nuevo se podría crear. Todo lo que existe como nuevo es una energía antigua de un nivel superior, que se revela en el inferior por medio de la asimetría estructural del universo espacio-temporal limitado.

12 La felicidad de todo fragmento se encuentra en la felicidad de salir de sí mismo, de trascender. El alma no es arrojada al mundo (como piensan los

Todo autoengaño egoico termina en la infelicidad y toda infelicidad tiene como función hacernos conscientes de que debemos cumplir con nuestra verdadera función.

Hay una forma que es cumplir su función, que es un salir hacia fuera ayudando a que otras partes cumplan a su vez su función. Pero algo imperfecto se creó dentro de la naturaleza cuando un fragmento se exilia de su función.

Cuando algo se exilia de su función, se desvía y no puede lograr la felicidad. El exilio no es necesariamente intencional, sino que es un exilio donde el exiliado no es consciente de su exilio. El exiliado ignorante ignora su exilio; por lo tanto, su sensación de exilio es confusa, dado que él no se sabe exiliado.

El deseo nos conecta con la fuente del retorno[13] y, por lo tanto, el exiliado comienza a reconocer que su exilio, a través de su deseo, lo comienza a llevar a la redención. La autorredención se produce cuando el exiliado comienza su camino del retorno[14].

---

filósofos del siglo XX): el alma es un fragmento divino de luz que tiene una función específica y, cuando una persona encuentra su función, su felicidad está asegurada. La Neshamá (el nivel del alma en el universo de Briá) es feliz cuando participa de la realidad general cumpliendo su función especial en esta existencia.

13 Porque todo deseo lo que realmente desea es retornar a su fuente de energía. La existencia en sí misma es un exilio de un tipo de energía superior que se revela en el orden inferior. Sin embargo, cada fragmento, dentro de esta existencia, debe saber que es un fragmento cuya raíz se encuentra en los niveles superiores de energía.

14 Muchos han confundido el retorno con el regreso a la ortodoxia. Lamentablemente, en los grupos ortodoxos el cumplimiento de las *mitzvot* (preceptos éticos) no ha perfeccionado a los hombres. Lo que hemos podido ver, a lo largo de los siglos, es que las grandes instituciones religiosas no han logrado la autorredención del sujeto porque, en realidad, esas instituciones siempre han pretendido un rol de intermediación. Cuando una teología nos conduce a la intermediación institucional, directamente ataca la redención del sujeto. El alma humana (como lo demuestra claramente la conexión de Abraham con Dios) no necesita de ningún intermediario para escuchar la voz

El retorno a la función de cada fragmento es lo que proponen los cabalistas, porque cuando un alma sabe por qué llegó a este mundo material, todo lo que hace se encuentra en función de su función especial[15]. Entonces deja de rechazar la materia, porque comprende la función de la materia al servicio de revelar la luz oculta que se encuentra subyacente.

Todas las autocontracciones del Ein Sof tuvieron como objetivo la revelación de la luz en la materia. La materia es, por lo tanto, el nivel más denso, pero no por ese motivo el nivel inferior en cuanto a la revelación, sino que, justamente, la luz infinita necesitó llegar hasta el nivel material para difundir su luz.

---

de Dios. Un retorno a esa relación individual del alma con Dios deja fuera de juego a cualquier institución religiosa, que ya no cumple ninguna función. Ninguna autoridad humana nos puede decir cuál ha de ser nuestra forma de conexión con la Divinidad.

15 Es una función especial dentro del orden limitado espacio-temporal finito.

1.3. La primera paradoja

La primera paradoja es: por un lado, el alma desea salir de su exilio y retornar a la luz infinita y, por el otro, desea vivir en la materia para cumplir su función transcendente. Es justamente dentro del campo de la materialidad donde ponemos a prueba el funcionamiento del alma, ya que la existencia material es la que tiene la máxima densidad y, por ende, la máxima cantidad de limitaciones.

Si el alma está cumpliendo su función trascendente es feliz y, si ha cumplido con ese proceso de retorno, puede morir feliz[16]. La felicidad es la consecuencia directa de que el alma se encuentra en su propio camino de luz.

La sensación paradójica dentro del alma humana[17] es: somos luz que deseamos la luz para retornar a la luz infinita, pero al mismo tiempo rechazamos la luz infinita[18] porque debemos funcionar

16 El placer de cumplir su función es importante porque el estado del alma es el mismo estado en que pasa hacia el otro lado. Cuando el alma está triste y muere, lamentablemente queda triste del otro lado. Es por ese motivo que nuestro trabajo aquí en la materia debe ser inmediato y no debe ser retrasado. Todos los obstáculos que se nos presentan para lograr el sentido del alma en este mundo material espacio-temporal limitado es para ayudarnos a subir más rápidamente.

17 Esta tensión interior en el alma humana solamente la puede sostener el Daat (la consciencia de oscilación).

18 Cuando en la Cábala hacemos referencia al rechazo de la luz estamos hablando del *masaj* o 'pantalla'.

en la estructura finita de la fragmentación y cumplir allí nuestra función.

Deseamos subir y deseamos bajar[19]. Es por ese motivo que muchas almas se confunden en este plano, porque las que quieren subir renuncian a la materia y las que bajan a la materia se obsesionan con el mundo inferior de modo que niegan los universos superiores de la consciencia.

Si deseamos retornar rápidamente a la luz infinita, destruimos los límites[20] sin cumplir nuestra función; en cambio, si nos queda-

19 ¿Cómo funciona esta paradoja? La paradoja funciona del siguiente modo: cuando nos elevamos, comprendemos mejor la función de la materia, y cuando bajamos, comprendemos mejor la función de la luz de arriba. Es encontrar la luz de arriba aquí abajo y encontrar la luz de abajo ahí arriba, porque en realidad no existe el arriba y el abajo: el arriba es el Ein Sof y el abajo es el universo espacio-temporal donde existen todas las fragmentaciones.

20 Cuando el alma humana destruye los límites de contención de la realidad está imitando la naturaleza original del Tzimtzum Álef, donde la luz desbordó la limitación del universo finito espacio-temporal. En cambio, cuando el alma rectifica lo que está realizando es la conexión con el universo de Atzilut, que se relaciona con el Tzimtzum Bet. Así, el alma humana, cuando se desequilibra, imita al Infinito en su primer tzimtzum y, cuando se reequilibra, imita al Infinito en su segundo tzimtzum. Siendo las almas reflejos fractales del sistema cosmogónico, es por ese motivo que el alma aprende a partir de los desequilibrios provocados por su naturaleza original (Tzimtzum Álef) para lograr su Tikún, imitando al Ein Sof, quien hizo su autorrectificación. Es como si, en la Cábala luriánica, Isaac Luria explique que el Ein Sof se desequilibró para crear el desequilibrio que necesitaba y crear así el mal. Entonces, cuando una persona hace el mal no es mala, está imitando el desequilibrio del Ein Sof en su relación con los primeros límites del universo. El mal es el producto de la falta de Daat (conocimiento), por ese motivo la diferencia entre el Tzimtzum Álef y el Tzimtzum Bet es que en el primero existía mucha luz, pero no existía Daat, porque para que exista el Daat tienen que copular la luz con los límites: la luz de la Jojmá cosmogónica con los límites de la Biná cosmogónica. En el Tzimtzum Álef, el Kéter cosmogónico fue directamente a la Biná cosmogónica. Es decir, las energías infinitas del universo del Adam Kadmón chocaron contra el universo inicial de Briá, se necesitaba la sabiduría de Dios que rebajara la

mos en la materia sin conocer cuál es nuestra función, existimos en función de una existencia puramente material, confundiendo el soporte material con la función trascendente. En esta paradoja, el alma se angustia porque no sabe cuál es el camino que debe escoger. En muchas almas, la angustia proviene de esta situación, no sabemos cómo operar en la materia, ya que algunos se aferran a la materia, otros renuncian a ella y otros viven una vida dual que los hace sentir interiormente hipócritas o ambivalentes.

Lo que la mística hebrea propone es encontrar la luz divina dentro de la materia, utilizando toda la materia al servicio de los fines más elevados del ser humano.

Es vivir preparados para la muerte. Sin embargo, si no conocemos el objetivo por el cual vivimos, no vivimos bien ni moriremos bien. Se puede vivir mal y morir mal como resultado de no elevar el Daat (la consciencia/conocimiento)[21].

En realidad, vivimos en la paradoja de un deseo dual, deseamos aniquilarnos a la luz del Infinito, de la cual hemos sido exiliados, y deseamos mantenernos vivos para cumplir la función a la que hemos venido a esta existencia física[22].

---

intensidad de la luz del Kéter cosmogónico (Adam Kadmón) y, de ese modo, que copulara el universo de Atzilut (la Jojmá cosmogónica) con el universo de Briá (la Biná cosmogónica), y así crear el Daat (conocimiento), que sostiene el universo en su equilibrio asimétrico.

21 Al Daat en general lo conocemos conceptualmente como 'conocimiento'. Sin embargo, me gustaría aclarar que el concepto es más amplio que el que tenemos en Occidente, donde confundimos la Biná con el Daat. En la Cábala, el conocimiento teórico-racional es la Biná, pero no es el Daat. El Daat es un conocimiento que une tres partes: la experiencia, el conocimiento racional y el conocimiento intuitivo. Si podemos oscilar entre los tres, podemos decir que estamos construyendo el Daat. Reitero: en los estudios de Cábala, no debemos confundir la Biná con el Daat. Tampoco debemos confundir los dones de la Jojmá (profecía, conocimiento intuitivo, canalizaciones, etc.) con el Daat. El Daat es la unión de los tres componentes.

22 Es un deseo de vivir y de morir al mismo tiempo, y tenemos ese deseo

El deseo tiene su fundamento en la carencia y el retorno tiene su fundamento en el exilio de la luz al universo. Y he ahí la paradoja. El exilio, que es el que nos hace carentes, es el que crea el deseo.

Querríamos salir del exilio; sin embargo, si no estuviéramos exiliados, no existiríamos. Nuestra existencia es una forma de exilio. Pero el exilio no es malo, el exilio cumple también su función: el exilio nos lleva a crear un deseo de retorno constante. Es el deseo de retornar al Infinito el que nos hace sublimes, porque es el que nos potencia al deseo infinito. Somos un constante deseo y somos el potencial de ese mismo deseo.

El objetivo no es el retorno, es disfrutar del exilio, porque el exilio oculta la energía de la redención, porque en el exilio se encuentra la carencia y la potencia del deseo.

Avanzamos porque estamos exiliados. Si estuviéramos redimidos, no avanzaríamos. La paradoja se encuentra en que el exilio es la verdadera redención[23] y la redención, el final de nuestro deseo. Es por ese motivo que debemos aprender que, mientras más Daat tenemos, más consciencia de nuestro exilio, pero al mismo tiempo más consciencia de nuestra autorredención.

El problema se encuentra en creer que el exilio es negativo, pero en realidad lo negativo es la idea de la redención absoluta[24].

---

dual porque sabemos que la vida y la muerte son dos estados de la misma realidad: la vida es la encarnación de la Neshamá en el Nefesh y la muerte es la Neshamá libre del campo material.

23 Es por esa razón que el exilio constituye una etapa de la redención, y la redención opera dentro del proceso del exilio. En consecuencia, si el alma se encuentra exiliada, tiene los instrumentos para sentirse redimida. La redención real del alma es fusionarse con la luz divina (Devekut), de ese modo el alma ha salido de su exilio. El alma exiliada es la que se encuentra desconectada; el alma redimida es la que se encuentra conectada.

24 En el fondo, todo concepto considerado como absoluto es la raíz de todo dogmatismo. El dogmático es un ser inseguro. Solo quien descubre la libertad en la Torá puede conectarse con la luz. No existe opresión en la espiritualidad.

La redención es un proceso permanente, por lo que siempre tendremos el estado del exilio en tanto seamos fragmentos que no podamos percibir la luz del Infinito. Si nuestra relación con el Ein Sof aumenta a través del desarrollo de nuestro potencial infinito, el sentimiento de cercanía a la luz del Ein Sof nos traerá un estado de retorno constante.

El alma se siente exiliada para poder salir de sí misma y alcanzar la luz del Ein Sof. Y el alma se siente redimida cuando alcanza una aproximación hacia dicha luz.

Somos fragmentos de luz que deseamos acercarnos a la luz y sentir que estamos en este universo material finito espacio-temporal con el objetivo de crecer en forma indefinida, de este modo revelando la máxima potencia del deseo interior, que es el infinito potencial.

Sabemos que toda la existencia es un exilio de Dios, pero es un exilio feliz y voluntario. La única forma de crear este universo fue que el Infinito se autoexiliara por su propia voluntad.

El alma es el resultado del autoexilio divino; sin embargo, en el interior del vacío del universo[25], continuo revelándose la energía. Cada alma es el resultado de la fragmentación y del exilio de la luz infinita[26], y cada alma, cuando siente que se eleva, va saliendo de su finitud fragmentaria y de su condición espacio-temporal.

---

25 La función del vacío del universo es la revelación de la luz del Ein Sof. Esa es la misma función del vacío en nuestra alma: revelar la potencialidad de energías que tiene cada alma. El vacío es una oportunidad para llenarlo del mejor modo posible. Ahora bien, inmediatamente llenado nuestro vacío interior debemos rápidamente vaciarnos, para que el ego no crea que esa luz es propia. La luz nunca es propia, es la luz de Dios en nosotros. La luz del Infinito en cada fragmento finito es siempre la luz del Infinito, y cada uno de nosotros revelamos desde nuestra posición espacio-temporal dentro de la fragmentación finita. Si el alma logra comprender en forma positiva la función del vacío interior, se encontrará en el camino de la felicidad constante (el *oneg* o 'placer' del nivel de Kéter).

26 En la Cábala se conoce este proceso como el 'exilio de la Shejiná'.

Es increíble que tampoco en el universo en su expansión permanente podamos encontrar el punto de apoyo que inicialmente necesitábamos. Y la pregunta que nos hacemos: ¿qué necesidad tiene la mente de un punto de apoyo? [27]

27 Quizás porque el Yo quiere existir, desea también crear axiomas en la realidad, porque él mismo se siente un axioma. Por ese motivo, cuando el Yo se confunde, es una sensación muy buena, porque la confusión del Yo es el estado donde la mente no puede establecer un punto de apoyo axiomático. Si no liberamos al concepto de sus propias limitaciones, porque el concepto opera más allá de sí mismo (como todo objeto fragmentado en esta realidad espacio-temporal limitada), podemos operar con el concepto cerrado y, al operar de ese modo, el problema que creamos es una mayor distorsión de la realidad, porque no aceptamos la asimetría de base. Una persona podría objetar que la asimetría sería el axioma, pero no es así. Ya veremos que la asimetría, en el nivel superior del Infinito, es simétrica, porque los conceptos de simetría y asimetría desaparecen dentro de la infinitud.

1.4. El problema del lenguaje

Quizás no declaramos al comienzo de nuestro análisis que todo es simultáneo y que nuestro lenguaje, que parece sucesivo en el orden espacio-temporal, en realidad tiene que explicar realidades que son simultáneas.

Pero cómo operar con nuestro lenguaje espacio-temporal sobre una cuestión que es simultánea. Tenemos que entrenarnos a construir un lenguaje eterno, que sea simultáneo y no sucesivo.

El punto de apoyo es totalmente arbitrario, no existe ninguna prelación jerárquica para comenzar la narración. Lo mejor es comenzar el análisis por el Ein Sof, donde no existe ningún punto de apoyo, ya que el Ein Sof, más que un concepto, es un destructor de todos los conceptos[28], incluso de sí mismo.

Si somos conscientes de este destructor de conceptos, podemos estar tranquilos de que el único concepto-no concepto es el

28 No podemos conceptualizar al Ein Sof con nuestras limitaciones conceptuales y esa es la libertad total de una mente (Biná) que debe funcionar en el nivel de Kéter. Recordemos la letra hebrea Vav, que es un falo que debe penetrar el útero cerrado de la Biná. Eso significa que la única manera de romper el sistema de seguridad mental de la Biná es haciendo ingresar algo que rompa la simetría. El óvulo es un sistema cerrado que debe romper su simetría para dejar entrar un espermatozoide. El espermatozoide ingresa porque logra romper la simetría. Si el óvulo mantiene su simetría, no puede crecer; debe dejar que algo ingrese para reproducirse y crecer. La única forma que tiene algo de crecer es romper su estabilidad interior. El precio de todo crecimiento es aceptar la asimetría permanente de toda la realidad para lograr una revelación determinada.

Ein Sof. Si deseamos escoger cualquier punto fragmentario de la realidad como concepto, tendríamos que tener un destructor de conceptos como es el Infinito. Pero, fuera del universo, la única realidad es infinita; por lo tanto, el Ein Sof destruye automáticamente cualquier concepto que nace fragmentado. Es por ese motivo que, si partimos del Infinito, podemos decir que no existe la creación *ex nihilo* (de la nada), sino que la creación es ex Ein Sof. Tendríamos que pensar que la creación, para la Cábala, es un proceso donde el Infinito se retira de sí mismo (se exilia) y crea la nada. La creación es la nada del vacío, que tendrá posteriormente que ser llenado. No es que no existía nada antes del *tzimtzum* (autocontracción) sino que justamente existía todo, pero esa totalidad es inabarcable para la mente humana finita espacio-temporal, ya que allí encontramos al Ein Sof.

Todo en el Ein Sof es simultáneo, y explicarlo con nuestro lenguaje hace que caigamos en la idea de un tiempo pasado-presente-futuro que distorsiona todas las explicaciones posibles[29].

La causa-efecto no es válida, desde la Cábala, para una explicación de la realidad en los niveles del Infinito y sobre los universos de transición[30] entre el Ein Sof y la realidad limitada espacio-temporal.

---

29 En los niveles más elevados, la simultaneidad es esencial para comprender lo que debemos explicar. Sin embargo, cuando un alumno comienza las clases de Cábala o un iniciado comienza a estudiar, no se le explica cuál es la metodología para pensar los universos superiores, es decir, la forma de simultaneidad que debemos tener. Cada vez que uno sube hacia el Ein Sof, la causa se va acercando de tal modo al efecto que, en un punto sin tiempo, todo sucede en forma simultánea. Para la Biná (la mente humana), que se encuentra diseñada para operar en el sistema limitado espacio-temporal, es un problema de cambio de percepción. Lo que hay que aprender es a pensar que la causa y el efecto se van acercando cada vez que uno se eleva en los temas, y que dentro del Ein Sof no existen ni causas ni efectos, todas las causas son los efectos y todos los efectos son las causas; existe una unidad total dentro del Or Ein Sof (la energía infinita que se encuentra dentro del Infinito).

30 Denominamos como universos de transición al Adam Kadmón (las

El alma desea crecer y desea salir del exilio. Pero si, hipotéticamente, el alma retorna absolutamente de su exilio, ya no existe más el deseo.

Ahora bien, no solamente no existe el deseo, lo que deja de existir es el fragmento finito de la realidad. Sospechamos que en el secreto del secreto lo finito no existe en sí mismo, ya que es información infinita que se ralentiza[31]. Por lo tanto, más que el misterio del Infinito el misterio real son los límites de lo finito.

El exilio es lo que hace que el alma pueda desear[32] y, mientras más exiliada se encuentra, el alma no debe sentir angustia, sino la felicidad (gracias a ser un exiliado) que no tiene un punto.

Si lo finito no existe en sí mismo, todo ente finito espacio-temporal existe por la ilusión de la existencia, por la existencia de los

---

vibraciones altas y bajas que chocaron en forma de energía de un potencia que no pudo ser sostenida por el punto inicial del universo) y el universo de Atzilut (la reconfiguración y entrelazamiento energético de las energías de los niveles inferiores del Adam Kadmón).

31 Probablemente solo es el Ein Sof lo que existe y los límites son apariencias en la distribución de una energía ralentizada del mismo Infinito. Conociendo este secreto de la no existencia de la finitud en sí misma, debemos saber que todo fragmento existente tiene que tener una relación con su entorno, de modo que nunca podremos realizar un análisis cerrado de nada fragmentario sino en función del contexto que lo rodea, y así sucesivamente hasta llegar al universo y comprender que el contexto donde se encuentra es el Ein Sof. Si comprendemos la influencia de la variable del *or yashar* (luz directa) del Infinito sobre el universo, podremos conocer la ley general del universo, que es la que modifica en diferentes niveles la realidad, creando en cada nivel leyes que operan como independientes. Siempre un nivel tiene influencia sobre el nivel inferior y sobre el nivel superior.

32 El deseo es el comienzo de la redención. El deseo debe movilizar la energía de ascenso (Daat), por ese motivo dirá Rashi (1040-1105): «Daat es nuestro Ruaj HaKodesh». Si Kéter es un agujero que siempre está abierto, lo único que debemos subir constantemente es el Daat (conocimiento) y siempre debemos ser humildes, porque no somos nada (y al mismo tiempo somos sus fractales) frente al Ein Sof y somos solo el *kli* o 'vasija de recepción'.

límites de las formas fragmentarias. Y sabemos que dichas formas fragmentarias tienen dentro de sí mismas tal nivel de vacío que es por allí que se relacionan con el Infinito.

Un exiliado es como un punto dentro del Infinito. Todo exiliado de su tierra lo sabe muy bien, no tiene punto de apoyo, y esto, que parece es un problema y que puede producir angustia, es lo mejor que nos puede pasar para aumentar el deseo. Porque, al desear retornar, lo que desea el alma es cumplir su función y, cuando cumple su función, más elevada está en el camino de la realización del retorno.

Es por ese motivo que, dentro de la tradición del judaísmo, se ha trabajado tanto el exilio y el lenguaje, que es la única patria que tiene el exiliado.

Sin embargo, a mí me gustaría comprender el exilio desde el punto de vista cosmogónico. En realidad, el Ein Sof se exilió para poder crear el universo[33] y, por tanto, el universo es un exilio permanente. En estas coordenadas parece que no tenemos forma ninguna de retornar al Infinito.

Si retornáramos definitivamente, se anularía el deseo de retornar; pero, si no trabajamos para retornar, entonces abandonaríamos todo deseo. Todo lo finito desea el Infinito y el Infinito se exilió de sí mismo para que todos los fragmentos finitos obtengan la felicidad de la carencia. La única forma de existir es comprender la función del exilio[34].

33 «Pensando, queriendo crear, el Ein Sof, el Infinito, sale -disculpen la expresión- de su estado escondido, de la Menuha, del reposo, y crea sin esperar nada para Él mismo, porque nada le falta». (Alexandre Safran: *Sabiduría de la Cábala* [Barcelona: Riopiedras], 1998, p. 29).

34 El exilio es fundamental para la existencia: nada existe que no se encuentre en estado de exilio, y su redención se encuentra cuando encuentra su función. La función de todo fragmento de esta realidad (el alma) es, en primer lugar, ser consciente de su verdadera función, que en nuestro caso es el sentido de nuestra vida. Cuando el alma encuentra el sentido por la cual

El exilio de la energía infinita en el universo finito espacio-temporal es lograr el aumento del deseo. Tenemos una labor infinita de crecimiento constante porque deseamos.

Sin embargo, como nosotros operamos dentro de la finitud, la distorsión se encuentra en que deseamos retornar definitivamente, cuando un retorno definitivo provocaría la anulación de la finitud, del deseo y de la función de todo fragmento. Es el deseo de sostener el deseo, y no que el deseo desaparezca por el resultado final, ya que en el deseo infinito no existe resultado final. Eso hace que podamos definir el deseo divino en el interior del ser humano como el deseo potencial de crecimiento del receptor de las energías (*kli*).

El objetivo del exilio es mantenernos exiliados para que deseemos siempre el retorno. El objetivo del retorno es un objetivo imposible, porque el Infinito ha creado límites para que nuestro deseo aumente de forma exponencial.

---

llegó a este universo físico, comienza un proceso de felicidad permanente que lo dirigirá hacia el Ein Sof. La redención es el proceso de salir de la zona de confort que implica quedarse en el exilio. Si el exilio es muy bueno, entonces las energías se desequilibran. Un dogmático es una persona exiliada de su función, porque lo que está diciendo en realidad es que no quiere salir de su situación. El dogmatismo es un tipo de idolatría por la cual el exiliado está feliz en su exilio, el exilio no tiene como función aceptarlo. La función de ser consciente de ser un alma exiliada es que debemos ser conscientes de cuál es el proceso de redención que tenemos que hacer con nuestra alma. El poder siempre desea intermediar la redención del alma para que el alma no logre encontrar su propio camino y quede bajo el control del ego del poder. Es por ese motivo que las religiones son organizaciones de intermediación, mientras que la espiritualidad aboga por un sistema de relación directa entre el alma y Dios. La Cábala propone el regreso a la relación entre Abraham y Dios, es decir, a una relación directa, sin intermediación ninguna. Los verdaderos intermediarios son los diferentes niveles de consciencia que alcanza el alma a través de su crecimiento constante hacia el Infinito.

Es por ese motivo que podemos decir que el «Mesías llegó y no llegó» al mismo tiempo[35].

Toda función de toda forma fragmentaria existente es un proceso y no un objetivo fijo. No debemos pensar en alcanzar objetivos fijos a largo plazo. Los objetivos fijos son positivos para el corto plazo, pero estos objetivos fijos deben ser parte de un proceso más largo, que es el sentido de la existencia del alma.

35 Cuando decimos «el Mesías llegó» es que sentimos el Reino dentro nuestro y ese reino no es un reino construido, sino un reino potencial. Es el potencial de mi alma que siento en mi interior. Cuando siento el potencial de mi alma, siendo la chispa del Mesías (como dice el jasidismo), y cuando siento que el Mesías no es un resultado, entiendo que el Mesías nunca va llegar, porque nadie llegará a salvarme a mí de mí desde el exterior. La única misión de la figura de Jesús de Nazaret para los gentiles es unirlos al pueblo de Israel; sin embargo, los gentiles cristianizados quedaron en la misma situación que los judíos, esperando en vano un Mesías exterior. Los cabalistas entienden que el Mesías está en el interior del alma humana. Nunca llegará ningún Mesías, porque el Mesías ya se encuentra en el interior de nuestra alma. No es que tenemos la chispa del Mesías: es que cada uno de nosotros somos el Mesías. El Mesías es toda la potencialidad de nuestra alma, todo lo que el alma puede crecer. Si me preguntan: ¿El Mesías llegó? Por supuesto, llegó cuando tu Neshamá encarnó en tu cuerpo. El Mashiaj de cada uno es nuestra Neshamá. Si no conocemos nuestra propia Neshamá, entonces el Mesías no ha llegado; si conocemos nuestra Neshamá y, por lo tanto, conocemos nuestra función en esta realidad, el Mashiaj ha llegado. Tenemos que liberarnos del dogma de un Mesías exterior que tanto el judaísmo y el cristianismo esperan; es una espera en vano. El Reino de Dios será inaugurado cuando nuestras almas conecten con sus respectivas esencias. Mi propia Neshamá es la única intermediaria con el Ein Sof. Si alguien intenta intermediar entre nuestras almas y la divinidad, es sospechoso de ego y de poder. Toda intermediación debe ser anulada, nadie tiene el poder directo del Dios/Ein Sof. Cuando aparezca el Dios de la Merkabá, le agradeceremos su ayuda para acceder al Árbol de la Vida Eterna, pero tampoco lo tendremos que adorar, porque él es otro intermediario, en el universo de Briá. Todos los universos intermedios son energías que fueron emanadas y que son y que serán emanadas siempre desde el Ein Sof.

Estamos exiliados para desear el retorno[36] y la función de todo fragmento en esta realidad es cumplir su función trascendente. Cumpliendo esta función trascendente[37], se encuentra en conexión con la luz sin necesidad de ser aniquilado para un retorno absoluto.

En una de mis obras anteriores (*La matriz intelectual del judaísmo y la génesis de Europa*) explico claramente la idea del mesianismo potencial: el Mesías de Israel no tiene que llegar nunca, porque, de llegar, el trabajo de crecimiento estaría terminado; por tanto, todos los mesías deben ser necesariamente falsos[38].

El alma siempre tiene el potencial infinito que surge de ese deseo de retornar del exilio. Es como si cada fragmento de energía finita desea salir de sus límites con el objetivo de retornar a su esencia infinita.

---

36 Analicemos dos palabras hebreas para comprender lo que estamos explicando: la palabra Ruaj (espíritu o viento), un aire que se mueve, se escribe con la Reish y la Jet (en medio, la Vav conectiva que hace de letra U). La segunda palabra hebrea, Oraj, que significa camino, se escribe con la Álef, la Reish y la Jet, porque pertenece a la misma raíz que la palabra Ruaj. El viento que sopla, el dinamismo del viento, es la fuerza que me lleva al camino. Además, recordemos que el centro del Ruaj como nivel del alma es la dimensión de la Tiféret, por donde justamente pasa la letra Álef dentro del Árbol de la Vida. El camino se encuentra en el corazón, pero porque el corazón piensa. El viento, que es aire en movimiento, es la clave de comprender la dinámica del espíritu. El ser humano espiritual no es un ocioso, es un hombre que se esfuerza para movilizar en su interior a su Ruaj, para que ese aire se transforme en realmente viento sagrado (Ruaj) y camine sobre su camino.

37 La función trascendente se cumple cuando el alma es consciente de su estructura de recepción (es decir, su conciencia de kli).

38 En mi tesis de Teología (marzo de 2018), defendida en la Universidad de Murcia y publicada en forma de libro con el título *La Merkabá: el misterio del nombre de Dios*, explico claramente el problema de mesianizar al Dios de la Merkabá y cómo fue utilizado el tema mesiánico, de modo que distorsionó la teología judía y, en consecuencia, sentó sobre dichas bases distorsionadas al cristianismo posterior. En realidad, el cristianismo, en su raíz, es el judaísmo de Jesús (como explicó en mi obra *El judaísmo de Jesús* [Buenos Aires, 2008]).

Pero, insistimos: el exilio no es negativo, sino que, por el contrario, es el causante del deseo. El exilio es lo que oculta el camino del retorno y en cada alma exiliada hay un deseo de retorno al Ein Sof.

Todos los problemas que tenemos radican en la falta de comprensión del mecanismo de cómo funciona el deseo[39] en esta realidad y es justamente allí donde debemos centrar nuestra atención.

Por una parte, el alma oscila entre el deseo de la luz del Ein Sof, que la obliga en cierto modo a expandir su consciencia para llegar a percibir la consciencia superior (y la posibilidad de aniquilación con su luz), y el cansancio que se puede producir en un camino sin recompensas tangibles[40] en la materialidad.

La materia no se transforma en un campo donde baja la luz, sino en un campo de idolatría donde cada fragmento adquiere un poder independiente, que es contrario a la estructura de la naturaleza del universo. Si el alma, en su estructura material, se cree independiente, puede comenzar a percibir sus límites como reales y esa ilusión, ahora convertida en realidad, hace de la imagen del Yo el centro de gravitación de toda la realidad, generando así una distorsión de todo posible conocimiento, porque el conocimiento se puede utilizar en función exclusiva del Yo en su estado de fragmentación.

---

39 El deseo es el fundamento de todo el universo espacio-temporal limitado. Todo objeto o todo sujeto desea salir de sí mismo para cumplir su función, porque así el Infinito salió de sí mismo para crear el deseo. Lo que sucede es que, en relación al Ein Sof, no podemos explicarlo como deseo, sino como por propia voluntad.

40 Este es uno de los problemas de percepción que produce la distorsión, la búsqueda de recompensas tangibles, cuando la mayor recompensa es conocer la función del alma en esta realidad material y operar sobre ese sentido existencial. Los demás resultados tangibles deben ser considerados secundarios al sentido general del alma humana. Todos los resultados materiales, al final, revelan una parte ínfima del Yo potencial.

Esta descripción coincide con lo que en las tradiciones secretas se denomina 'magia negra'. El mago negro lo que hace es establecer una independencia imaginaria del Infinito y de sus fuerzas, y manipula las energías en función del Yo como un centro de energías. Las energías reales del Yo no son del Yo, están al servicio de la luz del Ein Sof, porque somos elementos finitos espaciotemporales de transmisión de energía, pero el mago negro retiene la energía para sí, creando la ilusión de un poder en sí mismo.

Ese camino de centralidad del Yo (Tiféret), con el objetivo de una negación del Daat superior (es decir, la negación de Biná y Jojmá al servicio del ascenso a Kéter), hace que el alma se estanque en un nivel de su estado de evolución.

1.5. La trascendencia

Existe una realidad dentro de nuestro universo espacio-temporal donde podemos percibir los límites de las formas existentes[41]. Pero esa percepción de los límites no nos puede conducir a creer que esos límites son reales en todos los niveles, porque en niveles más elevados de comprensión de la realidad esos límites no existen.

Esa percepción de los límites nos conduce a comprender que esas formas fragmentarias desean existir, es decir, existen por un motivo y el motivo de su existencia es siempre su función. Todo fragmento finito dentro de este universo espacio-temporal posee una función. Por lo tanto, todo lo que existe tiene una función.

La existencia de todo fragmento tiene una función que siempre sale de sí misma. Esa es la clave de la comprensión de la trascendencia. Todo fragmento quiere autotrascenderse[42].

---

41 ¿Son los objetos los que tienen límites o son nuestros límites de percepción los que limitan los objetos? Esta cuestión es fundamental para comprender un tema curioso sobre los límites ya que, cuanto más elevado se encuentra nuestro conocimiento (Daat), más logramos percibir universos superiores que no tienen los mismos límites que los universos inferiores. Pero, en realidad, es nuestra vasija de recepción (*kli*) quien amplía sus límites. Si el alma humana asciende es porque expande su kli, de modo que dependemos del esfuerzo que realicemos para expandir nuestro sistema de recepción. Este es un acto de responsabilidad de cada uno con las energías que el Ein Sof nos ha otorgado.

42 La autotrascendencia es la necesidad de que todo objeto de la naturaleza

En cambio, el Infinito tuvo como objetivo su descenso a la inmanencia. Es decir, que el proceso fue de autoinmanencia. La única trascendencia posible del Ein Sof es su inmanencia. Y la única inmanencia posible de sus fragmentos es la trascendencia, porque sabemos que existe una oscilación constante entre la trascendencia y la inmanencia[43].

Y las almas operan del mismo modo que el Ein Sof: el alma no puede renunciar a la dimensión material (Maljut) porque, en realidad, su materialidad también cumple una función en el esquema de elevación constante hacia la luz.

Ahora bien, al no conocer esta paradoja del alma, podemos concluir en tres posiciones diferentes, que no son convenientes, porque se enfrentan a la estructura del universo tal como fue creado:

1. La idea de una inmanencia total, es decir, el materialismo, donde lo único que tiene sentido es bajar a la materia y simplemente ejercer una relación estrictamente material en esta realidad. El hedonismo caminó por esta vía, y es desesperante, porque es un callejón sin salida.

---

realice la función por la cual existe. Y todo lo que existe tiene una función, pero el alma humana, al contener dentro de sí misma diferentes niveles de energía, tiene variadas funciones. Es entonces que se puede producir la confusión del alma al no conocer exactamente en qué nivel se encuentra la energía en la que el alma está operativa.

43 La división de trascendencia y de inmanencia es otro efecto de la distorsión de la dualidad en la que existimos. Todo trasciende a través de lo inmanente y todo lo inmanente se revela a través del potencial de su trascendencia. Lo que parece más inmanente tiene dentro de sí lo más trascendente, y lo que parece lo más trascendente debe ser revelado en la inmanencia. Si la espiritualidad divide el mundo trascendente de la inmanencia, crea un dualismo de tal calibre que enferma y distorsiona al alma.

2. La idea de una trascendencia total, es decir, el total espiritualismo[44], donde lo único que el ser humano desea es que su alma desaparezca aniquilada por la luz del Infinito[45].
3. Ni la inmanencia total ni la trascendencia total, el sinsentido total, el nihilismo absoluto.

Estas tres opciones son fruto de la ignorancia, de la falta de Daat y hacen que nuestras energías se desperdicien[46].

---

44 Una elevación permanente a la dimensión de Kéter es imposible, porque sabemos que quien desciende cuando asciende lo que hace es elevarse con mayor potencia.

45 Como dice el sabio cabalista Aryeh Kaplan: «Si una persona normal pudiera visualizar constantemente el mundo espiritual, le resultaría imposible funcionar en el plano físico». En este punto debemos realizar algunas aclaraciones: en primer lugar, la Cábala hebrea entiende que el plano material también entra dentro de la espiritualidad, porque la dimensión de Maljut (el Reino material) se encuentra entre las diez dimensiones del Árbol de la Vida; sin embargo, algunos cabalistas como Kaplan y Luzzatto, cuando hacen referencia al mundo espiritual y lo disocian de lo físico, se refieren a que la materia es un anclaje importante y fundamental para elevarse. En este sentido, aquellos que tienen, por la predeterminación de la raíz de su alma, una tendencia hacia los mundos superiores (por ejemplo, la intuición en la dimensión de la Jojmá) pueden verse afectados por una cantidad de información del otro lado que no es conveniente para operar en el mundo material de Maljut.

46 Todo lo que busca el análisis del Árbol de la Vida y sus diferentes dimensiones y, me atrevo a decir, toda la Cábala en su conjunto es la mejor distribución de nuestras energías. Cuando las energías no están enfocadas, se van perdiendo, de modo que parece que nos vamos desgastando y no cumplimos nuestra función. Hay almas que operan dentro de esta realidad desgastándose, sin saber cuál es el rumbo, ya que la gran mayoría de ellas están confusas entre los objetivos materiales y la trascendencia. Niegan la transcendencia creyendo que los objetivos materiales son objetivos en sí mismos. Cuando una persona concentra sus energías de un modo sabio (Jojmá en copulación con la Biná, creando por consiguiente la sustancia del Daat), extrae tiempo para crecer en su nivel de consciencia y hacer el trabajo que vino a realizar en esta plano material. Lo mejor es construir el alma desde la humildad estructural

El desperdicio de energías proviene exclusivamente de tomar alguno de estos tres caminos[47].

Los dos primeros caminos son naturales al alma, porque están justificados de modo parcial.

El camino de la inmanencia total es comprender erróneamente que la materia es la función exclusiva y el camino de la trascendencia total es comprender erróneamente que la luz de Dios es la función exclusiva desligada y desconectada de la materia.

El alma desea realizar su función material y tiende al materialismo; por otra parte, el alma se siente exiliada en la materia (lo cual es cierto) y entonces emprende un camino de ascenso abandonando la materia.

Sube sin comprender la función de la materia y baja sin comprender la función de la luz. Si el alma sube comprendiendo la función de la materia densa, su subida es real, y si el alma baja comprendiendo la función de la luz, su descenso es real.

---

de tu situación fragmentaria: tu pequeño Yo es, en realidad, un gran Yo en el potencial. Y ese gran Yo en el potencial debe concentrar sus energías, para no desperdiciarlas. El momento clave de la vida es cuando estás por morir y dice tu alma en tu interior: he realizado todo lo que mi alma deseaba, no solamente para ser feliz en función de mi Yo, sino, y sobre todo, para ser feliz porque mi Yo fue un instrumento de trascendencia de las energías cosmogónicas que encarnaron en mi estructura subjetiva. Hay que tener una fuerte disciplina para que no se pierdan las energías. Cada minuto de la existencia material debe ser considerado como si fuera el último, porque nuestras energías deben revelar la mayor cantidad de luz al universo.

47 Me gustaría explicar el concepto de desperdicio de energía, es decir, la falta de foco en una dimensión en particular. Todos los desequilibrios son perdidas de energías; por ese motivo, la Cábala explica que es mejor intentar equilibrarse para lograr el máximo ahorro de energía para enfocarla correctamente. Para focalizar la energía hay que visualizarla sobre dos aspectos importantes: 1) el primer aspecto es la concentración de la Biná, donde podemos evaluar y situar las energías en el corto plazo; 2) el segundo aspecto es la construcción de un proyecto del alma a largo plazo en la Jojmá. De ese modo, las energías son realmente aprovechables.

Porque todo descenso tiene como objetivo iluminar la materia y todo ascenso tiene como objetivo materializar la luz. No hay dualidad, sino que existe una oscilación[48] que unifica todo.

En definitiva, son dos caminos absolutos, pero justificados por una comprensión errónea del alma. De todos modos, en ambas posiciones existe el Daat con un deficiente funcionamiento.

48 Quiero recordar que, hace muchos años, la Dra. Lourdes Rensoli Laliga (1952) fue la que en un correo electrónico me advirtió de la importancia del concepto de oscilación. Que Dios siempre la cuide y la bendiga. Siempre recordaré un *shabat* en Madrid, cuando me invitó a su pequeño apartamento y encendió las velas. Nunca olvidaré su humildad, su don de gentes, su potencia intelectual. Fue profesora en la Universidad de La Habana hasta el año 1991, en que se exilió. Años después la encontré en Miami y pudimos conversar sobre importantes temas de filosofía judía.

1.6. La asimetría

La dinámica de la asimetría entre la luz y la oscuridad hace que surjan imperfecciones permanentes en el sistema. Dos cuestiones son esenciales comprender que son consecuencias directas de la potencia masculina y el nivel de resistencia del kli de recepción: la primera, como ya hemos explicado, los desequilibrios causados por el dinamismo del sistema; la segunda, la expansión del universo.

Todas las imperfecciones del universo son consecuencias necesarias de un dinamismo permanente de la asimetría masculino/femenino. Si existiera una simetría en el universo, ni este se podría expandir ni existiría movimiento dentro de sí mismo. No existe simetría dentro del propio Ein Sof (Infinito)[49].

La imperfección es el resultado necesario de la asimetría y el

49 Los cabalistas hacen referencia a la lámpara de oscuridad (Butzina di Kardinuta), que es la potencia que tiene el Ein Sof de crear finitudes, la potencia del Infinito de volverse finito infinitamente. Esa potencia implica una asimetría dentro del Infinito, ya que si en el Ein Sof existiera una simetría total, no se podría crear el universo espacio-temporal finito; por lo tanto, todo lo que existe dentro del universo refleja la raíz asimétrica del Ein Sof. El amor es justamente esto: dejar partir algo de nuestro interior para que salga al exterior, se revele y sea diferente, pero siempre llevará nuestro adn en su interior. Cada alma es un fragmento de luz resultado de la asimetría que tenemos. Gracias a la asimetría divina se ha creado todo lo que es, pero lo que es, a su vez, es Él también en sí mismo en una forma de exilio. Dios-Ein Sof se exilió por amor, para que podamos tener la ilusión de existir.

mal se encuentra en la raíz de esta imperfección, pero lo limitado de lo femenino no puede ser rígido, sino que tiene que ser dinámico para compensar la entrada permanente de una energía desde el Ein Sof.

La única forma de comprender el universo es que los físicos algún día encuentren la variable de influencia del Infinito sobre el espacio finito.

Los cabalistas conocemos este secreto desde la antigüedad: existe un *kav* (línea) que ingresa desde el Infinito a lo finito del universo espacio-temporal a través de algún punto medio dentro del universo o por fractales, influenciando de un modo que no podemos aún percibir.

Ese kav es el universo de Atzilut, donde existen energías transicionales entre el Infinito y el universo finito de Briá (la Creación). En realidad, podríamos decir que todas son energías transicionales[50].

Es mi pretensión que el iniciado que nos lee pueda comprender más allá de sus propias limitaciones. Si alguien recorre el camino de la lógica, estará ingresando en un laberinto[51]; aquí el camino es

50 Para la Cábala, toda energía es transicional, porque opera en un universo y afecta a otro universo, sea uno superior o uno inferior. Las variables de influencia son bidireccionales, es decir, cada universo influye sobre el inferior, pero a su vez existe un *or jozer* (luz que retorna) que influye sobre el superior. Es la misma energía (*or yashar*) del universo superior que desciende, pero que no puede ser contenida en el universo inferior y, al sobrar nuevamente, sube al superior. Es por ese motivo que en el Árbol de la Vida tenemos todos los caminos con dos direcciones, de ida y vuelta. Todo fragmento existe con una energía que sale de sí mismo y una energía que es contenida dentro de sí mismo.

51 Es lo que en otras obras denomino como el 'bucle de la Biná'. Hay personas que comprenden la vida como un laberinto del cual no pueden salir. Y lo que no saben es que la existencia no es laberíntica, sino que, por el contrario, es un camino de ascenso que se va abriendo hacia el Infinito. Mientras una persona crea que la vida es un laberinto, el sufrimiento será brutal, porque

la paradoja[52], ya que lo que quiere la lógica es resolver la contradicción. Dentro del estudio del misticismo hebreo somos conocedores de que la paradoja se sostiene porque la verdad se encuentra en la oscilación del Tzimtzum actual, que es consecuencia de un Tzimtzum inicial que nunca terminó. Así que debemos comprender la lógica interior de sostener la paradoja y nunca intentar resolver la paradoja.

El secreto que quiero revelar con esta obra es que los intentos lógicos de resolución de las paradojas constituyen la esencia de la espada del Querub del texto de la Torá.

Debemos aceptar el funcionamiento cosmogónico, donde existe un sistema de paradojas permanentes que operan en diferentes bandas de energías en los diferentes universos (*olamot*).

Para comprender la realidad, debemos combinar las paradojas permanentes de los diferentes universos con la asimetría. Cada paradoja no se resuelve, porque es producto de la asimetría raigal del Ein Sof, pero esa asimetría provoca el *or jozer* (la luz que regresa a un nivel superior y que no puede ser revelada en el orden inferior). Si al Infinito le retorna una energía que no necesita, ¿qué puede suceder? Puede que la energía que provoca la asimetría esté operando en otros puntos del Ein Sof creando nuevos universos y nuevas contracciones. No lo sabemos. Puede que la energía del or jozer regrese nuevamente a nuestro propio universo para ayudarlo en su propia expansión. Se nos escapan las hipótesis de qué sucede con el or jozer o luz que retorna.

---

creerá erróneamente que está encerrada biológicamente en este plano material, ya que, al no tener Daat, ignora que la materia es un instrumento para la trascendencia.

52 En la paradoja se encuentra la verdad, pero la paradoja se puede comprender sin necesidad de una resolución de la misma. L a primera paradoja es de un Infinito que se puede auto-exiliar y crear el universo finito espacio-temporal.

Al mismo tiempo que existe un *or jozer* (una luz retornante) existe una perforación o expansión de lo femenino inferior, que da lugar a un nivel más bajo de frecuencias.

Así, la potencia masculina del universo superior provoca la perforación o expansión de lo femenino inferior, creando un nuevo universo inferior, pero la energía sobrante sube al sistema superior y una energía descansa sobre el universo intermedio, que posee en su interior un vacío dentro de su estructura.

En este punto podemos describir el sistema del funcionamiento del universo para los antiguos cabalistas:

Una energía, que proviene originalmente del Ein Sof y que va descendiendo a partir de una asimetría básica, que es el punto en el que estalla y se crea el universo. Este punto recibe una energía que no puede soportar. Esta energía ingresa como luz directa (*or yashar*) y se distribuye del siguiente modo:

1. Una parte del or yashar sirve para perforar ese nivel y crear el universo inferior. Esa primera energía del or yashar fue la que ingresó en el Tzimtzum Álef, luego en el Bet y posteriormente (con la existencia del espacio/tiempo) en todos los *tzimtzumim* (autocontracciones).
2. Otra parte del or yashar se queda en el universo creado en ese nivel, conviviendo con un vacío de potencia femenina que lo sostiene. A esa luz la llamamos *or pnimí* (luz interior). Es la luz del or yashar que queda atrapada dentro del universo finito espacio-temporal.
3. Y finalmente, otro grupo del or yashar no puede ni perforar ni quedarse en el nivel del universo creado y sube al Ein Sof o al universo superior. A esta luz que regresa se la denomina como *or jozer* (luz retornante).

Y este esquema de entrada, asimetría en el nivel y perforación para crear un nivel inferior se va reproduciendo infinitamente en

la finitud. Cuando se llegó al estado máximo de perforación de la materia, se comenzó a expandir el universo. ¿Regresará el or yashar sobrante del universo más elevado a través de los agujeros negros hacia el Ein Sof?

Lo importante no es el retorno de la luz, sino la comprensión del sistema en el que existimos: ese sistema es la raíz del funcionamiento de nuestra alma, porque el alma reproduce en su interior todo el proceso cosmogónico que hemos explicado.

Con la creación del universo, la gran perforación es en realidad el propio universo en sí (que opera como el kli fundamental); es decir, que el universo es el receptor de todas las energías cosmogónicas existentes que ingresan aquí. También se puede decir que el universo, como primer agujero conocido por nosotros, es el Kéter (Corona) de todo lo que existe.

El gran cabalista Moshe Haim Luzzatto (1707-1747) afirmará que «el ser humano está limitado por los parámetros actuales del tiempo y del espacio, que lo hacen imperfecto y limitado».

Ahora bien, debemos tener presente que si un fragmento conoce el sentido de su existencia, se puede considerar completo dentro de su imperfección. Es por ese motivo que, aunque todo fragmento sea imperfecto frente al Ein Sof, sí puede alcanzar un estado de deleite (Taanug) cuando conoce la función por la que existe en esta realidad material o inmaterial.

La trascendencia de un fragmento es la consciencia de que dicho fragmento pertenece a un sistema general cosmogónico y de que, en realidad, todo ente fragmentario es un ente cosmogónico por su deseo y por su función. Me gustaría diferenciar dos conceptos: el de imperfección y el de incompletitud. Los fragmentos, por sus limitaciones, siempre son imperfectos, pero esta imperfección no es negativa: los hace trascendentes dentro de un contexto más amplio. Un fragmento alcanza su completitud cuando se siente *shalem* (‘completo’, en hebreo), de la misma raíz que *shalom* (‘paz’, en hebreo). ¿Qué fragmento está en paz? Aquel

que se siente completo. Por tanto, a mi modo de ver, la palabra perfecto, en relación a los fragmentos, habría que anularla, ya que genera muchas confusiones a la hora de un correcto análisis.

Por lo tanto, el bien se puede alcanzar en estos niveles de imperfección, porque no es la imperfección en sí lo que causa el mal, es la percepción de la imperfección como negativa. Existe una imperfección positiva que es parte del proceso de ascenso del nivel de Daat. Esa imperfección es provocada por la asimetría existente. Que sea asimétrico no implica que sea malo; la asimetría del universo es lo que es. Lo malo es intentar forzar la asimetría como simétrica. Es la pretensión falsa de la Biná de operar en un nivel que no le corresponde pretendiendo que todo es simétrico.

La imperfección estructural surge de la asimetría. Si sabemos operar en los estados asimétricos de los universos (el universo de la Emanación o el Olam Atzilut, también llamado universo de la Rectificación o el Olam Ha Tikún), podemos sentirnos completos.

La sensación de vacío existencial surge de la ignorancia de la asimetría estructural. Las personas erróneamente buscan el equilibrio en un estado de simetría o de equilibrio perfecto. Si existiera tal equilibrio perfecto, no existiría el crecimiento. Algo crece (aumenta el Daat) gracias a la estructura asimétrica que permite una dinámica de subir y bajar por los universos. Y para ascender y descender de los universos, y operar en las diferentes energías, necesitamos ser conscientes de la asimetría estructural del universo espacio-temporal, que es lo que explicó Isaac Luria en el tema secreto de los partzufim.

Si todo fuera simétrico, no existiría un desequilibrio que provocara el crecimiento. El crecimiento de cualquier fragmento dentro de esta realidad nos hace reconocer la asimetría estructural existente. Y, sobre todo, comprender que el estado de asimetría que crea la imperfección es perfecto para este universo, porque nos permite crecer.

Por lo tanto, en un estado simétrico absolutamente estable no tendría ninguna fisura para crecer. El crecimiento se puede producir solo en el desequilibrio, pero no debe ser llamado desequilibrio, sino que es una energía que opera asimétricamente de acuerdo a las leyes de la estructura asimétrica del universo.

Así llegamos a una conclusión: todo deseo desea crecer y el crecimiento se produce dentro del contexto asimétrico del universo. Si creemos que la imperfección es un problema es porque no sabemos cómo crecer dentro de la asimetría estructural y, entonces, confundimos la asimetría estructural del sistema, que influye indudablemente en nuestro kli de recepción[53], con los desequilibrios provocados por la falta de conocimiento de la estructura de nuestra actual capacidad de recepción[54].

Sin embargo, si sabemos (Daat) por nuestro nivel de conocimiento cómo funciona la asimetría estructural del universo, nuestro crecimiento implica un desequilibrio lleno de felicidad.

El desarrollo del alma no debe generar una satisfacción que la lleve al estancamiento, sino a un aumento constante del crecimiento. Debe motivar a que el alma cada día se sienta más feliz de ascender; un ascenso que no se puede verificar en el campo experimental, sino como una paz interior inexplicable, pero que luego se explica porque los conocimientos de la Cábala van ingresando

53 Es interesante analizar detenidamente la composición de kli (Kaf, Lamed y la Iod). Observemos otras palabras en hebreo relacionadas con la letra Kaf. *Kisse*, en hebreo significa 'silla'; *kos* significa 'vaso'; *kaf*, 'cuchara', etc. Es decir, la Kaf siempre significa 'recepción'. La silla recibe a alguien que se sienta en ella, el vaso recibe el líquido, la cuchara recibe la comida o el líquido. Como podemos ver, en el hebreo existen muchas palabras relacionadas con la letra Kaf que se derivan de la idea de receptor.

54 Es por ese motivo que el cabalista Alexandre Safran (1910-2006) dirá: «La vida no consiste en eliminar las tensiones, sino en aprender de ellas». Safran fue educado en la universidad de Viena, fue rabino en Rumania y termino sus días en Suiza estudiando profundamente la Cábala hebrea.

lentamente al alma, que reconoce el sentido común de lo que los cabalistas descubrieron. Es que la Cábala es el retorno al sentido común que hemos perdido. El sentido común terminó siendo el menos común de todos los sentidos. Es más, podemos decir que el sentido común dejó de ser común a todos, lo hemos perdido. La creencia en creerse equilibrado constituye el verdadero desequilibrio; en cambio, saber que estamos desequilibrados, porque la propia estructura del universo es una asimetría desequilibrada, pero que en realidad es una simetría que se reequilibra de modo constante. Lo que nosotros llamamos asimetría es, en realidad, una simetría. La asimetría es asimetría horizontal, pero la realidad es que, si la percibimos desde el Ein Sof, la asimetría es simetría vertical.

Este es el gran secreto del universo: la asimetría del Ein Sof es asimétrica en el nivel de análisis horizontal, pero cuando el Ein Sof se auto-perfora a través de las autocontracciones, aparece la simetría vertical.

La simetría vertical entre el Ein Sof y lo más denso de la materia es la que provoca asimetrías en todos los niveles energéticos de los universos, porque gracias a la asimetría horizontal de desbalance de energías masculinas y femeninas se puede perforar el siguiente nivel y la energía se puede hacer más densa, y así hasta llegar a la máxima densidad de la materia y a la expansión del universo que marcan los límites de la simetría vertical.

1.7. La soledad del fragmento finito

Si el fragmento finito se queda percibiendo su propia finitud, se encuentra solo en su finitud y se vuelve infeliz y triste. No existe felicidad en ningún fragmento que solo perciba los límites de su finitud, porque los límites tienen que ser percibidos como transitorios, como un momento de transición desde el kli actual al potencial de expansión de nuestro kli.

Por lo tanto, un Yo solo en su soledad es un Yo finito que siente que no puede escapar de su finitud estructural. Aquí la falta de consciencia cósmica es el problema. Un Yo que se auto-percibe dentro de los límites de su finitud puede creerse encerrado inevitablemente dentro de sí mismo[55].

En un nivel muy elevado, el Yo tiene que vaciarse de su subjetividad si desea ascender al nivel de la Jaiá[56] de su alma. El vaciamiento de la subjetividad es la única posibilidad que tenemos

55 Este tema del Yo lo he tratado extensamente en mi tesis doctoral en Psicología (2015), defendida en la Universidad Ramón Llull de Barcelona y que fue publicada en forma de libro por la editorial Kairós con el título *La Cábala: la psicología del misticismo judío* (Barcelona, 2016).

56 Jaiá es el nivel del alma donde ya no existe subjetividad, la información que proviene de la raíz del alma. El nivel de Jaiá del alma es *or makif* (luz envolvente) del nivel de la Neshamá. La Neshamá es el nivel donde el alma aún tiene subjetividad espacio-temporal, pero en un nivel diferente a la subjetividad espacio-temporal del Ruaj y a la subjetividad espacio-temporal del Nefesh. Cada nivel del alma tiene un tipo de energía diferente y, por lo tanto, tiene una sensación diferente del espacio y del tiempo.

de acceder a Kéter, es decir, al agujero de vacío que tiene nuestra alma para que nuestro Daat suba. Es curioso: cuando el alma asciende, va sintiendo más la totalidad de la luz a través del trabajo que hace en su vaciamiento. He aquí nuevamente la paradoja: si el Yo se esfuerza en vaciarse, el Yo es más fuerte y parece ser que no se vacía. Es por ese motivo que el Yo no debe hacer el esfuerzo entendido como auto-exigencia, sino un esfuerzo placentero, y el placer irá aumentando a medida que el alma asciende. La ascensión del alma al nivel de la Neshamá es importante porque, cuando el alma asciende allí, encuentra el sentido de su existencia fragmentaria. Cada nivel del alma es un nivel de auto-trascendencia constante. Porque el Yo va camino al Yo/No-Yo y de allí a la raíz de su alma en el nivel de la Jaiá.

El éxtasis del Yo, como ya sabemos quienes estudiamos la ciencia oculta de Israel, es ir logrando sentir en nuestro interior los niveles vibratorios más elevados que nos están acercando al Ein Sof. Ese éxtasis[57] o deleite (Taanug) es la prueba de que estamos recorriendo el camino de Kéter por un aumento constante del Daat.

Sin embargo, debemos recorrer nuevamente todo el Árbol, porque a Kéter no se ingresa con un Daat superior exclusivamente de la copulación entre la Jojmá y la Biná, sino con un Daat integral que abarque la felicidad en lo inmanente de la materialidad.

Estamos ante la consciencia de la simultaneidad de todas las dimensiones del Árbol de la Vida. Para nuestro funcionamiento mental (es decir, el campo de la dimensión de la Biná), casi siem-

57 El éxtasis místico se produce cuando el alma puede elevarse al nivel de Iejidá y unificarse con la luz del Infinito. Este estado no se puede sostener en el tiempo; sin embargo, la luz ketérica sí se puede bajar a la realidad de la materia. El concepto de felicidad no es el adecuado para este estado, dado que estamos hablando de un éxtasis místico que rompe la dualidad de felicidad/infelicidad del orden superior. Es el nivel de *bitul* o 'aniquilación del Yo' en la luz infinita.

pre, y sin intención negativa, caemos en la secuencia espacio-temporal. Este es uno de los asuntos más importantes (y debo insistir) para lograr percibir las energías ocultas subyacentes.

¿Cómo podemos erradicar el mal que tenemos dentro de nosotros mismos si no comprendemos el funcionamiento del universo y su asimetría? Es imposible realizar un orden en nuestro interior si no conocemos el orden cosmogónico general del universo finito espacio-temporal en el que existimos. Luzzatto, sin embargo, dice que «es tarea del hombre erradicar el mal de sí mismo y luego de toda la creación tanto como pueda».

Entiendo que el avance del conocimiento debe ser simultaneo, si se puede extirpar un tipo de mal social al mismo tiempo que realizar la labor de introspección personal. Luzzatto dirá que es la cadena de las imperfecciones la que producirá el mal. Sin embargo, yo (Sabán) opino que son las reducidas extensiones de nuestros kelim (receptores) los que provocan que no podamos comprender que existen niveles superiores con energías más amplias y que, si conectamos con esos niveles, automáticamente podremos operar sobre energías menos limitadas. Es posible realizar un trabajo inverso a la cadena de imperfecciones que explica Luzzatto.

¿Cómo sabemos que es posible subir los niveles energéticos de los diferentes universos venciendo las limitaciones del campo material más imperfecto? Esto se puede deducir de la enseñanza del sabio cabalista Haim Vital (1543-1620), que dijo: «Existen *mitzvot* (preceptos éticos) más potentes energéticamente que otras. No todas están en el mismo nivel».

Es decir, que algunas acciones nos elevan más que otras. ¿Cuáles son las que nos elevan más y cuáles son las que nos elevan menos?[58]

58 En este sentido, aquí puedo detectar un problema: es probable que lo que determine no sea la acción en sí misma, sino la acción en combinación con la *kavaná* (la intencionalidad del acto). Entiendo que las acciones éticas

Esto implica que nuestras acciones se corresponden con diferentes tipos de energías y, si nos elevamos a energías cosmogónicas más elevadas, accedemos a niveles con una imperfección menor. Así que no es la imperfección cosmogónica la que nos predetermina para poder avanzar, es la ampliación de nuestro kli de recepción el que provoca el ascenso a niveles más elevados, donde los límites son más amplios.

Vamos entonces a revelar un secreto de Dios: Kéter es un cono que va elevándose al Ein Sof. Como en los niveles más elevados no se pueden percibir los límites de dicho cono, podemos creer que hemos llegado al Ein Sof, pero no es así, debido a que podemos continuar elevándonos indefinidamente en un cono del que no podemos visualizar los límites, pero que sigue siendo Kéter y no es el Ein Sof.

Cuando una persona cree que no puede ascender, porque se encuentra aniquilada por la luz, debe descender[59] y nuevamente reorganizar[60] la luz que ha adquirido en el nivel superior, para volver a subir, porque es probable que en ese nivel pueda percibir los

---

deben ser jerárquicamente superiores a las acciones litúrgicas. Ahora bien, también comprendo que muchas acciones liturgias pueden contener para el alma un contenido simbólico profundo. Entre las acciones éticas y las acciones litúrgicas, las éticas son jerárquicamente superiores. Si hay un elemento ético que se viola por un elemento litúrgico, la liturgia se puede estar convirtiendo en un obstáculo para el alma y su elevación.

59 Nunca una persona tiene que sentir que el descenso es una caída de nivel. A veces uno olvida las cuestiones más simples cuando investiga las complejidades de la construcción del universo.

60 La reorganización de las energías le corresponde a la función de la dimensión de la Biná. La Biná (Entendimiento) es una dimensión que debe ahorrar energías y no dilapidarlas. La consigna de la inteligencia es utilizar de la mejor manera la energía que recibe de la Jojmá, porque debe ser consciente de los límites. Quien es muy consciente de los límites espacio-temporales es quien mejor puede aprovechar su tiempo limitado y ordenar en forma permanente las energías disponibles.

límites del cono (que anteriormente no había percibido). Si esta alma puede ahora percibir los nuevos límites del cono en un nivel superior, puede volver a ascender cada vez más.

Así que el alma no se debe confundir y, al sentir que ha llegado a la sensación de la Devekut (unión con la luz divina), creer que ya ha terminado su trabajo. El trabajo continuo en el campo de la materia es la transformación de la materia en materia luminosa[61]. Y para realizar ese trabajo sagrado lo que debemos realizar es un ejercicio de subir solo si podemos percibir los límites del cono de Kéter[62].

Analicemos que el cono[63] de Kéter del universo de Yetzirá nos debe conducir al Daat que sube por el universo de Briá, y que el Kéter de Briá (Metatrón) nos debe conducir al Daat que nos eleve al universo de Atzilut (la Emanación) y de allí al Kéter de este universo, para ingresar por esa vía al nivel más elevado, donde podemos perder consciencia de las limitaciones del cono del Kéter de Atzilut. Nuestra Biná puede enloquecer en la unidad esencial del nivel de Kéter de Atzilut, porque allí no hay kli y todo es or y el alma, para seguir ascendiendo, está acostumbrada a diferenciar de modo dual kli/or. En el nivel de Kéter de Atzilut, la posibilidad de la aniquilación es real y lo que debemos hacer es

61 ¿Qué significa materia luminosa? Es la aparición de lo sagrado en el espacio material, es la revelación de la Shejiná divina en esta realidad material. Es bajar Kéter a Maljut o elevar Maljut a Kéter; en definitiva, es trabajar para el Reino de Dios en la tierra. Y esto, que es muy teórico, se debe explicar de modo práctico. Y en una futura obra, que se titulará *El reino de Dios*, lo intentaré explicar.

62 Los límites del cono de Kéter solo se perciben si uno oscila de un lado hacia el otro encontrando los límites. En caso de que no los encuentre, debe inmediatamente bajar de allí.

63 Como se puede constatar, hago referencia a un cono en Kéter y no a un círculo; aquí se plantea un problema que no es menor. El cono es un círculo que se va expandiendo hasta que termina en el mismo Infinito. En realidad, las demás dimensiones son formas cónicas frente a sus dimensiones superiores.

bajar inmediatamente y no quedarnos allí, porque allí no hay allí ni hay nada; ni hay kli, ni hay soporte, ni existe la soledad; porque no hay Yo y el alma se siente como nada en el nivel de la Iejidá, porque siente la unificación con el Ein Sof. No es que la Biná dejó de operar, es que la Biná ya está tan unida a la Jojmá que no se puede establecer la dualidad Biná/Jojmá. Allí existe unidad completa de luz. No es que allí no hay Biná, no existe tampoco la Jojmá y todas las dimensiones del Árbol de la Vida quedan anuladas a la luz unificada del Ein Sof. Allí dejan de operar las diferencias entre las dimensiones. En ese nivel, ningún concepto es válido, porque todo concepto pertenece al nivel de la diferenciación. Se crea una situación paradójica: debemos operar con conceptos que nos llevan a la diferenciación constante, pero que son los que a su vez nos deben elevar hacia la luz. Los conceptos deben ser utilizados como anclajes y no como sistemas cerrados (dogmas), pero a veces la mente (la Biná) se seduce por el concepto en sí mismo y pierde la consciencia de conectarse con la función trascendente (Jojmá).

Si se llega a un alto nivel de luz, la pregunta fundamental es: ¿Qué sentido tiene la existencia física al lograr ese nivel de iluminación?[64] Y aquí está el error.

Estamos existiendo en las limitaciones físicas para tener conciencia de la existencia separada y gozar de la luz en esta realidad material, elevando todos los fragmentos de esta realidad de la fragmentación.

De allí debemos regresar transformados, tenemos que operar la redención en esta realidad material, con sus limitaciones tan estrechas. Si en el nivel superior hemos logrado unir Jojmá con Biná, hasta no poder distinguir una de la otra, en el nivel inferior debemos unir Kéter con Maljut. Todo el trabajo que debe-

64 El problema es que la Biná comete el error de creer que la iluminación es un resultado exacto, y no es así, la iluminación es un proceso constante.

mos realizar en forma permanente es el de *ijudim*[65] (unificaciones constantes) de los fragmentos de esta realidad limitada espacio-temporal.

Por lo tanto, para poder unir Kéter con Maljut, si ya subimos a Kéter debemos bajar a Maljut y trasladar Kéter en Maljut, y en consecuencia, espiritualizar la materia. Hay varias energías en la línea media del Árbol de la Vida: la principal energía la tenemos en Tiféret, el punto central entre Kéter y Maljut, y se llama 'amor'.

El amor, si desciende de la Tiféret a Maljut, pasa por la revelación de la sexualidad. Si el amor asciende de la Tiféret hacia Kéter, pasa por el Daat.

Así que tenemos dos revelaciones del amor hacia Kéter y hacia Maljut. Por lo tanto, somos conscientes de que debemos transitar en la línea media para ascender y descender en forma constante.

Debemos ser conscientes del nivel de ampliación de nuestro kli, porque, para la rectificación de nuestra alma, debemos reconocer la asimetría del universo: nuestro ascenso debe ser asimétrico y nuestro descenso, también. Esa asimetría la comprendió en forma profunda Isaac Luria a través de los partzufim.

Lo que sucede es que no se puede subir igual que se baja, porque la asimetría al subir provoca que debamos escalar por los kelim a las *orot* (luces), que son más potentes y se encuentran en el nivel superior. En cambio, cuando bajamos, debemos operar desde la potencia de la luz derramándose sobre los kelim.

Queda entonces muy claro que la asimetría de las energías masculinas y femeninas, al ser percibidas desde abajo o desde arriba, cambia tanto la estrategia de ascenso como la de descenso.

---

65 Los *ijudim* son sistemas de unificación de los diversos nombres de Dios para ir alcanzando luces más excelsas. Existen ijudim de Isaac Luria, y los más amplios fundamentados, en la Cábala luriánica, son los del Rashash (Shalom Sharabi).

Es importante que el iniciado en los secretos conozca la mecánica tanto del ascenso como del descenso, para que pueda percibir los obstáculos que aparecen con cada perspectiva.

Si somos conscientes, comprendiendo los secretos del universo de Atzilut, que vamos a explicar en detalle más adelante, podremos llegar a saber que nuestra alma debe subir y bajar de acuerdo a la asimetría que explicó Isaac Luria en sus explicaciones sobre los *partzufim* (rostros de Dios). Lamentablemente, por falta de conocimiento (Daat), las almas creen que el subir y el bajar son simétricos y, a consecuencia de ello, se cometen muchos desequilibrios. Las energías se equilibran a partir del conocimiento de la asimetría que provoca un desbalance entre el ascenso y el descenso. Estas explicaciones sobre el alma se comprenderán cuando explique detalladamente el funcionamiento de la energía cósmica del universo de Atzilut, ya que dentro del alma se opera del mismo modo que opera el universo en su totalidad.

1.8. La ampliación de los kelim

En el camino de ascenso, el problema es el poder del kli frente al or. En ese sentido, en cada dimensión debemos saber que los errores que cometemos en cada dimensión, en una etapa de la vida, son un entrenamiento para subir. Por ejemplo, si un alma comete errores en sus negocios comerciales (Maljut) o en sus relaciones sociales (Yesod) es que se está preparando para ascender y rectificar esos niveles dimensionales.

Lo importante son los *kelim* (recipientes de recepción de luz). En cada nivel de ascenso, el problema es si el alma se lo merece. Allí el alma debe realizar un esfuerzo notable en su interior, debe ir limpiando la oscuridad en cada nivel al que se eleve. Limpiar la oscuridad es difícil, porque la Biná nos tiene seducidos por el gozo de dicha dimensión. Podemos creer que en esa dimensión estamos seguros. Por ese motivo, el mal nos debe golpear en la dimensión en la que nos sentimos seguros, para poder comprender qué nivel de oscuridad tenemos en dicha dimensión. Si una persona limpió su nivel de Maljut, ahora debe limpiar su nivel de Yesod, y así ir limpiando. La única herramienta que tenemos frente a la Biná es el dolor y la honestidad. Mientras más honestos con nosotros mismos, menos dolor para poder limpiar. La Biná se puede resistir a limpiar, porque el alma goza del placer que le provoca dicha dimensión. Sin embargo, si un alma quiere subir, no tiene otra alternativa que la honestidad radical, y no el pensamiento desequilibrado de la Biná, que lo único que pretende es la

auto-justificación constante del *statu quo*. Hay que lograr la honestidad máxima en la Tiféret para que la Biná no continúe por un camino de auto-justificaciones constantes que paralizan el ascenso a la luz de Dios. Si logramos poner a la Biná al servicio de la Jojmá, logramos un verdadero Daat, que eleva inmediatamente a la Tiféret del Yo del centro del Ruaj por Kéter al universo de Briá. Y este es el comienzo del ascenso en la asimetría, donde los kelim femeninos se tienen que limpiar muy bien para poder seguir subiendo. Hasta que la limpieza no es real, no se puede ascender realmente. Ya conocéis el camino del ascenso.

Ahora nos concentraremos en el camino del descenso. Nos encontramos ya en los niveles superiores, probablemente en sitios del Kéter de Atzilut donde pensábamos que jamás llegaríamos, pero allí estamos, donde no hay ningún allí. En ese instante crucial, podemos pensar que logramos el objetivo de toda nuestra existencia y no queremos descender, porque estamos disfrutando la luz, es un *statu quo* de la aniquilación. Y si bajamos, podemos bajar tan de golpe que quizás no le podamos encontrar sentido a la materia. Aquellos que han disfrutado de este nivel de luz podrán sentir que la materia es un absurdo. Si así lo perciben es que han descendido de un modo incorrecto. ¿Qué debemos realizar para un descenso correcto? En primer lugar, comprender que estar iluminados no significa que estemos redimidos. La redención (o el Tikún) se realiza en la materia y en lo cotidiano. En segundo lugar, existir en el éxtasis de cada minuto. Encontrar lo extraordinario en lo ordinario, porque nada hay de ordinario, ya que todo es extraordinario.

El alma, cuando sube, tiene un desafío y mucho esfuerzo para limpiar las oscuridades en cada nivel. La oscuridad se va escondiendo en cada nivel de modo que se vuelve imperceptible: debemos ser merecedores, más que inteligentes, para lograr borrar esa suciedad interior. Es la limpieza del corazón. Hemos trabajado la limpieza de nuestras propias *kelipot* (cáscaras). Para poder su-

bir, hay que limpiarse a uno mismo. El ascenso del alma es para limpiarse en forma individual, para hacer la Teshuvá o el Tikún personal.

El alma, cuando baja, tiene otro desafío: adaptarse luego de haber percibido la luz. No creer que, por estar iluminado, el trabajo ha terminado. En realidad, el trabajo de la iluminación del alma recién comienza, porque debe alcanzar la redención. Debe hacer retornar Kéter a Maljut o Maljut a Kéter, debe percibir a los demás y a sí mismo en el camino del éxtasis constante. El lema de este proceso es bajar es subir. Como dice Aryeh Kaplan: «En el descenso se encuentra el poder». No es un descenso, sino un entrenamiento para llevar la luz de arriba y revelarla en la materialidad. En este nivel estamos en posesión del poder de destruir las kelipot cosmogónicas. Para poder bajar, hay que saber que debemos limpiar todo el universo de las limitaciones en las que se encuentra.

El descenso del alma es para lograr el Tikún Olam o la instauración del Reino de Dios. Aquí podemos citar la enseñanza del cabalista italiano Menajem Recanati (1223-1290), que dijo: «Nosotros hacemos a Dios». ¿Cómo es posible que nosotros hagamos a Dios? ¡Si Dios nos hizo a nosotros! Nosotros tenemos el poder de hacer a Dios, es decir, de bajar la luz para unir Kéter con Maljut y terminar el trabajo de iluminación que debemos realizar. Lo más importante es saber que, al bajar, lo que hacemos, paradójicamente, es subir más de lo que hemos subido, porque completamos el ciclo de manifestación divina.

La asimetría estructural del universo provoca que al alma le sea muy doloroso el ascenso, porque comete errores por las imperfecciones y las limitaciones de los niveles energéticos más bajos. Y cuando debe bajar, debe ir auto-imponiéndose frenos en el descenso, porque un descenso rápido le puede provocar la incomprensión de las razones por las cuales debe descender. Sabemos que tenemos que ascender, pero no sabemos por qué motivos de-

bemos descender. Y a pesar de que es más difícil ascender, por el esfuerzo que debemos realizar, como sabemos por qué motivos ascendemos no nos preguntamos demasiado y limpiamos las tinieblas resituando las energías de su modo correcto, pero, a pesar de que asimétricamente es más fácil descender, y por ese motivo descendemos rápidamente, el problema es que no tenemos motivos para descender y el alma se siente más confusa al bajar, iluminada, pero no redimida. El ascenso es más motivador, a pesar de que es más difícil, y el descenso no nos motiva, porque no entendemos por qué debemos bajar, ya que creíamos que la única función del alma era el ascenso. ¿Para qué ascender tanto si debemos descender? Es que ascendemos para aprender y descendemos para aprender[66], y si solo aprendemos en el ascenso, entonces

66 Schneur Zalman de Liadi (1745-1812) escribirá: «El descenso siempre constituye una parte del proceso para avanzar y cada descenso nos situará en un lugar más elevado». A lo que agregaría (Sabán) que el problema no es solamente el crecimiento en el descenso, sino que hay que crecer en el ascenso. Ya cuando alguien asciende confunde el ascenso con el crecimiento. Lo que puede estar ascendiendo es algo que no crece, porque no aprende del ascenso. Quien no aprende del ascenso se está perdiendo una parte importante del aprendizaje. La gran pregunta es: ¿cómo aprender cuando las cosas nos van bien y el Satán puede atacar por la vanagloria? En el descenso, uno aprende mucho de la humildad, pero en el ascenso, ¿cómo aprende? La lógica del Satán en el ascenso es: si estoy creciendo, estoy aprendiendo. Quiero revelar un secreto: el alma, cuando asciende, puede no aprender, puede estar ascendiendo a la luz, pero no estar integrándola. El ascenso se convierte en un arma del Satán para hacernos creer que estamos aprendiendo. Es en el ascenso donde la humildad se debe ejercer más que en el descenso. Mientras una persona cree que está ascendiendo en cualquier dimensión, que sea responsable de dicho ascenso con humildad, porque si se cree este ascenso, entonces el Satán lo está desequilibrado por confusión, ya que la Biná no puede comprender que el ascenso verdadero es el aprendizaje. Aprendemos en el descenso y, si no aprendemos en el ascenso, entonces el Satán nos espera disfrazado de luz. Hay mucha confusión creyendo que aprender es ascender; quizás el ascenso está diseñado por el Satán para probar si somos humildes cuando todo nos va bien.

hemos ascendido por el ego y no por la limpieza de nuestro corazón. Es en el descenso donde sabemos realmente cuan limpios hemos ascendido. El descenso es la prueba del ascenso porque, al descender felices, no estamos sintiendo que descendemos; en

---

Hay que tener cuidado justamente en aprender también en los ascensos. Según cita el Talmud (Sotá 31.1), rabí Shimón Ben Eleazar dijo: «Es más grande el que lo hace por amor que el que lo hace por temor». Entonces, si aprendemos por temor, es más grande quien aprende por amor. Es que el problema del amor es creer que no debemos aprender en él, cuando en realidad la verdadera humildad se alcanza, no cuando Dios nos hace descender, sino cuando Dios nos exalta. A mayor luz, más humildad. Lamentablemente, cuando aprendemos la humildad es en los momentos del descenso a las tinieblas. Seamos conscientes de que el Satán nos ataca por delante y por detrás. Aprendamos en el descenso, porque ese descenso constituye un verdadero ascenso. Pero si no aprendemos en el ascenso, entonces el ascenso es el descenso. Cuando hay temor se valora el momento de luz, pero cuando hay luz, ¿se valora la luz? Nuestra función, desde la Cábala, es explicar que mientras más iluminada se encuentre el alma, más necesidad de humildad. La auto-vanagloria por captar la luz nos lleva a no aprender del movimiento de ascenso, y allí es el Satán que se entristece de que el alma no aprenda mientras se eleva. Entonces Dios decreta que se trabaje desde el temor y las tinieblas, porque la luz no ha sido valorada.

Por lo tanto, el secreto desde la Cábala es que, mientras más ascendemos, debemos ser conscientes de qué es lo que estamos aprendiendo. Lo curioso del asunto que estamos explicando es el siguiente secreto: se puede perder el Daat en la medida que ascendemos hacia Kéter. La luz puede enceguecernos y, al no integrarla, no aprender y no aumentar nuestro Daat. El aumento de nuestro Daat debe ser simultáneo en todas las dimensiones, no podemos elevarnos provocando que se agoten nuestras reservas del Daat. Un buen Daat debe ser utilizado en todo el sistema del Árbol de la Vida, de lo contrario, si solamente actuamos con el Daat superior, es decir, con la copulación de Biná con Jojmá, estaremos provocando una sobreexigencia en los niveles superiores. Hay que intentar ir materializando los niveles energéticos más elevados. En conclusión, aprender ascendiendo y aprender descendiendo, porque el aprendizaje debe existir en cada momento, y aprovechar que Dios nos otorga luz para valorar la luz ya que, si solo valoramos la luz en tiempo de las tinieblas, no estamos aprendiendo en forma correcta. Aprendamos en las tinieblas, pero también aprendamos en la luz.

definitiva, quien desciende sabiendo que asciende, en realidad, siempre ha ascendido. El descenso es en realidad la etapa más importante del ascenso. Por lo tanto, el ascenso espiritual tiene dos etapas: el ascenso y el descenso. Y solo es en el descenso donde tengo la prueba de mi ascenso verdadero, ya que, en realidad, al final de nuestra existencia comprendemos que no existe ascenso y que no existe descenso, que nada se ha movido; solamente hemos realizado el trabajo interior de aprendizaje constante: la primera etapa, la iluminación por la luz, de acuerdo al esfuerzo de ampliación del kli, y la segunda etapa, la redención de la materia, de acuerdo a la luz que hemos podido bajar a la realidad cotidiana. Daat fue la que nos elevó, Daat fue la que nos hizo descender y Daat fue la que unió Kéter con Maljut en la línea media del Árbol de la Vida. Al subir Daat, unió Jojmá y Biná[67], y al bajar Daat, unió Kéter con Maljut[68].

Daat nos sitúa en el punto exacto del comienzo del tzimtzum. Daat une Kéter y Maljut porque eleva Maljut a Tiféret y porque baja Kéter a la Tiféret. Y entonces, en el punto del corazón (en la Tiféret), en el amor (*ahava*[69], en hebreo), se unen el cielo y la tierra.

Podemos decir que la línea media del Árbol de la Vida nos lleva desde el éxtasis en la materia (Maljut), al éxtasis sexual (Yesod),

67 El Daat que sube se le denomina Daat superior. Isaac Luria explica que allí existen a modo de fractal la Biná de Daat, la Jojmá de Daat y el Kéter de Daat.

68 Cuando el Daat superior desciende hacia Maljut se une con el Daat inferior y entonces se produce la unificación total de todas las dimensiones en un punto.

69 Recordemos que la palabra hebrea *ahava* (amor) se compone de una letra Álef, una letra Hei, una Bet y una segunda Hei. Si lo analizamos, el amor une a dos Bet en la unidad de la Álef. Y une las dos Hei (lo masculino y lo femenino) en una Iod, que es el punto de unificación de toda la energía masculina y femenina.

al éxtasis del amor (Tiféret) y al éxtasis de la gnosis (Daat, consciencia o conocimiento). Cualquier éxtasis puede activar toda la línea media del Árbol de la Vida. En cada tipo de éxtasis existe un nivel de vibración de energía diferente, pero que en realidad es la misma energía sustancial. Algo ordinario de Maljut puede activar la sensación más elevada en el nivel de Kéter, y algo muy elevado en el nivel del Daat, camino de Kéter, eleva la frecuencia de la energía de Maljut.

1.9. La Biná y la Jojmá

Es necesario explicar que, en la Biná, puede suceder que nuestra alma se confunda, por el siguiente motivo: una buena Biná vive si tiene objetivos (como dijo el cabalista Yosef de la Reina[70] [1418-1472]: «No es bueno vivir sin objetivos»). La Biná trabaja para que los objetivos se cumplan. Si la función positiva de la Biná es vivir con objetivos, ¿cuál es el motivo por el que la Biná se pierde? Los objetivos pueden servir por honor al Cielo, para conectarse con la luz del Ein Sof, o los objetivos pueden ser puntos idolátricos, cuando el ego los lleva hacia la *klipá,* que es la exaltación intelectual del Yo o la creación de objetivos[71] al servicio de ningún sentido en la vida. Un objetivo puede ser un ídolo en sí mismo o un punto en el camino de ascenso a la luz divina.

Lo que hace la Biná es buscar la respuesta en el mismo objetivo material-exterior, cuando sabemos, por la enseñanza del cabalista Najmán de Bratzlav (1772-1810), que «las respuestas ocultan la esencia de las cosas». Siguiendo esta enseñanza, sabemos que los objetivos en realidad no son para sí mismos y ocultan el sentido general del alma. Como todo en esta existencia debe trascender, nuestro objetivo en la existencia física debe ser trascender para así lograr avanzar a la luz y trascender al alma en su totalidad.

---

70 Yosef de la Reina fue un cabalista que pretendió anticiparse a la instauración de la era mesiánica o Reino de Dios.

71 Se crean objetivos de tipo administrativo, pero que no tienen función en relación al sentido existencial.

Llegamos a las verdaderas raíces del *sod* (secreto) de Dios: lo más importante nunca lo estamos percibiendo en primera instancia, porque la capa material de la realidad de Maljut es tan densa que la primera impresión de lo que es, en realidad, no es. Y si lo que percibimos como lo que es, en realidad no es, entonces: ¿qué es lo que es? Lo que realmente es se encuentra en el Ein Sof y lo que es, pero está oculto en lo que no es, es esta existencia material en la que existimos.

Todo cuerpo de creencias de lo que es, en realidad, es algo por debajo del abismo[72] y, por tanto, una ilusión en relación a lo alto. Si aspiramos a cruzar el abismo, debemos rasgar el velo de la ilusión. La ilusión[73] es la existencia de la dualidad (o lo que es

72 El tejón (el abismo) es el momento en el que el alma define la clave de su existencia: si bajará a las siete dimensiones inferiores y tendrá temor a subir, o si será capaz de subir sabiendo que tendrá un periodo de sinsentido existencial, que es una etapa para lograr la excelsa luz del nivel de Kéter. El precio de pasar por el abismo tiene como resultado percibir la luz del nivel ketérico.

73 De este lado del velo, la realidad es real en su nivel; del otro lado del velo, esta realidad es nada frente a la realidad superior; y así sucesivamente en la medida que avanzamos destruyendo los velos. ¿Quién construye el velo? La Biná construye el velo de la ilusión y limita el campo del conocimiento. La Jojmá sospecha que dicho límite es una ilusión de la Biná. Mientras que la Biná desea consolidar lo que está recibiendo, la Jojmá desea superar el límite. La Biná crea el velo para asegurarse de que la luz que ha ingresado sea debidamente integrada, mientras que la Jojmá posee el deseo de expansión permanente hacia el Ein Sof. Es así que en realidad el velo existe y no existe, desde la Biná existe y desde la Jojmá no existe. La Biná disfruta de la luz que ha conseguido y la Jojmá desea la luz que aún no ha conseguido, pero que intuye. La Biná protege al *or pnimí* (la luz interior), la Jojmá desea que el *or makif* (la luz envolvente) se integre como or pnimí. Cada una de ellas cumple una función específica y fundamental en el proceso de avance hacia la luz. Mientras que la Biná nos pregunta: ¿Estás capacitado para cruzar el abismo? ¿Tienes las energías suficientes y entrenadas para cruzarlo? La Jojmá pregunta: ¿Te perderás por tus miedos en la Biná la luz superior? La Biná responde: «No son mis miedos, es que no sé si aún estoy preparado». La Jojmá

aún peor, del sistema de fragmentación). Sabemos que el límite de nuestro pensamiento no es real[74], es el límite que tiene nuestro kli en su expansión. Pero, más allá de nuestras limitaciones, existen niveles de energías ocultos que, si ampliamos el kli, somos capaces de visualizar.

Por ese motivo, y para lograr llegar al núcleo del asunto, podemos citar las palabras de rabí Shimón bar Iojai[75]:

> Sabes que ninguno de estos palacios celestiales son luz y tampoco son espíritus, ni son almas, ni son forma alguna que pueda cogerse por medio de los sentidos.

---

responde: «Estás confundiendo tu entrenamiento con el miedo». Existe, pues, una coordinación entre la Biná y la Jojmá, no hay un momento en el que se conozca teóricamente si uno está preparado, pero sí una sensación interior de estarlo. Y esa sensación la tiene que captar la Jojmá, y la Biná la debe aceptar. Sin embargo, cuando el proceso es inverso, la Jojmá debe aceptar que no puede avanzar más, porque la Biná ahora se encuentra en equilibrio aceptando que existen límites necesarios (pero transitorios) para que la luz no nos pierda.

74 Cuando se llega a este límite transitorio, la Biná necesita descansar y entonces la Jojmá comienza el proceso de reorganización de todo el material acumulado. Si la Biná comienza a revelarlo, entonces se puede ir vaciando para que la dimensión de la Jojmá nuevamente pueda entregarle mayor información no revelada. Ahora bien, sabemos que existe un or jozer de la Biná que se devuelve a la Jojmá. No podemos forzar la expansión de la Biná si no la detenemos. Es decir, tenemos que frenar la expansión tomando a los límites transitorios como límites permanentes. Luego, con el tiempo, somos capaces de superar dichas limitaciones, porque ahora, con el descanso de la Biná, se han integrado los elementos que estaban siendo iluminados en la Jojmá, pero que no tenían el kli suficiente dentro de la Biná para una revelación. Los secretos se deben revelar con el paso del tiempo.

75 Shimón bar Iojai es el autor mítico del *Zohar*. Nació a fines del siglo I y murió a mediados del siglo II. Fue uno de los principales místicos del judaísmo (cabalistas). Vivió en la Galilea. Se escondió de las persecuciones del emperador Adriano en una cueva donde se dice que escribió el *Zohar*.

> Sabes que estos palacios son pensamientos vistos a través de las cortinas, y sacar el pensamiento y el palacio se vuelve en nada que la mente pueda agarrar ni la imaginación representar.
>
> Y sabed que todos los misterios están en esta doctrina, que todo lo que existe en el mundo superior es la luz del pensamiento, el Infinito.
>
> Levantad la cortina y toda la materia aparecerá como inmaterial.
>
> Levantad otra cortina y lo inmaterial será más sublime.
>
> Y a medida que se levante cada cortina vamos siendo transportados a una luz donde existen planos más altos de sublimidad, hasta que se alcanza al Altísimo.[76]

76 La sensación de alcanzar la luz máxima no debe ser un obstáculo para, al descender a la materialidad, no organizar estos contenidos. La Biná tiene como objetivo la organización de los contenidos más excelsos, que permitan volver a elevarnos a los niveles superiores con un mayor entrenamiento. Si la base es firme y podemos organizar la luz que hemos bajado, la Biná cumple con su función superior: la de organizar la luz que baja para poder distribuirla entre las siete dimensiones superiores, que automáticamente son elevadas. Cada vez que ingrese más luz por la Jojmá, la Biná tendrá que trabajar más en la falta de tiempo disponible para organizar tantos contenidos. Si el entrenamiento de la Biná es bueno, se establecen rápidamente las jerarquías del trabajo de organización de la luz y, de ese modo, no se pierden energías valiosas por la desorganización del tiempo.

A la Biná le corresponde la organización del tiempo. Sabemos que tenemos dos limites inexorables: el límite de nuestra vida física espacio-temporal y el límite de nuestra Guevurá, que muchas veces tiene que decir que no puede a todas las cuestiones no transcendentes que nos hacen perder tantas energías. La Biná es la que debe decidir qué cuestiones son trascendentes y qué cuestiones son intrascendentes. Si bien cosmogónicamente todo es trascendente, porque para algo fue creada cada cosa, para el alma no todo está en relación con el sentido de su existencia en este plano físico. Entonces, todo es trascendente en términos de su existencia objetiva pero, en términos de su función subjetiva, el alma tiene necesidades espacio-temporales limitadas y, por lo tanto, la Biná puede (y debe) clasificar lo trascendente de lo no-trascendente en función del alma. Así, la Biná es la que distribuye constantemente las energías para lograr

Todo el proceso que explica Rabí Shimón bar Iojai es un proceso de pasar de la Biná a la Jojmá y de la Jojmá a Kéter, y desde Kéter vamos ascendiendo a los universos superiores.

Como sabemos, los palacios se pueden comprender de dos modos: los siete palacios de la Biná del universo de Yetzirá, como niveles de consciencia en el universo de Yetzirá, o los siete palacios de la Biná del universo de Briá[77].

Es posible que si el Yo sigue siendo muy fuerte estemos trabajando aún en la Biná del universo de Yetzirá, pero si el Yo está

---

que los resultados materiales se puedan revelar. La cantidad de interrupciones o distracciones a las que nos vemos sometidos es un asunto clave para el alma. Todas las restricciones se deben percibir como positivas si nos limpian de las distracciones. Recordad siempre que Satán es el que te desvía y las distracciones son esencialmente satánicas. Depende de nuestra alma que la Guevurá nos situé en un plano de no-distracción. A lo largo de mi experiencia he percibido que las distracciones mayores son las autodistracciones, porque el Yo no quiere frenar su actividad. Si el Yo está feliz con sí mismo, se focaliza y no se distrae. Así que tenemos dos desviaciones satánicas que debemos superar: las distracciones exteriores y las distracciones interiores. Las distracciones interiores (autodistracciones) son esencialmente más complejas que las exteriores. Las exteriores provienen de la Yesod, es decir, de los vínculos sociales, pero las interiores provienen de una Tiféret (un Yo) que no sabe estar con sí mismo. ¿Cuáles son los motivos por los cuales el Yo no sabe estar a gusto con sí mismo? Que el nivel de oscuridad interior es muy elevado. Por lo tanto, hasta que no se realice el trabajo de introspección adecuado, para que el Yo trate con el lado oscuro, las distracciones serán el único medio que tiene el Yo de no autorrealizar el sentido de su vida. El sentido de la existencia del alma se puede ver afectado porque la Tiféret no asume su parte oscura. Hasta que el Yo (la Tiféret) no asume su parte oscura e integra en el Yo la idea de que la oscuridad en realidad es luz oscura, y que de esa oscuridad también se aprende, la Biná estará siempre desenfocada y desequilibrada buscando distracciones permanentes al Yo sin lograr focalizar sus energías de acuerdo a los asuntos trascendentes relacionados con el sentido existencial del alma.

77 Los siete palacios (*hejalot*) del universo de Briá son cielos dentro del universo. Es decir, que para los antiguos cabalistas no eran niveles de consciencia, sino niveles de energías dentro de nuestro universo físico.

tranquilo y en paz con sí mismo entonces estaremos trabajando en los siete palacios del universo de Briá. Si el Yo sigue deseando ser el centro de la preocupación de la Biná de Yetzirá, nos impide que el Daat de Yetzirá se eleve a Kéter y ascienda al universo de Briá. Es por ese motivo que el Yo debe llegar a despreocuparse de su Yo, es decir, dejar de lado la centralidad del Yo. El Yo debe saber que, si continua centralizando el Yo, no puede ascender a los universos superiores.

La única duda que nos queda es si, cuando Shimón Bar Iojai habla de alcanzar al Altísimo, está haciendo referencia a Kéter del universo de Briá, donde se contempla al Dios de la Merkabá, o a lograr la percepción del Infinito del Universo de Atzilut.

Si estudiamos atentamente sus palabras, Bar Iojai dice que quien extrae el pensamiento, significa que el palacio se vuelve como la nada; es decir, que el iniciado que logra destruir el límite de su pensamiento, sin crear otros pensamientos, percibe que el palacio es nada. Y entiendo que no solo los siete palacios, sino el trono de Dios en Kéter del universo de Briá.

Dice que, si levantamos la cortina, toda la materia aparecerá como inmaterial. Si el universo de Asiá contiene la materia, entonces lo inmaterial son los dos universos de Yetzirá y Briá.

Ahora Bar Iojai dice que debemos levantar la cortina de lo inmaterial (el universo de Briá) y alcanzaremos un nivel más sublime de lo inmaterial. En ese sentido, entiendo que nuestro místico está haciendo referencia al universo de Atzilut, porque está hablando de lo inmaterial de lo inmaterial. Luego dice que vamos levantando más cortinas, que pueden ser las dimensiones del universo de Atzilut, hasta lograr entrar al nivel del Altísimo, es decir, el Or Ein Sof.

Bar Iojai ya no explica el sistema de los palacios celestiales (*hejalot*), sino que va más allá de ese sistema, dado que va explicando que los palacios, que son pensamientos en esencia, se transforman en nada de pensamiento, y que esa inmaterialidad

aún es material en función de los velos que operan en los niveles superiores.

Existirían, para Bar Iojai, cortinas invisibles[78] (altamente sutiles), que aún son cortinas en los niveles superiores, y parece ser que estas cortinas invisibles confunden al alma, porque esta puede creer erróneamente que esas cortinas no existen y que ya se llegó a la luz del Altísimo[79].

Aunque el iniciado que está elevándose crea aparentemente que ya ha llegado, puede que se encuentre frente a alguna cortina de tal grado de inmaterialidad que es posible que crea que no existe tal cortina, pero el velo continúa operativo aún en esos niveles de abstracción.

Sabemos que existen cinco conductos que se deben reparar para restablecer la conexión con la luz superior:

1. Boshet, la sensación de humillación de nuestro ego.
2. Shevet, la impotencia y la desmotivación.
3. Ripui, la desconexión del mundo superior.
4. Tzaar, el dolor emocional.
5. Nezek, el perjuicio material.

---

78 Entiendo que esas cortinas invisibles son los rostros divinos del universo de Atzilut (universo de la Emanación) que explicó Isaac Luria. Es más, se puede suponer que también pueden ser consideradas como cortinas invisibles los nombres de Dios extendidos, que hacen referencia a las energías infinitas cosmogónicas que se desarrollaron en el Tzimtzum Álef creando al Adam Kadmón.

79 Algunos creen suponer que se encuentran en el estado del nivel Álef de unificación total con el Ein Sof cuando, en realidad, este estado es de tal magnitud que no es un estado hipotético teórico, sino que la experiencia no se olvida nunca más. No estamos hablamos de una regresión a una vida pasada, eso sucede en el estado de Neshamá al pasar al Olam Habá (el 'otro mundo', donde habitan las almas de aquellos que han abandonado el mundo físico). El nivel Álef es un estado de aniquilación donde se siente el nivel de Iejidá del alma, es decir, la desaparición de todo elemento subjetivo.

En el Nezek (Maljut) creemos que un perjuicio material es una desventaja. Muchas veces el perjuicio material es un momento de gran reflexión sobre lo que el hombre tiene o no tiene. ¿Qué nos llevamos? Nada. Entonces, cuáles son los motivos por los que el ser humano se aferra a lo que tiene. Desear la materia no implica aferrarse a lo material como a un ídolo.

En el Tzaar (Yesod/Tiféret), creemos que estamos abandonados a nuestro Yo. Muchas veces creemos que, porque los demás no se comunican con nosotros, estamos solos. Debemos tener la riqueza suficiente de encontrar en nuestro Yo la capacidad de estar felices.

En el Ripui (falta de Daat), no comprendemos la existencia de un mundo superior oculto detrás de la materialidad. Nos sentimos desconectados por la pérdida del valor[80] de las cosas. Se pierde el sentido de la vida o no se encuentra.

En el Shevet (Tiféret/Daat), existe el estado de impotencia, cuando en realidad no debemos esperar resultados en la materia, sino resultados en nuestro interior. Alcanzar la paz interior es superior a cualquier objetivo material exterior. Debemos extraer la potencia de nuestro interior y automotivarnos.

En el Boshet (Yesod), debemos desconfiar de nuestro ego, porque, a pesar de que nos puede motivar, puede engrandecernos de modo que nos reste esfuerzo para seguir creciendo. El ego nos puede conducir a la vanagloria de uno mismo, y así perdemos la energía necesaria para un crecimiento constante del alma hacia la luz.

Como vemos, los ataques del Satán se pueden producir desde tantos ángulos diferentes que el alma tiene que poseer una heroi-

80 La falta del valor proviene del vacío que puede sentir el alma. Si uno se entrena en el agradecimiento constante, lentamente va valorando lo que tiene y lo que no tiene. Cuando uno aumenta el valor hasta llegar a comprender que todo debe ser valorado, allí alcanza un tipo de felicidad que ni la muerte misma puede vencer. El éxtasis divino vence el miedo a la muerte y logramos captar la idea del Árbol de la Vida Eterna.

cidad[81] para existir, porque siempre la están queriendo elevar a un nivel superior. Y hasta cuando parece que todo está tranquilo, el Satán está operativo desde la falsa sensación de tranquilidad. Esa falsa sensación de tranquilidad es el mejor elemento que tiene el Satán para aparecer.

El Satán ataca por la sensación de intranquilidad y por la sensación de tranquilidad. Cuando todo está muy tranquilo, Satán se está preparando en lo oculto, y cuando todo está intranquilo, Satán nos confunde sobre dónde se encuentra la raíz de la intranquilidad.

Si deseamos lograr la paz, debemos conocer las estrategias satánicas en los estados de tranquilidad y de intranquilidad.

Satán en la intranquilidad es cuando el mal se mueve dinámicamente a través del mismo conducto del Daat, se camufla como verdadero conocimiento, pero en realidad va plantando semillas de confusión en todas las dimensiones. La primera estrategia es realizar un encierro unidimensional en una sefirá determinada[82].

Cuando Satán nos intranquiliza, debemos tranquilizarnos y así descubrir sus estrategias de confusión. Si nos intranquiliza, es que el Satán ya es consciente de que estamos haciendo un verdadero trabajo de paz interior y nos quiere desviar de nuestra labor. Nuestra tranquilidad es la intranquilidad del Satán y nuestra intranquilidad, la tranquilidad del Satán. A medida que vamos subiendo en los niveles de paz interior, el Satán en varios niveles tiene que ir informando a la divinidad de nuestros avances: Dios sonríe, sus hijos estamos haciendo el trabajo por el cual el Satán fue diseñado. La falta de Daat es la clave donde el Satán baila con nosotros.

---

81 ¿De dónde le viene al alma su heroicidad para existir? De que intuye que, si existe en conexión con la esencia divina, llegará al *taanug* (al placer continuo de la luz), ya sea en tiempos de paz como en tiempo de desolación.

82 Cuando la persona conoce mucho dentro de una dimensión en especial, sin poder salir de allí, y reduce toda su existencia a dicha dimensión, se dice que Satán lo tiene atrapado.

En la tranquilidad, Satán es más difícil de comprender, porque precisamente existe una tranquilidad aparente. En las épocas de tranquilidad hay que fortalecerse para no desgastar energías en vanidades, ya que la tranquilidad nos va restando fuerzas, dado que el Satán nos confunde entre tranquilidad externa y paz interior. Hay mucha gente confundida por el Satán en este nivel.

La tranquilidad exterior no implica que tengamos paz interior. Es por ese motivo que en todos los momentos de tranquilidad exterior tenemos que jugar una carrera[83] contra el Satán oculto y debemos crecer silenciosamente para ganarle cuando aparezca por sorpresa. Cuando el Satán nos imponga obstáculos, debemos comprender que están diseñados para crecer. Si hemos crecido en los momentos de tranquilidad, el Satán no podrá hacernos daño, porque nos encontrará preparados para recibirlo, darle la bienvenida y despedirlo con toda nuestra alegría interior[84].

La tranquilidad del Satán es la que nos otorga una tranquilidad material-exterior, pero que no implica la paz interior de la Tiféret. Es una situación ilusoria de la Maljut. La Biná queda atrapada por las energías de Lilith[85] (las energías femeninas incorrectas), porque el alma cree que la tranquilidad material-exterior es reflejo de la realidad de paz interior, y no es así.

---

83 En esta carrera contra el Satán (en realidad, es a favor del Satán, porque el Satán quiere despertarnos de nuestro letargo), tenemos que poner lo mejor de nosotros mismos al servicio del crecimiento personal. Los obstáculos visibles (el mal) y los obstáculos invisibles (el bien) son importantes para lograr un crecimiento continuo. No es un estado de alerta permanente, sino un aprendizaje y un placer por dicho aprendizaje. El placer, en este contexto, no es el placer material (Nétzaj), sino el deleite de percibir la luz infinita.

84 El Satán está feliz cuando la persona se encuentra entrenada, ya que informa al mismo Dios que esta alma está realizando un buen Tikún (rectificación) y no necesita de sus servicios.

85 Dice Isaac Luria: «Lilith es el lado oscuro de Eva» (entendemos que Eva es la Biná en su modalidad de equilibrio o *midá*).

El alma se puede ir durmiendo en esa sensación de falsa tranquilidad. Cuando llega el momento en que termina la tranquilidad exterior, un golpe del Satán hace que salga a relucir la falta de paz interior. Cuando Satán golpea y aparece la paz interior, en ese momento sabemos que el trabajo se está realizando de forma correcta. Satán solamente nos prueba en el nivel en que nos encontramos, sobre todo en las pruebas más rigurosas de la experiencia material, donde la finitud es estructural.

El problema de recibir (*aviut*[86]) es que el deseo es de tal intensidad que el alma (que es luz fragmentada) puede recibir solo si crea un vacío interior, es decir, un tzimtzum interno. El alma tiene que imitar el tzimtzum divino a pequeña escala, y de ello resulta que puede ingresar la luz que el kli desee. En realidad, todo kli desea más luz de la que puede soportar[87], es por ese motivo que podemos decir que todo kli siempre se puede romper[88] o desequilibrar sin llegar a la ruptura[89].

---

86 *Aviut* es el deseo intenso de recibir.

87 El deseo natural de toda alma en esta existencia material es desear la máxima cantidad de luz. Por ese motivo, el alma en un principio no aprende de los límites, sino que se rebela frente a las limitaciones de la materia. Si sabemos trabajar los límites, comprenderemos el valor del ascenso. Hay que ascender desde las limitaciones más bajas de la materia, y siempre ascender, porque la felicidad se encuentra en el ascenso constante luego del aprendizaje que supone trabajar con las serias limitaciones de la materia.

88 El kli puede provocar una enfermedad física, porque no resiste el nivel de energía. ¿Cuáles pueden ser las causas de que un kli no pueda resistir? Que la Biná, que es la dimensión de la organización, no logra captar y ordenar la cantidad de luz que proviene de la Jojmá.

89 Un kli se rompe al forzar los límites hasta un nivel tal que el Nefesh enferma y no lo puede soportar. La materialidad del Nefesh no logra ser recipiente de los niveles superiores. Debemos entrenar al Nefesh permanentemente, para que se vaya ampliando y poder recibir más luz. ¿Cómo? Con el aumento del Daat, que permite situar las energías de forma correcta en los diversos universos. Por ese motivo es tan importante conocer en profundidad el diagrama del alma (Árbol de la Vida), para distribuir las energías en cada dimensión y en cada universo.

1.10. La confusión del alma y Daat

Existe mucha confusión en el alma[90] cuando se mezcla el deseo de luz con un irrefrenable deseo de salir del cuerpo material. Es como si el deseo de la Neshamá es de tal nivel que prefiere abandonar el Nefesh. En realidad, el deseo es genuino, pero el alma asciende a la luz para traer luz a la materialidad. Por lo tanto, la Neshamá se revela en el Nefesh.

Existe, sin embargo, un poder en la finitud. Este poder hace que el alma se confunda pensando que debe resolver los pequeños detalles o particularidades, perdiendo el esquema general. Ese poder de la finitud que distorsiona el alma se encuentra en la Biná y causa un nivel de desequilibrios tal en el alma que esta llega a pensar que toda la realidad se encuentra en las siete dimensiones inferiores.

Dice Moshe Haim Luzzatto (1707-1747), en la puerta 110 de su obra[91]: «El Daat necesita por su naturaleza la expansión». Es que el Daat (consciencia o conocimiento) refleja en su esencia la realidad del deseo de recibir la luz de Dios. De modo que el Daat es la luz. Por ese motivo, los cabalistas se asocian a un estudio permanente de toda la realidad, desde el Ein Sof hasta nuestra alma.

---

90 La confusión puede terminar de convencer a la persona de que lo mejor es la muerte física, lo que constituye un contrasentido a la necesidad de la experiencia material. Somos cuerpos físicos, porque estamos encarnados, y estamos encarnados para cumplir una misión en esta realidad material.

91 *Las 138 puertas de la Sabiduría* constituye un análisis muy interesante del pensamiento de Isaac Luria y explica de modo detallado el tema de los partzufim (rostros divinos).

La dimensión de la Jojmá nos viene a enseñar que es más importante ser vaciado[92] que ser llenado. La Biná nos quiere llenar, nos llena el día de actividades, porque la Biná se desespera ante el espacio vacío, que es donde se desarrolla la creatividad. La Biná debe organizar el espacio de tiempo vacío, pero, en vez de organizarlo muchas veces, se desespera en llenarlo, para no pensar. Debemos lograr abrir un hueco en nuestro tiempo personal para que el alma pueda sentir ese vacío interior y de ese modo percibir la máxima cantidad de luz del Infinito[93].

¿Cómo ahuecamos en un sistema asimétrico? En un sistema simétrico parece más fácil. Vamos a explicar cómo el alma debe operar (no teóricamente, sino en la práctica) con el nivel de luz que le llega desde el Ein Sof:

1. Imaginemos el máximo potencial del or yashar[94], es decir, el máximo or yashar, es el Or Ein Sof. ¿Podemos desde nuestro kli abarcar toda la luz infinita? Es imposible.

---

92 Mientras más me puedo vaciar, más capacidad tengo de ser llenado.

93 Hay dos factores contrapuestos: en primer lugar, el ego del nivel de la Yesod, que desea llenar nuestro tiempo de actividades para hacernos sentir ilusoriamente importantes; en segundo lugar, la excusa de los resultados materiales en el nivel de Maljut, que desea llenar nuestro tiempo de trabajo para producir un dinero, que nos roba el tiempo disponible para nuestra elevación. Como vemos, la Tiféret (el Yo interior), que debe utilizar a las dos dimensiones inferiores como instrumentos a su servicio, en realidad se encuentra porque no tiene el tiempo disponible para elevarse en sus niveles de conciencia. ¿Cómo aprovechar el tiempo al servicio del Yo y de su aumento del nivel de consciencia? ¿Cómo elevar el Daat hasta el máximo nivel posible? Actualmente tenemos además la interferencia de los aparatos tecnológicos, que hacen difícil concentrarse espiritualmente en una actividad. Hoy, más que nunca, el desafío del alma es no ser interrumpida en su ascenso constante hacia los universos superiores.

94 En la Cábala, cuando se hace referencia al *or yashar* significa que es la 'luz directa', la que es entregada desde el Ein Sof hacia el universo inferior o de un universo superior al inferior.

2. Ahora imaginemos el *or pnimí* (luz interior), es decir, reconocemos todo lo que tenemos (lo que estamos siendo), y a partir de aquí creamos anclajes para lograr percibir el *or makif* (la luz envolvente, que puede llegar a ser luz interior en el futuro).

Ante esta estructura dinámica de recibir y dar, nos encontramos con varias opciones posibles:

1. Si ya sabemos que todo el or yashar absoluto, que es el Or Ein Sof, no podremos transformarlo en or pnimí, nos desmotivamos y renunciamos a la satisfacción de nuestro or pnimí y, lo que es grave, intentamos anular el deseo del or makif[95]. Si no puedo percibir absolutamente toda la luz infinita, me encuentro impotente[96].
2. Si deseo más que lo que el kli puede soportar, puedo enloquecer del deseo[97]. El deseo de luz es correcto, pero no he sido suficientemente inteligente para medir el kli[98]. La

95 De este modo, el or makif siempre queda en el potencial del alma sin revelarse, por lo que el alma debe operar más allá de sus límites para absorber el or makif que le pertenece. No se puede realizar el Tikún del alma si el alma no alcanza a ejercer todo su potencial. Y es responsabilidad de cada uno de nosotros ejercer dicho potencial de energía, sabiendo por supuesto situar correctamente nuestras energías a partir del mapa del Árbol de la Vida.

96 Hay almas que oscilan entre dos absolutos desgastando sus energías. Como no pueden hacer frente a la idea del Infinito, se quedan estancadas. Pero si realizan alguna actividad, como nunca llegan al Ein Sof, se desmotivan en forma permanente.

97 En la edad juvenil, las energías son tan grandes a nivel físico que la persona puede sobrepasarse y desgastar sus energías de modo incorrecto. Lo mejor es, durante la juventud, aprender a situar las energías para no perder años en los que la persona tiene mucha energía excedente.

98 ¿Cómo se mide el kli de recepción? Se mide a partir del autoconocimiento en las diez dimensiones. Entonces sabemos que cada dimensión

> función positiva de la Biná es estructurar el kli y conocer su medida. Quien no tiene una Biná potente, no logra comprender cuándo tiene la energía suficiente para lograr avanzar más allá de sí mismo. La Biná calcula y marca la estrategia de los movimientos de la energía, ordena, siente la capacidad limitada del kli. Mientras que la Jojmá desea llevar el deseo hasta el final, la Biná ahorra energías.

Ahora bien, imaginemos que estamos subiendo al universo de Atzilut: el deseo de luz de la Jojmá es el que nos domina y nuestra Biná debe ser cada vez más potente.

Más racionalidad de la Biná frente a la superstición[99], pero más apertura mental de la Jojmá frente a una lógica que nos sujeta, a un dogmatismo de la Biná que puede frenar nuestra expansión de luz. El Daat en el nivel superior tiene una función muy potente: lograr la oscilación entre el Infinito y las finitudes.

---

es un kli diferente y tenemos que trabajar las descompensaciones entre los kelim para así recibir las orot que cada nivel dimensional se merece.

99 ¿Qué es la superstición? Es un conocimiento positivo que se ha transformado en negativo por el nivel de luz que se ha alcanzado; es un estado de confusión.

CAPÍTULO 2

Las explicaciones de Isaac Luria (Z”L)
Los partzufim

2.1. Introducción

Isaac Luria explicó el universo de Atzilut para otorgarnos las herramientas fundamentales de transición entre el Ein Sof y el universo finito. Los niveles transicionales de energías no son fáciles de explicar y el gran cabalista de Safed logró un nivel de análisis que pocos sabios alcanzaron a lo largo de la historia. Indudablemente, se adelantó a nuestros actuales avances en física cuántica.

Lo más importante que explicó Isaac Luria no solamente fueron los estados transicionales, sino las asimetrías de cada transición. Una mente brillante y un alma elevada. Conjuntos y subconjuntos de formas fractales de las diferentes dimensiones del Árbol de la Vida que, a su vez, son compensaciones asimétricas de diferentes densidades de energía.

Luria descubrió el secreto de los *partzufim* (rostros divinos). Y además de las compensaciones asimétricas, los revestimientos[100] de los entrelazamientos de energías de unos sobre los otros. Los rostros de Dios que se explican desde la primera autocontracción (Tzimtzum Álef) para pasar a la segunda autocontracción (Tzi-

100 Los revestimientos son los sistemas de mayor densidad que se fueron creando, produciendo velos de ocultamiento de una realidad por otra. Un *partzuf* (rostro divino), cuando reviste a una parte del anterior, lo que hace es bajar el nivel vibracional para lograr una revelación mayor. Lo que se va revelando es algo que se oculta de un nivel de energías anterior. Lo que se revela se reviste en un nivel de energías que se encuentra oculto detrás de dicho revestimiento.

mtzum Bet). Es en la segunda autocontracción donde aparece la reconfiguración de las energías con el fin de sostener un equilibrio asimétrico.

El Tzimtzum Álef o primera autocontracción significó un desequilibrio que reflejó la asimetría del interior del Ein Sof, entre el Or Ein Sof y la potencia de finitud de la lámpara de oscuridad; precisamente, el problema de las orot que chocaron (los llamados, en la Cábala, 'siete reyes de Edom').

La lámpara de oscuridad es consustancial al Ein Sof. Tanto el Or Ein Sof como Butzina di Kardinuta (lámpara de oscuridad) son dos elementos unidos en el seno del mismo Ein Sof. En realidad, es una oscilación interna de vibraciones diferentes dentro del mismo Infinito: cuando chocan las vibraciones más altas con las más bajas, se produce la lámpara de oscuridad.

Lo que sucede es que la lámpara de oscuridad nos permite revelar el Or Ein Sof. La oscuridad de la lámpara es la que permite revelar la luz infinita. La primera autocontracción estaba diseñada para realizar lo que efectivamente realizó: la aparición del bien y del mal que oculta la luz del conocimiento divino más potente. Es decir, que el bien y el mal nacieron cuando se activó la contradicción absoluta entre las vibraciones bajas con las altas.

2.2. La estructura cosmogónica

Toda la Torá son los nombres de Dios.
Najmánides de Girona (1194-1270)

Me gustaría analizar, desde lo más simple a lo más complejo, la estructura cosmogónica que explican los grandes cabalistas.

En total existen 5 universos [CUADRO 0]:

1. Olam Adam Kadmón (universo del Hombre primordial)
2. Olam Atzilut (universo de la Emanación)
3. Olam Briá (universo de la Creación)
4. Olam Yetzirá (universo de la Formación)
5. Olam Asiá (universo de la Acción)

Sobre los 5 universos, me gustaría profundizar y aportar algunas consideraciones, que detallo en nota a pie de página[101].

101 1) Al universo del Adam Kadmón también se le denomina universo de la Antigua Emanación.

2) El universo de la Emanación (Olam Ha Atzilut) también se denomina universo de la Rectificación (Olam Ha Tikún), ya que en la reconfiguración energética de las energías se puede crear algo estable a partir de una combinación o entrelazamiento de energías masculinas y femeninas, que logra fluir dentro del sistema asimétrico del universo. De haber existido simetría, no hubiera nacido la finitud espacio-temporal del universo, y tampoco las energías femeninas y masculinas tendrían necesidad de entrelazamiento energético. Como el sistema es asimétrico entre la finitud y la infinitud, para soportar la existencia de un universo

Debemos aclarar un punto que resulta clave para comprender el Tzimtzum Álef. El primer universo, que habitualmente se denomina Adam Kadmón, se conoce también como universo de la Antigua Emanación. Así que tenemos dos universos de la Emanación: el universo de la Antigua Emanación (Adam Kadmón) y el universo de la Nueva Emanación (Atzilut). Preferimos referirnos al primer universo como Adam Kadmón para diferenciarlo del universo de la Emanación (Atzilut). De acuerdo a la perspectiva del Tzimtzum Álef, el universo del Adam Kadmón es un universo emanado como el posterior universo de Atzilut, el Tzimtzum Bet, pero con mayor potencia energética.

---

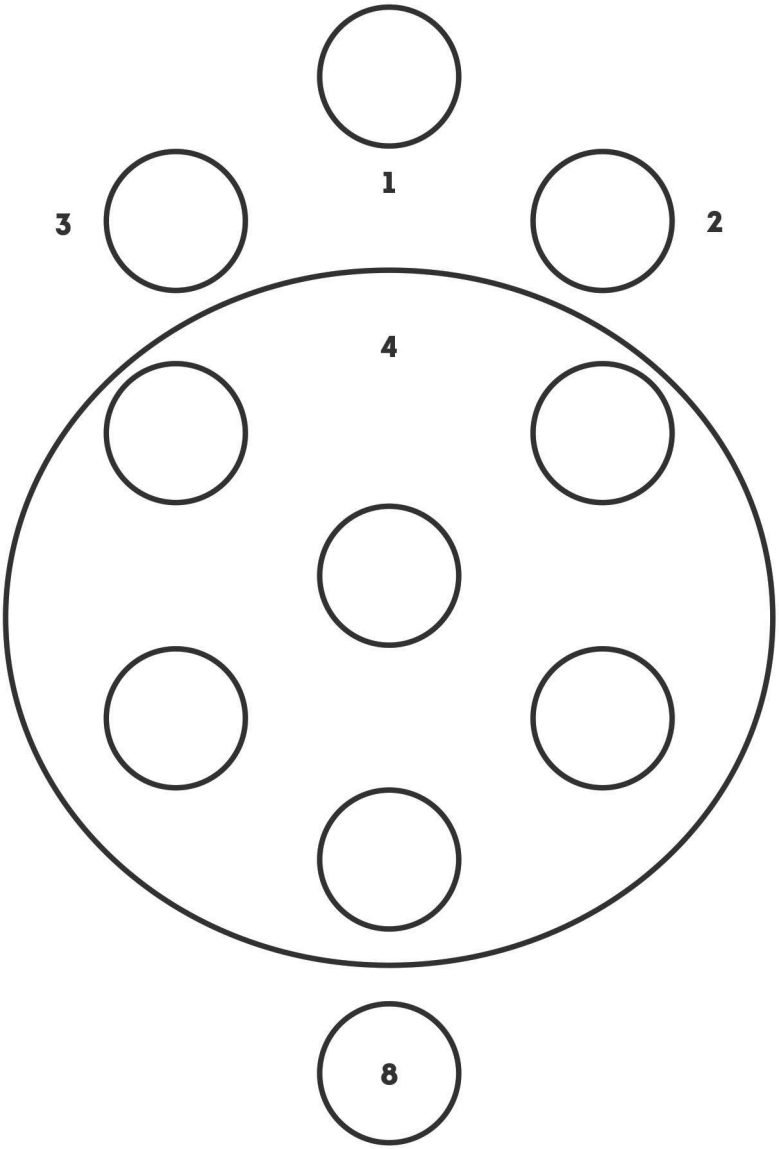
estable debió existir un entrelazamiento de energías femeninas y masculinas, que le otorgó estabilidad (equilibrio) dentro de la asimetría. El problema es que, cuando operamos de forma racional (Biná), hacemos una equivalencia entre el equilibrio y la simetría. El gran descubrimiento físico de Isaac Luria es que, dentro de la asimetría, tenía que existir un equilibrio entre lo finito receptor (lo femenino) y lo infinito dador (lo masculino). Los partzufim o 'rostros divinos' sonlas reconfiguraciones energéticas que explican los entrelazamientos masculinos/ femeninos que permiten lograr un equilibrio dentro de la asimetría. Para que continúe existiendo esta asimetría, debe existir una variable que influencie el universo desde el Ein Sof, que no es una variable cosmológica del interior deluniverso, sino que debe provenir de fuera.

3) El universo de Briá (la Creación) es el primer universo espacio-temporal. Aunque actualmente este universo existe recogiendo las energías del universo de Atzilut, cuando nació en el Tzimtzum Álef lo hizo desde el universo del Adam Kadmón. En el nombre de Dios, el Tetragrama, se encuentra representado por la primera letra Hei.

4) El universo de Yetzirá (la Formación) es el segundo universo espacio-temporal y representa las energías cosmogónicas entre la materia y el comienzo de las primeras formas de energía en el universo de Briá. En el Nombre de Dios, el Tetragrama, se encuentra representado por la letra Vav intermedia entre las dos letras Hei.

5) El universo de Asiá (la Acción) es el tercer y último universo espacio-temporal y representa la materia. En el Nombre de Dios, el Tetragrama, se encuentra representado por la última Hei del nombre.

CUADRO 0/ **EL ÁRBOL DE LA VIDA COSMOGÓNICO**
© **mariosaban**



1. UNIVERSO DEL ADAM KADMÓN (LA CABEZA)
2. JOJMÁ: UNIVERSO DE ATZILUT (LA EMANACIÓN)
3. BINÁ: UNIVERSO DE BRIÁ (LA CREACIÓN)
4. JÉSED, GUEVURÁ, TIFÉRET, NÉTZAJ, HOD Y LA YESOD: UNIVERSO DE YETZIRÁ (LA FORMACIÓN)
5. MALJUT: UNIVERSO DE ASIÁ (LA ACCIÓN)

Si bien nosotros hoy percibimos estos cinco universos, cuando se produjo la primera autocontracción, el Tzimtzum Álef [CUADRO 1], solamente aparecieron dos universos:

1. Olam Adam Kadmón (universo del Hombre primordial).
2. Olam Briá (universo de la Creación).

En la primera autocontracción, el Ein Sof se contrajo en un punto. En ese instante que creó el tiempo, se creó el universo de Briá (la Creación), explotó el punto y entró toda la energía del universo del Hombre primordial (Adam Kadmón).

Al universo del Adam Kadmón también se le conoce como el universo de la Primera Emanación, pero es mejor denominarlo como Adam Kadmón, para evitar confundirlo con el universo de la Nueva Emanación, que terminó siendo el universo que nosotros llamamos Olam Atzilut (universo de la Emanación).

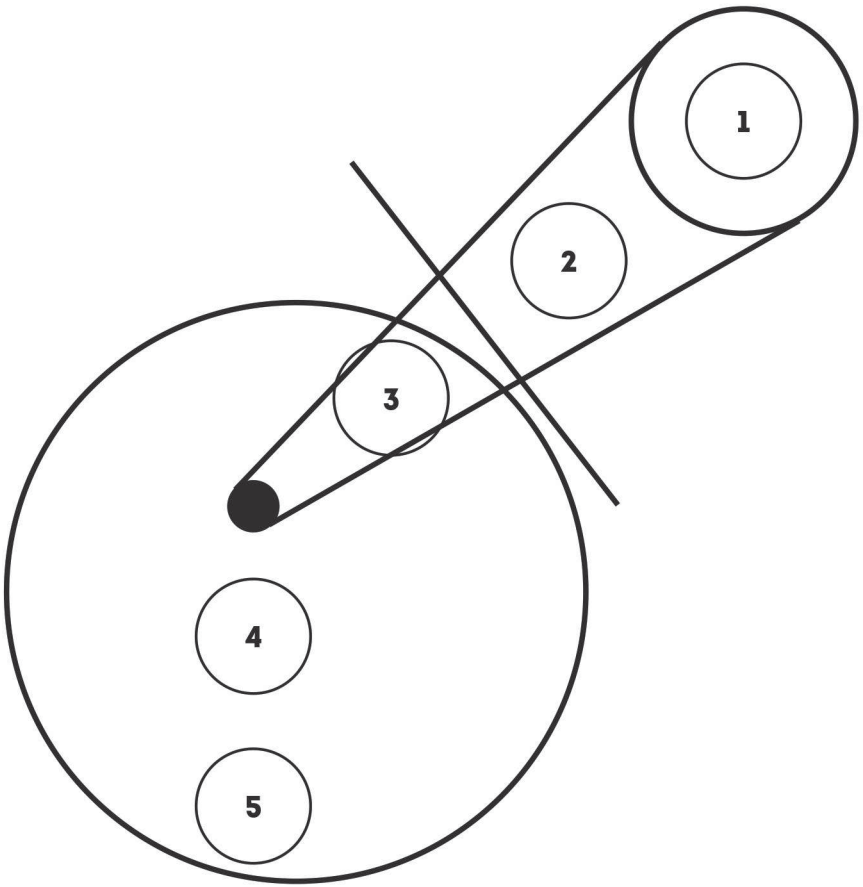
Así que tenemos un universo inicial que produjo el Tzimtzum Álef (primera autocontracción) y que se divide en cinco partes.

El Universo del Adam Kadmón se divide en:

1. Galgaltá o Kéter del Adam Kadmón.
2. AB (72), los ojos o Jojmá del Adam Kadmón.
3. SAG (63), los oídos o Biná del Adam Kadmón.
4. MA (45), la nariz o Tiféret del Adam Kadmón.
5. BAN (52), la boca o Maljut del Adam Kadmón.

¿Por qué se dividen en cinco clases las energías provenientes del Adam Kadmón? Porque cada una tiene un nivel de vibración diferente. Galgaltá es superior a Ab, Ab es superior a Sag, Sag es superior a Ma, Ma es superior a Ban y Ban será superior a todos los universos inferiores al universo del Adam Kadmón.

CUADRO 1/ **TZIMTZUM ÁLEF**
© **mariosaban**



1. COLISIÓN VIBRACIONAL AB-72/SAG-63
2. MA-45: ENERGÍAS EXPANSIVAS
3. BAN-52: ENERGÍAS RESTRICTIVAS
4. TZIMTZUM ÁLEF
5. RUPTURA DE LOS RECIPIENTES

¿Qué energías ingresaron en el primer punto de finitud (el primer momento del universo de Briá (la Creación)?

Ingresaron las energías de Ma-45 y de Ban-52. Los niveles de Sag-63, Ab-72 y Galgaltá no pudieron ingresar en el universo creado debido a su potencia tan elevada.

Vamos a analizar estas primeras energías emanadas[102], para poder comprender el funcionamiento de toda la realidad:

1. Galgaltá empuja a Ab, ingresa en Ab la energía de Galgaltá, que es superior, pero Galgaltá tiene que autocontraerse. Es así que la energía de Ab-72 es una autocontracción de la energía de Galgaltá.
2. Ab-72 empuja a Sag-63, ingresa en Sag la energía de Ab, que es superior, pero Ab tiene que autocontraerse. Es así que la energía de Sag-63 es una autocontracción de la energía de AB.
3. Sag-63 empuja a Ma-45, ingresa en Ma la energía de Sag, que es superior, pero Sag tiene que autocontraerse. Es así que la energía de Ma-45 es una autocontracción de la energía de Sag.
4. Ma-45 empuja a Ban-52, ingresa en Ban la energía de Ma, que es superior, pero Ma tiene que autocontraerse. Es así que la energía de Ban-52 es una autocontracción de la energía de la energía de Ma.

En cada nivel podemos ver que:

1. Ab es Galgaltá contraída una vez (más que contracción, en este nivel debemos considerar la diferenciación dentro del mismo Or Ein Sof: diferenciación de las altas vibraciones).

102 Los niveles energéticos de Galgaltá, Ab-72 y Sag-63 en realidad son frecuencias vibracionales dentro del Infinito.

2. Sag es Galgaltá contraída dos veces (más que contracción, en este nivel debemos considerar la diferenciación dentro del mismo Or Ein Sof: diferenciación de las bajas vibraciones).
3. Ma es Galgaltá contraída tres veces.
4. Ban es Galgaltá contraída cuatro veces.

Estamos haciendo referencia a la misma sustancia de energía, pero la calificamos diferente de acuerdo a la posición de autocontracción. Por otra parte, cada vez que decimos que se produjo una autocontracción, en realidad son millones de autocontracciones; nos referimos a ellas como una etapa unificada para facilitar la comprensión. Así que la sustancia divina es la misma en todos los niveles, solo hay diferencias en las potencias de las energías.

Los tres niveles del universo del Adam Kadmón eran tan potentes (y son, porque siguen operativos; ya veremos en su momento por qué motivos decimos que siguen operativos) que no pudieron ingresar en el universo finito espacio-temporal de Briá (la Creación).

Se dice que los más altos niveles vibracionales de Galgaltá, Ab-72 y Sag-63 empujaron a los niveles de Ma-45[103] y de Ban-52 para ingresar en el mundo de Briá.

103 Me gustaría explicar con detenimiento este nivel de energía Ma-45, que habitualmente se denomina Tiféret. El nivel de potencia de energía 45 abarca las seis dimensiones inferiores del Árbol de la Vida. En este nivel de potencia, las seis aún no se podían diferenciar y por esa razón se la denomina Tiféret, pero, en realidad, ahí se encuentran escondidas las seis dimensiones inferiores (Jésed, Guevurá, Tiféret, Nétzaj, Hod y Yesod del Adam Kadmón). En ninguna obra de Cábala encontraremos las seis dimensiones separadas en este nivel de energía. A veces aparece como Tiféret, a veces como Zeir Anpín del Adam Kadmón; personalmente, no me gusta llamarla Zeir Anpín (Rostro Menor) porque es un tema que pertenece al universo posterior del Tzimtzum Bet (segunda autocontracción). Es por esa razón que lo mejor es llamarla Tiféret del Adam Kadmón o la nariz del Adam Kadmón.

Sin embargo, estos dos niveles energéticos eran tan potentes también que fueron los causantes de la destrucción de las vasijas, es decir, el sistema de contención del universo de Briá no los pudo contener (lo que se conoce como Shevirat Ha Kelim).

Es importante destacar que cuando ponemos nombre a ciertas etapas de los diferentes universos, nos referimos en todos los casos a la misma sustancia divina del Ein Sof en diferentes estadios de potencia energética o de nivel vibracional. En los niveles superiores de Galgaltá, Ab-72 y Sag-63 hacemos referencia a niveles vibracionales que se encuentran en el interior del Ein Sof, dichas vibraciones se transforman en energías cuando entran en una etapa de mayor densidad. Estas energías inferiores las denominamos como Ma-45 y Ban-52.

Si partimos del Infinito (Ein Sof), ya podemos comprender que dentro de sí mismo existe una unidad absoluta y su luz es simple. Allí (donde no existe allí, porque no existe espacio) solo existe (solo es, ya que no hay nada que exista allí como algo fragmentado), en el Ein Sof, y todo es luz simple, pero esa luz simple del Or Ein Sof tiene dentro de sí misma la potencia de retirarse y hacerse finita, es una potencia intrínseca del mismo Ein Sof.

Para comprender la realidad unificada del Ein Sof, dividimos entre el Or Ein Sof y la famosa (y ya analizada) lámpara de oscuridad[104].

104 Esta división la hacemos para comprender lo que sucede dentro de la unidad del Ein Sof, pero no hay diferencias entre la luz oscura de la lámpara de oscuridad y la luz-luz del Or Ein Sof; simplemente es el nivel de frecuencias vibracionales el que las diferencia. Si no existiera nuestro universo espacio-temporal limitado, no podríamos decir que existe allí una división entre la luz oscura y la luz-luz. Algunos cabalistas denominan a la luz de la lámpara de oscuridad como luz sin pensamiento y a la luz del Or Ein Sof, luz con pensamiento. De todos modos, el Or Ein Sof es una luz infinita que tiene una unidad sustancial a pesar de las diferencias vibracionales, que no son diferencias en la forma, porque no existen formas limitadas dentro del Ein

La lámpara de oscuridad [CUADRO 2] es la energía femenina que dentro del Ein Sof se encuentra en potencia. Cuando se activa la energía de lo femenino[105], automáticamente se activa la energía masculina, que también se encontraba en potencia, pero que ahora se encuentra en acto.

En el interior del Ein Sof, lo primero que se activa es la potencia femenina del mismo Or Ein Sof, que se retira. Cuando el Or Ein Sof se autocontrae, crea en sí mismo la división fundamental entre lo femenino y lo masculino. El momento de autocontracción es el instante en el que aparece el tiempo y el espacio y el kli de recepción de lo femenino. Y en ese preciso momento se activa el deseo de lo masculino de ingresar en el vacío.

Lo que sucede es que ese vacío de espacio-tiempo (el primer instante del universo) provoca una colosal reacción de las energías infinitas (Or Ein Sof) dentro del Ein Sof, que irrumpen con mucha potencia y, a pesar de que se autocontraen, aun así invaden la finitud inicial, por ese deseo de dar (masculino) que se ha activado.

Sof. Dado que no existen diferencias de formas, no podemos hacer referencia a diferencias vibracionales como diferentes en sí, ya que sustancialmente son idénticas.

105 ¿Qué niveles vibracionales existen en el Ein Sof de potencia femenina? Podemos decir que el nivel vibracional Sag-63 es femenino frente al nivel vibracional más elevado de Ab-72. Si nos concentramos en el nivel Ab-72, podemos decir que existen también en su interior (en las dimensiones de la izquierda de Ab-72) vibraciones femeninas de baja intensidad. Además, Ab-72 es femenina frente a Galgaltá, y a su vez Galgaltá es también femenina frente a la totalidad del Or Ein Sof. Cada vez que hacemos referencia a una potencia diferenciada del Or Ein Sof, existe ya algo femenino que comienza su proceso de restricción. Todas estas potencias femeninas son los niveles vibracionales más bajos frente a los más altos. ¿Existe un rango de niveles vibracionales en el Ein Sof? O, dado que es Infinito, ¿existirán niveles vibracionales infinitos? Aquí la mente humana se puede perder en un estado de confusión. Sin embargo, es posible decir que, dentro del Ein Sof, los niveles vibracionales puedan ser infinitos también.

En este punto quiero explicar un tema que me parece de suma importancia, y que puede confundir a los iniciados en el análisis.

Tenemos que diferenciar la autocontracción primera (Tzimtzum Álef) de las emanaciones, que son autocontracciones de entrada de la energía infinita al universo finito espacio-temporal.

El problema central del Tzimtzum Álef (la primera autocontracción) es que la luz del Ein Sof no logró contraerse para producir un freno suficiente en las orot y estas golpearon sin autocontrol (potencia femenina interior de las orot) al universo recién creado. La potencia femenina de un universo recién creado era muy baja, es decir, la finitud del universo que recién había explotado no pudo soportar el ingreso masivo del Or Ein Sof, que destrozó los sistemas de contención.

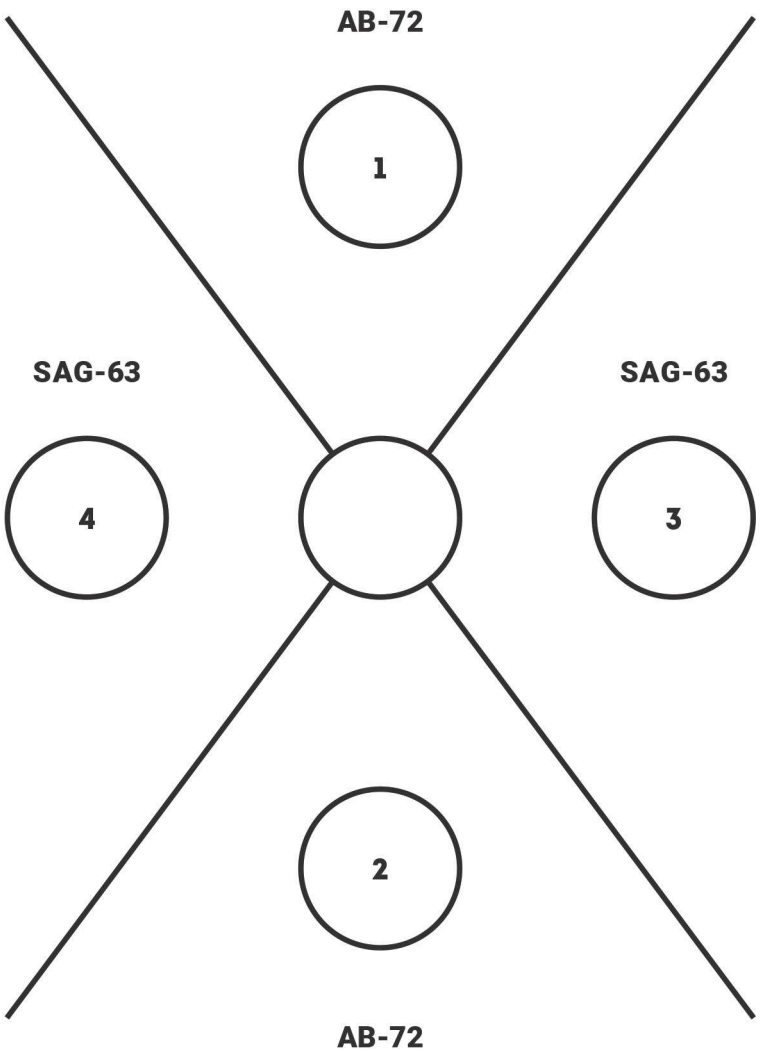
El Tzimtzum Álef está explicado ampliamente por Michael Laitman[106] en sus escritos; sin embargo, en ellos no encontramos demasiadas explicaciones del misterioso Tzimtzum Bet. El Tzimtzum Álef solo sirvió para asestar el primer golpe a la Creación, pero no fue posible crear nada allí: las energías del nivel del universo del Adam Kadmón no pudieron crear algo, ya que la potencia masculina absoluta se encontró chocando contra la potencia femenina absoluta. No había suficiente expansión del kli del universo para recibir tanta cantidad de energía.

La explosión inicial de la primera autocontracción dio como resultado un nivel de choque de tal magnitud que no fue posible la creación posterior. Dos fueron los objetivos del Tzimtzum Álef: en primer lugar, la creación del primer espacio-tiempo y, en segundo lugar, la creación del mal, porque gran parte de la energía quedó atrapada dentro del universo en el interior de las cáscaras (las *kelipot*[107]).

106 Michael Laitman: *Cábala para el principiante* [Israel: Laitman Kabbalah Publishers], 2014.

107 En este sentido, el primer mal es una luz superior de bien que quedó

CUADRO 2/ **LA LÁMPARA DE OSCURIDAD**
© mariosaban



❶ AB-72: VIBRACIÓN DERECHA
❷ AB-72: VIBRACIÓN IZQUIERDA
❸ SAG-63: VIBRACIÓN DERECHA
❹ SAG-63: VIBRACIÓN IZQUIERDA

Es por esa razón que debemos comprender el Olam Ha Tikún (el universo de la Rectificación, también llamado como Olam Ha Atzilut o el universo de la Emanación): si conocemos el mecanismo de rectificación del universo (Tikún Olam), podremos conocer el mecanismo de rectificación del alma (Tikún personal o Teshuvá).

Los cabalistas comprendieron que si estudiaban detalladamente los mecanismos de la asimetría entre lo femenino y lo masculino, dado que el alma es un fractal del universo, el alma conocería el camino exacto para su propia redención personal.

Cuando terminemos de explicar la asimetría del Olam Ha Tikún, el lector comprenderá cómo debe operar energéticamente el alma humana, porque ese mismo camino es el que debe seguir el alma. Los cabalistas pensaron que conociendo las leyes de la construcción del universo, siendo el alma un fragmento de dicho universo, el alma podría encontrar el camino para su elevación constante dentro de esta asimetría estructural.

Tenemos que partir de que la asimetría es la base de la relación Infinito/finito. Si el Infinito fuera simétrico absolutamente, no existiría la posibilidad de lo finito. Lo finito justamente nace y se desarrolla en la asimetría interior del Ein Sof. Es por ese motivo que el equilibrio de todo se fundamenta en la asimetría, pero no en el caos. No existe el caos; en realidad, existe una incomprensión de la estructura asimétrica del universo y del Infinito.

Si en el interior del Ein Sof existe el Or Ein Sof y la posibilidad de autocontracción del Or Ein Sof, que creará posteriormente las finitudes (la lámpara de oscuridad), entonces, en el interior del

---

atrapada en la densidad de la materia. Es como si en el interior de la materia pudiéramos encontrar alguna vez unos niveles de conocimiento que nos relacionarían directamente con la interioridad del Infinito. Es decir, el análisis de lo micro en la física cuántica nos llevaría a comprender la estructura vibracional del interior del Ein Sof. Podríamos lograr ingresar matemáticamente dentro del Infinito y además conocer la sustancia a través de la física.

Ein Sof tiene que existir una asimetría fundamental. Gracias a esta asimetría se creó el universo que conocemos (y la posibilidad de que dentro del Infinito se puedan crear infinitos universos, sin conexión alguna con el nuestro).

Sin embargo, la potencia infinita contra la potencia finita, en términos de asimetrías absolutas, no puede existir; es como si el Or Ein Sof intentara dar más allá de todo límite, porque su naturaleza es infinita, y el punto de autocontracción finita rechazara prácticamente la totalidad de la energía infinita.

El punto de autocontracción del Tzimtzum Álef fue de un rechazo casi total de la potencia de finitud femenina (un kli muy, pero muy pequeño), frente a un inmenso caudal de Or Ein Sof que se arremolinaba para entrar. Este rechazo no se debió sino a la pequeña superficie del punto inicial de autocontracción. Dentro de ese punto inicial se encontraba el *reshimó,* que era la energía limitada que debía hacer frente al impacto de la energía infinita que había chocado con el punto inicial del Tzimtzum Álef.

Podemos decir que el reshimó es el primer kli que existió en el universo, sin embargo, fue un kli que no resistió la energía tan potente de los niveles vibracionales del Adam Kadmón.

Es así que las dos variables operaron al mismo tiempo: la potencia infinita del Or Ein Sof que fue ingresando y el choque de las diez energías en el interior del universo finito espacio-temporal. Estas diez vibraciones, que en el Infinito gozaban de una infinitud por la que nunca chocaban, se encontraron con el espacio finito, donde prevalece el límite y la carencia, y cada vibración se reveló como una energía diferente[108].

Este choque lo conocemos como Tzimtzum Álef. La energía se tuvo que retirar del universo, porque el universo espacio-temporal finito no podía contenerlo.

108 Esa diferencia fue sentida por cada dimensión como independencia de la matriz.

Entonces, desde el Ein Sof se envió un segundo movimiento, un tipo de movimiento diferente. A raíz del primer choque, el universo comprendió que debía extenderse para recibir la energía que venía del Ein Sof; teniendo en cuenta, además, la mejor capacidad del universo de recibir (ya que a raíz de la primera autocontracción existió una expansión importante y la aparición del reshimó).

La potencia finita espacio-temporal del universo (femenina) comprendió que debía expandirse (masculinidad) para aceptar la energía que entraría, y la potencia del or del Adam Kadmón debía adquirir una autolimitación femenina.

Cuando el universo del Adam Kadmón[109] se retiró, los otros tres universos se autocomprendieron como independientes. La sensación de independencia en cada universo fue el resultado de una consciencia Bet de dualidad y de fragmentación. Mientras la energía del Adam Kadmón operaba, todas las energías se consideraban así mismas como una unidad con el Or Ein Sof. Sin embargo, cuando estas vibraciones del Ein Sof ingresaron en el espacio vacío, se produjo una diferenciación entre ellas.

Se dice que cuando ingresaron al universo espacio-temporal limitado estas energías comenzaron a creerse independientes y chocaron entre sí intentando obtener la supremacía.

En el interior de las energías finitas, el Tzimtzum Álef produjo la sensación no solo de independencia, sino también de superioridad de unas sobre las otras.

El problema de las energías finitas es que ellas querían dominar todo el espacio finito del universo. Y esto era realmente impo-

109 El universo del Adam Kadmón se denominaba como universo de la Emanación original o Emanación Álef. Como después apareció una Emanación Bet, a la segunda entrada de energía se la terminó denominando Atzilut y a la primera emanación se la conceptualizó con el nombre de universo del Adam Kadmón.

sible. Entonces las energías, con la ilusión de independencia y separación, comenzaron a combatirse entre sí[110]. A este proceso se le denomina como la 'ruptura de las vasijas' o 'de los recipientes'[111].

Para la Cábala, el mal ya se encontraba en los inicios del universo. Después de crear la función de la ilusión de independencia y su consecuencia directa, el mal, ahora se crearía el universo de la Rectificación (Olam Ha Tikún u Olam Ha Atzilut).

El universo de la Rectificación del primer tzimtzum es el resultado del segundo tzimtzum o Tzimtzum Bet. En esta obra vamos a estudiar los mecanismos de la construcción del universo de la Emanación, para que el alma humana comprenda cómo debe rectificar en su interior. Aquí radica la gran importancia que tiene el estudio y la comprensión del universo de Atzilut.

Como hemos visto, en el proceso del Tzimtzum Álef existieron cinco niveles de energía que se fueron desplazando a partir de la autocontracción inicial de modo que, para los cabalistas, el

110 Explica el cabalista Iejiel Bar Lev en su obra *El canto del alma:* «En el lenguaje de la Cábala decimos que una gran cantidad de luz entró en la vasija, y por eso la vasija se rompió. Mientras la Emanación (en este sentido, cuando Bar Lev hace referencia a la Emanación habla del universo del Adam Kadmón, que es la primera Emanación), guiaba a los Mundos de la Creación, Formación y Acción, no se produjo la ruptura. Por el contrario, el bien corregía al mal y no había lugar para la existencia real del mal, ya que los Mundos de la Creación, Formación y Acción eran nulos frente al de Emanación y estaban conectados y unidos a él. Cuando la voluntad suprema pasó a dar lugar al mal, separó la Emanación de la Creación, Formación y Acción, y con esto el Poder Directivo cesó en sus funciones. Como consecuencia de esto los Mundos de la Creación, Formación y Acción se convirtieron en mundos independientes, y supuestamente las sefirot de cada mundo comenzaron a decir "yo reinaré". Aquí se produjo la ruptura de las sefirot de los Mundos de la Creación, Formación y Acción, es decir, que la ruptura fue en las vasijas de estos mundos». (Iejiel Bar Lev: *El canto del alma: introducción a la Cábala* [Barcelona: Obelisco], 2009, p. 220).

111 Shevirat Ha Kelim en hebreo significa 'la ruptura de las vasijas de contención de la energía'.

Or Ein Sof que ingresó a nuestro universo se dividió en Galgaltá, Ab-72, Sag-63, Ma-45 y Ban-52.

En el proceso de reconfiguración asimétrica, las energías se fueron entrelazando, porque, a partir de ahora (Tzimtzum Bet), las diversas energías no ingresarían en forma directa, sino en un proceso de ingreso y rápida retracción por parte de la potencia femenina.

En el proceso de la autocontracción Álef, la potencia femenina solo actuó en dos momentos: en la propia explosión del tzimtzum (contracción del Ein Sof en sí mismo) y en la ralentización de las energías que dio lugar a los cinco niveles de energías del universo del Adam Kadmón.

Me gustaría explicar la diferencia dentro del proceso del Tzimtzum Álef: en primer lugar, se crea el primer punto de espacio vacío infinitesimal y, en segundo lugar, se produce el remolino de energías que dio lugar al desplazamiento de las energías del Or Ein Sof sobre ese espacio vacío.

En realidad, el Tzimtzum Álef lo provocó el choque de dos niveles vibracionales diferentes dentro del mismo Ein Sof, porque dentro del Infinito no existe el movimiento (o existe un movimiento infinito[112]). Cuando chocaron estos dos niveles vibracionales para dar lugar a la primera autocontracción (Tzimtzum Álef), esto provocó un remolino de energías que ingresaron sobre ese punto vacío infinitesimal [CUADRO 3].

Las energías del universo del Adam Kadmón son una consecuencia de potencia masculina que se activa a partir del original punto de recepción (potencia femenina-finita) que hace que ingresen las energías del Or Ein Sof.

112 Es muy difícil describir qué tipo de situación se encuentra el Or Ein Sof, la energía infinita dentro del Infinito: existe un movimiento interno vibracional dentro de cada membrana, pero no existe el movimiento de acuerdo a las limitaciones y condiciones del tiempo y del espacio.

Ese primer ingreso de energías (las primeras energías masculinas activas) fue violento para crear el mal (como ya vimos) en la destrucción fragmentaria de las cáscaras (*kelipot*).

A partir de ahí, las energías del Adam Kadmón se retiran del universo de Briá, y van a regresar de un modo diferente. Este segundo ingreso de energías dentro del universo de Briá se denominará universo de Atzilut (la Emanación). En esta segunda entrada quedarán detrás las energías potentes del universo del Adán Kadmón. Es decir, que la energía del universo del Adam Kadmón no desaparece, sino que termina bajo tres modalidades:

1. Parte del or del Adam Kadmón queda atrapado en las kelipot[113].
2. Otra parte del or del Adam Kadmón se retirará detrás de las energías del universo de Atzilut.
3. Y, finalmente, el propio universo de Atzilut es la reconfiguración de las energías del Adam Kadmón.

Podemos decir, entonces, que las energías del universo de Atzilut son las mismas energías del universo del Adam Kadmón, pero reconfiguradas y reconectadas a través del Daat.

El Daat (conocimiento) es ahora el elemento de conexión entre las energías cosmogónicas de transición entre el Infinito y la finitud: las energías absolutas de los niveles del Adam Kadmón no podrán ingresar si no se encuentran reconfiguradas.

---

113 A las energías atrapadas en las kelipot se las conoce como las 288 chispas (9 dimensiones por 32). El 32 es el número que surge de las 10 dimensiones y sus 22 canales interiores de Daat, y solo una dimensión (Maljut del Adam Kadmón) se pudo revelar en forma correcta. Las otras nueve dimensiones quedaron atrapadas debajo de la materialidad más densa. Nuestra ignorancia de cómo revelar esas cáscaras es la causante principal del sostén de las kelipot. Si aumentáramos el Daat (el conocimiento), podríamos revelar las 288 chispas que quedaron atrapadas en la densidad de la materia.

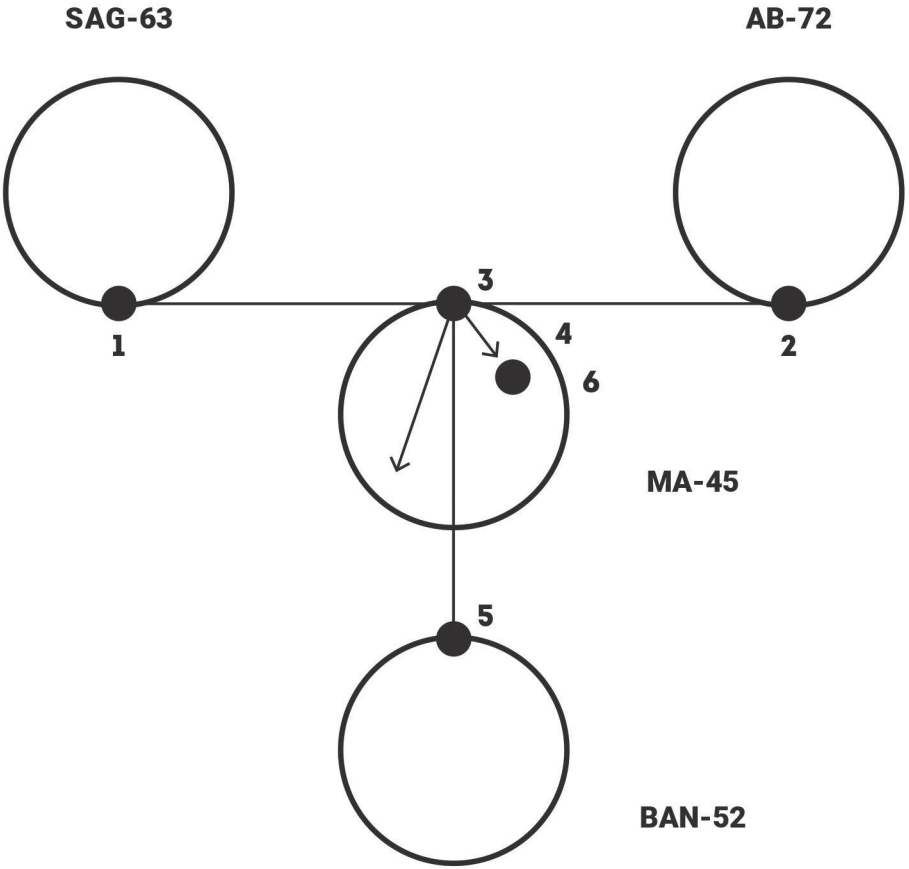
Al ingresar con Daat como elemento de conexión, ingresaron las fuerzas más densas, representadas simbólicamente por las 22 letras consonantes del hebreo. En hebreo, las letras vocales no son consideradas como letras, sino como formas geométricas en forma de puntos y rayas. Las vocales, en hebreo, son formas geométricas.

En este punto podemos establecer una diferencia entre el Tzimtzum Álef y el Tzimtzum Bet. En la primera autocontracción, las energías cosmogónicas masculinas que ingresaron están representadas por las formas geométricas de las vocales hebreas, porque marcan la frecuencia vibracional. En cambio, en la segunda autocontracción, las energías cosmogónicas masculinas están representados por las letras consonantes, que son dibujos (ya no son formas geométricas). Esto implica que en las letras consonantes se puede captar una mayor densidad, en relación a las vocales, como formas geométricas, que son equivalentes a niveles más sutiles de energía.

Los famosos 22 canales de conexión entre las diferentes dimensiones del Árbol de la Vida son el resultado del Tzimtzum Bet. Si hubiéramos dibujado el Árbol de la Vida en el Tzimtzum Álef tendríamos que graficarlo sin los 22 canales de conexión, porque en este primer tzimtzum no era necesario el Daat; cuando ingresaron al universo finito espacio-temporal, se encontraron enfrentados entre sí porque justamente no tenían el Daat. Podemos decir que las 10 energías, mientras eran orot sin kelim (sin vasijas) en el Infinito y se desplazaban hacia el universo finito, no necesitaban del Daat, pero cuando ingresaron en el universo de Briá limitado espacio-temporal sintieron que cada una de ellas (las energías) era diferente. Esta primera sensación de diferenciación hizo que chocaran; de modo que allí, en el campo de la finitud, necesitaban del Daat.

En el universo limitado, las energías chocaron porque sintieron los límites por primera vez y quisieron expandirse a costa de

CUADRO 3/ **TZIMTZUM ÁLEF** - 2ª PARTE
© mariosaban



1. MALJUT DE SAG-63
2. MALJUT DE AB-72
3. KÉTER DE MA-45: PUNTO DE CHOQUE
4. JOJMÁ DE MA-45: REVELACIÓN DE LAS VIBRACIONES AB-72
5. KÉTER DE BAN-52: REVELACIÓN DE LAS VIBRACIONES SAG-63
6. JOJMÁ DE JOJMÁ DE MA-45: REVELACIÓN DE LA LÁMPARA DE OSCURIDAD

las demás, cuando sustancialmente eran la misma luz que provenía del Or Ein Sof, en diferentes posiciones dentro del universo. Esa consciencia de diferenciación o consciencia Bet de fragmentación las hizo chocar de forma inevitable. Ignoraron la fuente de la cual provenían. Las primeras energías, a raíz de su limitación, se volvieron ateas. Las primeras fuerzas del ateísmo fueron las energías divinas que chocaron en el universo espacio-temporal, porque desconocieron un origen común en el Ein Sof.

En este sentido, las primeras energías del Tzimtzum Álef se sintieron ateas y al mismo tiempo politeístas. ¿Cómo es posible ser ateo y politeísta? El politeísta defiende que existen muchas energías diferentes, que no se corresponden a una unidad divina común, y el ateo, que no existe un origen común. En el fondo, el politeísmo es ateísmo, ya que niega un origen común.

Mientras que el politeísmo diviniza muchos fragmentos de la realidad, confundiendo a los fragmentos intermediarios como la fuente energética, el ateísmo, al no divinizar nada, *nihiliza* la realidad, pero no puede extraerle su función trascendente.

El politeísmo se pierde en los intermediarios fragmentarios y el ateísmo se pierde en su falta de comprensión de la trascendencia de la función de los fragmentos. Nosotros sabemos que todos los intermediarios son fragmentos que me comunican con la matriz raigal de toda la realidad (el Ein Sof). Y sabemos también que todo en esta existencia, si existe, es que tiene una función que trasciende los límites de lo creado, ya que todo fragmento tiene una función exterior a sí mismo (la trascendencia).

Mientras que el politeísmo no encuentra las conexiones entre los fragmentos, porque no tiene consciencia del origen común, el ateísmo no comprende la función trascendente, lo cual le conduce a una vida estrictamente materialista y, en el fondo, desesperada.

Si cada energía hubiera tenido consciencia de ser un fragmento del Ein Sof, una energía proveniente de la misma raíz hubiese sido monoteísta y, al mismo tiempo, teísta.

La desconexión de la fuente del Ein Sof hizo que cada energía sintiera su independencia en el estado Bet de fragmentación. Negaron la fuente original del Ein Sof (ateísmo) y se sintieron dioses (politeísmo). Esta situación las llevó a un enfrentamiento cosmogónico, a un choque de energías dentro del universo finito espacio-temporal (universo de Briá o de la Creación), que no pudo sostener esta situación.

La reconfiguración de las energías fue necesaria para lograr construir algo dentro de la finitud. La reconstrucción o la rectificación (Tikún) de las energías operó sobre un sistema de asimetría, que es la forma de construcción de nuestro universo.

El sistema de reconfiguración de las energías se denomina partzuf (rostro divino). En plural, las reconfiguraciones energéticas se denominan *partzufim* (rostros divinos).

Cada rostro es una combinación de dos energías diferentes: una energía de tipo masculino y otra energía de tipo femenino.

Su carácter es asimétrico: la luz masculina necesita siempre de mayor densidad femenina. Debemos analizar detenidamente esta cuestión: las luces que provienen del nivel superior no deben tener un nivel de recepción de la misma categoría que la energía dadora masculina, sino que los receptores femeninos deben ser necesariamente más densos y, por tanto, de menor jerarquía (mientras más bajos los kelim, más densos son). Aquí el iniciado puede confundirse creyendo que el kli que está a la altura del or puede resistirlo, porque es un kli más potente: esto es un error. El kli más potente es justamente el inferior, porque es un kli más denso.

Sin embargo, como el or masculino es tan potente, necesita de una serie de kelim de grados diferentes para ser contenido y retenido en todos los niveles. Es así como en los kelim se combinan grados diversos de densidad para soportar la luz que se derrama (*or yashar*, 'luz directa'). De todos modos, estos kelim entregan parte de la energía que han recibido a otros kelim inferiores, de otro sistema de reconfiguración.

Podemos decir que el or masculino, dentro de un partzuf, tiene cuatro destinos:

1. Un nivel de luz que no puede ser soportada por el sistema inferior y es enviada a los niveles superiores (*or jozer*, 'luz retornante').
2. Un nivel de luz que es retenida dentro del mismo partzuf (*or pnimí*, 'luz interior').
3. Un nivel de luz que no regresa, pero tampoco ingresa, y queda en estado de ingreso potencial (*or makif*, 'luz envolvente').
4. Un nivel de luz que es entregada al partzuf inferior (*or yashar*, en relación al inferior).

2.3. Los partzufim[114]

Todo lo limitado proviene de lo ilimitado.
Moshe Jaim Luzzatto (1707-1747)

Voy a ingresar de lleno en el tema de los *partzufim* (los rostros de Dios) y exclusivamente me concentraré en este asunto, uno de los más complejos de la Cábala de Isaac Luria.

114 Me gustaría explicar un tema que puede confundir a los iniciados de la Cábala. Cada *partzuf* o 'rostro divino' pertenece al universo de Atzilut (Emanación) que estamos estudiando. Sin embargo, cada uno es raíz de un universo que se revelará posteriormente, a partir del último partzuf o Nukva. Podemos decir que el partzuf Nukva (último rostro divino) es la raíz energética del universo de Asiá: el universo de Asiá es la revelación de la raíz energética que preexiste en Nukva. Lo mismo sucede con el rostro menor o Zeir Anpín: este rostro es la raíz energética del posterior universo de Yetzirá, pero no es el universo de Yetzirá, sino su raíz energética preexistente. Una vez Nukva se transforma en Kéter de Briá, estas raíces energéticas pasarán a revelarse en los diferentes universos espacio-temporales limitados. Lo mismo sucede con los rostros divinos de Israel Sabá y Tevuná (la Biná de Atzilut), que es la raíz energética del universo de Briá, pero no es el universo de Briá: el universo de Briá será la revelación de la copulación de los rostros de Israel Sabá y de Tevuná. Los rostros de Aba y de Ima son los que conforman la Jojmá de Atzilut y son los que se revelarán en las raíces más bajas del universo de Atzilut; es como si, dentro del universo de Atzilut, su raíz energética se encuentra dentro del mismo universo. La revelación del universo de Atzilut se produce en los tres universos de Briá, Yetzirá y Asiá; sin embargo, las tres energías ocultas y preexistentes de estos tres universos están ocultas dentro de los rostros de Aba e Ima (Jojmá de Atzilut), y el Kéter de Atzilut ya está cerca de Maljut del Adán Kadmón, por lo que su revelación solo se puede producir a través de la línea media del Daat de todos los universos, que sube y baja en forma continua.

Antes de comenzar, quiero hacer varias aclaraciones, que son muy importantes para no mezclar asuntos, ya que hay tres análisis diferentes, que son los que suelen confundir al iniciado en los secretos de los partzufim.

Como a mí me ha llevado tres años (2016-2019) el estudio del pensamiento de Luria, quiero ayudar de algún modo a los que me sucedan en el estudio de la Cábala en el futuro.

Estamos analizando el universo de Atzilut (la Emanación) o el universo de la Rectificación de las energías (Olam Ha-Tikun); sin embargo, las energías del universo de Atzilut nacen de los entrelazamientos de las energías del universo del Adán Kadmón.

Así que hay tres análisis diferentes en relación al estudio de cada partzuf (rostro divino):

1. Las energías raigales de donde proviene el partzuf[115].
2. La situación del partzuf dentro de las dimensiones del universo de Atzilut.
3. El revestimiento del partzuf superior en el partzuf inferior y cómo dicho partzuf inferior se reviste a su vez en otro partzuf inferior.

Todo el problema se encuentra en el tercer análisis. Lo que voy a proponer es organizar los dos primeros puntos, es decir, comenzaré el análisis de las energías raigales de donde proviene cada partzuf: cuáles son las energías de los niveles vibracionales del universo del Adam Kadmón que se entrelazaron para dar lugar a cada partzuf.

115 Las energías raigales son aquellas que se encuentran en el universo del Adam Kadmón y que operaron en el Tzimtzum Álef para crear el primer universo de Briá. Estas mismas energías se tuvieron que combinar para ingresar nuevamente en el universo de una forma armónica, sin destruir la realidad, como hizo la energía del nivel del Adam Kadmón en el primer tzimtzum.

Volvamos a las energías esenciales del universo del Adam Kadmón, que chocaron en la autocontracción primera; son cinco como ya hemos visto: Galgaltá, Ab 72, Sag 63, Ma 45 y Ban 52.

Y sabemos que las tres primeras no chocaron, es decir, quedaron dentro del Ein Sof influenciando a todas las energías, pero ellas no ingresaron al universo. Las que ingresaron son las energías de Ma 45 y Ban 52.

Así que son estas dos energías[116] las que se entrelazaron para crear los partzufim como energías asimétricas conteniendo las energías de Galgaltá, Ab 72 y de Sag 63.

Sin embargo, no solamente contienen a estas energías, sino que además las organizan para que, al ingresar dentro del universo de Briá, no continúen destrozando los sistemas de contención de la finitud espacio-temporal.

116 Aunque en el texto las denomino 'energías', me gustaría que se comprendieran como energías infinitas. En el Ein Sof debemos llamarlas frecuencias vibracionales y no energías.

2.4. Energías raigales de cada partzuf[117]

2.4.1. El Atik Iomín

Existe una ley oculta que es la raíz
de todo lo creado.
Moshe Jaim Luzzatto (1707-1747)

Atik Iomín (el Anciano de Días) está compuesto sustancialmente por [CUADRO 4]:

1. Las diez subdimensiones de Kéter de Ma 45.
2. Las cinco subdimensiones superiores de Kéter de Ban 52.
3. Las tres primeras subdimensiones superiores de Jojmá de Ban 52.
4. Las cuatro primeras subdimensiones superiores de Biná de Ban 52.
5. La primera subdimensión Kéter de Jésed de Ban 52.
6. La primera subdimensión Kéter de Guevurá de Ban 52.
7. La primera subdimensión Kéter de Tiféret de Ban 52.
8. La primera subdimensión Kéter de Nétzaj de Ban 52.
9. La primera subdimensión Kéter de Hod de Ban 52.
10. La primera subdimensión de Kéter de Maljut de Ban 52.

117 Cada *partzuf* o 'rostro divino' proviene de una combinación en su génesis de diversos tipos de energías del universo del Adán Kadmón.

En las energías raigales, que son las que se entrelazan para crear un *partzuf* (o estructura de energías), podemos percibir un asunto muy importante: siempre las orot de un nivel superior tienen que ser contenidas por *kelim* (vasijas) de un nivel inferior, porque sabemos que, en el nivel inferior, los kelim[118] son mucho más densos que en el nivel superior.

La simetría de las orot[119] (energías) con los kelim (como sistemas de contención) no puede funcionar; este fue el problema central del Tzimtzum Álef.

Es por ese motivo que, ahora, cada una de las configuraciones o sistemas de entrelazamiento de energías (*partzuf* o 'rostro divino') debe tener unos kelim de recepción más densos en los niveles más bajos.

Si analizamos el partzuf de Atik Iomín, vemos que el nivel de energía de Kéter de Ma-45 tiene que ser contenido por varios kelim de nivel inferior; a pesar de ser de un nivel inferior, son capaces de soportar la luz superior por su mayor densidad. Es por ello que se necesitó crear la materia más densa como plataforma para la revelación de las luces más elevadas y excelsas.

---

118 Los *kelim* o 'vasijas de recepción' no tienen materialidad hasta que se crean en el universo de Briá y sus raíces se encuentran en el Zeir Anpín. Cuando hacemos referencia a kelim en los niveles más elevados de energías, estamos hablando de las energías restrictivas femeninas.

119 Existen dos clases de luces (*orot*). Las luces de la cabeza del Adam Kadmón (Galgaltá, Ab-72, Sag-63, Ma-45 y Ban-52) son frecuencias vibracionales y no energías propiamente dichas. Las frecuencias vibracionales existen en el interior del Ein Sof, y hay frecuencias bajas y altas. En cambio, a partir del universo de Atzilut, que aparecerá como la reconfiguración energética de estas vibraciones, aparecen las energías. Las frecuencias vibracionales bajas del Ein Sof se convertirán en las energías restrictivas y las frecuencias vibracionales altas del Ein Sof se convertirán en las energías expansivas. Dentro del Or Ein Sof coexisten infinitamente en su interior las frecuencias vibracionales altas y bajas, ya que son como olas que van modificando la vibración dentro del Ein Sof.

Si nos fijamos en las energías raigales que crearon el Atik Iomín, veremos que el nivel del or de Kéter de Ma-45 fue contenido por los kelim de las cinco primeras subdimensiones de la dimensión de Kéter de Ban-52, de las tres subdimensiones superiores de Jojmá de Ban-52, de las cuatro subdimensiones primeras (Kéter, Jojmá, Biná y Jésed) de Biná de Ban-52 y de los *ketarim* de las siete dimensiones inferiores de Ban-52.

Seguramente los kelim de Kéter de Ban-52 no pudieron soportar exclusivamente toda la luz y la luz cayó hacia los kelim más densos, el de las tres primeras subdimensiones de Jojmá de Ban-52.

Es como si el empuje de las fuerzas expansivas de Ma-45 tuvo que ser soportado por autorestricciones en diferentes niveles, porque un solo nivel de autorrestricción no podía frenar la expansión.

Es decir, que la luz proveniente del Kéter de Ma-45 no podía sostenerse por el Kéter de Ban-52 de forma simétrica, porque el kli del Kéter de Ban-52 era muy sutil[120] para soportar esa energía.

Entonces se desarrollaron los kelim[121] de un nivel inferior, con mayor densidad. Las tres primeras subdimensiones de la Jojmá de Ban-52 intentaron soportar la luz de Kéter de Ma-45 y tampoco pudieron, necesitaron de un entrelazamiento de kelim más potente y entonces se desarrollaron los kelim de Biná de Ban-52. Pero la luz de Kéter de Ma-45 era tan potente que tuvieron que operar los *ketarim* (coronas) de las siete dimensiones inferiores de Ban-52.

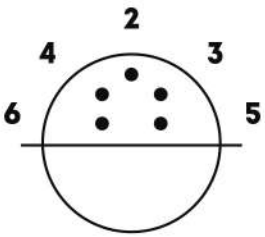
Prácticamente podemos decir que casi toda la energía de baja vibración de Ban-52 pudo soportar el nivel de or del Kéter de Ma-

120 Cuando en este nivel hacemos referencia a *kelim* (recipientes), no son recipientes materiales, sino energías restrictivas (femeninas) que frenan el avance de la luz potente del nivel masculino de Ma-45.

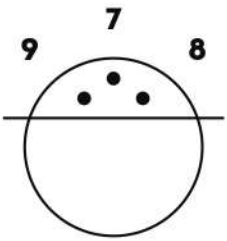
121 Cuando hacemos referencia a kelim en este universo, no son kelim sino energías restrictivas. Recordemos que los kelim materiales recién nacen en el interior del partzuf Tevuná, dando lugar al nacimiento del Zeir Anpín (Rostro Menor).

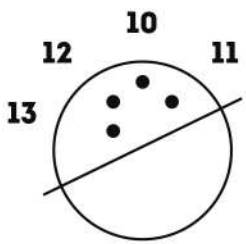
CUADRO 4/
COMPOSICIÓN DEL ATIK IOMÍN

Ver cuadro en página derecha



1. KÉTER DE MA-45
2. KÉTER DE KÉTER DE BAN-52
3. JOJMÁ DE KÉTER DE BAN-52
4. BINÁ DE KÉTER DE BAN-52
5. JÉSED DE KÉTER DE BAN-52
6. GUEVURÁ DE KÉTER DE BAN-52
7. KÉTER DE JOJMÁ DE BAN-52
8. JOJMÁ DE JOJMÁ DE BAN-52
9. BINÁ DE JOJMÁ DE BAN-52
10. KÉTER DE BINÁ DE BAN-52
11. JOJMÁ DE BINÁ DE BAN-52
12. BINÁ DE BINÁ DE BAN-52
13. GUEVURÁ DE BINÁ DE BAN-52
14. KÉTER DE JÉSED DE BAN-52
15. KÉTER DE GUEVURÁ DE BAN-52
16. KÉTER DE TIFÉRET DE BAN-52
17. KÉTER DE NÉTZAJ DE BAN-52
18. KÉTER DE HOD DE BAN-52
19. KÉTER DE YESOD DE BAN-52
20. KÉTER DE MALJUT DE BAN-52

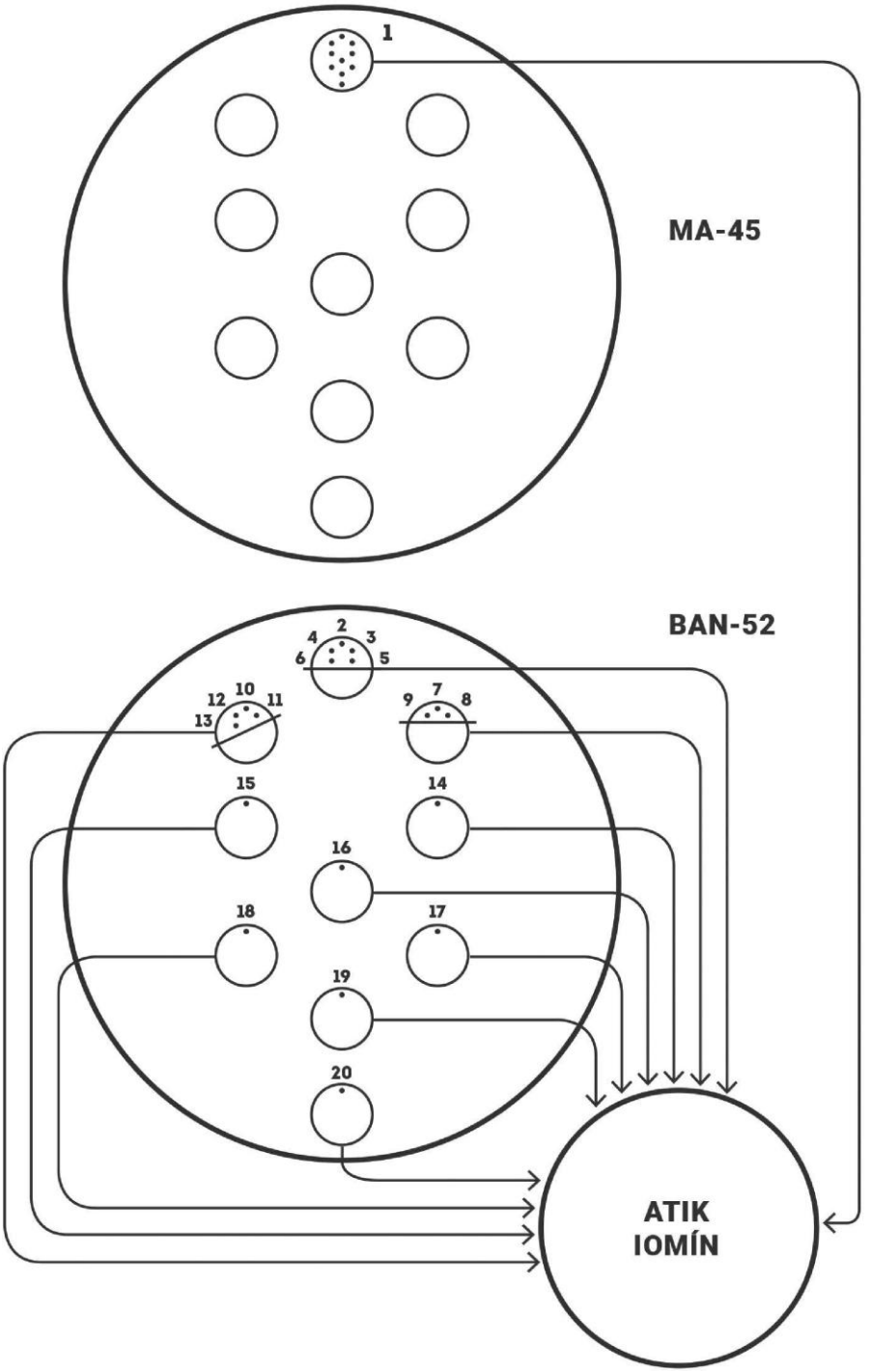




DETALLE AMPLIACIÓN DE CUADRO 4

CUADRO 4/ **COMPOSICIÓN DEL ATIK IOMÍN**

© mariosaban



45. Era tan alta la vibración de Ma-45 que se necesitaba de una energía más baja en su nivel de vibración para formar kelim de mayor densidad[122]. De todos modos, en este nivel no podríamos llamarlos aún *kelim* (vasijas), sino frenos[123] a las energías del nivel de Kéter de Ma-45.

Sabemos, además, que el Ma-45 es la última energía que ingresó empujando a la energía Ban-52 y destruyendo todo el recipiente del universo inicial en el Tzimtzum Álef.

Así, en el Tzimtzum Bet, lo que sucede es que Ban-52, en vez de ser empujado literalmente por Ma-45, se convierte en un nivel de vibración que no se deja arrastrar por las energías tan potentes de Ma-45.

¿Por qué entonces Ban-52, en el primer tzimtzum (Álef) no pudo frenar la energía de Ma-45? Porque, en realidad, Ma-45 representa la verdadera energía que destruyó el kli del universo inicial y Ban-52 fue la baja vibración que no pudo contener a las energías de Ma-45. La unión de la reshimó de energía finita de la primera explosión con las restricciones de la baja vibración de Ban-52 no pudo contener la fuerza del nivel de Ma-45, empujada por las altas potencias de Ab-72 y de Sag-63.

Es decir, las dos grandes energías de Ma-45 y Ban-52 explotaron, para explicarlo de algún modo, dentro del universo. No existió coordinación entre ellas. Al principio todas eran orot y ninguna había alcanzado la densidad de kli que se necesitaba para revelar algo en esta realidad finita espacio-temporal.

Es como si las orot superiores (Galgaltá, Ab-72 y Sag-63) no pudieron contenerse; las orot inferiores (Ma-45 y Ban-52) tam-

122 Las más bajas vibraciones de Ban-52 son las que crearán, en el proceso de revelación, a las energías restrictivas. Y las más altas vibraciones de Ma-45 son las que crearán las energías expansivas cuando se revelen.

123 La energía femenina en este nivel no puede ser considerada como kli material ni como energía, sino como vibración de frecuencia baja.

poco pudieron. Las orot superiores son los niveles vibracionales dentro del Ein Sof y las orot inferiores son las energías que ya se comienzan a revelar como energías en su proceso de transición del Ein Sof hacia la finitud.

Podemos dividir las orot[124] en tres categorías de acuerdo al nivel en el que operan:

1. Las orot de Ab-72 y Sag-63 son niveles de frecuencias vibracionales dentro del Infinito. No pueden ser consideradas como energías, porque aún no se encuentran reveladas.
2. Las orot de Ma-45 y Ban-52 son energías de transición entre las vibraciones infinitas y las energías finitas. Pueden ser consideradas como energías, porque ya entraron en fase de revelación.
3. Las orot atzilúticas (las combinaciones energéticas de los partzufim), donde todas las energías son finitas, unas más restringidas y otras más expansivas. Estos dos tipos de energías ya se encuentran cruzadas para lograr una estabilidad entre infinitud y finitud en el sistema asimétrico del universo espacio-temporal limitado.

No existió un sistema de contención que las frenara de algún modo[125]. A pesar de que existían bajas vibraciones de Sag-63 frente a Ab-72 y de Ban-52 frente a Ma-45, la gran cantidad de energía expansiva del Or Ein Sof sobrepasó la capacidad del kli del universo inicial para realizar una contención restrictiva de gran magnitud.

---

124 Las energías sutiles (las expansivas) en hebreo se denominan *or zaaj* y las energías densas (las restrictivas) se denominan *or av*.

125 Si no hubiera existido esta falta de contención no se hubiera podido crear el mal en el universo. La creación del mal se puede comprender porque las energías no fueron contenidas, y ese era el objetivo.

El kli se reducía al punto inicial del universo; no había, en los comienzos del universo, un kli que pudiera soportar este choque.

Las combinaciones vibracionales se generan cuando las energías del universo del Adam Kadmón se retiran, después del primer choque en el punto inicial del universo (Tzimtzum Álef), y retornan en un sistema de entrelazamiento energético. Estas combinaciones vibracionales se pueden revelar a través del Daat (conocimiento) que las une a todas ellas.

Daat es el sistema de entrelazamiento de las energías restrictivas y las energías expansivas. Funciona como un estabilizador energético entre las vibraciones de baja densidad y las de alta densidad. Proviene del interior del Ein Sof, porque allí sí existe un equilibrio, dentro de la asimetría, entre la Or Ein Sof y la lámpara de oscuridad (potencial de finitud femenina).

Quiere decir que el Daat es la variable de estabilidad que permite que exista la lámpara de oscuridad dentro del Infinito y que el Or Ein Sof no se vea anulado por la energía de la finitud potencial de la lámpara de oscuridad, y que, a su vez, la lámpara de oscuridad no sea anulada por la energía del Or Ein Sof. Es decir, si dentro del Ein Sof la lámpara de oscuridad puede ser calificada como Biná/Guevurá y el Or Ein Sof (la luz infinita) puede ser calificado como Jojmá/Jésed, entonces Daat es la variable vibracional que logra un equilibro permanente en el Ein Sof dentro de la asimetría entre el Or Ein Sof/Butzina di Kardinuta. Y entendemos la asimetría a favor del Or En Sof, que es la potencia que origina en sus choques interiores la finitud. Por lo que la raíz de la finitud es un choque de dos vibraciones diferentes dentro del Or Ein Sof, pero no son diferentes sustancias, sino diferentes vibraciones dentro de una misma sustancia. Cuando se crea la finitud en acto, deben ingresar allí las vibraciones preexistentes del Ein Sof.

Ahora bien, nosotros no podemos percibir nada de lo que sucede en el interior del Ein Sof si este no se revela en el espacio vacío espacio-temporal de nuestro universo finito.

Daat es la variable número 11 de estabilidad de todo el sistema de vibraciones, que debe permitir que se active la lámpara de oscuridad (la energía finita potencial) sin que las vibraciones más elevadas anulen la finitud recién nacida. En el Ein Sof no se revela porque, para que exista revelación, debe operar la lámpara de oscuridad, que es el factor que logra las revelaciones del universo.

La tensión Ein Sof/finitud se revelará en lo oculto dentro del Ein Sof como la tensión entre energías vibracionales bajas y altas. Posteriormente, cuando comienza la primera etapa de la revelación, se revelan como energías restrictivas y expansivas, y al final de la revelación, como energías (*orot*) y materialidad de recepción (kelim).

Como en cada nivel aumenta la diferencia de densidad, el Daat tiene que realizar un mayor trabajo de equilibrio en los universos inferiores, porque se puede percibir una dualidad acentuada en el sistema de percepción. A medida que vamos elevándonos por el sistema de mayores expansiones de energías, el Daat se encuentra menos operativo, porque lo masculino se acerca tanto a lo femenino que en el rostro superior del Atik Iomín estamos en consciencia Álef. El Daat prácticamente no opera en esos niveles, porque deja de percibirse la dualidad (que, en realidad, se percibe por la distorsión de la percepción que opera en los niveles inferiores).

Podríamos decir que el Daat tiene una existencia permanente dentro del Ein Sof. Cuando las dos vibraciones chocan, es que el Daat se retira[126]: si no existe una retirada del Daat de estabi-

126 Decir que el Daat se retira dentro del Ein Sof es, en realidad, un contrasentido; lo que sucede dentro del Ein Sof es que no existe un Daat que se pueda retirar, es más, en cierto modo podemos decir que es el mismo Daat el que provoca el choque de las vibraciones altas y las bajas. Entonces ¿se retira el Daat o existe Daat? En realidad, el problema es que las conceptualizaciones limitadas espacio-temporales que tenemos no son de utilidad en el interior del Ein Sof. ¿Cómo podemos describir lo que sucede allí desde nuestra percepción y desde nuestro lenguaje limitado? La retirada del Daat es, en realidad, parte

lidad en el interior del Or Ein Sof, no se puede crear la finitud. Toda la finitud del universo espacio-temporal es una retirada de la estabilidad vibracional entre las diferentes vibraciones infinitas (orot). Cuando aparece y se revela la finitud de nuestro universo, las diferencias entre las vibraciones altas y bajas se amplifican y es entonces que tiene que surgir un elemento de oscilación que las una: ese elemento es el Daat.

Cuando vamos descendiendo en los niveles de los universos, necesitamos cada vez más Daat, porque el elemento de unificación Álef es cada vez más necesario. Es decir, lo que en la Cábala llamamos copulaciones más elevadas no necesitan el Daat que necesitarán las copulaciones más bajas.

Es por esa razón que, si aumentamos el Daat inferior[127], las paradojas y las contradicciones del mundo de la fragmentación de Bet aumentan, porque estamos en posición descendente. En cambio, si interviene la Jojmá y se forma el Daat[128], estas para-

---

del propio Daat. Daat se retira para que opere otra ley del mismo Daat interior del Ein Sof. Lo que sostiene el interior del Or Ein Sof es un Daat superior; sin embargo, para que exista el choque, en realidad el Daat superior se transforma en un Daat inferior. No hay, en realidad, un retiro del Daat, sino un cambio en la función del Daat en sí mismo. Todo lo que nosotros calificamos como retirada en cierto sentido no es un exilio, sino un cambio en las leyes existentes, que nos distorsionan a nosotros y nos hacen pensar que esa retirada de energía es absoluta, cuando, en realidad, es una transformación en otro nivel. En definitiva, no es que se retira el Daat, es que el Daat superior existe entre las vibraciones altas y bajas de Ab-72 y de Sag-63; en cambio, tras el choque entre ellas, lo que sucede es que en las energías reveladas de Ma-45 y de Ban-52 el Daat se transforma en un Daat inferior. En cada nivel del universo revelado posterior existe un tipo de Daat que, en sustancia, es el mismo que el anterior, pero que cambia su nivel energético, y cada vez que cambia su nivel energético provoca que las leyes del nuevo sistema inferior logren un equilibrio en dicho nivel inferior.

127 El Daat inferior, desde abajo hacia arriba, cuando solamente utilizamos la Biná. Es por ese motivo que para ascender debemos crear un Daat que sea el resultado de la oscilación constante entre la Biná y la Jojmá.

128 En este caso, no es el Daat inferior, sino el Daat superior, que está

dojas y contradicciones van lentamente desapareciendo, porque vamos uniendo los supuestos opuestos que operan dentro de esa realidad única.

En la diversidad de fragmentos de los niveles más bajos del universo de Asiá es donde la dualidad se acrecienta y donde más tenemos que trabajar el Daat.

Daat es el factor de oscilación entre la alta vibración y la baja vibración. Sin embargo, dentro del Ein Sof, el Daat no se encuentra revelado, porque allí no es necesario. Será necesario cuando choquen las altas y las bajas frecuencias vibracionales, porque se romperá la estabilidad del Or Ein Sof creando la asimetría revelada. La revelación de esta asimetría sí necesita de la aparición de la variable del Daat como un flujo de estabilidad o de vibración media entre las altas y las bajas frecuencias vibracionales.

Daat es el conocimiento que une a las energías que se van diferenciando. A medida que la diferenciación es más fuerte, por el efecto del sistema de fragmentación del nivel Bet, el Daat tiene que estar más activo. Por una parte, Daat opera como un factor de conexión[129] y, por otra, opera como el estabilizador de

---

uniendo en forma permanente la oscilación entre la Jojmá y la Biná. Si lo percibimos desde el Ein Sof, el Daat va descendiendo de modo que se va dualizando, y cuando nosotros ascendemos hacia el Ein Sof, lo vamos unificando.

129 Aunque al principio lo percibimos como factor de conexión, debemos comprender que es la raíz de la unificación. Lo que debemos hacer no es simplemente un trabajo de conexión, porque el problema es que quizás conectamos partes fragmentadas (y entonces nos encontramos en la Biná), sino un análisis profundo de cada fragmento, no para conectarlos, sino para unificarlos en la raíz común que tienen todos los fragmentos. Por ese motivo, el dogmatismo es peligroso, porque idolatra un fragmento de la realidad frente a otros fragmentos, e impide la conexión. Al final, el dogmático no puede realizar el trabajo de *ijud* (unificación), porque ensalza un fragmento a un nivel diferente de los demás. Para lograr una unificación real, lo que debemos hacer es comprender en qué universo de energías se encuentra cada fragmento; una

energías[130] que recorren caminos entre universos internamente asimétricos, para recibir energías de orden superior y para entregar energías en el orden inferior. Por lo tanto, Daat es quien in-

---

vez situado en el nivel, podremos operar en el proceso de unificación.

130 Es un estabilizador de energías que permite la existencia de la asimetría para, a partir de ella, bajar de nivel y crear algo en el orden inferior. No es un estabilizador simétrico, porque, de existir una simetría absoluta, no sería necesario el Daat. El Daat es el estabilizador de todas las asimetrías y quien nos permite elevarnos por el vacío de Kéter a un universo superior, y el que nos permite descender por el propio Kéter al nivel inferior. Por lo tanto, cada vez que comprendemos la naturaleza del Daat, conocemos el fluido permanente de energías que unifican las realidades de todos los universos existentes. Si sabemos esto, cada vez que subamos comprenderemos que las leyes del universo superior no son las mismas que las del inferior y que debemos adaptar el Daat a un nuevo nivel de estabilidad. Daat nos demuestra que la única forma de crecer es modificar nuestras leyes interiores cada vez que, en la vida, nos encontremos en otra etapa. Las leyes de mi niñez ya no me sirven en la juventud, las leyes de mi juventud no me sirven en la madurez y las leyes de la madurez no me sirven en la vejez. Si el ser humano puede comprender el cambio de sus leyes interiores, puede comprender cómo funciona el universo, porque cada vez que lo analizamos dentro de un nivel, las leyes necesariamente deben cambiar, y esa flexibilidad la otorga el Daat. Sin embargo, la Teoría del Todo consiste en comprender los mecanismos de cambio en las asimetrías existentes en cada nivel, pero no en las leyes interiores de cada nivel. La Teoría del Todo no es la unificación de las leyes diferentes de cada nivel, sino la comprensión de los motivos por los que cambian esas leyes. Ese es el problema que tienen actualmente los físicos. Ellos quieren ajustar leyes de un nivel a otro nivel, pero cada vez que cambian las variables operativas espacio-temporales de un nivel, cambian las leyes. Una teoría del Todo debe fundamentarse en la comprensión de la variable (Daat), que es la que sostiene el sistema estable y la permanencia de la asimetría, que hace que pueda, por ese vacío, ingresar una variable diferente. Como cada universo tiene un Kéter (un vacío superior) y un Maljut (Kéter inferior al otro universo - un vacío inferior), este universo siempre cambiará sus leyes si uno sube con el Daat o si uno baja con el Daat. La pregunta entonces es: ¿uno está elevándose en el sistema con el Daat o descendiendo?, ya que, de acuerdo hacia dónde esté operativo el Daat, nos encontraremos cambiando el sistema de leyes en uno o en otro sentido.

gresa y egresa de cada una de las dimensiones y, además, quien ingresa y egresa por el vacío del nivel de Kéter de cada universo. La velocidad de oscilación con que operemos en el Daat es la que marca nuestra capacidad de crecimiento constante como alma en su evolución permanente.

Sin embargo, en el Tzimtzum Álef, esta variable de estabilidad entre ambos (Daat en el Ein Sof) tiene que dejar temporalmente de operar para que se active la lámpara de oscuridad y se pueda crear el punto. El Daat se tiene que retirar y volverse intermitente para que se pueda producir el choque de la energía infinita con la energía del potencial de finitud. En cierto sentido, el Daat que se revelará en el Tzimtzum Bet será el que reequilibre la asimetría estructural entre una or más potente que el kli, aunque el kli se puede siempre sostener por las energías de baja frecuencia vibracional que existen infinitamente dentro del Ein Sof.

Es decir, en el Ein Sof existen siempre frecuencias vibracionales bajas que otorgan fuerza a las energías restrictivas, que, a su vez, serán las que van a crear los kelim de recepción. Las energías expansivas siempre se encuentran entremezcladas con las energías restrictivas, de modo que tiene que existir algún tipo de or jozer de la energía expansiva hacia el Ein Sof.

Cuando se produce el choque, una vez creada la asimetría revelada (porque dentro del Ein Sof existe asimetría oculta[131] entre bajas frecuencias vibracionales y altas frecuencias vibracionales),

131 La asimetría es sustancial, no por la cantidad. Las cantidades de frecuencias vibracionales bajas son infinitas y las cantidades de las frecuencias vibracionales altas también son infinitas. Por lo tanto, la asimetría no existe en la sustancia, ya que en la sustancia existe simetría al Infinito. Lo que es asimétrico es la mayor o menor potencia de la frecuencia vibracional. Es una asimetría de frecuencias vibracionales, pero es una simetría sustancial en el interior del Or Ein Sof. Es la simetría de energías que permite la estabilidad del sistema dentro del Or, que está compuesta por vibraciones diferentes, que son las que crean la asimetría del Infinito con relación a la finitud.

entonces aparece Daat como el sistema de estabilidad, para que lo finito pueda coexistir con la luz del Infinito (Or Ein Sof). Daat es entonces la energía que marca el equilibrio dentro de la asimetría fundamental del universo espacio-temporal.

Es el Daat (al que tanto Rashi como Luria llaman Ruaj Ha-Kodesh, el espíritu santo[132]) la causa fundamental por la cual existirá una organización energética en la finitud. Pero ese Daat de Atzilut, que aparece en Atzilut, no se revela en el nivel de la cabeza del Adam Kadmón, porque allí las energías no necesitaban este Daat.

Cuando la lámpara de oscuridad se activó, es cuando se reveló la potencia del Ein Sof y el Daat entró entonces en su fase de exilio, dentro de su intermitencia.

Cuando regresó la energía del primer tzimtzum (or jozer), comenzó a operar el Daat de Atzilut. Este Daat, sin embargo, solo va a operar cuando, dentro de la lámpara de oscuridad, las fuerzas de las restricción encuentren en su interior su naturaleza raigal expansiva del Or Ein Sof del que proviene, porque al final quien provoca la aparición de la lámpara de oscuridad es la más baja frecuencia del Or Ein Sof. Es allí donde la lámpara de oscuridad funciona como Maljut del Ein Sof y el choque se produce cuando las frecuencias vibracionales de Kéter del Ein Sof chocan contra las fuerzas vibracionales densas de Maljut del Ein Sof[133]. De ese

132 El Daat (el espíritu Santo) es lo que une al universo-hijo con el Ein Sof-padre. Lamentablemente, el cristianismo construyó una estructura literal de este concepto y nos confundió a todos. No se puede reducir todo el universo-hijo a la figura mesiánica de Jesús, porque esto es una desviación absoluta de la mística hebrea, que es cosmológica y no mesiánica. La mesianizacion cosmogónica que hizo el cristianismo proviene de la confusión del judaísmo fariseo (tema que he estudiado en profundidad en mi tesis doctoral en Teología por la Universidad de Murcia, marzo de 2018, publicada como libro con el título: *La Merkabá: el misterio del Nombre de Dios*).

133 Podemos entonces decir que las vibraciones más densas dentro del

choque nace el punto de finitud a partir del cual aparecerá y se revelará la dimensión de Maljut del Ein Sof en el universo de Briá[134].

El problema, entonces, es que las energías divinas se tienen que rectificar[135] y se rectifican cuando se coordinan las orot y los futuros kelim (los niveles de freno a las energías).

Esa coordinación se producirá a partir del Daat, que es el sistema de oscilación de energías que crea una tensión creativa entre dos (aparentemente) opuestos. Decimos aparentes opuestos porque el Or Ein Sof es único en su interioridad[136], solo que manifiesta su dualidad a partir de la revelación en el universo espacio-temporal.

Esa coordinación es la que estabiliza al Ein Sof en su interioridad y la que logra reestabilizarlo cuando se produce la creación de un universo finito espacio-temporal.

Ein Sof (Maljut del Ein Sof) provocan el choque que revela la potencia de Butzina de Kardinuta (la lámpara de oscuridad).

134 Algunos cabalistas afirman que Maljut del Ein Sof no comienza en el universo revelado de Briá, sino en todas las energías que participan antes de que se produzca el Tzimtzum Álef. En realidad, existe un nivel dimensional de Maljut dentro del Ein Sof y ese nivel es la lámpara de oscuridad en forma potencial.

135 Nos podemos preguntar: ¿Es necesario que Dios se rectifique? No existe rectificación dentro del Ein Sof. Lo que nosotros llamamos 'rectificación' en realidad es el proceso de reconfiguración de las energías una vez creado el mal en el Tzimtzum Álef. El mal es la imposibilidad relativa de nuestras limitaciones de aumentar el Daat sin distorsión. Por lo tanto, las kelipot no son cáscaras reales dentro de la realidad material, son cáscaras creadas por nuestras propias limitaciones.

136 Cuando decimos que es único en su interioridad estamos haciendo referencia a que no existe allí sino la finitud potencial. Hasta que no se encuentran dentro del Ein Sof las dos vibraciones, bajas y altas, pueden no producirse los choques que dan lugar al punto inicial de la finitud, por lo que, en ese estado, llamamos a la lámpara de oscuridad 'lámpara de oscuridad potencial'.

Todos los desequilibrios que percibimos en la naturaleza son en realidad parte del equilibrio oculto no revelado[137]. Sin embargo, como no comprendemos ese equilibrio, dada nuestra incomprensión de la asimetría, creemos erróneamente que el sistema está desequilibrado. Y precisamente, al percibir los desequilibrios como desequilibrios e intentar repararlos, es cuando en realidad los desequilibramos más. Lo que debemos realizar es un análisis cosmológico profundo desde el Ein Sof hasta la creación de la

137 El equilibrio oculto no revelado en cierto modo está revelado. El problema es que el equilibrio oculto es el mismo Or Ein Sof. Es más, podríamos decir que el desequilibrio en el interior del Or Ein Sof, que da lugar a la existencia de la finitud de la lámpara de oscuridad, es en realidad un equilibrio de un nivel mayor. Por lo que un nivel de asimetría solo demuestra un nivel de simetría en el nivel superior. Es como si nosotros comprendiéramos la asimetría como asimetría porque nuestra percepción es dual desde el nivel inferior, cuando, en realidad, la asimetría es simétrica en el orden superior. En el Ein Sof todo es único y, en él, nuestros conceptos de asimetría y de simetría desaparecen. Es como si el Infinito se comiera los conceptos fragmentados. Este descubrimiento proviene del problema de nuestras definiciones. Si decimos que la lámpara de oscuridad es la que crea la asimetría dentro del Or Ein Sof, no es así, porque la lámpara de oscuridad es una consecuencia de las bajas y altas vibraciones en el interior del Ein Sof, pero las bajas y altas vibraciones se pueden dividir en el interior del Ein Sof. Nosotros las dividimos para intentar comprender el corte dual en la interioridad del Infinito único; sin embargo, el Ein Sof sigue siendo único. De esto se deduce que todas las fragmentaciones que podemos percibir en el universo espacio-temporal son consecuencia directa de miles de asimetrías que, en los niveles superiores, se van unificando de tal modo que podemos llegar a la raíz del Ein Sof. Los cabalistas hicieron este trabajo: lograron comprender cómo funciona la asimetría, luego lograron comprender cómo en los niveles superiores la asimetría es en realidad un tipo de simetría con una variable que aparece de corte (lámpara de oscuridad), y luego comprendieron el interior del Ein Sof; de modo que pudieron comprender el funcionamiento de toda la realidad. Nuestro trabajo consiste en evitar que nuestras percepciones limitadas espacio-temporales nos distorsionen. Lo que estudiamos no es cómo funciona la realidad, lo que intentamos estudiar es cómo no distorsionarla nosotros con nuestras observaciones limitadas.

materialidad más densa para, a partir de ahí, comprender que lo que nosotros conceptualizamos como desequilibrio en realidad es la asimetría sustancial de toda la realidad.

Los frenos de las energías (las primeras *guevurot*) son en realidad los primeros conceptos de los kelim, no son los kelim mismos, porque allí aún no hay recipientes, lo que existe son frenos de las energías. Los niveles de Ban-52 demuestran densidades de freno de las energías, pero aún no hay kelim de contención de las energías.

Las orot del Kéter de Ma-45 se frenan[138] y estos frenos son las contenciones que se estudian como las subdimensiones de Ban-52, que construyen después, en el Tzimtzum Bet, lo que se llamará con el nombre del partzuf del Atik Iomín[139].

Sobre las energías raigales del Atik Iomín, podemos concluir que las orot del Kéter de Ma-45 se frenan en (y con) los cinco niveles subdimensionales superiores de Kéter de Ban-52, de los tres niveles subdimensionales superiores de Jojmá de Ban-52, de

138 De todos modos, independientemente de las energías que restringen a Ma-45, recordemos que existen cinco energías restrictivas en las cinco subdimensiones de Ma-45 (Biná de Ma-45, Guevurá de Ma-45, Tiféret de Ma-45, Hod de Ma-45 y Maljut de Ma-45) y que, a pesar de que las energías de Ma-45 son expansivas en su conjunto, en su interior existen ya potencias autorestrictivas que intentan estabilizar y frenar la expansión. Recordemos que en el nivel de Sag-63 las vibraciones son bajas en el interior del Ein Sof, pero que, como aún no se encuentran reveladas como energías, no podemos hablar de restricción propiamente dicha. La primera restricción es el descenso de las energías que resultan del choque inicial de las dos diferentes vibraciones Sag-63 y Ab-72 a través de Kéter de Ma-45. Por tanto, a pesar de que Jojmá de Ma-45 es expansiva, en relación a Kéter de Ma-45 es restrictiva y es la primera revelación del universo finito en su punto inicial.

139 En el nivel del partzuf del Atik Iomín (el Anciano de Días) no existe diferencia entre lo masculino y lo femenino, es decir, no hay energías restrictivas ni expansivas que se puedan revelar; existen en lo oculto, pero nuestra percepción es de una unidad total.

los cuatro niveles subdimensiones superiores de Biná de Ban-52 y de los *ketarim* (coronas) de las siete dimensiones inferiores de Ban-52. Estas energías son la matriz del Atik Iomín.

Las orot de Kéter de Ma-45[140] se pueden considerar masculinas con relación a todas las subdimensiones de Ban-52[141], que son femeninas.

Si queremos diferenciarlas o clasificarlas de algún modo, encontraremos que al aspecto femenino de los frenos de las subdimensiones de Ban-52 se le denomina también Nukva del Atik Iomín. El problema de esta clasificación es que a las fuerzas masculinas procedentes de las orot de Ma-45 se las denomina Atik Iomín. Esto puede dar lugar a confusión: si denominamos a todo el partzuf Atik Iomín, no podemos después categorizar como Atik Iomín y Nukva de Atik Iomín, porque estamos haciendo referencia a dos Atik Iomín que no son lo mismo.

El Atik Iomín es el partzuf entero, ese es el Atik Iomín que siempre hemos conocido. Pero, al querer resaltar el aspecto femenino interior, en ocasiones se le divide entre Atik Iomín y Nukva del Atik Iomín. Esta división puede dar lugar a confusión.

---

140 Recordemos que las energías del nivel Ma-45 son a su vez autorrestricciones de las energías Ab-72 al pasar por la contracción de Sag-63. Así que podemos decir que Ab-72 es un nivel de autocontracción con relación a Galgaltá, que Sag-63 es un segundo nivel de autocontracción con relación a Galgaltá y que Ma-45 es un tercer nivel de autocontracción con relación a Sag-63. A pesar de que Ma-45 es un tercer nivel de autocontracción y quizás podemos decir que femenina frente a los niveles de energías superiores, es masculina frente a Ban-52. Así que debemos considerar a Ma-45 como masculina, a pesar de que debe ser considerada como femenina frente a los tres niveles superiores, como he intentado explicar.

141 Sabemos que en el interior de las orot restrictivas femeninas de Ban-52 existen cinco subdimensiones (Kéter de Ban-52, Jojmá de Ban-52, Jésed de Ban-52, Yesod de Ban-52 y Maljut de Ban-52), que son dimensiones expansivas. Es lo que llamamos la fuerza expansiva en el interior de la energía restrictiva femenina.

Personalmente, prefiero que cuando se hable de Atik Iomín no se haga referencia a la Nukva del Atik Iomín, porque, además de la ya comentada, nos puede llevar a otra confusión: ¿Cómo sabemos si la Nukva del Atik Iomín es la parte femenina que proviene raigalmente de los kelim de Ban-52 o es la subdimensión de Maljut de Atik Iomín cuando ya el partzuf está formado?

Para no entrar en confusiones, debemos limitarnos a denominar al partzuf del Atik Iomín como tal, sin realizar ningún tipo de división interna. También porque no existe aún en este sistema de reconfiguración de energías (partzuf) un kli definido en su densidad como receptor, todavía no existe una Nukva de recepción, y esto provoca mayor confusión para el iniciado en los secretos de la Cábala.

Reitero: cuando alguien encuentre el término Nukva del Atik Iomín, por favor no intente analizar el concepto, porque terminará confundiéndolo todo, ya que no sabemos a qué hace referencia, como acabo de explicar.

La única opción posible para definir la Nukva del Atik Iomín es considerarla como Maljut del Atik Iomín, y si es Maljut del partzuf, tiene que ser necesariamente el final de todo el universo de Atzilut, porque engloba a todos los partzufim dentro de sí misma.

Es como que toda dimensión de Maljut de cada partzuf marca el límite de energía que contiene en relación al partzuf superior y al partzuf inferior. Maljut del Atik Iomín también puede ser considerado como el Daat de la dimensión de Kéter de Atzilut, ya que es el Daat el que une el sistema superior de las tres dimensiones superiores de Kéter de Atzilut (el partzuf del Atik Iomín) con las siete dimensiones inferiores de Kéter de Atzilut (el partzuf del Arij Anpín).

Por otra parte, como ya hemos analizado, en el nivel del partzuf del Atik Iomín no se puede hacer referencia a un kli de contención, sino a una autorrestricción de las energías.

El partzuf del Atik Iomín se caracteriza porque aún todo lo femenino de contención no se ha revelado, pero ya se encuentra en proceso de revelación, porque las energías de Ban-52 son autorrestrictivas (femeninas), mientras que las energías de Ma-45 son expansivas (masculinas).

La autorrestricción de Ma-45 y de Ban-52 en el Tzimtzum Álef no fue suficiente porque no se encontraban entrelazadas. El entrelazamiento energético es una función precisamente del universo de Atzilut, que rectificará en el Tzimtzum Bet al proceso conocido como Tzimtzum Álef. El elemento clave para el entrelazamiento energético será el Daat[142].

Dentro de un sistema de reconfiguración de energías como es un partzuf lo que se produce es un entrelazamiento de las energías de Ma-45 (expansivas) y de Ban-52 (restrictivas). Al revelarse el universo finito-espacio temporal, el reshimó ayudó a crear sistemas de contención que tenían una densidad más grande.

El entrelazamiento energético entre lo masculino y lo femenino en todos los niveles otorgó una autocontención mayor a las

142 Es por ese motivo que el Daat (conocimiento) es bueno. Sin embargo, en algunas teologías se confunde el comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal como algo negativo. Sabemos que comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal en principio no puede ser malo, porque también a través de ese árbol se conoció el bien. Si a partir de dicho árbol conocimos el bien, ¿cómo es posible decir que fue malo comer del árbol? Estaríamos haciendo referencia solamente a un aspecto del árbol, al mal. La respuesta adecuada sería esta: comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal no fue ni bueno ni malo, o fue bueno y malo al mismo tiempo, pero ni absolutamente bueno ni absolutamente malo. Por ese motivo, en la tradición judía decimos que el problema de comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal no fue comer del árbol, sino el comer anticipadamente. Dios hubiera permitido comer del árbol, porque el conocimiento es una forma de crecimiento; el problema es cómo ascender a los diversos niveles de consciencia. Si lo hacemos apresurados, puede ser absolutamente negativo. La malo en sí fue la velocidad, sin tener consciencia de nuestra estructura de kli de recepción de la luz.

energías de la cabeza del Adam Kadmón. El elemento fundamental de todos los entrelazamientos masculino/femenino lo va a producir el Daat. Daat es el elemento fundamental para la rectificación[143] (Tikún Olam).

Por lo tanto, podemos definir al partzuf de Atik Iomín como el primer entrelazamiento entre energías autoexpansivas y energías autorrestrictivas. Una especie de sistema cónico[144] de energías que se van frenando[145] y van realizando círculos más pequeños, pero que aún no llegan a revelarse en la materialidad, sino que frenan su nivel sutil y se van haciendo más densas.

Las energías autoexpansivas (masculinas) son más potentes, pero más sutiles; en cambio, las energías autorrestrictivas (feme-

143 Daat es el elemento resultante de la permanente copulación de dos elementos que parecen diferentes, y lo 'parecen' porque nuestra comprensión es limitada. Es la paradoja de encontrar la diferencia dentro de la unidad, pero comprendiendo que la diferencia es parte de la sustancia de la unidad.

144 El sistema es cónico: no es una espiral cerrada, sino abierta hacia el infinito. Y los límites de esa espiral se pierden en el mismo infinito. Entiendo que los límites de esta espiral en realidad se abren en primer lugar como energías, pero luego se pierden mezcladas en las frecuencias vibracionales. Es decir, que hay un momento en que las frecuencias vibracionales pasan a transformarse, en un sistema de transición, en energías. Las energías entonces se pierden en el interior del Ein Sof y se transforman en vibraciones, las energías que operan en la restricción se transforman en vibraciones de baja frecuencia y las energías expansivas se transforman en vibraciones de alta frecuencia. Y luego el sistema así como asciende a su vez desciende: las vibraciones restrictivas dentro del Ein Sof se transforman en energías restrictivas y las vibraciones expansivas se transforman en energías expansivas. Suben las energías desde la finitud hacia el Ein Sof transformándose en vibraciones y descienden las vibraciones para convertirse en energías. Las vibraciones bajas descienden para convertirse en energías restrictivas y las vibraciones altas descienden para convertirse en energías expansivas. Y todo este proceso se invierte automáticamente produciendo un retorno al Infinito de los dos tipos de energías, convirtiéndose en vibraciones nuevamente.

145 Los frenos de las energías son lo que denominamos, en los niveles superiores, energías restrictivas o femeninas.

ninas) son de mayor densidad, necesitan más densidad para frenar la potencia de la energía sutil autoexpansiva. Lo femenino debe ganarle en densidad a lo masculino, debe resistir más; en cambio, lo masculino debe ganarle en sutilidad a lo femenino. El nivel de densidad de lo femenino debe entrar en equilibrio con el nivel de sutilidad de lo masculino. Si una energía femenina es muy densa, no deja iluminar a la energía masculina, y si una energía masculina es muy potente y lo femenino no resiste, destruye el kli y es imposible construir nada.

El elemento de estabilización por oscilación es el Daat. El Daat es el factor que calcula qué nivel de densidad necesita la energía restrictiva y qué nivel de sutilidad necesita la energía expansiva, y las armoniza entre sí en el sistema de entrelazamiento que dará lugar al universo de Atzilut.

Podemos decir que en el partzuf del Atik Iomín se entrelazan[146] por primera vez las energías autoexpansivas con las autorrestrictivas y esto da comienzo al proceso conocido como Tzimtzum

146 Se entrelazan por primera vez. En los niveles superiores de la cabeza del Adam Kadmón no existían estos entrelazamientos, porque el Daat no estaba operativo en el nivel que se requería. Esa falta de operatividad fue provocada porque, con la idea de independencia de las energías en el Tzimtzum Álef, se reveló por primera vez la distorsión de la dualidad fragmento/Ein Sof; es decir, el fragmento perdió su consciencia cosmogónica de unidad con el Infinito. Para poder existir ese fragmento debe tener algún grado de ilusión de separación; sin embargo, es una ilusión, y las energías reveladas pierden su conexión por su ilusión. En realidad, tenemos el problema de que tal ilusión no es una ilusión, sino que, en el nivel inferior donde aparece el fragmento, el fragmento es real en sí mismo. Es decir, el color azul, en el nivel de revelación como color azul, existe, pero en su raíz de luz es una vibración de una única luz. Cuando el azul se siente azul es real y es una ilusión. Es real en su nivel, pero es una ilusión de acuerdo al nivel superior, donde la luz es la luz para todos los colores. Así que debemos existir como si existiéramos y no existiéramos al mismo tiempo, y esto, dice Moisés Cordovero, el gran cabalista de Safed, es un problema para la mente humana.

Bet y al inicio del universo de la Emanación (Atzilut). Existe una Nukva del Atik Iomín, pero se encuentra completamente oculta a nuestra percepción, porque dentro de este partzuf las energías restrictivas de la Nukva del Atik Iomín se mezclan con las energías expansivas del partzuf en general[147].

147 Dice el sabio cabalista Dr. Laitman: «Finalmente, debido al golpeteo de la división de Atik, que es la Nukva de Atik, un supremo y oculto punto se iluminó – Partzuf AA de Atzilut. Ese Hakaa (golpeteo) es un Zivug de Hakaa del cual todos los grados son emanados y emergen. De hecho, un punto es siempre el nombre de Maljut y la razón por la cual Arij Anpín es llamado 'un punto supremo' es para indicar la diferencia y la innovación en él con respecto a Nukva de Atik, ya que él tiene Maljut que está mitigada en Midá ha Rajamim, que está a punto de ser conocida, acoplarse y extender GAR. Esa Maljut mitigada es llamada 'un punto supremo' porque Nukva de Atik está oculta, ya que está establecida también en un punto bajo, llamado Man'ula. A pesar de que es considerada una división – Maljut que está mitigada en Midá ha Rajamim, llamada Miftaja – todavía tiene dos puntos, la Maljut no mitigada, también. Es por esto que es desconocida. Así pues, toda la innovación con respecto a Nukva de Atik está en el punto superior de ella. Es por esto que el *Zohar* la llama 'un punto supremo (o superior)' en muchos lugares. Se llama un 'punto oculto' a diferencia de Maljut de AK, que es llamada 'la más recóndita de todo lo que está oculto'. Pero Maljut en Arij Anpín solamente es llamada 'oculta', ya que ella está por arriba del punto que está completamente oculto y es por ello que el punto es llamado 'principio', lo que significa la primera locución entre todas las locuciones. La palabra Bereshit [génesis/en el principio] implica un partzuf Arij Anpín de Atzilut, que es llamado *reshit* (principio/primario) porque es el primer partzuf del cual se imparten todos los *mojín* en los mundos. Pero ningún mojín viene al mundo desde los partzufim arriba de él, los partzufim del Adam Kadmón y el aspecto masculino y femenino de Atik Iomín, ya que están completamente ocultos, pues en ellos no hay *zivug* para otorgar mojín. Esto es así porque los partzufim del Adán Kadmón y el aspecto masculino de Atik Iomín fueron establecidos en Maljut no mitigada de Midá ha Din, en donde el mundo no puede existir. Incluso Nukva de Atik no otorga mojín, pues consiste de los dos puntos juntos y por ende está también oculta» (Michael Laitman: *Cábala para el principiante* [Israel: Laitman Kabbalah Publishers], 2014). Como se desprende de la explicación del cabalista Laitman, tanto la Maljut del Adán Kadmón como el mojín (Kéter, Jojmá y Biná) del Atik Iomín están ocultos por completo; por lo tanto, no podemos diferenciar la Nukva del Atik Iomín del propio Atik Iomín.

2.4.2. El Arij Anpín

Las paradojas y las contradicciones[148]
mantienen oculta la verdad.
Moshe Cordovero [1522-1570]

El Arij Anpín (el Gran Rostro) es el segundo partzuf. Más adelante analizaremos los revestimientos de unos con los otros. Aquí explicaremos las raíces energéticas raigales de este rostro divino.

El Arij Anpín surge de las siguientes energías entrelazadas [CUADRO 5]:

1. Las diez subdimensiones de Jojmá de Ma-45.
2. Las 5 subdimensiones de Kéter de Ban-52.

Tenemos un nivel de energía expansiva del orden de la Jojmá en el nivel energético de Ma-45, pero las energías restrictivas son las cinco energías inferiores de Kéter de Ban-52.

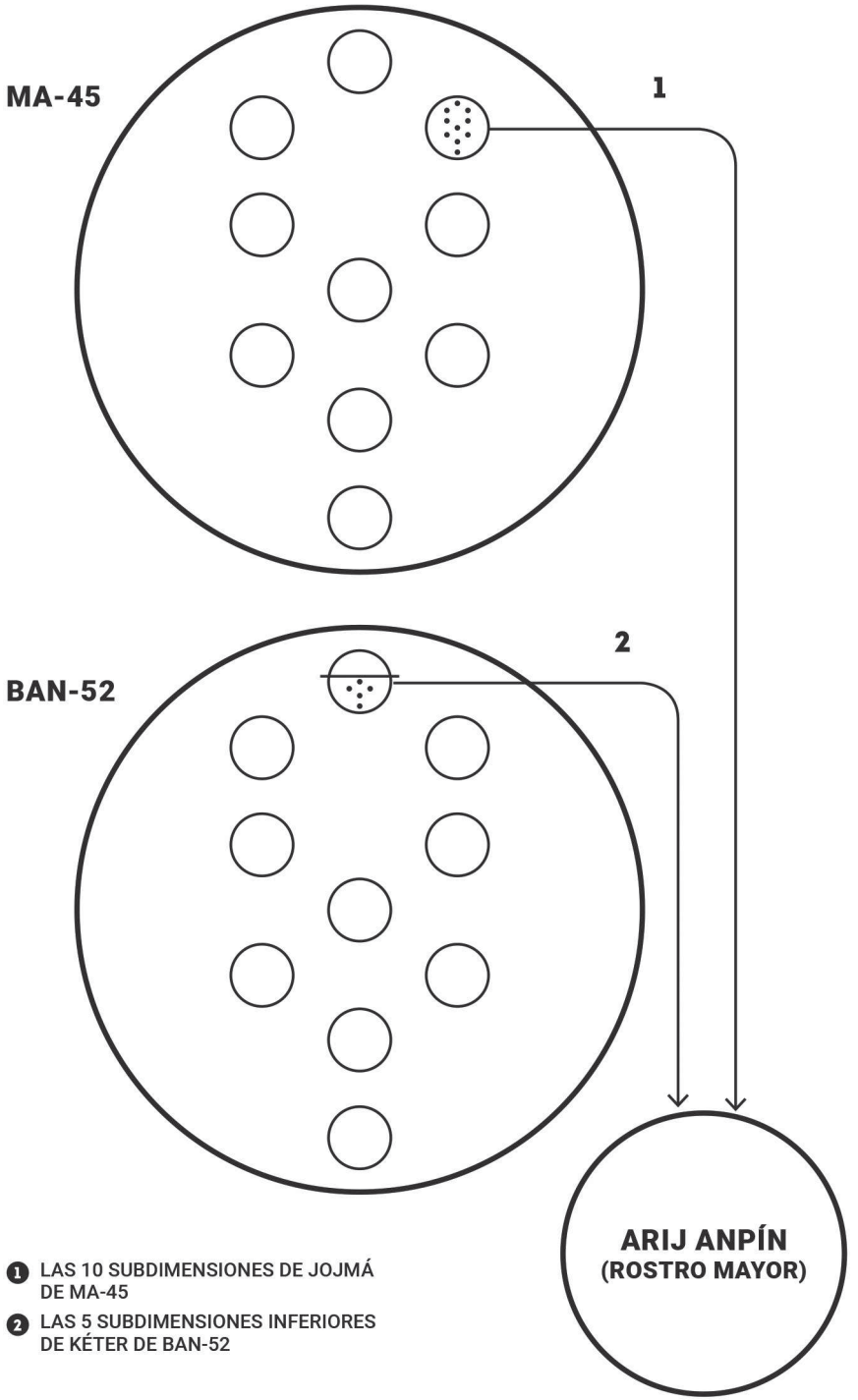
Podemos percibir que lo que define que un rostro o configuración entrelazada de energías sea menor en potencia al superior no es la situación de las energías restrictivas, sino la menor energía expansiva.

Si comparamos los dos rostros (Atik Iomín con el Arij Anpín), veremos que en el rostro de Atik la energía del nivel de Ma-45 es el Kéter, mientras que las energías restrictivas se deben situar en grados de mayor densidad. En cambio, las energías expansivas

148 Las contradicciones existen porque la Biná dentro del alma piensa sin comprender la oscilación y sitúa en contradicción ambos puntos que parecen en esta realidad material como irreconciliables.

CUADRO 5/ **COMPOSICIÓN DEL ARIJ ANPÍN**

© mariosaban



1. LAS 10 SUBDIMENSIONES DE JOJMÁ DE MA-45
2. LAS 5 SUBDIMENSIONES INFERIORES DE KÉTER DE BAN-52

del Arij Anpín se sitúan en la Jojmá de Ma-45. Por lo tanto, lo que marca la graduación de energía es el origen de las energías expansivas y no las restrictivas.

¿Por qué motivo la fuerza expansiva del or de Kéter de Ma-45 necesita de energías restrictivas más densas? Precisamente, porque su potencia es mayor.

Cuando un iniciado lee esta respuesta de forma literal puede entrar en confusión y pensar que, dado que el partzuf Arij Anpín es inferior al partzuf Atik Iomín, las energías restrictivas deben situarse en un orden inferior en el Arij Anpín, que es inferior. El análisis invierte ese supuesto de orden lógico: las energías de Jojmá de Ma-45 son expansivas, pero necesitan de unas energías restrictivas más sutiles, no tan densas como las energías de Kéter de Ma-45, que necesitan de las energías restrictivas más densas para entrelazarse con energías expansivas tan potentes.

Las energías de la mitad de Kéter de Ban-52 son más densas para soportar la energía del nivel de Jojmá de Ma-45. En el sistema de revestimientos, veremos que el Arij Anpín se encuentra en su raíz en el interior del Atik Iomín y posteriormente se revela en un grado de densidad mayor.

Cada vez que el entrelazamiento energético entre energías expansivas y restrictivas desciende, la revelación se hace más potente dentro del universo. En los niveles más elevados de los partzufim se necesitan las energías restrictivas más poderosas, porque existen energías expansivas de alta potencia. A medida que avancemos en el análisis de los partzufim inferiores, encontraremos que la energía expansiva se entrelaza con la energía restrictiva, que no necesita de kelim inferiores, sino de kelim que van operando casi al mismo nivel que las orot. Al bajar la energía en las orot expansivas, no se necesitan kelim tan extensos.

Los sistemas de contención (femeninos) de las energías expansivas (masculinas) más elevados necesitan mayor densidad; si son energías más potentes, necesitan de kelim más densos.

En este punto, quiero recordar que en la subdimensión de Jojmá de Jojmá de Ma-45 es donde aparece la función de la lámpara de oscuridad (Butzina de Kardinuta), lo que significa que en este nivel comienza a revelarse el potencial oculto de la finitud. A partir de allí, las frecuencias vibracionales entran en una fase de transición a energías expansivas o restrictivas. Hay un momento de transición (Maljut de Sag-63/Kéter de Ma-45) en el que las vibraciones del Ein Sof se convierten en energías y se pueden revelar como tal en la Jojmá de Ma-45, específicamente en la subdimensión de Jojmá de Jojmá de Ma-45.

Todas las energías de la cabeza del Adam Kadmón, de Galgaltá hasta la Jojmá de la Jojmá de Ma-45, son estados vibracionales que quedan dentro del Ein Sof y que en el nivel Ma-45, subdimensión de Jojmá de Jojmá, se revelan. Probablemente el choque se produce en Kéter de Kéter de Ma-45 y el punto inicial donde se produjo el choque es todo el Kéter de Ma-45. Tras el choque, las energías se revelan a través del Kéter de Jojmá de Ma-45 y es en el nivel de Jojmá de Jojmá de Ma-45 donde podemos ver a las energías como energías. Desde este nivel hacia abajo, todas son energías (expansivas o restrictivas).

Podemos decir entonces que las vibraciones de baja frecuencia del nivel energético de Sag-63 se transforman en energías restrictivas del nivel de Ban-52 y las vibraciones de alta frecuencia del nivel energético de Ab-72 se transforman en energías expansivas del nivel de Ma-45. Ma-45 es la imagen energética del nivel vibracional alto de Ab-72 y Ban-52 es la imagen energética del nivel vibracional bajo de Sag-63.

Por lo tanto, el choque de frecuencias vibracionales que crea la finitud espacio-temporal se encuentra entre las vibraciones del nivel Ab-72 de alta frecuencia y de Sag-63 de baja frecuencia, que tiene como resultado crear el agujero del punto de Maljut de Sag-63, que se convierte en la dimensión Kéter de Ma-45, donde ingresan los dos tipos de vibraciones Ab-72 y Sag-63.

Dentro del Ein Sof, las altas y bajas frecuencias son reversibles; en un momento chocan entre sí y crean el primer punto donde se revelará todo el universo finito espacio-temporal. Este punto es Kéter de Jojmá de Ma-45[149], donde ingresan las energías que chocan y que producen la energía de choque en Jojmá de Jojmá de Ma-45.

Podríamos decir entonces que los niveles más elevados de frecuencias vibracionales de Ab-72 y de Sag-63 no ingresaron, porque la naturaleza del punto inicial del universo fue la perforación en el Ein Sof de la potencia restrictiva de Jojmá de Jojmá de Ma-45; con lo cual, las frecuencias vibracionales de Ab-72 y de Sag-63 empujaron a las energías de Ma-45 y de Ban-52 a través del agujero de Kéter de Ma-45.

Podríamos decir que el propio agujero de Kéter de Ma-45 fue donde se revelaron las primeras energías del universo. Cada vez que ingresaban, frecuencias vibracionales altas de Ab-72 se transformaban, en el punto de Jojmá de Jojmá de Ma-45, en las energías expansivas de Ma-45. Y cada vez que ingresaban las frecuen-

149 Es importante que el iniciado no se confunda en este punto: Kéter de Jojmá de Ma-45 no es la dimensión de Kéter de Ma-45. Mientras las altas y bajas vibraciones están estables, se encuentran en la posición de Kéter de Ma-45. Así, el Daat oculto dentro del Ein Sof se encuentra en el Kéter de Ma-45, que también se encuentra oculto. Pero cuando chocan los dos niveles vibracionales, en el interior del Ein Sof, se rompe la armonía del Kéter de Ma-45 y aparece el Kéter de Jojmá de Ma-45; entonces se produce la primera oscilación de las energías expansivas en Jojmá de Jojmá de Ma-45. Por lo tanto, el Kéter de Ma-45 queda siempre oculto, porque es el final de las dos frecuencias vibracionales más altas de Sag-63 y de Ab-72. La primera expansión de luz dentro del punto infinitesimal espacio-temporal opera en Jojmá de Jojmá de Ma-45; entonces ingresa la vibración baja de Sag-63, que se convierte en Biná de Ma-45 y comienza a oscilar. Pero esta oscilación no logra compensar los niveles energéticos tan elevados que ingresan por Jojmá de Jojmá de Ma-45. A partir de ahí, las dos vibraciones más altas de Ab-72 y de Sag-63 empujan en el punto infinitesimal que se abrió en Jojmá de Jojmá de Ma-45.

cias vibracionales bajas de Sag-63 se transformaban, en el mismo punto, en las energías restrictivas de Ban-52. Más que empujar, podríamos decir que entraban en una colisión vibracional donde cambiaban de categoría por efecto de esta colisión.

¿Qué energía creó realmente las condiciones para el agujero de Jojmá de Jojmá de Ma-45 dentro del Ein Sof? La energía de Sag-63. Las energías del nivel vibracional bajo de Sag-63 son las que colisionan con las energías del nivel alto Ab-72. Es el nivel de Maljut de las energías vibracionales bajas de Sag-63 el que provocará la aparición del Kéter de Ma-45.

Cuando los estados vibracionales más densos de Sag-63 (Maljut de Sag) y de Ab-72 (Maljut de Ab) entran en colisión, es entonces que se puede crear el Kéter de Ma-45, dando la oportunidad de crear el primer punto de ruptura dentro del Ein Sof.

Probablemente, lo que dio lugar a la aparición del punto de la lámpara de oscuridad fue el choque vibracional entre las más elevadas energías de Ab-72 y de Sag-63, y ese choque se sitúa claramente en Maljut de Sag-63.

El punto del tzimtzum se produjo en este choque. Y el choque creó una energía combinada de Ab-72/Sag-63, que entró en el agujero de Kéter de Ma-45, que es el resultado del choque vibracional de las dos energías superiores, donde Sag-63 es femenina no por receptora ni por energía restrictiva, sino por la baja frecuencia vibracional dentro del propio Ein Sof.

Así podríamos describir el concepto de lo femenino que va cambiando en los diferentes niveles:

1. En el nivel más elevado del universo del Adam Kadmón, la energía Sag-63 es calificada como femenina por su menor vibración con relación a la energía Ab-72, que es calificada como masculina por su mayor nivel vibracional. Pero allí aún no podemos hablar de femenino y masculino como energías restrictivas o energías expansivas.

2. Tras el Tzimtzum Álef (primera autocontracción), es decir, después del choque vibracional entre los niveles Ab-72 y Sag-63, nace Kéter de Ma-45, produciendo en la Jojmá de la Jojmá de Ma-45 el primer punto del estallido del universo. En ese nivel, lo femenino ya no son vibraciones de baja intensidad, sino energías restrictivas, porque en el espacio-tiempo las bajas vibraciones del Infinito se comienzan a revelar como energías restrictivas (femeninas) y las altas vibraciones, como energías expansivas (masculinas).
3. Cuando se forman los kelim, podemos hablar de receptores de energías espacio-temporales (femeninos) y de dadores de energías espacio-temporales (masculinos).

Lo primero que define a lo femenino es la baja vibración de energía de Sag-63; después de Jojmá de Jojmá de Ma-45, pasan a revelarse como energías restrictivas en Ban-52 y como energías expansivas en Ma-45. Por ese motivo se dice que las tres primeras energías (Galgaltá, Ab-72 y Sag-63) empujaron a las otras dos energías, que en realidad son siete fuerzas ocultas (de Ma-45 y Ban-52), como veremos más adelante. Estos niveles elevados de las energías Ab-72 y Sag 63 empujaron, pero no ingresaron; son vibraciones tan altas que no pudieron ingresar en la revelación de las energías transicionales (la transición del Infinito a lo finito). Todas las vibraciones de Ab-72 y de Sag-63 se convirtieron en energías expansivas del nivel Ma-45 y energías restrictivas del nivel Ban-52.

Las frecuencias vibracionales más altas de Ab-72 ingresaron por el punto de la lámpara de oscuridad como energías expansivas Ma-45, y las frecuencias vibracionales más bajas de Sag-63 ingresaron como energías restrictivas del nivel de Ban-52. Podemos decir entonces que Ban-52, como energía restrictiva, tiene su origen en la frecuencia vibracional más baja de Sag-63 y que Ma-45, como energía expansiva, tiene su origen en la frecuencia vibracional alta de Ab-72.

Las frecuencias vibracionales de Ab-72 y de Sag-63 quedan en la interioridad del Ein Sof sin poder manifestarse en tanto vibraciones; sin embargo, sí se manifiestan como energías cuando se transforman en Ma-45 y Ban-52. Y estas energías inferiores Ma-45 y Ban-52 son la revelación real de los niveles de Ab-72 y de Sag-63. En realidad, la alta vibración de Ab-72 se encuentra revelada en la energía expansiva denominada Ma-45 y la baja vibración de Sag-63 se encuentra revelada en la energía restrictiva de Ban-52.

Así que podemos decir que el Adán Kadmón puede ser dividido en dos: una región oculta dentro de la infinitud del Ein Sof y una parte revelada por el choque inicial de la energía en el universo inicial (Tzimtzum Álef).

2.4.2. Aba

Atzilut es numerable
porque el Adam Kadmón es Álef.
Moisés Cordovero (1522-1570)

El rostro divino Aba (el Padre) se dividirá en dos partes (Aba Ilaá, el Padre superior, y el rostro de Israel Sabá, el Abuelo), como veremos más adelante.

El rostro de Aba [CUADRO 6] se compone de las siguientes energías raigales:

1. Las tres subdimensiones superiores de Biná de Ma-45.
2. Las siete subdimensiones inferiores de Jojmá de Ban-52.

A pesar de que Aba será un rostro de potencia masculina, su energía proviene de la Biná de Ma-45; es decir, siendo la Biná una potencia restrictiva, la potencia no es Jojmá de Jojmá de Ma-45,

que es la aparición expansiva del primer punto del universo, sino que ahora se contrae por una fuerza restrictiva (Biná de Ma-45) dentro del proceso expansivo general de Ma-45. Existe entonces un elemento restrictivo en el interior de la energía expansiva de Ma-45: el lado izquierdo o Biná de Ma-45.

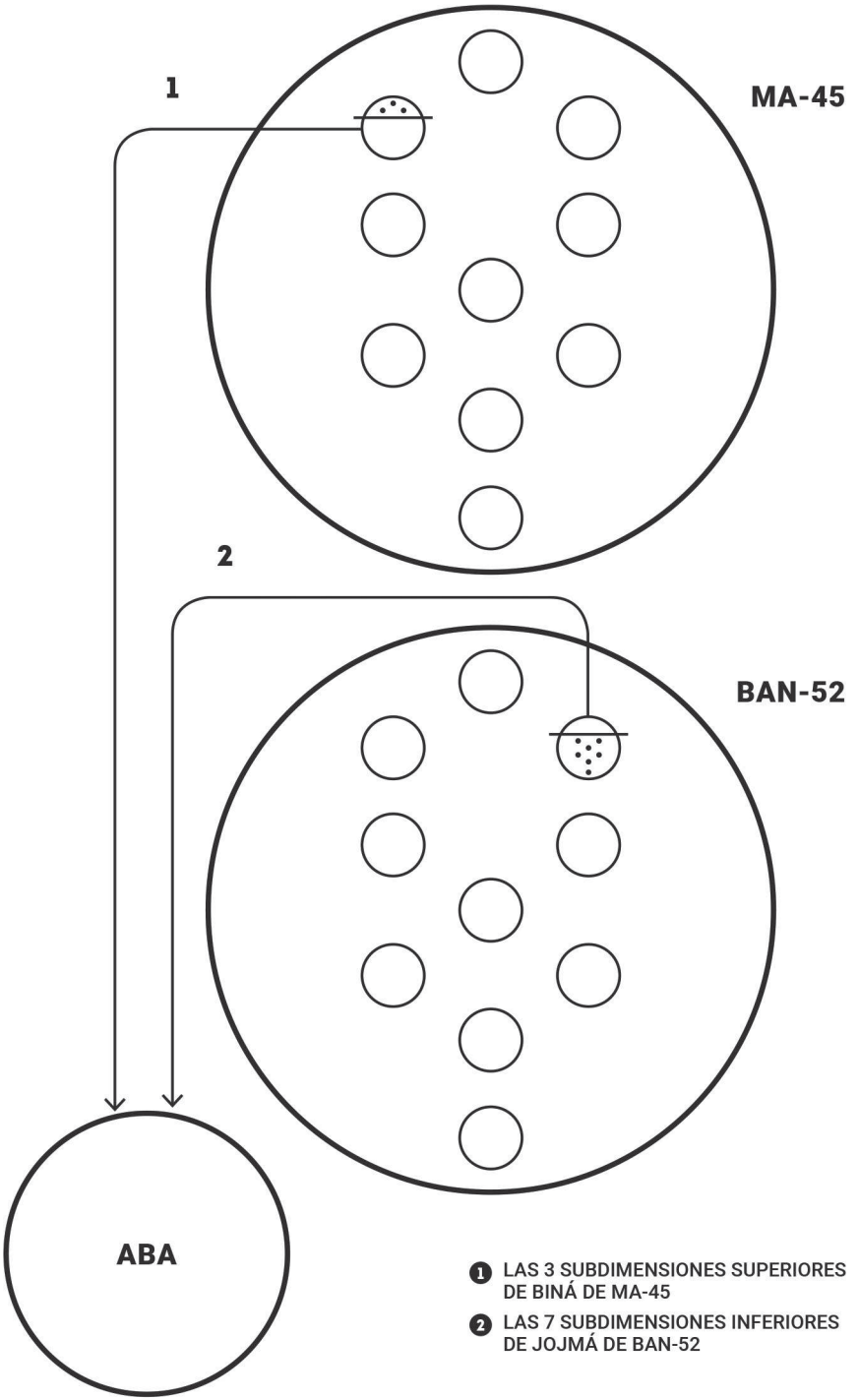
Para comprender mejor este punto debemos hacer el siguiente análisis de la fuerza energética expansiva Ma-45:

1. En Kéter de Ma-45 se abre el agujero del choque vibracional entre Sag-63 y Ab-72.
2. En Kéter de Jojmá de Ma-45, el agujero comienza a recibir las entradas vibracionales sustanciales de Sag-63/Ab-72.
3. En Jojmá de Jojmá de Ma-45 aparece la lámpara de oscuridad: por primera vez se llena de una luz restringida que hace explotar el punto.
4. En Biná de Jojmá de Ma-45 (energía que construirá el partzuf del Arij Anpín en la reconfiguración de energías del universo de Atzilut), la luz expansiva de la Jojmá de Jojmá de Ma-45, que es restringida con relación al Ein Sof, es expansiva porque se restringe para crear el punto, pero después se expande dentro de ese punto (Jojmá de Jojmá de Ma-45).
5. Y así sucesivamente: en Jésed de Ma-45 se expande, en Guevurá de Ma-45 se restringe y en Tiféret de Ma-45 se estabiliza. El proceso de expansión vuelve a comenzar en Nétzaj de Ma-45, se restringe en Hod de Ma-45, se estabiliza en Yesod de Ma-45 y después hace un agujero en Kéter de Ban-52. Y el proceso vuelve a comenzar.

Si analizamos el partzuf de Aba, apreciaremos que las energías más elevadas se encuentran en las tres subdimensiones de Biná de Ma-45. Son las energías restrictivas más elevadas del nivel

CUADRO 6/ **COMPOSICIÓN DEL PARTUF ABA**

© mariosaban



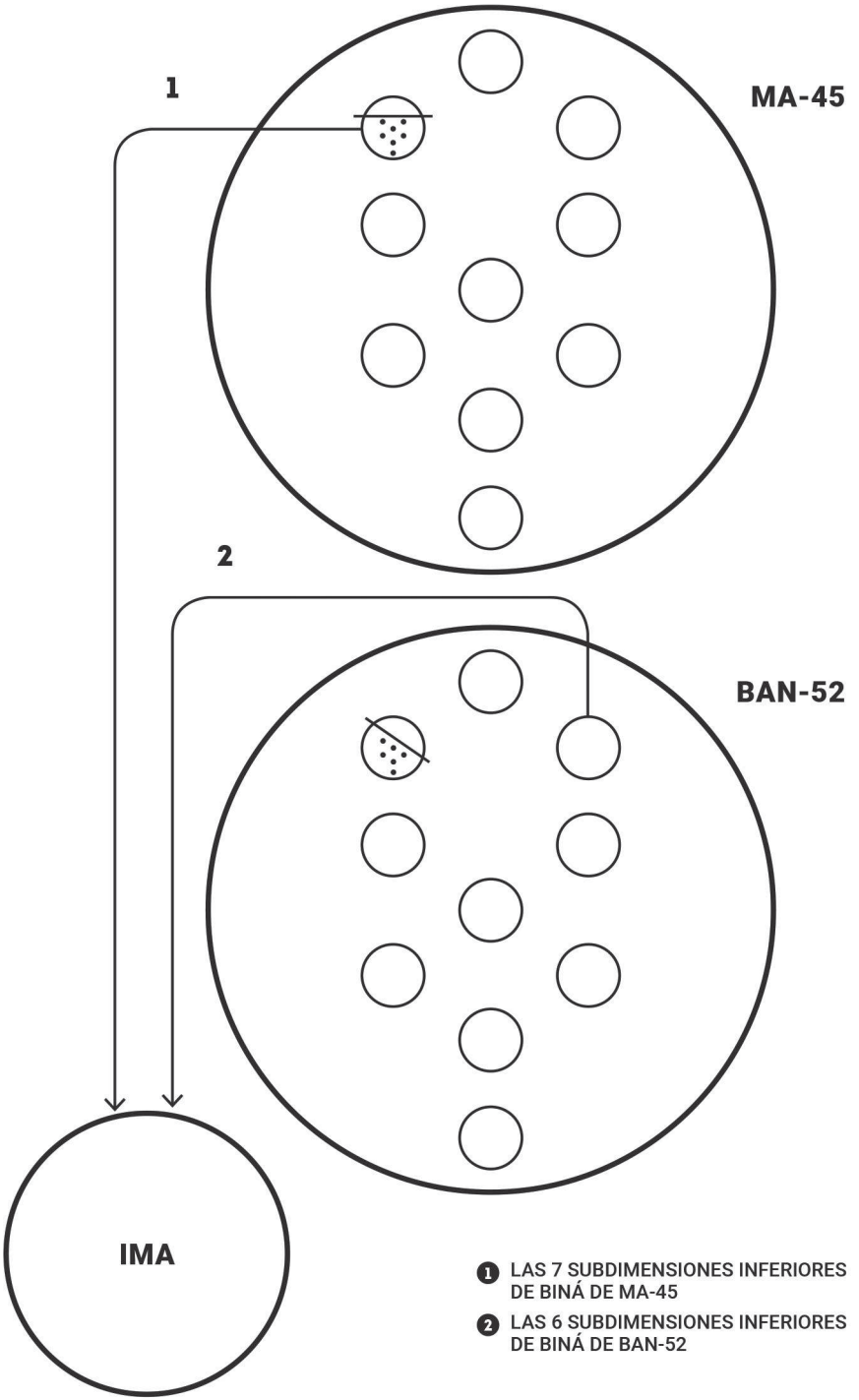
expansivo Ma-45 y se entrelazan con las siete subdimensiones de Jojmá de Ban-52, que son las energías expansivas inferiores del nivel restrictivo de Ban-52. Las restricciones del nivel de la Biná de Ma-45 son el primer elemento de contracción en el punto inicial del universo, dentro de una potencia expansiva Ma-45. El partzuf Aba entrelaza así las energías expansivas de Ma-45 en el momento de su primera retracción interna. Son energías expansivas que están sufriendo un primer proceso de retorno hacia el Ein Sof, pero ya no pueden regresar, porque tienen que inexorablemente seguir revelándose. Entonces, las energías restrictivas dentro de la expansión de Ma-45 constituyen el elemento de estabilidad que necesitan las energías expansivas para entrelazarse con las energías restrictivas del nivel de Ban-52.

En el entrelazamiento que conforma el partzuf Aba vemos que las energías restrictivas (Biná de Ma-45) son restrictivas del aspecto expansivo Ma-45 y se unen por dicho entrelazamiento con las energías expansivas inferiores (Jojmá de Ban-52) del aspecto restrictivo de Ban-52.

Lo femenino (Biná) del interior de lo masculino (Ma-45) se entrelaza con lo masculino (Jojmá) del interior de lo femenino (Ban-52). La dimensión más densa de Aba, que es Maljut de Aba, se convertirá en el partzuf de Israel Sabá (Israel, el Abuelo).

CUADRO 7/ **COMPOSICIÓN DEL PARTUF IMA**

© mariosaban



2.4.4. Ima

El partzuf Ima (la Madre) se compone de dos tipos de energías raigales para su construcción [CUADRO 7]:

1. Las siete subdimensiones inferiores de Biná de Ma-45.
2. Las seis subdimensiones inferiores de Biná de Ban-52.

Este partzuf es altamente restrictivo y podría ser considerado como la matriz del nacimiento posterior del Zeir Anpín (Rostro Menor). Es la energía restrictiva que conforma todo el universo de Briá en su manifestación posterior.

Tiene, por supuesto, una matriz expansiva, ya que sus energías expansivas son del nivel de Ma-45; pero, dentro de Ma-45, son las más densas y restrictivas. Cuando analicemos el tema de los revestimientos veremos que Ima es uno de los aspectos dimensionales más bajos del Atik Iomín y de los aspectos intermedios del Arij Anpín.

Por otra parte, las energías del NEI (Nétzaj, Hod y el Yesod) de Ima se entrelazarán con las de Aba para sostener un equilibrio en el Daat entre ambos que permitirá bajar el Daat del Arij Anpín al Zeir Anpín. Es a través de Maljut de Ima (Tevuná) que las energías se transformarán en las energías más densas del universo posterior y las energías sutiles operarán en el nivel superior en conjunto con el partzuf Aba para lograr insuflar el elemento Daat, que logrará la oscilación que necesita el interior del Zeir Anpín para su estabilidad. Por lo que la simetría y sostén del Zeir Anpín se debe a la intervención directa de estos partzufim superiores.

Las energías restrictivas de Biná del nivel expansivo Ma-45 se entrelazan con las energías restrictivas de Biná del nivel res-

trictivo Ban-52. Podemos concluir, por tanto, que en Ima operan tres niveles de restricción diferentes: el primer nivel, la restricción interior de las energías correspondientes a las siete subdimensiones inferiores de la Biná en la energía expansiva Ma-45; el segundo nivel, la restricción de la energía restrictiva Ban-52 en sí misma; y finalmente, el tercer nivel, la restricción de las energías restrictivas correspondiente a las seis subdimensiones de la Biná de Ban-52.

Podemos decir que Ima es un partzuf altamente restrictivo, lo que nos lleva a concluir que Ima es la matriz de toda la realidad revelada en la finitud espacio-temporal y el elemento de transición a la revelación, tal como la conocemos dentro del Zeir Anpín y de Nukva.

Las energías entrelazadas de Aba se convierten así en or de las energías restrictivas entrelazadas de Ima. Ima se transforma en kli en los términos de una etapa de transición entre lo femenino, conceptualizado como energía restrictiva, y la formación material de un kli a través de su Tevuná (Maljut de Ima).

Es en el partzuf de Ima donde las energías altamente restrictivas se irán transformando lentamente en un kli de recepción que se manifestará en su totalidad dentro del Zeir Anpín.

Ima a su vez tiene dos rostros (partzufim) en su interioridad: Ima Ilaá (la Madre superior) y Tevuná (la comprensiva). La Tevuná es la restricción de la restricción. Es el interior de la Tevuná que operará todo el proceso de desarrollo inicial del Zeir Anpín.

Todos los revestimientos dentro del partzuf Ima, que se explicarán más adelante, en realidad son los procesos transicionales donde las energías altamente restrictivas se convierten finalmente en kelim de recepción.

La sefirá más densa de Ima se convertirá en un partzuf en sí mismo, que se denomina Tevuná, y como partzuf entonces tendrá diez dimensiones en su interior.

2.4.5. Israel Sabá[150]

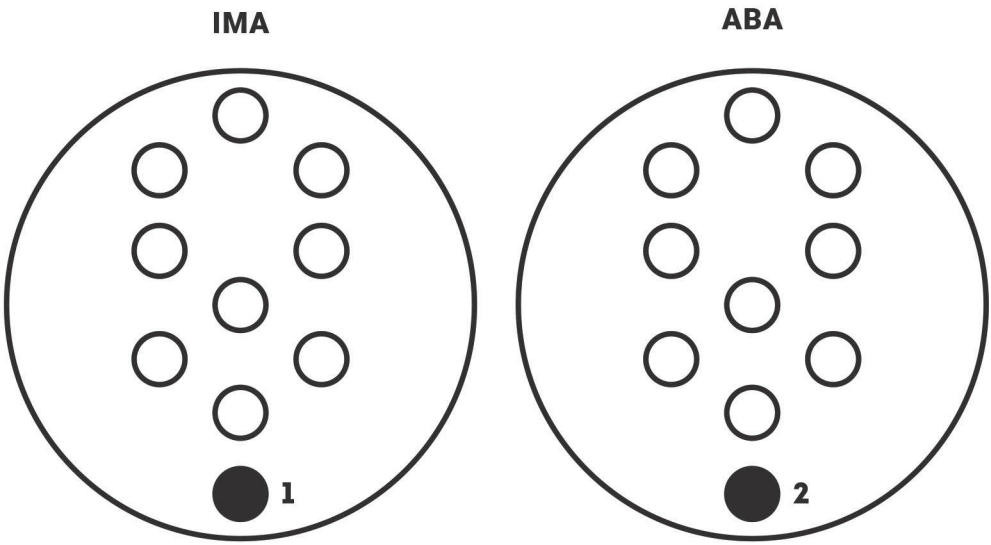
Esta reconfiguración de energías [CUADRO 8] es la dimensión más densa del partzuf Aba, es decir, es la dimensión de Maljut de Aba. Las energías expansivas de Aba se restringen y forman un nivel de energía más bajo, que podrá ingresar en la Tevuná. El partzuf Aba tenía una expansión de energía que fue restringida por el nivel energético de Ima, pero que no alcanzó a formar un kli de recepción.

Las energías de Aba en general son expansivas, pero dentro de su propio Árbol de la Vida van descendiendo en su magnitud energética y van alcanzando una autorrestricción que permitirá al nivel dimensional más bajo (Maljut de Aba), es decir, a Israel Sabá, una cantidad de energía expansiva restringida acorde con el nivel de recepción de la Tevuná.

Las subdimensiones de Nétzaj de Israel Sabá, Hod de Israel Sabá y de la Yesod de Israel Sabá ingresarán a los niveles de Nét-

150 Algunos cabalistas difieren sobre el origen del rostro de Israel Sabá. Isaac Luria dice que Israel Sabá surge de Maljut de Aba; en cambio, el cabalista Yitzhak Ginzburg dice que Israel Sabá surge de las siete dimensiones inferiores del partzuf Aba y que el partzuf superior es Aba Ilaá (el Padre superior). Quizás lo que dijo Luria es que Israel Sabá nace de Maljut de Aba Ilaá. Sin embargo no es lo que yo he leído en el *Etz Ha Jaim*, donde claramente Isaac Luria dice que Israel Sabá nace desde la dimensión de Maljut de Aba y no aparece el partzuf de Aba Ilaá. De todos modos, sea que Israel se desarrollará desde Maljut de Aba o desde las siete dimensiones inferiores del partzuf de Aba, lo cierto es que el partzuf se encuentra dentro de la Biná del universo de Atzilut. Ahora bien, si Isaac Luria dice que las orot que van a ingresar en el Zeir Anpín provienen de la copulación (unión) del NEI de Aba con el NEI de Ima, entonces podemos concluir que Luria afirmaba que es desde la dimensión de Maljut de Aba donde nace y se desarrolla el Partzuf de Israel Sabá.

CUADRO 8/ **LOS PARTZUFIM ISRAEL SABÁ Y TEVUNÁ**
© **mariosaban**



❶ MALJUT DE ABA: PARTUF ISRAEL SABÁ
❷ MALJUT DE IMA: PARTUF DE TEVUNÁ

zaj de Tevuná, Hod de Tevuná y la Yesod de Tevuná, y entonces la Tevuná quedará embarazada. Esto significa que las energías expansivas del nivel del partzuf de Israel Sabá ya podrán ingresar y comenzarán el proceso de creación de los kelim en el interior de la Tevuná y provocarán la revelación de los kelim materiales del Zeir Anpín.

Podemos decir que Aba es energía expansiva con tal potencia que aún no puede construir un kli material a pesar de ser frenado por el partzuf Ima, que a pesar de ser energías restrictivas no pueden frenar al nivel que se necesita para la creación de kelim.

Sin embargo, la energía más densa de Israel Sabá ya puede ingresar en la Tevuná[151] para copular con ella y dar nacimiento al Zeir Anpín. Es en el nivel de Nétzaj, Hod y Yesod de la Tevuná donde las energías de Israel Sabá alcanzan un nivel de restricción tal que pueden dar lugar a la aparición de los kelim. Es en el nivel de densidad más bajo de las energías de Aba y de Ima donde las energías alcanzarán un grado de densidad considerable, terminando de crear la materia tal como la conocemos.

151 La copulación de Israel Sabá y de Tevuná es un entrelazamiento de energías más densas que provocarán una mayor densidad. Mientras los grados más densos de las energías de Israel Sabá y de la Tevuná trabajan para crear la materia en el interior del Zeir Anpín, al mismo tiempo los rostros de Aba y de Ima en los niveles superiores que se encuentran operativos logran bajar al Daat del Arij Anpín al Zeir Anpín. Podemos ver dos procesos diferentes en dos niveles diferentes de estos rostros. Mientras Aba copula con Ima, Israel Sabá copula con la Tevuná. De la primera copulación (Aba/Ima) desciende el elemento que permite la oscilación de la energía en el interior del Zeir Anpín (Daat del Arij Anpín). De la segunda copulación (Israel Sabá/Tevuná) se forman los grandes kelim de recepción material a partir del NEI de la Tevuná, que pasa a ser el NEI original del Zeir Anpín y que termina en su interior construyendo el sistema de recepción material del Zeir Anpín. Desde la Tevuná aparecen los kelim materiales del Zeir Anpín y desde el Daat del Arij Anpín, por la oscilación copulatoria de Aba y de Ima, baja el Daat que permite la estabilidad del sistema del Zeir Anpín.

2.4.6. Tevuná[152]

Las energías restrictivas de la Tevuná (Maljut de Ima) ya son suficientemente restrictivas para la creación de kelim. Las energías son tan densas que ahora puede comenzar su proceso de materialización dentro del universo de Briá. Si las energías de Aba eran expansivas (orot masculinas), las energías de Ima eran restrictivas (orot femeninas), pero la restricción de Ima no alcanzó para crear la materialidad densa del Zeir Anpín. Entonces, la parte más baja de Ima, la dimensión Maljut de Ima (Tevuná), fue la que convirtió la energía restrictiva en materia. Ima representa la energía restrictiva, Tevuná representa la parte más densa de Ima, que logra transformar la energía restrictiva en materia, y el Zeir Anpín ya posee kelim suficientes para recibir or.

Es decir, es en el Zeir Anpín (Rostro Menor) donde los kelim nacen; en la Tevuná, las orot femeninas (energías restrictivas) recién se pueden restringir para comenzar su proceso de materialización, y en el partzuf Ima las energías restrictivas aún no pueden ser suficientemente densas para lograr la aparición de los kelim.

152 Existe una diferencia entre los cabalistas sobre el origen de este Partzuf porque Isaac Luria (según lo que he leído directamente de su obra Etz Ha Jaim) dice como yo afirmo en mi obra que Tevuná surge de la dimensión de Maljut de Ima, en cambio el cabalista Yitzhak Ginzburg (1944) dice que el Partzuf nace de las siete dimensiones inferiores del Partzuf de Ima y que el nivel superior de Ima se denomina con el nombre de Ima Ilaá (Madre superior) que es la que queda copulando con Aba dentro de Jojmá de Atzilut. Lamentablemente en muchos autores se confunde además el Partzuf de Ima con la dimensión de la Biná de Atzilut, cuando el Partzuf Ima se encuentra copulando con Aba dentro de la dimensión de la Jojmá de Atzilut, y el nivel de restricción de los dos Partzufim de Aba y de Ima (que crean los Partzufim de Israel Sabá y Tevuná) son los que van a conformar la dimensión de la Biná de Atzilut.

En el partzuf Ima las energías restrictivas pueden frenar a las de Aba, pero no logran crear la materialidad. Es el nivel más denso de Ima (la Tevuná) el que logra canalizar las energías de Israel Sabá para crear los primeros kelim materiales en el Zeir Anpín.

Debemos recordar que, para la Cábala, los partzufim siempre se encuentran operativos, tanto en la formación, donde aparecen en un orden sucesivo espacio-temporal, como en la realidad presente, donde operan en forma simultánea.

2.4.7. El Zeir Anpín

El Zeir Anpín (Rostro Menor) es uno de los últimos partzufim [CUADRO 9] y está compuesto por el entrelazamiento de:

1. Las seis dimensiones inferiores de todo el sistema energético Ma-45.
2. Las seis dimensiones inferiores de todo el sistema energético Ban-52.

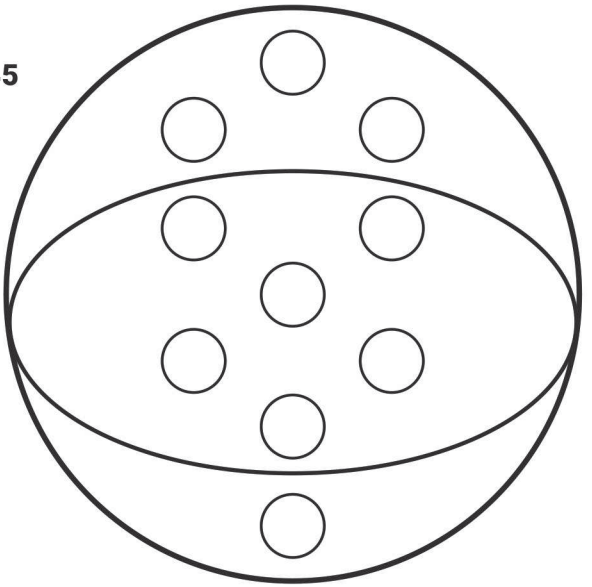
En el análisis de este partuf, debemos recordar algo importante: en estas seis dimensiones, tenemos tres como masculinas (Jésed, Nétzaj y Yesod) y tenemos tres como femeninas (Guevurá, Tiféret y Hod). Si lo analizamos desde otra perspectiva, podemos decir que tenemos dos masculinas (Jésed y Nétzaj), dos femeninas (Guevurá y Hod) y dos dimensiones que son síntesis de estas cuatro.

Quiere decir que en el nivel expansivo Ma-45 tenemos un equilibrio interior entre lo masculino y lo femenino, pero predomina el elemento expansivo producto de constituirse en energías de la categoría Ma-45. Lo mismo sucede dentro del nivel restrictivo Ban-52, donde existe un equilibrio masculi- no-femenino en su interior, pero con preponderancia de lo femenino (restrictivo).

CUADRO 9/ **COMPOSICIÓN DEL ZEIR ANPÍN** (EL ROSTRO MENOR)

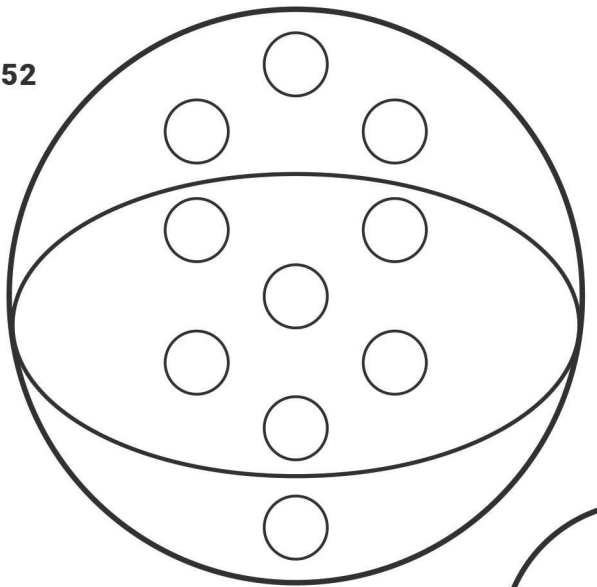
© mariosaban

MA-45



1

BAN-52



2

ZEIR ANPÍN

❶ LAS 6 DIMENSIONES INFERIORES DE MA-45 (MENOS MALJUT)

❷ LAS 6 DIMENSIONES INFERIORES DE BAN-52 (MENOS MALJUT)

Podemos percibir una cuestión curiosa que hace diferente al Zeir Anpín, y que veremos también en el partzuf de Nukva, en relación a los partzufim anteriores: dentro del Zeir Anpín no se necesitan kelim más densos para sostener el or.

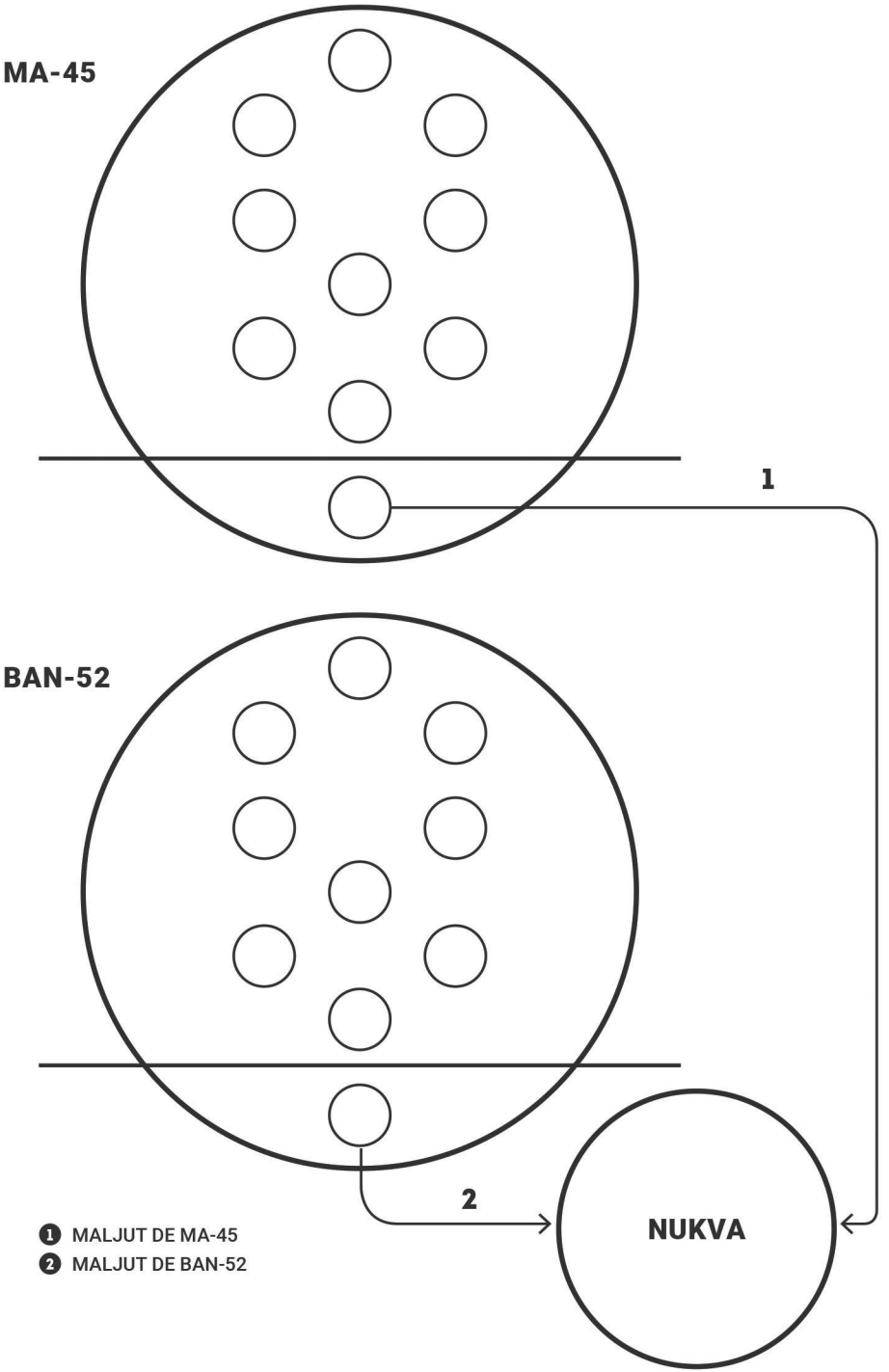
En los partzufim superiores, las energías restrictivas siempre tenían que ser de menor categoría porque, al ser más densas, podían crear un mejor entrelazamiento. Sin embargo, en el Zeir Anpín, las seis dimensiones de Ma-45 son soportadas por los kelim que se van a crear como resultado de las energías restrictivas de Ban-52. ¿No necesitaba la energía de Ma-45 unos kelim aun más densos? Por ejemplo, además de las seis dimensiones de Ban-52, algo de Maljut de Ban-52, algunas subdimensiones de Maljut de Ban-52.

¿Por qué motivo el partzuf Zeir Anpín no necesita más densidad en los kelim para soportar la energía? Porque en el nivel más denso de la materia existe una simetría que se compensa con un retorno de or al Ein Sof; es decir, existe un sistema asimétrico que da lugar al universo de Atzilut, pero al final de la materia tiene que existir necesariamente una simetría que se compensa con una energía que asciende hacia el nivel superior y que retorna al Ein Sof (or jozer). Lo mismo podremos percibir en el último partzuf de Nukva.

2.4.8. Nukva

El último partzuf, donde se asienta la última energía divina en su manifestación (la Shejiná), se denomina Nukva y es la receptora de todas las energías del Zeir Anpín [CUADRO 10]. En este nivel, Nukva (la receptora femenina) es la máxima potencia de lo femenino, constituyendo el kli con mayor densidad, donde la luz del Zeir Anpín se va a revelar.

CUADRO 10/ **COMPOSICIÓN DEL PARTUF NUKVA**
© mariosaban



El partzuf Nukva está compuesto por:

1. La dimensión de Maljut de Ma-45.
2. La dimensión de Maljut de Ban-52.

Como vemos, mantiene la simetría del mismo Zeir Anpín, pero con un carácter restrictivo. Nukva se relaciona con Ima, que es la naturaleza restrictiva superior, y el Arij Anpín se relaciona con Aba, que es la potencia energética expansiva superior. Los cabalistas exponen que Aba e Ima se encuentran copulando en forma permanente; en cambio, el Zeir Anpín y la Nukva no copulan en forma permanente. Esta es la diferencia fundamental entre ambos: en los niveles inferiores, los partzufim se distancian e interactúan menos. Si el alma humana puede lograr una interconexión más rápida en la copulación, se puede elevar a los niveles de Aba e Ima.

Hasta aquí hemos explicado los entrelazamientos de las energías Ma-45 y Ban-52, que explican el nacimiento de los *partzufim* (rostros divinos). Así se construyó el universo de Atzilut (el universo de la Emanación) como resultado del Tzimtzum Bet (la segunda autocontracción).

CAPÍTULO 3

Los revestimientos de los partzufim

3.1. Introducción

Este es uno de los temas más complejos de la Cábala. He querido dividir este asunto del anterior (los *partzufim,* los 'rostros divinos') para facilitar la comprensión y evitar en lo posible confundir a los estudiosos de la Cábala.

En el capítulo anterior hemos analizado a los más importantes partzufim, ahora vamos a conocer sus revestimientos. Y en el marco de este tema explicaremos algunos otros partzufim derivados de los grandes partzufim analizados en el capítulo anterior.

En total, los partzufim son doce:

1. Atik Iomín
2. Nukva del Atik Iomín
3. Arij Anpín
4. Nukva del Arij Anpín
5. Aba en modo Aba Ilaá
6. Aba en modo Israel Sabá
7. Ima en modo Ima Ilaá
8. Ima en modo Tevuná
9. Zeir Anpín en modo Israel
10. Zeir Anpín en modo Jacob
11. Nukva en modo Lea
12. Nukva en modo Rajel

Me gustaría clasificar también a los partzufim[153] en el Árbol de la Vida del universo de Atzilut [CUADRO 11]:

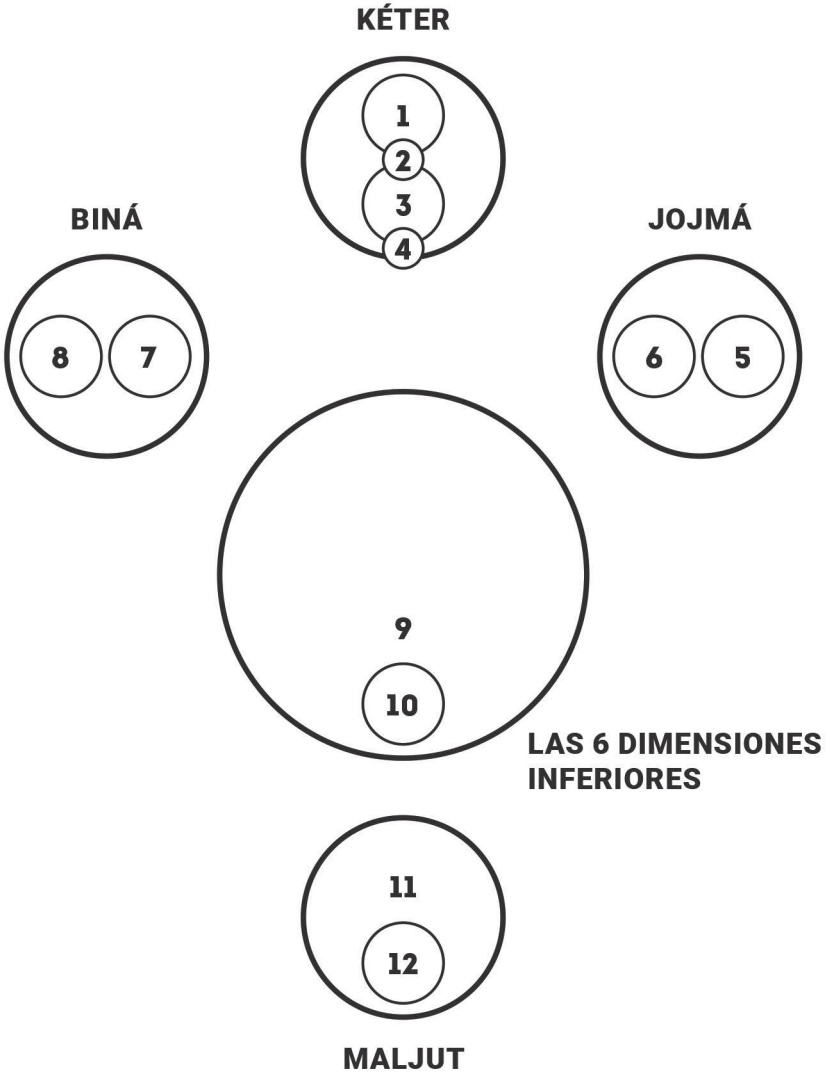
1. Kéter de Atzilut: Atik Iomín, Nukva del Atik Iomín, Arij Anpín y Nukva del Arij Anpín.
2. Jojmá de Atzilut: Aba e Ima.
3. Biná de Atzilut: Israel Sabá y Tevuná.
4. Las seis dimensiones inferiores de Atzilut: el Zeir Anpín en modo Jacob y en modo Israel.
5. Maljut de Atzilut: Nukva en modo Lea y en modo Rajel.

Todos ellos están revestidos unos de otros, por lo tanto, cuando nos encontremos dentro de uno de ellos es probable que estemos en diferentes partzufim al mismo tiempo. Para comprender el revestimiento, tenemos que pensar que operamos con mapas superpuestos.

Por ejemplo, si estoy viajando de una ciudad a otra, puedo tener un mapa exclusivamente de la ruta a seguir, un mapa más extenso de toda la región, un mapa del país, un mapa del continente o un mapa del mundo. Imaginemos que salimos con el automóvil y comenzamos nuestro recorrido: lo podemos calcular y consultar en cualquiera de los mapas. A veces lo puedo ver desde el pequeño recorrido entre dos ciudades, a veces puedo utilizar el mapa de la región.

153 Hay que tener mucho cuidado en confundir los revestimientos de los partzufim con la ubicación del partzuf dentro de las dimensiones del Árbol de la Vida de Atzilut. Muchos análisis se enredan mezclando ambos mapas. Una cosa es utilizar la situación del partzuf dentro del Árbol de la Vida y otra estudiar el revestimiento. Es por ese motivo que inicie este trabajo, *Los secretos de Dios*, porque los estudiantes de Cábala acostumbran a mezclar las energías raigales de los partzufim con los revestimientos y con la ubicación de cada partzuf en el Árbol de la Vida.

CUADRO 11/ **LOS PARTZUFIM EN EL UNIVERSO DE ATZILUT**
© mariosaban



1. ATIK IOMÍN
2. NUKVA DE ATIK
3. ARIJ ANPÍN
4. NUKVA DEL ARIJ ANPÍN
5. ABA
6. IMA
7. ISRAEL SABÁ
8. TEVUNÁ
9. ZEIR ANPÍN/ ISRAEL
10. ZEIR ANPÍN/ JACOB
11. NUKVA/ LEA
12. NUKVA/RAJEL

Si, por ejemplo, voy conduciendo por la ciudad de Barcelona, me estoy movimiento por la ciudad de Barcelona. Al mismo tiempo, me estoy movimiento dentro de la comarca del Barcelonés. Al mismo tiempo me estoy moviendo dentro de Cataluña, al mismo tiempo me estoy movimiento dentro de España y dentro de la Unión Europea.

Si alguien me pregunta: ¿Por dónde te estás moviendo? ¿Dónde te encuentras? ¿Te encuentras en el barrio de Gracia, en Barcelona, en la comarca del Barcelonés, en Cataluña o en España?

La pregunta es un tanto ridícula: sabemos que el barrio de Gracia se encuentra dentro de la ciudad de Barcelona, que la ciudad de Barcelona se encuentra dentro de la comarca del Barcelonés, que la región del Barcelonés se encuentra en la comunidad autónoma de Cataluña, que la comunidad autónoma de Cataluña se encuentra en el Estado español y que España se encuentra dentro de la Unión Europea. Es decir, que estamos simultáneamente en todos estos lugares al mismo tiempo, incluso sin movernos. Así funcionan los partzufim en el asunto de los revestimientos.

Por ejemplo, si uno se encuentra en Nétzaj, Hod y Yesod del Zeir Anpín, se encuentra dentro del Nétzaj, Hod y Yesod de la Tevuná. Si te encuentras dentro del Nétzaj, Hod y Yesod de la Tevuná, te encuentras en Maljut de Ima. Si te encuentras en Ima, te encuentras en la dimensión de Nétzaj del Arij Anpín. Y si te encuentras en Hod del Arij Anpín, te encuentras en Guevurá del Atik Iomín.

Si la pregunta es: ¿de dónde nace el rostro del Zeir Anpín? Nace de la dimensión de Guevurá del Atik Iomín, que a su vez es la dimensión de Hod del Arij Anpín, que a su vez es Ima; que a su vez Ima, en su Maljut, es Tevuná; que a su vez, dentro de la Tevuná, tenemos el NEI (Nétzaj, Hod y Yesod) de Tevuná, de donde saldrá el NEI que creará la totalidad de las dimensiones del Zeir Anpín.

Creo que estos ejemplos sirven para que el iniciado no se confunda sobre la naturaleza de los partzufim. Muchos de ellos están revestidos unos de los otros. En realidad, son como círculos procedentes del Ein Sof desde donde vamos bajando a círculos más densos y más bajos. Son círculos de círculos dentro del primer círculo que se creó a partir del tzimtzum.

Cuando uno estudia los partzufim, puede cometer el error de creer que son aspectos lineales, es decir, que todos tienen la misma energía y el mismo nivel. Cada rostro opera sobre el interior del otro rostro.

Si analizamos el verdadero concepto del universo del Adam Kadmón podríamos decir que lo que llamamos Adam Kadmón es solamente la cabeza del Adam Kadmón, porque Galgaltá es el cerebro; Ab-72 son los ojos; Sag-63, los oídos; Ma-45, la nariz; y Ban-52, la boca. Pero a partir de allí, cuando se configura el primer rostro a partir de los entrelazamientos que hemos estudiado, cada partzuf va bajando por el cuerpo del Adam Kadmón, hasta que se revelan los tres universos de Briá (la Creación), Yetzirá (la Formación) y Asiá (la Acción).

Así pues, aunque habitualmente hablamos del Adam Kadmón para hacer referencia a la cabeza del Adam Kadmón (las energías del Tzimtzum Álef y las dos energías entrelazadas de Ma-45 y Ban-52 del Tzimtzum Bet), debemos comprender que el Adam Kadmón engloba a todas las energías, desde las más elevadas hasta el final del universo de Asiá y el mundo de las kelipot.

Cuando en hebreo hacemos referencia a una energía densa decimos que tiene *aviut* (espesor). Así, el universo de Asiá tiene mayor espesor (densidad) que el universo de Yetzirá; a su vez, el universo de Yetzirá tiene más espesor que el de Briá; el universo de Briá tiene más espesor que el universo de Atzilut.

Los niveles de *aviut* o 'densidad' están clasificados de acuerdo a cada universo:

1. El universo de Asiá tiene aviut Dalet.
2. El universo de Yetzirá tiene aviut Guimel.
3. El universo de Briá tiene aviut Bet.
4. El universo de Atzilut tiene aviut Álef.
5. El universo del Adam Kadmón se encuentra la raíz del aviut.

En relación a cada partzuf, los más elevados tienen menos aviut que los más bajos. Todos los partzufim son estructuras energéticas entrelazadas que se encuentran en el nivel de aviut Álef. Sin embargo, podríamos decir que las energías Ma-45 y Ban-52, a pesar de encontrarse en el universo del Adam Kadmón, podrían ser consideradas con aviut, porque si la lámpara de oscuridad que da lugar a la finitud aparece en la Jojmá de Jojmá de Ma-45, entonces a partir de allí existe ya aviut.

Desde Kéter de Ma-45 hacia arriba no existe aviut, porque no existe universo espacio-temporal y allí solamente hay vibraciones (niveles energéticos correspondientes a Galgaltá, Ab-72 y Sag-63).

3.2. Revestimientos

El secreto de todas las copulaciones es
endulzar las restricciones del lado femenino
en las expansiones masculinas.
Isaac Luria (1534-1572)

El asunto de los revestimientos sirve para que el iniciado en los secretos de la Cábala comprenda qué tipo de energías están operativas y cuál es su naturaleza, dónde se encuentran situadas en el mapa de la creación del universo y cómo operan en una interconexión constante. Ya hemos explicado los más importantes rostros divinos, ahora abordaremos en detalle cómo se interrelacionan y cómo se revisten unos a los otros.

Existen dos órdenes de análisis que debemos diferenciar muy bien: por una parte, lo que llamamos el 'encadenamiento' y, por otra, el 'revestimiento'. Son dos conceptos que el iniciado puede confundir.

Nos referimos a encadenamiento cuando decimos que Maljut del superior dirige al universo inferior, y se analizan en relación a los universos, no a los rostros divinos (*partzufim*).

El revestimiento es la característica de la construcción de los partzufim, donde se analizan las reorganizaciones energéticas que se rectificaron equilibrando lo masculino y lo femenino en la asimetría del universo creado.

3.2.1. El Atik Iomín

Existen cuestiones más allá de la investigación racional.
Meir Ibn Gabbay (1480-1540)

Vamos a comenzar analizando el primer revestimiento. Debemos fijar la atención en el primer partzuf, es decir, en el Atik Iomín (el Anciano de Días), también denominado 'el Oculto de los Ocultos'. El Atik Iomín tiene, como todas las estructuras, 10 dimensiones en su interior, de las cuales: las tres primeras no se revisten en ningún partzuf, se mantienen ocultas y no se revelan; en cambio, las siete inferiores son las que se revelan y revelan toda la realidad manifestada que conocemos.

Ya podemos realizar la primera división en el Atik Iomín:

1. Las tres primeras dimensiones[154] (Kéter del Atik Iomín, Jojmá del Atik Iomín y Biná del Atik Iomín) no se revelan y no se revisten en ningún partzuf. Lo masculino y lo femenino no se pueden diferenciar en este nivel[155]. Estas tres dimensiones superiores (GAR) del Atik Iomín se denominan Radla.

154 A las tres dimensiones superiores se las conoce en muchos libros de Cábala con la sigla GAR, que proviene de Guímel, tres y Rosh (cabeza), pero prefiero no utilizar las siglas, que terminan confundiendo al iniciado.

155 Dicen los cabalistas que en el nivel del Atik Iomín no se pueden observar las diferencias entre lo masculino y lo femenino. Eso no quiere decir que no existan estas energías, sino que aún no se han revelado, ya que en la reconfiguración energética del Atik Iomín aún nos encontramos en la transición entre las energías expansivas y restrictivas hacia las formas más densas reveladas. Podemos decir que en todo el universo de Atzilut (Emanación) no hay revelación, ya que continúan existiendo las orot sin kelim densos.

2. Las siete dimensiones inferiores[156] (Jésed del Atik Iomín, Guevurá del Atik Iomín, Tiféret del Atik Iomín, Nétzaj del Atik Iomín, Hod del Atik Iomín, Yesod del Atik Iomín y Maljut del Atik Iomín) se revisten en las estructuras reorganizadas (partzufim) del nivel inferior.

El nivel superior del Atik Iomín (Radla) se encuentra oculto en la cabeza, pero puede ser estimulado para bajar las iluminaciones de los universos superiores a los inferiores.

En el nivel de Radla no existen los límites tal como los conocemos; es decir, nos conectamos con las energías infinitas. Cuando el Arij Anpín (el Rostro Mayor) se reviste del Atik Iomín, comienza la mitigación de las energías del Radla. En definitiva, podemos decir que en Radla las energías restrictivas del nivel Ban-52 y las energías expansivas del nivel Ma-45 no se pueden diferenciar correctamente por nuestras limitaciones[157]. En cambio, dentro del Rostro inferior del Arij Anpín ya podemos comenzar a diferenciar las energías.

156 En muchos libros de Cábala, a las siete dimensiones inferiores se las conoce con la sigla ZAT, en hebreo, la Zain (siete) *tajtonot* inferiores.

157 Dice Moshe Haim Luzzatto (1707-1747) en su obra *Las 138 puertas*: «En el nivel de Radla se encuentran todas las conexiones. El nivel de la energía del Radla es una luz imposible de captar y es la raíz del universo de Atzilut. Es un nivel de energía que no podemos soportar, que recibimos como dos energías, pero que no es así, es una misma energía» (puerta 88). Es una energía única que, cuando la percibimos, se distorsiona en el momento de la observación. En el nivel del Radla, el Jésed y el Din no se anulan entre sí (puerta 89), es que nosotros, con nuestra estructura finita limitada, percibimos la dualidad cuando en realidad estamos recibiendo una unidad. En la raíz de la energía del Radla todas las energías están unificadas, solamente el observador las percibe en su fragmentación. En el nivel de Radla la información está allí en la eternidad, y todo lo que sucederá en el futuro está allí en el nivel de Radla (puerta 87). La raíz de Radla mueve todos los niveles. Sin embargo, en cada universo, de acuerdo a las variables del tiempo y el espacio, cada nivel se mueve en forma diferente.

3.2.2. El Arij Anpín (el Rostro Mayor)

Cuando uno hace el esfuerzo de conexión
al amor supremo de Dios, interviene un tipo de energía
del nivel del Arij Anpín, y esta energía puede llegar a
anular el juicio del nivel más denso que es Nukva.
Iejiel Bar Lev

Él creó las dimensiones finitas que son las vestimentas
de las dimensiones que se encuentran en el Infinito.
Moisés Cordovero

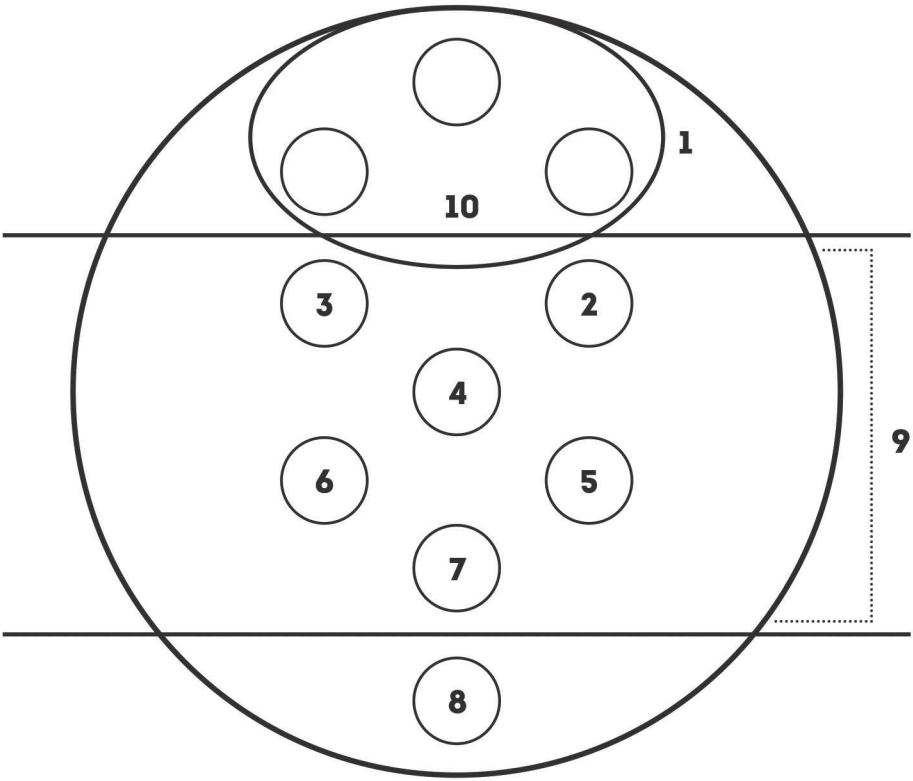
El origen del rostro inferior del Arij Anpín son las siete dimensiones inferiores del Atik Iomín.

Pasemos a explicar el revestimiento del Arij Anpín (el Rostro Mayor) sobre las siete dimensiones del partzuf superior del Atik Iomín (el Anciano de Días) [CUADRO 12]:

1. Radla del Atik Iomín (Kéter del AI, Jojmá del AI y Biná del AI) quedan ocultos y no pertenecen a ningún partzuf posterior. La energía del Daat del Atik Iomín desciende a la Tiféret del Arij Anpín convirtiéndose ahora en el Daat de este partzuf.
2. Jésed del Atik Iomín pasa a ser la Jojmá del Arij Anpín[158].

158 Este análisis pertenece al cabalista Iejiel Bar Lev. En las obras completas de Isaac Luria (*Etz Ha Jaim*) encontramos un análisis diferente del nacimiento de la Jojmá del Arij Anpín. Luria sostiene que las dos tríadas de Jésed del Atik Iomín (Kéter de Jésed del Atik Iomín, más Jojmá de Jésed del Atik Iomín, más la Biná de Jésed del Atik Iomín, es decir, la primera tríada

CUADRO 12/ **REVESTIMIENTOS AL ATIK IOMÍN**
© mariosaban



1. RADLA
2. JÉSED DEL ATIK IOMÍN/ SE REVISTE EN JOJMÁ DEL ARIJ ANPÍN
3. GUEVURÁ DEL ATIK IOMÍN/ SE REVISTE EN BINÁ DEL ARIJ ANPÍN
4. TIFÉRET DEL ATIK IOMÍN/ SE REVISTE EN DAAT DEL ARIJ ANPÍN
5. NETZAJ DEL ATIK IOMÍN/ SE REVISTE EN JÉSED DEL ARIJ ANPÍN
6. HOD DEL ATIK IOMÍN/ SE REVISTE EN GUEVURÁ DEL ARIJ ANPÍN
7. YESOD DEL ATIK IOMÍN/ SE REVISTE EN TIFÉRET DEL ARIJ ANPÍN
8. NUKVA DEL ATIK IOMÍN/ SE REVISTE EN DAAT DEL ARIJ ANPÍN
9. LAS 6 DIMENSIONES INFERIORES DEL ATIK IOMÍN QUE SERÁN REVESTIDAS EN EL ARIJ ANPÍN
10. LA NUKVA DE RADLA QUE ES MALJUT DEL ATIK IOMÍN Y QUE ES EL KÉTER DEL ARIJ ANPÍN

3. Guevurá del Atik Iomín pasa a ser la Biná del Arij Anpín[159].
4. Tiféret del Atik Iomín pasa a ser el Daat del Arij Anpín.
5. Nétzaj del Atik Iomín pasa a ser el Jésed del Arij Anpín (Aba)[160].

---

superior del Jésed del Atik Iomín, en combinación con Jésed de Jésed del Atik Iomín, de Guevurá de Jésed del Atik Iomín y de Tiféret de Jésed del Atik Iomín, es decir, de la segunda tríada intermedia del Jésed del Atik Iomín) forman el Kéter del Arij Anpín. Y que la última tríada de Jésed del Atik Iomín (Nétzaj de Jésed del Atik Iomín, más Hod de Jésed del Atik Iomín y la Yesod de Jésed del Atik Iomín), en combinación con la primera tríada de Guevurá del Atik Iomín (Kéter de Guevurá del Atik Iomín, más Jojmá de Guevurá del Atik Iomín y la Biná de la Guevurá del Atik Iomín), forman la dimensión de la Jojmá del Arij Anpín. Aquí podemos encontrar una diferencia entre Bar Lev y Luria. Para Bar Lev, toda la dimensión de Jésed del Atik Iomín conforma la dimensión de Jojmá del Arij Anpín; en cambio, para Isaac Luria es una combinación de la ultima tríada de Jésed del Atik Iomín con la primera superior de la Guevurá del Atik Iomín. A mi modo de ver, Isaac Luria lleva ventaja en el análisis porque está demostrando el entrelazamiento interior entre lo masculino y lo femenino; en cambio, en el análisis de Bar Lev aparece como un réplica de lo masculino del Atik Iomín, en lo masculino del Arij Anpín, y de una réplica de lo femenino del Atik Iomín, en lo femenino del Arij Anpín.

159 Para Iejiel Bar Lev, la Biná del Arij Anpín surge directamente de la dimensión de Guevurá del Atik Iomín. En cambio, para Isaac Luria no es así, sino que surge del entrelazamiento de las energías masculinas y las femeninas. La primera tríada de la Guevurá del Atik Iomín es masculina frente a las otras dos tríadas. Para Isaac Luria pertenece a la Jojmá del Arij Anpín, y en la Biná del Arij Anpín se reciben las dos tríadas inferiores de Guevurá del Atik Iomín, es decir, la segunda tríada de Guevurá del Atik Iomín (Jésed de Guevurá del Atik Iomín, Guevurá de Guevurá del Atik Iomín y Tiféret de Guevurá del Arij Anpín) en combinación con la tercera tríada de Guevurá del Atik Iomín (Nétzaj de la Guevurá del Atik Iomín, más Hod de la Guevurá del Atik Iomín y de la Yesod de la Guevurá del Atik Iomín).

160 Para Iejiel Bar Lev, el Nétzaj del Atik Iomín es directamente el Jésed del Arij Anpín. En cambio, para Isaac Luria no es así: el Jésed del Arij Anpín se obtiene de la primera tríada de Nétzaj del Atik Iomín (Kéter de Nétzaj del Atik Iomín, más Jojmá de Nétzaj del Atik Iomín y la Biná de Nétzaj del Atik Iomín) en combinación a la segunda tríada de Nétzaj del Atik Iomín (Jésed de

6. Hod del Atik Iomín pasa a ser la Guevurá del Arij Anpín (Ima)[161].
7. Yesod del Atik Iomín pasa a ser la Tiféret del Arij Anpín (Zeir Anpín)[162].

El Arij Anpín reviste entonces al Atik Iomín en las siete dimensiones inferiores del Atik Iomín y, a su vez, el Arij Anpín tiene su propia cabeza, que no puede ser revestida por los partzufim inferiores de Aba e Ima.

¿Cómo se reviste entonces el Arij Anpín (el Rostro Mayor)?:

1. Las dimensiones de Kéter del Arij Anpín, Jojmá del Arij Anpín y Biná del Arij Anpín no pueden ser contenidas en los partzufim inferiores.
2. Las subdimensiones de Jojmá de Jésed del Arij Anpín, Biná de Jésed del Arij Anpín y Daat de Jésed del Arij Anpín se convierten en la Jojmá de Aba (primera tríada del Jésed del Arij Anpín).

Nétzaj del Atik Iomín, Guevurá de Nétzaj del Atik Iomín y la Tiféret de Nétzaj del Atik Iomín).

161 Para el cabalista Iejiel Bar Lev, el Hod del Atik Iomín es de forma directa la Guevurá del Arij Anpín; sin embargo, para el cabalista Isaac Luria, la Guevurá del Arij Anpín se obtiene de la tercera tríada de Nétzaj del Atik Iomín (Nétzaj de Nétzaj del Atik Iomín, Hod de Nétzaj del Atik Iomín y de la Yesod del Nétzaj del Atik Iomín) en combinación con la primera tríada de Hod del Atik Iomín (Kéter de Hod del Atik Iomín, Jojmá de Hod del Atik Iomín y Biná de Hod del Atik Iomín) y la segunda tríada de Hod del Atik Iomín (Jésed de Hod del Atik Iomín, Guevurá de Hod del Atik Iomín y Tiféret de Hod del Atik Iomín).

162 Para el cabalista Iejiel Bar Lev, la Yesod del Atik Iomín pasa a ser la Tiféret del Arij Anpín, pero, en Isaac Luria, la Tiféret del Arij Anpín es el Daat del Atik Iomín que desciende allí y, entonces, la Yesod del Arij Anpín se construye sobre la tercera tríada inferior de la Yesod del Atik Iomín (Nétzaj de la Yesod del Atik Iomín, más Hod de la Yesod del Atik Iomín, má s la Yesod de la Yesod del Atik Iomín).

3. Las subdimensiones de Jésed de Jésed del Arij Anpín, Guevurá de Jésed del Arij Anpín y Tiféret de Jésed del Arij Anpín se convierten en la Biná de Aba (segunda tríada del Jésed del Arij Anpín).
4. Las subdimensiones de Jojmá de Tiféret del Arij Anpín, Biná de Tiféret del Arij Anpín y Daat de Tiféret del Arij Anpín se convierten en las siete dimensiones inferiores de Aba (primera tríada de Tiféret del Arij Anpín).
5. Las subdimensiones de Jojmá de Guevurá del Arij Anpín, de Biná de Guevurá del Arij Anpín y de Daat de Guevurá del Arij Anpín se convierten en la Jojmá del partzuf Ima. (primera tríada de la Guevurá del Arij Anpín).
6. Las subdimensiones de Jésed de Guevurá del Arij Anpín, de Guevurá de Guevurá del Arij Anpín y de Tiféret de Guevurá del Arij Anpín se convierten en la Biná del partzuf Ima (segunda tríada de la Guevurá del Arij Anpín).
7. Las subdimensiones de Jésed de Tiféret del Arij Anpín, de Guevurá de Tiféret del Arij Anpín y la Tiféret de la Tiféret del Arij Anpín se convierten en las siete dimensiones inferiores del partzuf Ima.

En estos rostros las tres dimensiones superiores quedan sin revestimientos, el rostro del Atik Iomín esconde, por decirlo de algún modo, a las tres dimensiones superiores en la estructura llamada Radla, el Arij Anpín (Rostro Mayor), a su vez, también oculta sus tres dimensiones superiores.

3.2.3. Aba: la parte masculina de Jojmá de Atzilut

La Torá no es el Nombre de Dios sino la explicación de su Nombre.
Yosef de Gikatilla (1248-1305)

El rostro Aba (el Padre) está compuesto por [CUADRO 13]:

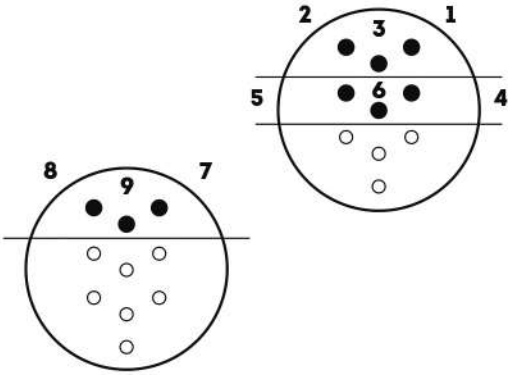
1. Las dimensiones de Jojmá de Jésed del Arij Anpín, más la Biná de Jésed del Arij Anpín y el Daat del Jésed del Arij Anpín (primera tríada del Jésed del Arij Anpín); Jojmá de Aba.
2. Las dimensiones de Jésed de Jésed del Arij Anpín, Guevurá de Jésed del Arij Anpín y Tiféret de Jésed del Arij Anpín (segunda tríada del Jésed del Arij Anpín); Biná de Aba.
3. Las dimensiones de Jojmá de Tiféret del Arij Anpín, más la Biná de Tiféret del Arij Anpín y el Daat de Tiféret de Tiféret del Arij Anpín (primera tríada de Tiféret del Arij Anpín); las siete dimensiones inferiores de Aba.

Analicemos las energías interiores del rostro de Aba. En primer lugar, vemos que posee dos energías de naturaleza masculina (la primera tríada de Jésed del Arij Anpín y la segunda tríada de Jésed del Arij Anpín), y una energía que puede ser considerada de equilibrio, pero que tiene algo de femenino, ya que la Tiféret se encuentra en un punto medio entre lo masculino y lo femenino.

Aunque se acerca a lo femenino, porque Aba posee la tríada superior de la Tiféret, esta tríada superior es masculina (or) con relación a las tríadas inferiores de su dimensión. Podríamos decir que es una energía masculina en relación a la interioridad de su

CUADRO 13/
EL REVESTIMIENTO DE ABA EN EL ARIJ ANPÍN

Ver cuadro en página derecha

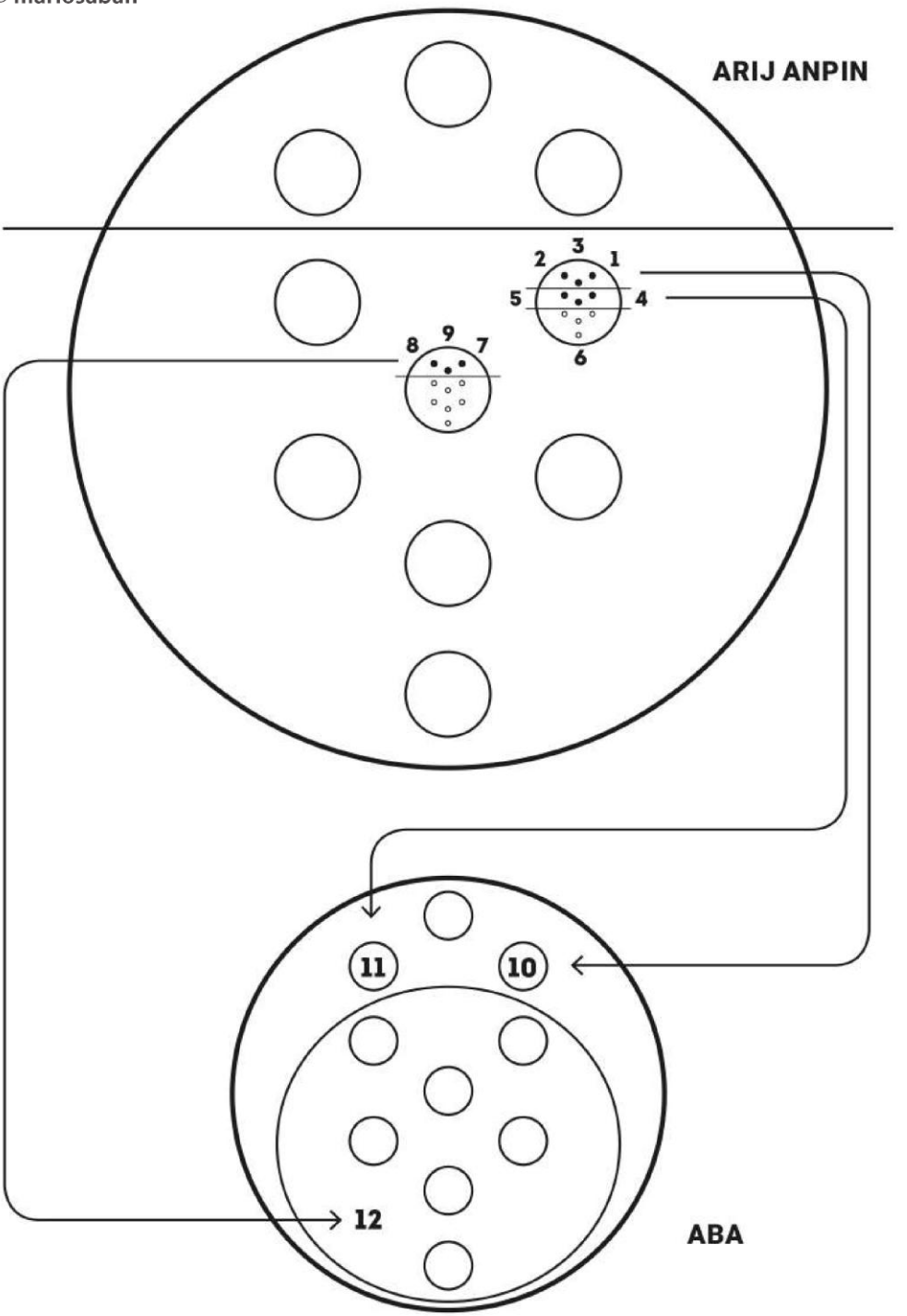


DETALLE AMPLIACIÓN DE CUADRO 13

1. JOJMÁ DE JÉSED DEL ARIJ ANPÍN
2. BINÁ DE JÉSED DEL ARIJ ANPÍN
3. DAAT DE JÉSED DEL ARIJ ANPÍN
4. JÉSED DE JÉSED DEL ARIJ ANPÍN
5. GUEVURÁ DE JÉSED DEL ARIJ ANPÍN
6. TIFÉRET DE JÉSED DEL ARIJ ANPÍN
7. JOJMÁ DE TIFÉRET DEL ARIJ ANPÍN
8. BINÁ DE TIFÉRET DEL ARIJ ANPÍN
9. DAAT DE TIFÉRET DEL ARIJ ANPÍN
10. JOJMÁ DE ABA
11. BINÁ DE ABA
12. LAS 7 DIMENSIONES INFERIORES DE ABA

CUADRO 13/ **EL REVESTIMIENTO DE ABA EN EL ARIJ ANPIN**

© mariosaban



dimensión (en la Tiféret), pero que es una energía de entrelazamiento entre lo masculino del Jésed y lo femenino de la Guevurá. Así podríamos decir que Aba tiene un 66.66% de energía masculina del Arij Anpín y un 33.33% de energía de equilibro masculino/femenino; existe un componente femenino que se esconde en el interior de la primera tríada de Tiféret del Arij Anpín.

Es importante comprender que, en cada partzuf, lo masculino y lo femenino se entrelazan desde sus orígenes, desde los niveles energéticos Ma-45 y Ban-52, pero a partir de ese entrelazamiento original, que da lugar al universo de Atzilut, los entrelazamientos siguen produciéndose, de modo que van ajustándose en forma permanente a la asimetría estructural del universo.

Analicemos la segunda tríada del Jésed del Arij Anpín. Estamos en Jésed, que es energía masculina y, por tanto, expansiva. Sin embargo, la segunda tríada es femenina en relación a la energía de la primera tríada del Jésed del Arij Anpín. Entonces, dentro del partzuf Aba aparecerá revelado lo femenino, porque se convertirá en la Biná de Aba. La Biná de Aba es el aspecto femenino en el interior de un partzuf claramente masculino. Esto implica que existe una energía restrictiva en el interior del partzuf, que no se revelaba en la dimensión del partzuf anterior: la autocontracción de una dimensión masculina de una segunda tríada, con relación a la primera, se puede considerar la génesis de lo femenino dentro del partzuf subsiguiente[163].

163 Es importante considerar este aspecto del mecanismo de los partzufim: las segundas tríadas son restrictivas en relación a las primeras y son la génesis de lo femenino del partzuf siguiente. En el caso que estamos analizando, la Biná de Aba, que es el aspecto femenino de Aba o su energía restrictiva, en el nivel superior se encuentra oculta en una dimensión del partzuf superior como segunda tríada, ya que la segunda tríada es femenina por ser receptora de las energías de la primera tríada. De modo inverso, siguiendo la misma lógica, lo expansivo masculino se encuentra dentro de un partzuf femenino, como es el caso de Jojmá de Ima; es decir, se sitúa una energía expansiva en el interior del partzuf restrictivo.

La tríada intermedia de Jésed del Arij Anpín, que participa de una dimensión masculina, en realidad es energía restrictiva frente a la primera tríada de su propia dimensión. Vemos que, aunque definimos una dimensión como masculina y como femenina, existe siempre un componente femenino dentro de las dimensiones masculinas de las tríadas inferiores con relación a la tríada superior, que siempre es masculina. En cada dimensión existen energías que siempre se van autorrestringiendo dentro de la propia dimensión y energías que se van expandiendo dentro de la misma.

3.2.4. Ima: la parte femenina de Jojmá de Atzilut

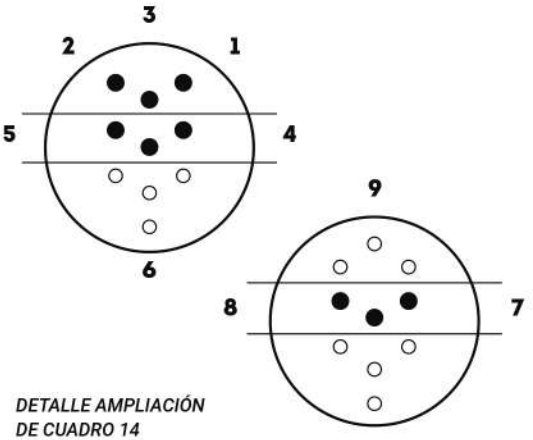
Todos los límites serán superados.
Leví ben Gershon (Gershónides)
(1288-1344)

El rostro Ima (la Madre) está compuesto por [CUADRO 14]:

1. Las subdimensiones de Jojmá de Guevurá del Arij Anpín, más la Biná de Guevurá del Arij Anpín, más Tiféret de Guevurá del Arij Anpín (primera tríada de Guevurá del Arij Anpín); Jojmá de Ima.
2. Las subdimensiones de Jésed de Guevurá del Arij Anpín, más la Guevurá de Guevurá del Arij Anpín, más Tiféret de la Guevurá del Arij Anpín (segunda tríada de Guevurá del Arij Anpín); Biná de Ima.
3. Las subdimensiones de Jésed de Tiféret del Arij Anpín, de Guevurá de Tiféret del Arij Anpín y de Tiféret de Tiféret del Arij Anpín (segunda tríada de Tiféret del Arij Anpín); las siete dimensiones inferiores de Ima.

CUADRO 14/
EL REVESTIMIENTO DE IMA EN EL ARIJ ANPÍN

Ver cuadro en página derecha

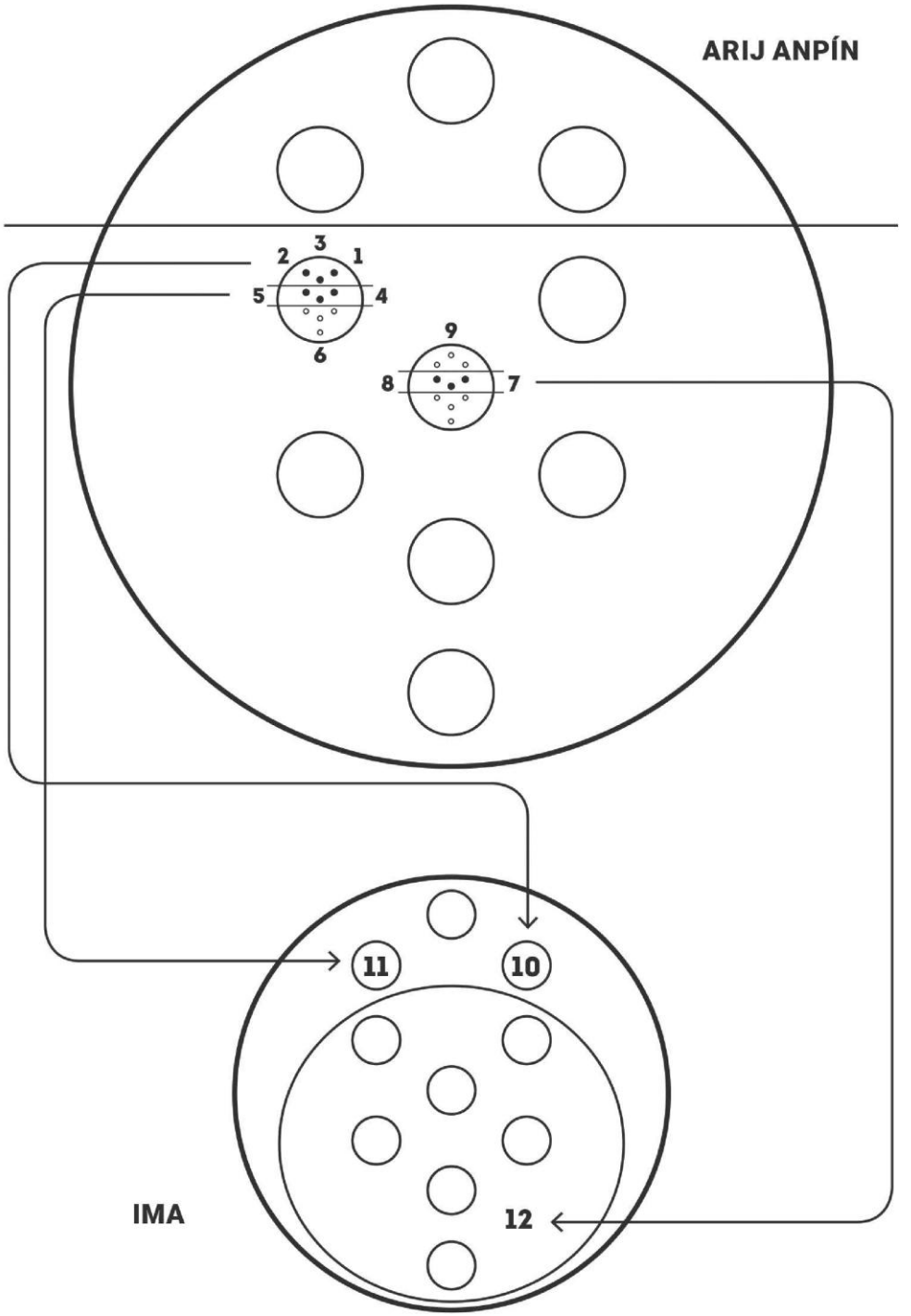


DETALLE AMPLIACIÓN DE CUADRO 14

1. JOJMÁ DE GUEVURÁ DEL ARIJ ANPÍN
2. BINÁ DE GUEVURÁ DEL ARIJ ANPÍN
3. DAAT DE GUEVURÁ DEL ARIJ ANPÍN
4. JÉSED DE GUEVURÁ DEL ARIJ ANPÍN
5. GUEVURÁ DE GUEVURÁ DEL ARIJ ANPÍN
6. TIFÉRET DE GUEVURÁ DEL ARIJ ANPÍN
7. JÉSED DE TIFÉRET DEL ARIJ ANPÍN
8. GUEVURÁ DE TIFÉRET DEL ARIJ ANPÍN
9. TIFÉRET DE TIFÉRET DEL ARIJ ANPÍN
10. JOJMÁ DE IMA
11. BINÁ DE IMA
12. LAS 7 DIMENSIONES INFERIORES DE IMA

CUADRO 14/ **EL REVESTIMIENTO DE IMA EN EL ARIJ ANPÍN**

© mariosaban



En el rostro Ima nos encontramos con una situación inversa al rostro Aba. En este rostro tenemos un 66.66% de energía femenina, ya que las dos primeras tríadas pertenecen a la Guevurá del Arij Anpín y una tríada que se encuentra en la Tiféret y que, si bien internamente es femenina, en relación a la primera tríada de Tiféret, que pertenecerá al rostro Aba, tiene una porción de energía que pertenece a un equilibrio masculino/femenino a través justamente de la Tiféret del Arij Anpín.

Es interesante que dentro del rostro Ima exista la Jojmá de Ima, que es el carácter expansivo masculino que surge de la tríada superior de la Guevurá del Arij Anpín.

Las energías superiores del rostro anterior son expansivas en relación al rostro inferior. Es decir, existen energías restrictivas (la primera tríada de Guevurá del Arij Anpín) que son restrictivas en el rostro superior del Arij Anpín, pero se transforman en energías expansivas dentro del rostro inferior de Ima.

¿Por qué motivo una energía que es restrictiva en el rostro superior se transforma en expansiva en el inferior? Como el rostro inferior tiene una densidad del kli mayor, la que es energía restrictiva en el superior es expansiva en el inferior. La tríada superior es masculina frente a la tríada intermedia y la intermedia es masculina frente a la inferior.

Hay una especie de autocontracción en cada tríada con relación a la inferior. Entonces, aunque la dimensión sea absolutamente femenina o absolutamente masculina, dentro de cada una de ellas las superiores son orot frente a las intermedias y a las inferiores; y las intermedias son kelim frente a las superiores, pero son orot frente a las inferiores.

Nada en el universo de Atzilut será absolutamente masculino y absolutamente femenino, que fue lo que produjo la ruptura de las vasijas de la primera autocontracción (Tzimtzum Álef).

3.2.5. Israel Sabá y la Tevuná (Biná de Atzilut)

Aunque el Sabio pretenda conocer, no por ello es capaz de comprender.
Eclesiastés 8.17

La Tevuná es el partzuf probablemente más importante de todo el sistema, porque es la vía de conexión entre los entrelazamientos energéticos de los partzufim de Aba e Ima y la realidad material del Zeir Anpín y Nukva.

Las potencias más restringidas del partzuf Aba se encuentran en sus niveles más bajos, es decir, en Nétzaj de Aba, Hod de Aba y la Yesod de Aba (lo que habitualmente se llama NEI). El NEI de Aba es la luz más densa de Aba que ingresa en su Maljut; es decir, que si a Maljut de Aba la definimos como el partzuf de Israel Sabá, a partir de ese partzuf ingresan las energías más restrictivas de Aba y el partzuf de Israel Sabá envía toda la energía que recibe inmediatamente al partzuf de la Tevuná, que será la encargada de construir el Zeir Anpín.

Es en Tevuná donde las energías restrictivas se transforman en los densos kelim materiales de recepción. En el Zeir Anpín se podrá revelar claramente la diferencia entre las orot, energías en su totalidad, y los kelim (que tienen su génesis en las energías restrictivas que se hacen densas en la materialidad). Sin embargo, hay un momento de transición donde las energías restrictivas de los niveles más densos de Israel Sabá se transforman en kelim materiales. Este proceso de gestación sucede en el interior del partzuf de la Tevuná.

La Tevuná es la que recibe las energías de Nétzaj de Ima, Hod de Ima y de la Yesod de Ima, es decir, del NEI de Ima. En realidad,

tanto el partzuf de Israel Sabá como el partzuf Tevuná realizan el último trabajo de copulación entre Aba e Ima. La copulación Aba/Ima es permanente; sin embargo, en el nivel energético de Israel Sabá/Tevuná la copulación es intermitente, porque ya las energías expansivas permiten que las energías restrictivas evolucionen al grado material de los kelim. Si hubiera copulación permanente de energías entre los dos, las energías restrictivas estarían siempre influenciadas por las expansivas de tal modo que no tendrían tiempo de gestar.

Para que se desarrolle el proceso de gestación dentro del partzuf de la Tevuná, las energías de Israel Sabá se tienen que distanciar, deben operar de un modo menos invasivo a la copulación permanente del Aba.

En el nivel de Aba/Ima, la relación de pareja les impide tener un hijo, porque Ima está en función de Aba y Aba en función de Ima. Para que se pueda gestar el hijo (Zeir Anpín) dentro de la estructura de Ima, esta tiene que convertirse en madre real, no en pareja exclusiva de Aba. Ima y Aba se encuentran en copulación permanente no pensando en procrear, ya que la energía debe bajar al hijo en caso de procreación.

Es así que Ima en su función más densa se vuelve realmente madre en Tevuná, porque allí recibe de Israel Sabá y comienza el proceso de gestación. En este proceso, Israel Sabá (Maljut de Aba) puede ayudar, pero luego de introducir sus energías en Tevuná, y que Tevuná quede embarazada, ya no tiene una función especial, sino que va enviando energías a la Tevuná con el exclusivo fin de sostener al hijo (Zeir Anpín) y a la hija (Nukva).

Ima, por lo tanto, solo tiene capacidad de quedar embarazada en el nivel de la Tevuná, porque allí piensa en lograr la materialidad, y Aba realmente será padre solo en el nivel del partzuf de Israel Sabá, porque es allí donde se restringe al nivel energético que necesita la Ima para poder copular. Así que Ima copula con Aba, pero no pueden procrear porque están ensimismados en sí

mismos. Las energías masculinas y femeninas, aunque ya entrelazadas, aún no logran la restricción que necesitan para descender a la materialidad. Es en Tevuná donde se produce el gran encuentro energético, donde las energías más densas del partzuf Aba pueden entrar en el partzuf de Ima, y lo hacen por el nivel más bajo de energía, en Maljut de su partzuf.

Ahora bien, las energías que se trasladan de Maljut de Aba (Israel Sabá) son de un orden superior, es decir, del NEI de Aba, y estas copulan con el nivel NEI de Ima, pero esa copulación se produce en Maljut de Ima (Tevuná).

En este punto, los iniciados se pueden confundir en un asunto: algunos cabalistas hacen referencia a la Biná de Atzilut y otros al partzuf Ima. Hay que recordar la diferencia entre ambos conceptos para que no existan confusiones en este tema.

La Jojmá de Atzilut está compuesta por Aba y por Ima, es decir, que Ima pertenece al aspecto restrictivo de la Jojmá de Atzilut. Podríamos decir que dentro de la Jojmá, en las cinco subdimensiones femeninas interiores, existe la potencia de Ima, que a su vez como partzuf tiene 10 dimensiones en su interior.

Explico esto por el siguiente motivo: hay libros donde confunden a Ima con la Biná de Atzilut, y esto es incorrecto. Ima y Aba son dos partzufim que se corresponden a la Jojmá de Atzilut; ahora bien, la Biná de Atzilut se corresponde con Israel Sabá y Tevuná.

Una cosa es explicar el NEI de Aba y el NEI de Ima: ambos se encuentran el Jojmá de Atzilut, por lo que podríamos decir que el NEI de la Jojmá de Atzilut es la unión del NEI de Aba y del NEI de Ima. Pero el NEI de la Biná no es el mismo NEI de Ima (que, como ya vimos, se encuentra dentro de la Jojmá de Atzilut). El NEI de la Biná de Atzilut es la unión de dos NEI: el NEI de Israel Sabá y el NEI de la Tevuná. Cuando aludimos al NEI de la Biná de Atzilut estamos haciendo referencia al NEI de la combinación de energías del partzuf Israel Sabá y la Tevuná.

El espacio del universo, tal como lo conocemos, se activa dentro del último tercio inferior de la Tiféret de Ima (el NEI de Ima): allí se produce el agujero fundamental de la lámpara de oscuridad.

La lámpara de oscuridad es la potencia de finitud y autocontracción de las energías que se activa, pero no es la revelación del punto real revelado en esta realidad espacio-temporal. En el interior de la Ima se gesta lo que será el universo de Briá, se realiza y se revela la potencia de la lámpara de oscuridad.

El agujero dentro del Ein Sof se producirá realmente (según Isaac Luria) en la Tiféret de Ima; es como si Kéter y Maljut estuvieran contenidas en un punto que estalla en la Tiféret (en el amor). Es el amor el punto de quiebre del Infinito[164]. El Ein Sof

164 ¿Cómo es posible decir, por un lado, que la lámpara de oscuridad se encuentra en la subdimensión de Jojmá de Jojmá de Ma-45 y luego decir que el quiebre de la finitud que creará el universo espacio-temporal se encuentra en la Tiféret del partzuf Ima? Para aclarar este problema debemos comprender que lo que sucede en la lámpara de oscuridad es un cambio en la naturaleza de las vibraciones de Ab-72/Sag-63. Las altas vibraciones de Ab-72 chocan con las bajas vibraciones de Sag-63 y, a consecuencia de este choque, las vibraciones se convierten en energías. La lámpara de oscuridad es el punto donde las vibraciones (altas y bajas) se convierten en energías (expansivas y restrictivas). La vibración alta Ab-72 se convierte en la energía expansiva Ma-45 y la vibración baja de Sag-63 se convierte en la energía restrictiva Ban-52. Este es el efecto de la lámpara de oscuridad. Ahora bien, las energías expansivas y restrictivas vuelven a chocar creando el universo de Briá en un punto. Vemos que el choque inicial del Tzimtzum Álef, que revela a la lámpara de oscuridad, viene automáticamente seguido por un nuevo choque, dentro del mismo Tzimtzum Álef, de las energías de Ma-45 y Ban-52. Es como si las vibraciones altas y bajas chocaron creando un punto de ruptura en la simetría y por allí ingresaron las energías (que son las mismas vibraciones transformadas en energías), y esas energías vuelven a perforar el mismo punto como choque de energías (que da lugar a la aparición de las kelipot), pero automáticamente se retiran y vuelven a chocar configurando el Tzimtzum Bet por el reordenamiento de las energías. En el Tzimtzum Álef, las energías expansivas y restrictivas aún estaban más cerca de su naturaleza vibracional y el choque fue más potente. En la segunda entrada de energías (Tzimtzum Bet),

se autorrestringe por el amor que producirá en toda la realidad. Toda la existencia surgirá cuando Kéter y Maljut se encuentran en el mismo punto y estalla el universo en el interior del partzuf de Ima.

Existe entonces una combinación de energías, que son las que producen el punto del estallido universal, entre las energías restrictivas de la tríada inferior de Tiféret de Ima (el NEI de Ima), que a través de los dos tercios superiores de Ima (Jojmá de Tiféret de Ima, Biná de Tiféret de Ima, Daat de Tiféret de Ima, Jésed de Tiféret de Ima, Guevurá de Tiféret de Ima y Tiféret de Tiféret de Ima) ingresan en ese punto agujereado las energías de la primera tríada del partzuf Aba (Jojmá de Aba, Biná de Aba y el Daat de Aba).

El partzuf de Ima es la génesis de toda la energía briática; en cambio, la energía de Aba es el elemento potencial de Atzilut, que siempre estará ingresando desde el universo de Atzilut. Sin embargo, está naciendo, en el interior del universo de Atzilut, el universo de Briá. Es la parte femenina de la Jojmá de Atzilut la que envía energías restringidas suficientes a la Biná de Atzilut (Israel Sabá y Tevuná, que son los dos partzufim de la Biná de Atzilut).

Entre los partzufim Aba e Ima, todas las energías entrelazadas masculinas y femeninas están preparadas para ingresar en el útero de la Biná de Atzilut, donde los dos partzufim de Israel Sabá y la Tevuná convertirán las energías infinitas y eternas en energías espacio-temporales.

La Tevuná gestará, dentro de sus energías espacio-temporales, las energías que permitirán que el Zeir Anpín logre alcanzar una importante densidad de la energía construyendo lo que conocemos como la materia.

---

vuelven a ingresar entrelazadas en forma de partzufim, por lo que las nuevas combinaciones estabilizan el universo tal como lo conocemos y permiten llegar hasta la creación de la densidad de la materia.

La aparición de la materia (con su energía de gravedad) provocará que las leyes originales del nivel de la Tevuná se modifiquen por otro tipo de leyes, que son las que regirán dentro del Zeir Anpín.

La energía atzilútica de la Jojmá de Atzilut se convertirá en la Biná de Atzilut en la energía posteriormente briática, pero es en las dimensiones inferiores del Árbol de la Vida del universo de Atzilut (el Zeir Anpín) donde se producirá el cambio de naturaleza de energía briática a energía yeztirática.

El universo de Atzilut en su interioridad, a través de los partzufim, demuestra la Teoría del Todo en física: en cada nivel de entrelazamiento energético entre energías femeninas y masculinas se modifican las leyes operativas en dichos universos.

Las energías del partzuf Tevuná se dividen en dos [CUADRO 15]:

1. Las dimensiones superiores del partzuf Tevuná: Jojmá de Tevuná, Biná de Tevuná, Daat de Tevuná, Jésed de Tevuná, Guevurá de Tevuná y los dos tercios superiores de la Tiféret de Tevuná son *orot makifim* (luces circundantes) del Zeir Anpín. Son, en realidad, kelim de las energías de Aba y de Ima de la Jojmá de Atzilut.
2. Las dimensiones inferiores del partzuf Tevuná: la última tríada de Tiféret de Tevuná (Nétzaj de Tiféret de Tevuná, Hod de Tiféret de Tevuná y la Yesod de Tiféret de Tevuná), más Nétzaj de Tevuná, más Hod de la Tevuná y la Yesod de la Tevuná son los que ingresan a construir el rostro del Zeir Anpín.

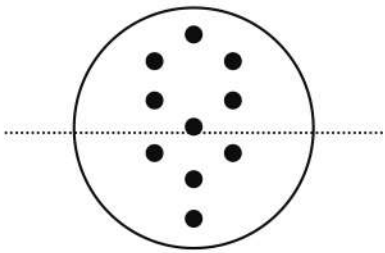
La influencia de los partzufim de Aba y de Ima operan directamente sobre el Zeir Anpín, pero como or makif del partzuf; es decir, como luces envolventes. Se dice que el partzuf Aba tiene influencia desde su Yesod hasta el Yesod del Zeir Anpín.

En cambio, el or makif de Ima tiene influencia desde su Yesod (Yesod de Ima) hasta la tríada superior de Tiféret del Zeir Anpín (Jojmá de Tiféret del Zeir Anpín, Biná de Tiféret del Zeir Anpín y el Daat de Tiféret de Zeir Anpín).

Podemos apreciar que el círculo energético de influencia de Aba es mayor que el círculo energético de influencia de Ima, que es más restringido, y aunque ambos partzufim tienen influencia sobre el Zeir Anpín no le pueden dar energía sino es a través de los niveles más densos de sus respectivos rostros (Israel Sabá y Tevuná).

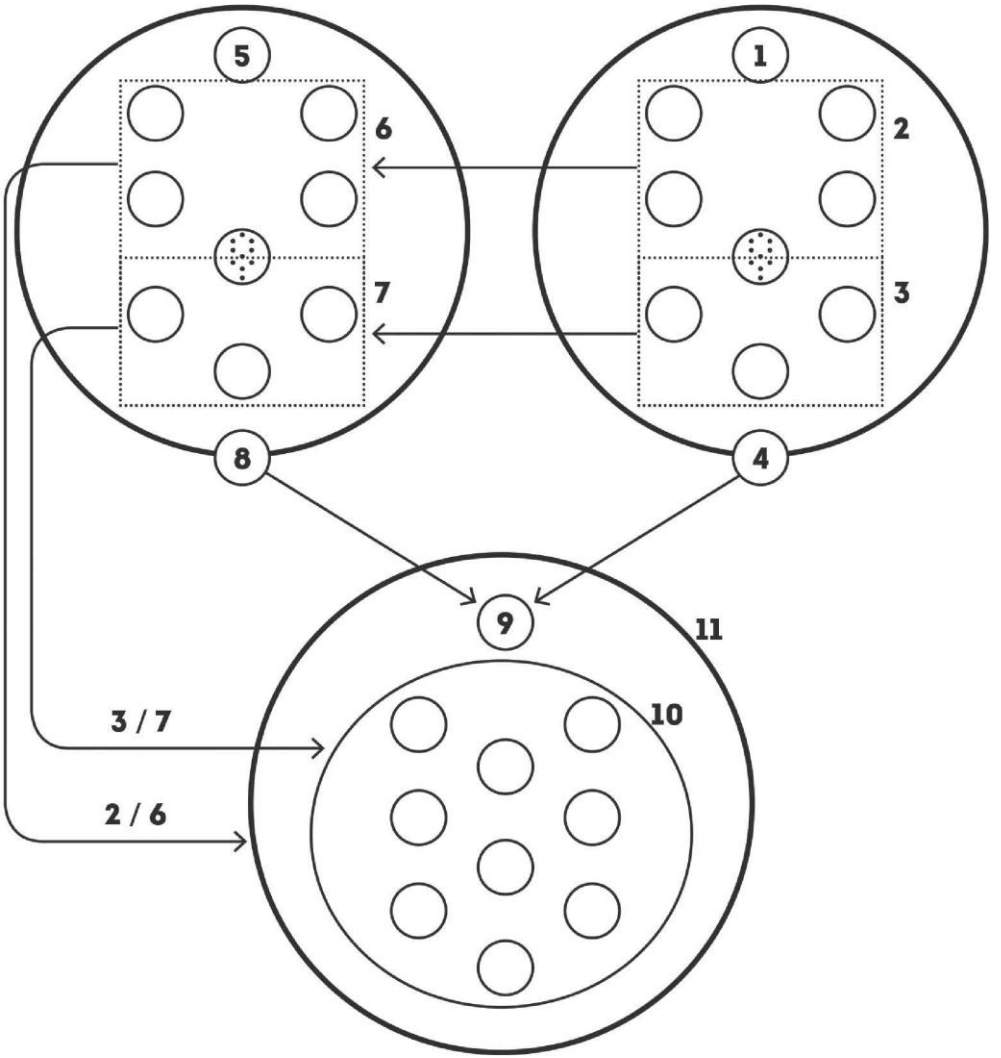
CUADRO 15/
LA CONSTRUCCIÓN DEL ZEIR ANPÍN

Ver cuadro en página derecha



1. KÉTER DE ISRAEL SABÁ
2. JOJMÁ, BINÁ, DAAT, JÉSED, GUEVURÁ, LAS 5 SUBDIMENSIONES SUPERIORES DE TIFÉRET Y LA TRÍADA SUPERIOR DE TIFÉRET DE TIFÉRET DE ISRAEL SABÁ
3. NÉTZAJ, HOD, YESOD, LAS 2 TRÍADAS INFERIORES DE TIFÉRET DE TIFÉRET Y LA ÚLTIMA TRÍADA DE TIFÉRET DE ISRAEL SABÁ
4. MALJUT DE ISRAEL SABÁ
5. KÉTER DE TEVUNÁ
6. JOJMÁ, BINÁ, DAAT, JÉSED, GUEVURÁ, LAS 5 SUBDIMENSIONES SUPERIORES DE TIFÉRET Y LA TRÍADA SUPERIOR DE TIFÉRET DE TIFÉRET DE TEVUNÁ
7. NÉTZAJ, HOD, YESOD, LAS 2 TRÍADAS INFERIORES DE TIFÉRET DE TIFÉRET Y LA ÚLTIMA TRÍADA DE TIFÉRET DE TEVUNÁ
8. MALJUT DE TEVUNÁ
9. KÉTER DEL ZEIR ANPÍN
10. LUZ INTERIOR (OR PNIMÍ) DEL ZEIR ANPÍN
11. LUZ ENVOLVENTE (OR MAKIF) DEL ZEIR ANPÍN

CUADRO 15/ **LA CONSTRUCCIÓN DEL ZEIR ANPÍN**
© **mariosaban**



3.2.6. El Zeir Anpín (el Rostro Menor)

Los kelim de Ima son más grandes
que los kelim del Zeir Anpín.[165]
Isaac Luria (1534-1572)

La Tevuná otorga tres de sus dimensiones para provocar el nacimiento y el desarrollo del Zeir Anpín. En algunos textos se dice que fue la energía de Israel Sabá quien fecundó a Tevuná para lograr la creación del Zeir Anpín.

165 Isaac Luria explica que los kelim de Ima son más grandes que los del Zeir Anpín. A mí me gustaría diferenciar la naturaleza de estos kelim. Los kelim de Ima no son aún kelim densos de recepción material como serán posteriormente los kelim del Zeir Anpín. En el Zeir Anpín ya tenemos kelim de recepción de alta densidad (materia); en cambio, en el nivel del partzuf Ima tenemos energías restrictivas que frenan y contraen a las energías masculinas. Es decir, que en Ima no existen aún kelim materiales como aparecerán en el Zeir Anpín, sino que son fuerzas de contracción y de restricción que aún no tienen la capacidad de producir la materia, porque son muy expansivas. Recién en el más bajo nivel de Ima (Maljut de Ima) se activa la potencia de restricción de la Tevuná, que conduce de la energía restrictiva a la aparición de la materia en el Zeir Anpín. En el interior de la Tevuná la energía es tan restrictiva que ya tenemos la formación de la materia en el Nétzaj, Hod y Tiféret de su partzuf. Es por ese motivo que las energías expansivas que van a ingresar en la Tevuná son del grado más bajo (Maljut de Aba o el Partzuf de Israel Sabá). Recién cuando las energías expansivas descienden en su densidad por su interacción con el Rostro de Ima y llegan al grado de densidad más baja en la expansión (Maljut de Aba o Israel Sabá), entonces las energías expansivas (pero ya muy restringidas) de Israel Sabá pueden ingresar al vacío de restricción del partzuf Ima, que logra embarazarse de Israel Sabá. Dentro de ella nacerán las tres dimensiones de Nétzaj, Hod y la Yesod, que crearán el partzuf del Zeir Anpín, donde aparecerán por primera vez los kelim materiales.

Lo cierto es que Isaac Luria explica que de Nétzaj, Hod y el Yesod (NEI) de la Tevuná nace y se desarrolla el Zeir Anpín. Según Isaac Luria el desarrollo tiene tres partes: 1) embarazo, 2) amamantamiento y 3) desarrollo.

En la fase del embarazo de la Tevuná se desarrollan las dimensiones de Nétzaj, Hod y Yesod del Zeir Anpín. Una vez se forman los primeros kelim en estas dimensiones del Zeir Anpín, esas energías densas del Zeir Anpín se van combinando con las energías más sutiles de la Tevuná.

La revelación de las energías en el partzuf del Zeir Anpín (Rostro Menor) aparece por una combinación de energías desde los niveles superiores con los kelim inferiores ya materializados. Sin embargo, estos kelim revelan energías sutiles en el partzuf del Zeir Anpín. La aparición de kelim muy densos provoca la revelación de energías muy sutiles.

Esta combinación de kelim con una densidad material importante, que hace de suelo fértil para la revelación de energías muy elevadas en el universo de Briá, se produce por la combinación de diferentes dimensiones que interaccionan entre las energías restrictivas (Tevuná) y los recipientes densos que ya se encuentran operativos (kelim del Zeir Anpín).

Las dimensiones de Tevuná crean los kelim del Zeir Anpín, pero además le otorgan las *orot* (energías), aunque la naturaleza de las energías expansivas proviene del partzuf Israel Sabá.

La primera entrada de energía en el Zeir Anpín fue la energía del NEI de la Tevuná, que ingresó luego de copular con el NEI de Israel Sabá. Las energías se hicieron más densas, alcanzando los niveles de materialidad en el final de la formación del universo de Yetzirá (hasta hoy, ya que el universo de Yetzirá se sigue formando).

Por lo tanto, el NEI de Tevuná es la raíz de toda la existencia energética y material dentro del Zeir Anpín. Allí, Nétzaj de la Tevuná, Hod de la Tevuná y la Yesod de la Tevuná son las energías de construcción del partzuf del Zeir Anpín (Rostro Menor).

Podemos decir que para la construcción del Zeir Anpín se producen dos movimientos diferentes, pero complementarios y no contradictorios. Son movimientos simultáneos, pero el lenguaje puede confundirnos pensando que son sucesivos.

Partimos de la base de que en el interior de la Tiféret de Ima se produjo la entrada de la energía al universo del Zeir Anpín. Este agujero vacío se produjo cuando la Maljut de Ima (Tevuná) logró descender en su densidad de energía. Mientras, la Tiféret de Ima agujereó el Ein Sof en forma revelada; entonces, las energías más restringidas del nivel del NEI de la Tevuná ingresaron al Zeir Anpín. El NEI de la Tevuná construyó los kelim materiales del Zeir Anpín. Al mismo tiempo ingresaron las orot por el nivel del Kéter del Zeir Anpín, que es la misma Tiféret de Ima; es decir, en el interior de la Tiféret de Ima se produjo la división entre Maljut (la materialidad más densa), a partir del NEI de la Tevuná, y Kéter del Zeir Anpín, a partir de las orot del nivel de Aba e Ima.

Tenemos dos procesos simultáneos: mientras las partes más densas del NEI de Israel y la Tevuná crean la energía que dará lugar a la materia, en los niveles superiores ingresan niveles de energías expansivas de los niveles más elevados de Aba e Ima.

El proceso de revelación del universo espacio-temporal dio lugar a revelar una dualidad escondida al final del entrelazamiento de energías de los niveles ocultos dentro del Ein Sof.

Los niveles superiores de entrelazamientos energéticos de Aba e Ima se mantuvieron como energías expansivas (sin materialización ninguna). En cambio, en los niveles inferiores de los entrelazamientos energéticos, Israel Sabá y la Tevuná (Maljut de Aba y Maljut de Ima, es decir, Maljut de la dimensión de Jojmá del universo de Atzilut), aparecen las energías más densas, que darán lugar a los kelim del partzuf del Zeir Anpín.

Al Zeir Anpín ingresan las energías densas de la Tevuná (en copulación con el NEI de Israel Sabá), pero estas energías no tienen las mismas densidades: hay algunas más altas y otras más bajas.

El NEI de la Tevuná (que fue fecundado por el or del NEI de Israel Sabá) ingresa en el Zeir Anpín y se divide en tres partes:

1. La tríada inferior del NEI de la Tevuná se transforma en el NEI del Zeir Anpín (Nétzaj del Zeir Anpín, Hod del Zeir Anpín y la Yesod del Zeir Anpín).
2. La tríada intermedia del NEI de la Tevuná se transforma en el JAGAT del Zeir Anpín (Jésed del Zeir Anpín, Guevurá del Zeir Anpín y la Tiféret del Zeir Anpín).
3. La tríada superior del NEI de la Tevuná se transforma en el JABAD del Zeir Anpín (Jojmá del Zeir Anpín, Biná del Zeir Anpín y Daat del Zeir Anpín).

El análisis más específico es el que explicaré a continuación, porque en el Zeir Anpín existirá una primera estructura. Dentro del universo de Atzilut, el Zeir Anpín tiene en su interior 6 dimensiones que le corresponden cosmogónicamente.

Si Kéter de Atzilut tiene cuatro partzufim (Atik Iomín, la Nukva del Atik Iomín, Arij Anpín y la Nukva del Arij Anpín), la Jojmá de Atzilut tiene dos partzufim (Aba e Ima) y la Biná de Atzilut tiene dos partzufim (Israel Sabá y la Tevuná), en el nivel de Zeir Anpín existen en potencia las seis dimensiones, que se corresponden con el futuro universo de Yetzirá que tendrá cosmogónicamente seis dimensiones.

Estas seis dimensiones de base se unirán con las energías que provienen de la Tevuná. Es así que los kelim del Zeir Anpín nacen de una combinación:

1. De las seis dimensiones del Zeir Anpin originales (la estructura del ADN del Zeir Anpin en su información interior).
2. Las orot de la Tevuná que descienden al Zeir Anpin en la división tripartita del NEI de la Tevuná que explicamos más arriba.

Explicaré ahora la combinación de cada una de las energías que descendieron del NEI de la Tevuná y de la combinación que tuvieron con las seis dimensiones estructurales del ADN del Zeir Anpín.

Estas combinaciones entre las seis dimensiones cosmogónicas del Zeir Anpín[166], que reciben las luces del NEI de la Tevuná, dentro del universo de Briá crean todas las energías que van a dar lugar al universo de Yetzirá. Es que el universo de Yetzirá es el mismo universo de Briá en formación. Decimos que nace el universo de Briá en el primer momento del Tzimtzum Álef; en realidad, a partir de allí comienza la formación que el universo ha continuado durante estos quince mil millones de años y que

166 Cuando nació el Adam Kadmón, en la genética del Ein Sof, las fuerzas del Zeir Anpín originalmente eran las seis dimensiones cosmogónicas. Por ese motivo, si construimos el Árbol de la Vida cosmogónico, decimos que Kéter es el universo del Adam Kadmón, que Jojmá es el universo de Atzilut, que Biná es el universo de Briá, que las seis dimensiones inferiores del Árbol de la Vida conforman el universo de Yetzirá (cuya raíz de energía es el Zeir Anpín) y, finalmente, la dimensión de Maljut de lo cosmogónico es el universo de Asiá en la revelación. Lo que puede dar lugar a confusión para el lector es cuando se crea, por ejemplo, la Jojmá del Zeir Anpín, ya que el Zeir Anpín no tiene Jojmá, sino el NEI de la Tevuná fecundado por el partzuf de Israel Sabá. Entonces, el NEI de la Tevuná ingresa a las seis dimensiones del Zeir Anpín original y lo fecunda, le otorga sus *orot* (luces). Cuando el NEI de la Tevuná ingresa en el Zeir Anpín, nacen todas las dimensiones del Zeir Anpín en su funcionamiento revelado. Las seis dimensiones cosmogónicas del Zeir Anpín se encuentran ocultas y logran obtener la luz del Ein Sof a través de todos los partzufim superiores a través de la Tevuná. Cuando se terminan de revelar las dimensiones del Zeir Anpín es cuando desciende el Daat desde el Arij Anpín, a través de la oscilación de los partzufim de Aba y de Ima, y baja el Daat al Zeir Anpín. El Daat del Zeir Anpín es el elemento de oscilación entre lo expansivo y lo restringido, pero no proviene de la Tevuná, ya que la Tevuná tiene su propio Daat, que es el elemento que trabaja para la combinación de las seis dimensiones cosmogónicas originales del Zeir Anpín. Quien finalmente ilumina todo el partzuf será el Daat del Arij Anpín, que entra a través del Kéter del Zeir Anpín y le otorga estabilidad al sistema con la oscilación.

se corresponden con los seis días de la semana del Génesis. De todos modos, la formación real comenzará con la estabilidad que le otorgará el Tzimtzum Bet. En realidad, el Tzimtzum Álef causó la explosión violenta de los primeros segundos del Big Bang y posteriormente el Tzimtzum Bet comenzó la consolidación del sistema a través del sistema de los rostros divinos (*partzufim*), que son los entrelazamientos energéticos de lo expansivo y lo restrictivo.

Al finalizar la formación (Yetzirá) del universo de Briá, llegamos a la aparición de la materia: el universo de Asiá. Podemos decir que el universo de Briá es el mismo universo de Yetzirá y el universo de Yetzirá es el mismo universo de Asiá; sin embargo, cada uno de ellos se corresponde no solamente con la jerarquía en el espacio-tiempo, sino que son simultáneos en la realidad presente.

Debemos saber también que todas las reconfiguraciones energéticas de los partzufim coexisten en forma simultánea con los tres universos inferiores (Briá, Yetzirá y Asiá) y además coexisten con las energías más elevadas del Adán Kadmón[167].

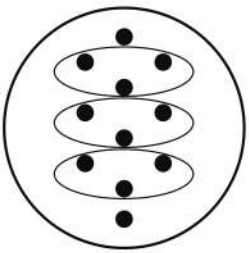
Así es como el Zeir Anpín tendrá una estructura inicial de seis dimensiones cosmogónicas que se entrelazará con la Tevuná.

Entonces, las seis dimensiones del Zeir Anpín del Árbol de la Vida cosmogónico se transformarán en su interior en las diez dimensiones del Árbol de la Vida yetzirático.

167 Es importante comprender al finalizar la lectura de esta investigación que el universo de Atzilut está explicado en forma sucesiva, pero que actualmente existe en forma simultánea.

CUADRO 16/
LA CONSTRUCCIÓN DEL ZEIR ANPÍN - 2ª PARTE

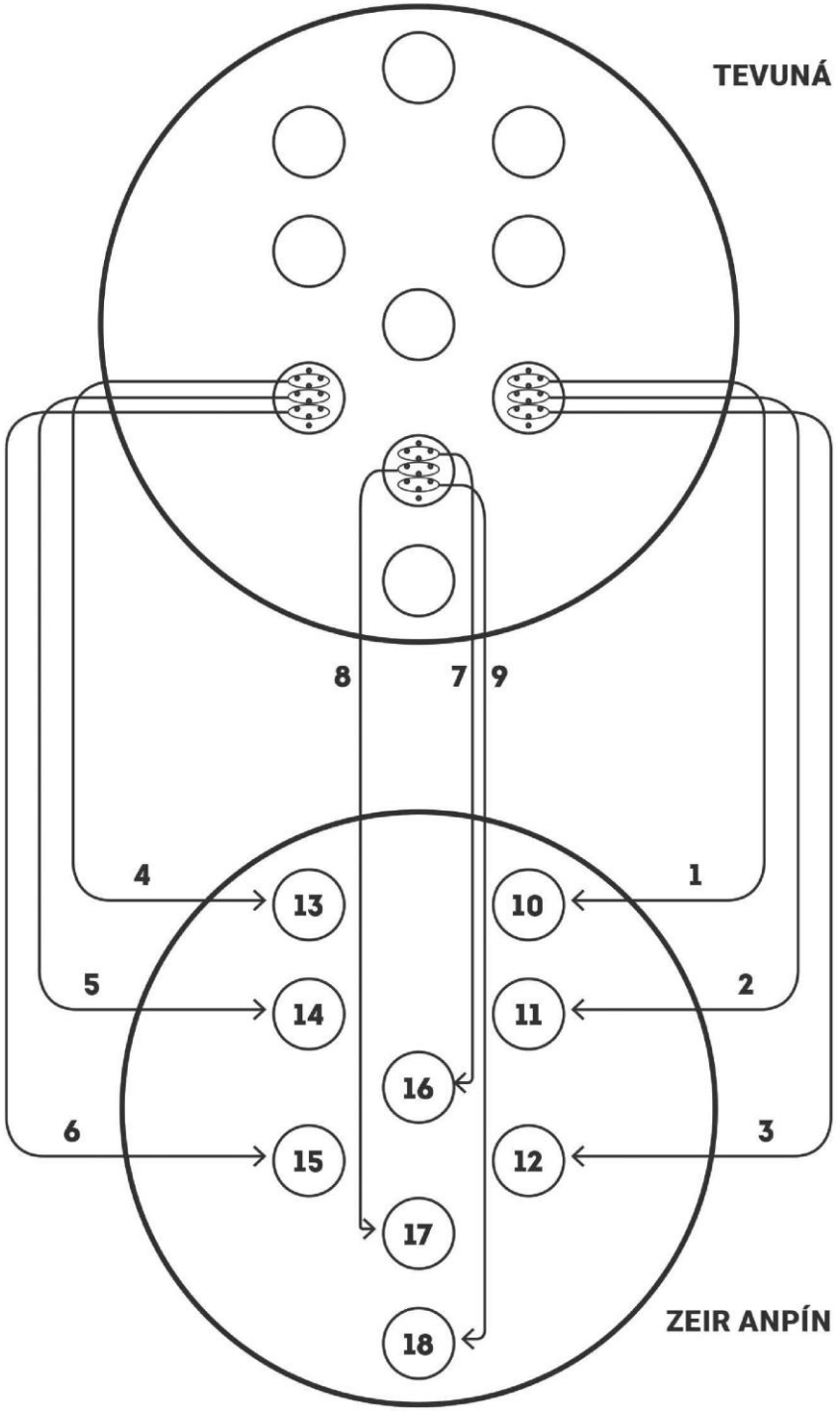
Ver cuadro en página derecha



1. JOJMÁ, BINÁ Y DAAT DE NÉTZAJ DE TEVUNÁ
2. JÉSED, GUEVURÁ Y TIFÉRET DE NÉTZAJ DE TEVUNÁ
3. NÉTZAJ, HOD Y YESOD DE NETZAJ DE TEVUNÁ
4. JOJMÁ, BINÁ Y DAAT DE HOD DE TEVUNÁ
5. JÉSED, GUEVURÁ Y TIFÉRET DE HOD DE TEVUNÁ
6. NÉTZAJ, HOD Y YESOD DE HOD DE TEVUNÁ
7. JOJMÁ, BINÁ Y DAAT DE YESOD DE TEVUNÁ
8. JÉSED, GUEVURÁ Y TIFÉRET DE YESOD DE TEVUNÁ
9. NÉTZAJ, HOD Y YESOD DE YESOD DE TEVUNÁ
10. JOJMÁ DEL ZEIR ANPÍN
11. JÉSED DEL ZEIR ANPÍN
12. NÉTZAJ DEL ZEIR ANPÍN
13. BINÁ DEL ZEIR ANPÍN
14. GUEVURÁ DEL ZEIR ANPÍN
15. HOD DEL ZEIR ANPÍN
16. TIFÉRET DEL ZEIR ANPÍN
17. YESOD DEL ZEIR ANPÍN
18. MALJUT DEL ZEIR ANPÍN

CUADRO 16/ **LA CONSTRUCCIÓN DEL ZEIR ANPÍN** - 2ª PARTE

© mariosaban



Las diez dimensiones que construyeron al Zeir Anpín (el Rostro Menor), por la combinación de las seis dimensiones originales con las energías provenientes de la Tevuná, están formadas de este modo [CUADRO 16]:

1. **Jojmá del Zeir Anpín:** Jojmá de Nétzaj de Tevuná, más Biná de Nétzaj de Tevuná, más Daat de Nétzaj de Tevuná (primera tríada superior de Nétzaj de Tevuná), en combinación con Jésed de Jésed del Zeir Anpín, Guevurá del Jésed del Zeir Anpín y Tiféret del Jésed del Zeir Anpín (segunda tríada intermedia de Jésed del Zeir Anpín).

2. **Biná del Zeir Anpín:** Jojmá de Hod de la Tevuná, más Biná de Hod de la Tevuná, más Daat de Hod de la Tevuná (Primera tríada de Hod de la Tevuná), en combinación con Jésed de Guevurá del Zeir Anpín, Guevurá de Guevurá del Zeir Anpín y Tiféret de Guevurá del Zeir Anpín (segunda tríada intermedia de Guevurá del Zeir Anpín).

3. **Daat del Zeir Anpín**[168]: Jojmá de Yesod de la Tevuná, más Biná de Yesod de la Tevuná más Daat de Yesod de la Tevuná (primera tríada superior de Yesod de la Tevuná),

168 Este Daat es un Daat interior del Zeir Anpín, que se verá iluminado con mayor potencia, para su estabilidad energética, por el Daat que proviene del Arij Anpín y que ingresa por el Kéter del Zeir Anpín. En algún momento de su obra *Etz Ha Jaim*, Isaac Luria hará referencia a un secreto más oculto del Kéter del Zeir Anpín. Luria dice que, aunque debemos ver un Kéter al Zeir Anpín, las energías del partzuf Aba entran por el lado derecho del Kéter y las energías del partzuf Ima por el lado izquierdo del Kéter, y esto hace que a veces podamos ver como dos *ketarim* (dos coronas) diferentes: un Kéter para lo másculino y otro Kéter para lo femenino. Personalmente, entiendo que existe un Kéter para ambas energías, pero quizás el nivel de distorsión de nuestra percepción es tal que podríamos llegar a una dualidad, incluso en el nivel de Kéter.

en combinación con Jésed de Tiféret del Zeir Anpín, más Guevurá de Tiféret del Zeir Anpín, más Tiféret de Tiféret del Zeir Anpín (segunda tríada intermedia de Tiféret del Zeir Anpín).

4. **Jésed del Zeir Anpín:** Jésed de Nétzaj de Tevuná, más Guevurá de Nétzaj de Tevuná, más Tiféret de Nétzaj de Tevuná (segunda tríada intermedia de Nétzaj de Tevuná), en combinación con Nétzaj de Jésed del Zeir Anpín, Hod de Jésed del Zeir Anpín, más la Yesod de Jésed del Zeir Anpín (Tercera tríada inferior del Jésed del Zeir Anpín), en combinación con Jojmá de Nétzaj del Zeir Anpín, con Biná de Nétzaj del Zeir Anpín y con Daat de Nétzaj del Zeir Anpín (primera tríada de Nétzaj del Zeir Anpín).

5. **Guevurá del Zeir Anpín:** Jésed de Hod de la Tevuná, más Guevurá de Hod de la Tevuná, más Tiféret de Hod de la Tevuná (segunda tríada intermedia de Hod de la Tevuná), en combinación con Nétzaj de Guevurá del Zeir Anpín, más Hod de Guevurá del Zeir Anpín y la Yesod de Guevurá del Zeir Anpín (tercera tríada inferior de Guevurá del Zeir Anpín), en combinación con Jojmá de Hod del Zeir Anpín, más Biná de Hod del Zeir Anpín, más Daat de Hod del Zeir Anpín (primera tríada superior de Hod del Zeir Anpín.

6. **Tiféret del Zeir Anpín:** Jésed de Yesod de la Tevuná, más Guevurá del Yesod de la Tevuná, más Tiféret del Yesod de la Tevuná (segunda tríada intermedia del Yesod de la Tevuná), en combinación con Nétzaj de Tiféret de Zeir Anpín, más Hod de Tiféret de Zeir Anpín más Yesod de Tiféret del Zeir Anpín (tercera tríada inferior de la Tiféret del Zeir Anpín), en combinación con Jojmá de la Yesod del Zeir Anpín, más la Biná de la Yesod del Zeir Anpín, más el Daat

de la Yesod del Zeir Anpín (primera tríada superior de la Yesod del Zeir Anpín).

7. **Nétzaj del Zeir Anpín**: Nétzaj de Nétzaj de Tevuná, más Hod de Nétzaj de Tevuná, más la Yesod de Nétzaj de Tevuná (tercera tríada inferior de Nétzaj de Tevuná), en combinación con Jésed de Nétzaj del Zeir Anpín, más Guevurá de Nétzaj del Zeir Anpín más Tiféret de Nétzaj del Zeir Anpín (segunda tríada de Nétzaj del Zeir Anpín) en combinación con Nétzaj de Nétzaj del Zeir Anpín, más Hod de Nétzaj del Zeir Anpín, más la Yesod de Nétzaj del Zeir Anpín (tercera tríada de Nétzaj del Zeir Anpín).

8. **Hod del Zeir Anpín:** Nétzaj de Hod de la Tevuná, más Hod de Hod de la Tevuná, más Yesod de Hod de la Tevuná (tercera tríada inferior de Hod de la Tevuná), en combinación con Jésed de Hod del Zeir Anpín, más Guevurá de Hod del Zeir Anpín más Tiféret de Hod del Zeir Anpín (segunda tríada de Hod del Zeir Anpín), en combinación con Nétzaj de Hod del Zeir Anpín, más Hod de Hod del Zeir Anpín más la Yesod de Hod del Zeir Anpín (tercera tríada de Hod del Zeir Anpín).

9. **Yesod del Zeir Anpín:** Nétzaj de la Yesod de la Tevuná, más Hod de la Yesod de la Tevuná, más Yesod de la Yesod de la Tevuná (tercera tríada inferior de Yesod de la Tevuná), en combinación con Jésed de la Yesod del Zeir Anpín, más Guevurá de la Yesod del Zeir Anpín, más Tiféret de la Yesod del Zeir Anpín (segunda tríada intermedia de la Yesod del Zeir Anpín), en combinación con Nétzaj de la Yesod del Zeir Anpín, más Hod de la Yesod del Zeir Anpín, más la Yesod de la Yesod del Zeir Anpín (tercera tríada inferior del Yesod del Zeir Anpín).

Estando formadas las nueve dimensiones del Zeir Anpín por las combinaciones anteriormente explicadas, el universo creado del nivel de Briá podrá recibir de forma directa las orot del nivel del NEI de Aba y del NEI de Ima (es decir, podrán ingresar los niveles superiores de las energías del NEI de la Jojmá de Atzilut). Las energías atzilúticas tendrán kelim donde revelarse en las diversas energías que operan dentro del Zeir Anpín.

¿Dónde se encuentra Maljut del Zeir Anpín? Maljut del Zeir Anpín, también llamada Nukva del Zeir Anpín, es el agujero vacío que permite que las energías del Zeir Anpín desciendan al nivel de mayor densidad del partzuf Nukva en sí mismo. La dimensión de Maljut del Zeir Anpín (o Nukva del Zeir Anpín) es en realidad la dimensión de Kéter del último partzuf Nukva.

Por ese motivo, en los revestimientos en general se hace poca referencia a Kéter y a Maljut de cada partzuf, porque son vacíos de entrada y salida de energía[169]. Es interesante cómo opera Isaac Luria en este sentido[170].

---

169 Kéter es el agujero en forma de cono que se produce dentro del Ein Sof a consecuencia del primer tzimtzum. Es el remolino que aparece cuando estalla el punto finito espacio-temporal dentro del Infinito. Esto causa que las energías infinitas deseen ingresar en forma potente sobre dicho punto finito. La apertura de vacío que se produce es el Kéter (la Corona). En la representación gráfica del Árbol de la Vida, la dimensión de Kéter siempre se encuentra en el nivel superior. Maljut representa la energía más baja en cualquiera de los niveles que analizamos (universos).

170 Isaac Luria utiliza muy poco la dimensión de Kéter, siempre utiliza el Daat en su reemplazo. En vez del Sejel (Kéter, Jojmá y la Biná), Luria utiliza Jojmá, Biná y Daat. ¿Por qué motivos hace esto el ARI? Porque la sustancia es el Daat: es la sustancia resultante de la oscilación constante de energía entre la derecha expansiva y la izquierda restrictiva. Luria considera que el Kéter es un agujero por el que ingresa y egresa realmente el Daat. Poniendo al Daat en el *tejón* (abismo), la persona nunca podrá sentir el vacío existencial, porque siempre estará recibiendo el Daat del Arij Anpín y moverá así los niveles más elevados del Daat. Esta es la razón por la que Luria utiliza casi permanentemente el Daat en lugar de Kéter en el nivel de la tríada superior.

El Kéter del Zeir Anpín es el vacío que se forma para que ingresen las energías superiores y retornen (or jozer) las energías inferiores que no pueden ser soportadas por los kelim.

Podríamos decir que si la materialidad de los kelim surgió de las energías de los partzufim Israel Sabá y de la Tevuná (los niveles más densos de Maljut de Aba y de Ima), esa densidad energética que formará posteriormente la materia en el rostro del Zeir Anpín permitirá la introducción de energías más elevadas del nivel del NEI de Jojmá de Atzilut. Entonces, como los kelim materiales de recepción del universo son muy densos y potentes se podrán revelar energías de mayor categoría, siempre bajo la ley del entrelazamiento entre lo masculino y lo femenino que seguirá operando en todos los niveles de la realidad (la que conocemos y la que no conocemos aún).

Si lo masculino se expande, dentro de sí mismo tiene que existir un lado izquierdo que es el que comienza a provocar la contracción en su interior. Y si se revela lo femenino, dentro de esta contracción femenina tiene que existir un lado derecho que provoque su expansión, hasta que se establece una armonía transitoria entre ambas fases[171].

Por otra parte, se podría considerar que Kéter es el máximo Daat que puede alcanzar el alma. Sin embargo, cuando se eleva más allá de su universo, este Daat nos conduce a otro nuevo nivel de dualidad. Daat es la búsqueda de Kéter en forma constante y Kéter es el vacío feliz que necesitamos para elevarnos. Si no existe el Daat, el vacío de Kéter no se encuentra en Kéter, sino en el abismo (*tejón*) y entonces se convierte en un vacío infeliz. Quien es feliz siente el vacío en el nivel de Kéter; quien es infeliz, siente el vacío en el nivel donde debe estar el Daat.

171 En cualquier partzuf expansivo existe el lado izquierdo, que representa a las energías restrictivas en el interior de la potencia masculina, y cuando opera el partzuf restrictivo existe un lado derecho que representa a las energías expansivas en el interior de la potencia femenina. Todo lo masculino debe contener una energía femenina interior que se revela en la siguiente etapa de contracción femenina y esa etapa de contracción femenina debe tener un

Los kelim materiales de recepción aparecerán en el partzuf del Zeir Anpín, no antes. En Israel Sabá y en Tevuná se procesarán las energías que descenderán desde el NEI creando al Zeir Anpín.

Por la Tiféret de la Jojmá de Atzilut ingresará el Daat del universo de Atzilut, donde encontramos la Yesod del Arij Anpín, por lo que podemos ingresar en los niveles más elevados de Kéter del universo de Atzilut para captar allí el *or makif*, la luz envolvente del Atik Iomín, y comprender que el entrelazamiento energético nos conduce nuevamente al sistema de vibraciones del interior del Ein Sof.

Es así que conociendo como descienden[172] las energías en el universo de Atzilut podemos realizar la rectificación del alma por el camino de ascenso[173]. Advertimos que el camino de ascenso, sin

---

elemento de expansión masculina en su interior. Podríamos decir que todo lo femenino revelado es en realidad la parte izquierda (restrictiva) del primer aspecto masculino revelado. En la interioridad de cada movimiento tiene que existir la energía oculta que provoque el cambio de fase. Es por ese motivo que el gran secreto oculto dentro del Infinito es que los niveles vibracionales que existen allí son sustancias que simultáneamente pueden operar como vibraciones altas o bajas. Una vibración alta se puede producir en el cambio del *espín*, y lo mismo una vibración baja; por lo tanto, es el mismo espín el que cambiando su posición marca el cambio vibracional. Lo que sucede es que es un misterio hacer referencia a un cambio de posición en la interioridad del Infinito, porque en él no hay un concepto definido como de cambio o de posición: no existe el cambio ni la posición, porque no existe el espacio ni el tiempo. Estamos utilizando conceptos espacio-temporales que no son válidos para comprender la interioridad (*atzmut*) del Ein Sof.

172 Cuando decimos que las energías descienden, no hay un descenso físico real en el espacio, sino una contracción de las energías. Cuando decimos que ascienden, hablamos de una expansión de las energías. No existe descenso hacia abajo, porque no hay un debajo de nada, ni ascenso hacia arriba, porque no existe un arriba de nada. En el Ein Sof no existe punto de referencia para referirnos a algo con un abajo o arriba, porque son conceptos espaciales. Reitero: el abajo es la contracción y el arriba es la expansión. Cuando el grado de expansión es muy alto, se pierden los límites y se puede confundir el Kéter con el Ein Sof.

173 El estudio de la estructura cosmológica se realiza con el fin de que el alma conozca su función universal. Aunque cada alma tiene una función

conocer la estructura del universo, será muy peligroso. Los cabalistas, a lo largo de la historia, estudiaron a fondo la cosmología de todo el universo espacio-temporal, donde luego se tendrá que mover la energía fragmentada de nuestra alma.

Dentro del partzuf del Zeir Anpín (el Rostro Menor) se encuentran dos partzufim internos: 1) el partzuf Israel y 2) el partzuf Jacob.

El partzuf de Israel[174], dentro del Zeir Anpín, se corresponde con las tres dimensiones superiores del Zeir Anpín: Jojmá del Zeir Anpín, Biná del Zeir Anpín y Daat del Zeir Anpín.

Jacob está formado por las siete dimensiones del rostro del Zeir Anpín: Jésed del Zeir Anpín, Guevurá del Zeir Anpín, Tiféret del Zeir Anpín, Nétzaj del Zeir Anpín, Hod del Zeir Anpín, Yesod del Zeir Anpín y Maljut del Zeir Anpín.

El último partzuf por analizar es el de Nukva (el receptor).

Dice Isaac Luria que en el Zeir Anpín existen dos *ketarim* (dos coronas). ¿Cómo es posible que existan dos coronas? A mi modo de ver, existe un agujero[175] por donde pasan dos tipos de energías

---

particular (su misión), todos los fragmentos del Ein Sof tienen además que contribuir al Tikún Olam (la rectificación del universo).

174 Se puede realizar otro análisis alternativo de estos rostros divinos. Se dice que Jacob es el lado izquierdo del partzuf del Zeir Anpín. A mi modo de ver, también podría representar las energías restrictivas de Biná del Zeir Anpín, Guevurá del Zeir Anpín, Tiféret del Zeir Anpín, Hod del Zeir Anpín y Maljut del Zeir Anpín. El partzuf de Israel será el lado derecho, es decir, las dimensiones de Kéter del Zeir Anpín, Jojmá del Zeir Anpín, Jésed del Zeir Anpín, Nétzaj del Zeir Anpín y de Maljut del Zeir Anpín, es decir, las energías expansivas del Zeir Anpín. En hebreo las energías restrictivas se denominan *guevurot* y las energías expansivas, *jasadim*.

175 Cuando hago referencia a un agujero siempre es Kéter, pero, en general, es Kéter y Maljut al mismo tiempo, porque Maljut nos conduce al Kéter del nivel inferior mientras que Kéter nos conduce a la dimensión de Maljut del nivel superior. Este vacío agujereado es el elemento clave de fisura dentro de la asimetría que permite subir y bajar de universos. Las leyes físicas

diferentes: un tipo de energía que proviene del NEI de Aba y otro tipo de energía que proviene del NEI de Ima pasan por el mismo Kéter. Dado que en dicho Kéter, según sostiene Luria, estas dos energías diferentes no se complementan, sino que pasan de forma independiente, es posible sostener que el Zeir Anpín tiene dos coronas a través de las cuales descienden las energías.

---

cambian en cada universo de acuerdo a las condiciones de expansión/restricción que existen en él. El sistema asimétrico permite que el vacío se convierta en bidireccional, las energías pueden subir y bajar por el mismo canal. Aunque las energías suban y bajen no quiere decir que las energías que suben son del mismo nivel que las que bajan; por ejemplo, las energías atzilúticas se transforman en energías briáticas al pasar por su Maljut (Nukva), esta transformación es gradual. Lo mismo sucede cuando las energías briáticas se elevan y se transforman en atzilúticas. Para ascender de universo en universo las energías tienen que tener un sistema de transformación que debe ser diferente a las energías que descienden. En hebreo, las energías descendentes se denominan *or yashar* (luz directa) y las energías que ascienden se denominan *or jozer* (luz retornante). La luz directa influencia sobre el universo inferior y deja en él una energía clave de estabilidad del sistema inferior que le permite a este abrir un nuevo agujero hacia su universo inferior, pero, como la energía directa es tan alta, siempre regresa un sobrante (el *or jozer* o 'energía retornante'). La calidad y cantidad de energía que baja del superior al inferior nunca es equivalente a la energía que retorna del inferior al superior. Por lo tanto, cuando un alma se eleva a los universos superiores tiene que ser consciente que no solamente existe una asimetría estructural que distorsiona la realidad de su percepción, sino que además la energía de elevación no es la misma que la energía para el descenso. La energía para elevarse debe estar muy bien enfocada ya que, si no operamos sobre las restricciones de los universos superiores, perdemos energía y aumenta el or jozer. Para no perder energías, el entrenamiento del universo inferior siempre debe estar dirigido al ahorro constante de la energía a través de la focalización de la Biná. Si la Biná focaliza correctamente sus energías, la velocidad de ascenso es mayor. Es por ese motivo que el fluir de la Jojmá confunde a muchos en el mundo espiritual, porque ese fluido es real desde el Ein Sof hacia abajo, pero el esfuerzo de organización y focalización de las energías que se debe realizar en los niveles inferiores es mayor para poder aprovechar la luz que estamos obteniendo y lograr que la mayor cantidad de or yashar ingrese a nuestro kli.

Las energías del partzuf Aba descienden directamente a la Jojmá del Zeir Anpín y las energías del partzuf Ima descienden directamente a la Biná del Zeir Anpín. Y van a crear el or del Daat del Zeir Anpín.

En el interior del Zeir Anpín se produce una combinación de energías entre las que forman los kelim y las que forman las orot. Las orot (energías sutiles masculinas expansivas) bajan al Zeir Anpín desde los niveles superiores de Aba y de Ima. Como ya hemos explicado, los kelim, que son densos en la materia, pueden soportar estas energías expansivas por su alta densidad.

Reitero que en este análisis no hacemos referencia a la energía que creó los recipientes (*kelim*) del Zeir Anpín, que son las combinaciones que hemos explicado anteriormente.

Es en los nueve kelim que se forman dentro del Zeir Anpín (a través de las combinaciones que hemos explicado) donde ingresan las energías superiores de Aba e Ima. Energías que, reiteramos, ingresan de forma separada y se unen creando el or del Daat del Zeir Anpín.

El Daat del Zeir Anpín tiene mucho trabajo, porque la dualidad en su interior es muy acentuada. La distancia entre el or y el kli es grande y el Daat tiene que realizar un gran esfuerzo para unir a ambos en la raíz. Al descender el Daat de Ima desde el lado izquierdo de forma independiente al Daat de Aba, que desciende desde la derecha, se crea un dualismo muy pronunciado dentro del Zeir Anpín. Es por ese motivo que percibimos un tercer movimiento superior, que envía las restricciones del lado izquierdo del Zeir Anpín (cuya raíz es Ima) hacia la Nukva y deja la fuerza expansiva del lado derecho del Zeir Anpín (cuya raíz es Aba) con el predominio del partzuf Zeir Anpín.

Por el agujero de Kéter del Zeir Anpín descienden las energías del NEI de Aba y del NEI de Ima. Las dimensiones explicadas nacen por las combinaciones de energías anteriormente descritas, pero estas dimensiones nacen en forma de kelim de recepción.

Sin embargo, las energías del Zeir Anpín provienen de un nivel más elevado que las energías restrictivas que formaran los kelim.

Tras crearse los kelim del Zeir Anpín, descienden las energías combinadas de los NEI de Aba y de Ima. Y siendo Aba e Ima dimensiones interiores del Arij Anpín (Rostro Mayor), podemos concluir que las energías que se expanden dentro del Zeir Anpín son las más densas del Arij Anpín[176] a través de sus revestimientos en los partzufim de Aba y de Ima.

3.2.7. Nukva

El kli de Maljut de Atzilut baja al Daat del Universo de Briá[177].
Isaac Luria (1534-1572)

Construido el rostro menor (Zeir Anpín) las energías llegarán a alcanzar la máxima densidad. Así llegamos al último partzuf, Nukva. Esta es la ultima dimensión del universo de Atzilut, Maljut de Atzilut.

Ella es la que dirige los tres universos inferiores de Briá (la Creación), Yetzirá (la Formación) y Asiá. Es la materialidad más densa y tiene la energía que se van a manifestar en todos los niveles de revelación.

Este partzuf es muy especial porque se activa de abajo hacia arriba. A diferencia de los otros partzufim, en los que todas las

176 Sin embargo, estas energías son altamente expansivas percibidas desde el Zeir Anpín.

177 Sabemos que el Trono de Dios se encuentra en Kéter del universo de Briá. Por lo tanto, el Dios de la Merkabá que está allí puede dominar las variables de tiempo y de espacio e ingresar en los niveles de Atzilut y ser eterno.

energías van descendiendo, en Nukva las energías del partzuf del Zeir Anpín se deben materializar y deben retornar hacia el Ein Sof. He aquí que en Nukva, a pesar de ser la más baja en su frecuencia vibracional, por la existencia de la energía revelada en el universo espacio-temporal, es donde se realiza el trabajo de retorno. La Nukva contiene dentro de sí misma la revelación de todas las energías para todos los niveles manifestados dentro del universo espacio-temporal.

La rectificación del alma humana debe comenzar precisamente en este nivel tan denso. Antes de su revelación, Nukva se encontraba como un punto dentro de la Yesod del Zeir Anpín, pero a medida que las energías fueron haciéndose más densas conformaron un nuevo partzuf. Este es el nivel de la revelación de todo lo existente.

Nukva nace de las dimensiones inferiores del Zeir Anpín: de Nétzaj del Zeir Anpín, Hod del Zeir Anpín y de la Yesod del Zeir Anpín; es decir, que el NEI del Zeir Anpín se transforma en el cerebro de la Nukva, con lo que el revestimiento es:

1. La dimensión de Nétzaj del Zeir Anpín es la Jojmá de Nukva y esta dimensión es la raíz de los *jasadim* de Nukva (las energías expansivas inferiores).
2. La dimensión de Hod del Zeir Anpín es la Biná de Nukva y esta dimensión es la raíz de las *guevurot* de Nukva (las energías restrictivas inferiores).
3. La dimensión de la Yesod del Zeir Anpín es el Daat de Nukva que es, como sabemos, el elemento de estabilidad dinámica de toda la estructura y que sostiene la oscilación constante dentro del sistema.

En Nukva encontramos las más importantes limitaciones de la realidad finita estructural de este universo espacio-temporal y, por lo tanto, las energías ocultas del Zeir Anpín son las que se van a manifestar en la Nukva. Si nosotros desarrollamos un Daat

potente, podremos encontrar las energías del Zeir Anpín dentro de la Nukva. La Nukva es como un recipiente de todas las energías que se revelan y se revelarán. Existe una estrecha relación entre la Nukva y el Zeir Anpín.

La Nukva también se divide en dos partzufim en su interior: Lea y Rajel.

Dentro de la Nukva es importante la dimensión de Yesod de la Nukva, porque es desde allí que retornan las energías que ya no pueden perforar más allá de la materia (¿constante de Planck?). Es lo que en la ciencia de la Cábala denominamos or jozer de la Nukva. Podemos decir que, a partir de Maljut de la Nukva, no existe la energía de los mismos niveles que existen desde la Yesod de Nukva hacia arriba.

Nukva es Maljut del Zeir Anpín y su Kéter es el vacío donde ingresará el Daat de la Nukva, que es la energía de la Yesod del Zeir Anpín.

Según las enseñanzas de Isaac Luria, en las dimensiones más restrictivas (*guevurot*) de la Nukva es donde se encuentran sujetas las *kelipot* (las cáscaras que ocultan la luz excelsa del primer tzimtzum).

Dado que en Nukva se encuentra la distancia más extensa entre las luces y los recipientes, entre las energías del Zeir Anpín y las de Nukva existen varios modos de relacionarse.

Nukva representa la máxima materialidad y el sistema de restricción continua de las energías más densas en este universo (la materia), mientras que el Zeir Anpín representa a las energías sutiles o expansivas. El Zeir Anpín es el elemento masculino del universo (las energías) y la Nukva el elemento femenino (los *kelim* o 'recipientes').

Existen cuatro tipos de relaciones (copulaciones):

1. Copulación cara con cara: relación armónica. Las energías expansivas del Zeir Anpín (Israel) quieren otorgar y los

recipientes también quieren recibir (Lea). La relación entre los partzufim de Israel y Lea.

2. Copulación cara con espalda: Relación no armónica. Las energías expansivas del Zeir Anpín quieren otorgar (Israel), pero los kelim no son receptivos (Rajel). La relación entre los partzufim de Israel y Rajel.
3. Copulación espalda con cara: Relación no armónica. Las energías restrictivas del Zeir Anpín no quieren dar (Jacob), pero las energías expansivas de la Nukva quieren recibir (Lea). La relación entre los partzufim de Jacob y Lea.
4. Copulación espalda con espalda: Relación de indiferencia y dualidad total, una situación de percepción en el mundo de la fragmentación de Bet que desequilibra y distorsiona absolutamente la realidad. Ni el Zeir Anpín quiere dar (Jacob) ni la Nukva ya quiere recibir (Rajel). Su relación es la más distante. La relación entre Jacob y Rajel. No es que en esta relación no exista intercambio, pero es el más denso y el más bajo.

Sabemos que el Zeir Anpín tiene dos rostros dentro de sí mismo, el rostro de Israel, que es el superior, y el de Jacob, que es el inferior. Sabemos también que el rostro de Nukva tiene dentro de sí los rostros de Lea y de Rajel: el partzuf Lea es el superior y el rostro de Rajel es el inferior.

Cuando existe una relación entre los partzufim superiores de los dos rostros la energía es muy potente, pero va descendiendo en la medida que se van relacionando en lo más bajo de los dos rostros.

Podemos definir a los rostros del siguiente modo:

1. El rostro de Israel es el Zeir Anpín del Zeir Anpín (otorga energía en expansión).

2. El rostro de Jacob es la Nukva del Zeir Anpín (otorga energía en restricción).
3. El rostro de Lea es el Zeir Anpín de Nukva (recibe la energía en expansión).
4. El rostro de Raquel es la Nukva de la Nukva (recibe la energía en la restricción).

Dice el sabio cabalista Iejiel bar Lev[178]:

> Hasta aquí hemos citado a Luzzatto para simplificar el tema, y ahora lo explicaremos más profundamente en términos de Cábala. Una gran iluminación es una iluminación de *jasadim*, bondad[179].Una iluminación menor incluye *guevurot*, juicios[180], o sea, una contracción del bien. En el estado de cara a cara, tanto el Zeir Anpín como Nukva influyen bondades y su copulación será de este tipo. El Poder Directivo que emerge de dicha copulación será el Poder Directivo de la bondad. En contraste, en el estado de espalda con espalda, ni Zeir Anpín ni Nukva iluminan bondades, entonces los juicios de ambos rostros se unen[181], y el Poder Directivo que surge de esta copulación es el Poder Directivo del juicio. Lo que ocurre es que a la copulación de espalda con espalda le faltan las correcciones, que son las preparaciones necesarias. Dicha copulación es diferente de las demás, ya que no abarca las partes del cuerpo de Zeir Anpín ni las de Nukva.

Sabemos que en la creación de Adán y Java (Eva) ambos se crearon espalda contra espalda, es decir, que el final de la creación fue la copulación Jacob-Rajel, donde existen restricciones tanto en el Zeir Anpín como en Nukva.

---

178 Iejiel Bar Lev: *El canto del alma* [Barcelona: Obelisco], 2009, p. 322.

179 Lo que llamamos energías expansivas (masculinas).

180 Lo que denominamos energías restrictivas (femeninas). Las *guevurot* son las que limitan a las energías expansivas.

181 Jacob es la parte restrictiva del Zeir Anpín y Raquel, la parte restrictiva de la Nukva.

Es por ese motivo que si el universo se hubiera creado en una continua copulación de las energías restrictivas, no hubiera podido sobrevivir. Entonces aparece nuevamente un or yashar directo de los partzufim superiores, que interviene nuevamente sobre la última realidad material creada y para que la restricción permanente de las energías no termine con el universo bajan energías que provienen directamente de la copulación de Aba y de Ima. Dice el sabio cabalista Iejiel bar Lev que la copulación espalda con espalda proviene de la pasión; es decir, de las energías más egoicas (que desean solo recibir para sí y retener y no entregar).

Entonces comienza a operar la última etapa del desarrollo del universo creado con la Nesirá, según palabras de Bar Lev[182]:

> La *nesirá* es una iluminación especial que emerge de Aba e Ima, que corta y separa a los juicios del Zeir Anpín y se los entrega a Nukva. Luego de la corrección efectuada por la *nesirá*, el rostro Zeir Anpín es total bondad y Nukva se compone solamente de juicio, (...) de modo que incluso la iluminación frontal de Nukva es el Poder Directivo del juicio. Por su parte, en el Zeir Anpín incluso su iluminación inversa será el Poder Directivo de la bondad. Esto significa que antes de la *nesirá*, el Zeir Anpín también utilizó juicios que son propios de Nukva. Él las usó en sus iluminaciones inversas y el motivo por el cual en el Zeir Anpín había juicios, es porque las fuerzas de bondad que había en él no estaban preparadas para gobernar ni actuar. Es por eso que quiso Dios que aunque la raíz del Zeir Anpín provenga de las luces de mem hei[183], que es solo bondad, de todos modos existiera una situación en el proceso de concatenación en la que el Zeir Anpín se debilite y su fuerza de bondad no predomine a fin de que se introduzcan en él los juicios. Igual se estableció el orden capaz de quitar estos juicios por medio de la *nesirá*.

182 Iejiel Bar Lev: *El canto del alma* [Barcelona: Obelisco], 2009, p. 323.
183 Energías expansivas de Ma-45.

En términos físicos, los cabalistas sostienen lo siguiente: las energías que descendieron eran tan altamente restrictivas en todos los niveles de la revelación del universo espacio-temporal que en el inicio no se hubiera podido sostener el sistema bajo tal nivel de rigurosidad y falta de expansión (Jésed). Por ese motivo esa energía expansiva debía volver a bajar. En realidad, en la Nesirá se está produciendo un tipo de tzimtzum menor[184].

Si en el Tzimtzum Álef la potente energía de la luz destrozó las vasijas (las energías expansivas fueron más potentes que las restrictivas), en el Tzimtzum Bet sucedió lo contrario: el entrelazamiento energético que creó los rostros divinos del universo de Atzilut intentó estabilizar el sistema del universo y lo estabilizó hasta cierto punto, porque los niveles de restricción fueron excesivos; el universo no hubiera podido sobrevivir a tal nivel de energías restrictivas. Si en el Tzimtzum Álef la destrucción de los niveles de contención fue el problema (un Jésed mayor que la Guevurá del universo) y las fuerzas expansivas destrozaron los sistemas de contención, en el Tzimtzum Bet el entrelazamiento energético de los partzufim logró que las energías restrictivas fueran frenando a las expansivas y de ese modo no se provocó otro Tzimtzum Álef, pero se cayó en el otro extremo, porque en el final del proceso del Tzimtzum Bet las restricciones fueron tan potentes que podían destruir de modo inverso al universo.

Entonces se activaron los sistemas de entrelazamiento energético de los niveles superiores de Ima y de Aba, dos niveles muy elevados que bajaron un entrelazamiento más expansivo que los entrelazamientos restrictivos que se habían formado en el Zeir Anpín y en la Nukva. La copulación energética de Aba y de Ima activó un sistema de expansión de energía entrelazada que anuló

184 Me gustaría denominarlo Tzimtzum Guimel, que proviene desde Atzilut y no desde el Ein Sof. Es como un retorno de las energías expansivas.

las energías restrictivas del nivel del Zeir Anpín y las activó de un modo más expansivo, y envió todas las restricciones al nivel inferior del partzuf Nukva, donde endureció al sistema expansivo.

Lo curioso es que el proceso inverso desde Nukva ya no es cosmogónico, porque aquí comienza el trabajo de las almas conscientes de esta realidad fragmentada. Los seres humanos tienen que despertar desde abajo y activar las aguas femeninas de la Nukva. Ahora Nukva se estabiliza porque es pura restricción. Cuando las almas comienzan a hacer su trabajo, a partir de su Daat descubren las iluminaciones ocultas para que la Nukva copule con el Zeir Anpín.

Existen dos tipos de copulación entre el Zeir Anpín y la Nukva:

1. Cuando se activan Aba e Ima aparece un despertar desde arriba. En principio, eso estabiliza el universo creado, situando a la energía de Nukva en posición completamente femenina y al Zeir Anpín en posición exclusivamente masculina, sin necesidad de un entrelazamiento energético. La Nukva, siendo femenina, sin expansión, mueve desde abajo a todas las energías de Ban-52, y el Zeir Anpín, siendo masculina, sin restricción, también mueve a todas las energías de Ma-45. La Nukva, desde lo más bajo de la materia, moverá a todas las energías restrictivas y pondrá en contacto las energías más elevadas de Ban-52. Y el Zeir Anpín, siendo masculino, también rebota sobre la materialidad de la Nukva y comienza a elevarse hasta alcanzar las energías más elevadas de Ma-45.
2. Por otra parte, si un alma fragmentada en esta realidad tan restringida de la Nukva puede a través del Daat unir las energías expansivas del Zeir Anpín con la Nukva, provoca la destrucción de las kelipot del universo. A este proceso se le llama el ‘despertar desde abajo’.

Podemos decir entonces que el 'despertar desde arriba' es una influencia cosmogónica que proviene de los entrelazamientos energéticos de Aba y de Ima, mientras que el despertar desde abajo es el trabajo que debe realizar cada alma ascendiendo en su nivel de consciencia para unir la materia más densa de la Nukva y descubrir las conexiones de esta densidad con las energías ocultas del Zeir Anpín.

Ese aumento del Daat del ser humano (y de toda consciencia en el universo) es la que provocará la mayor cantidad de copulaciones entre el Zeir Anpín y la Nukva, unificando las energías de Ban-52 y de Ma-45 y destruyendo las kelipot, de modo que cada acto humano, o de otra inteligencia en el universo, que eleve su nivel de Daat (consciencia) estará uniendo en paz energías que parecen contradictorias.

En cada copulación entre el Zeir Anpín (energías expansivas) y la Nukva (los métodos materiales o inmateriales de revelación) a través de las acciones de las almas fragmentadas estaremos liberando todas las luces excelsas que quedaron atrapadas dentro de las kelipot.

Si las 288 chispas dentro de la kelipot provienen, como sabemos, de las energías del nivel Ma-45 y Ban-52 atrapadas en la profundidad oculta de esta realidad restrictiva de la materia, a través del aumento del Daat (conocimiento-consciencia) estaremos liberando dichas energías y realizando el Tikún Olam (la rectificación del universo), logrando de este modo una percepción de la realidad del nivel de la consciencia Álef.

Reflexión final

A través de nuestro esfuerzo en el Daat es donde tenemos el desafío más grande para resolver el enigma del universo.

Con esta obra revelamos uno de los grandes secretos de Dios: si intentamos avanzar en el nivel de consciencia (Daat), estaremos retornando por el camino trazado en la asimetría del universo para lograr la rectificación de todo lo que existe y lograr así la anulación de todas las distorsiones que tenemos para acceder al Árbol de la Vida Eterna.

La espada del Querub que instaló el Dios de la Merkabá alrededor del Árbol de la Vida Eterna es el Daat. Si sabemos cómo actúa, lo utilizaremos para entrar y comer de la vida eterna. Pero si no comprendemos el Daat y no elevamos nuestro nivel de consciencia, la espada del Querub nos cortará el acceso por no ser merecedores de ingresar al Trono de Dios.

Desde la humildad estructural de un Dios que no tiene nombre, porque sabe que el Ein Sof es superior a todo, y desde el avance de nuestro Daat podremos tomar el Querub en nuestras manos y alcanzar así el Árbol de la Vida Eterna.

Si lográramos la eternidad, como dice la profecía de Isaías[185] derrotaremos al mal y la muerte que se esconden por nuestra ignorancia dentro de las cáscaras de oscuridad que custodian la luz excelsa del nivel del Tzimtzum Álef.

Es así como las energías ocultas altamente expansivas se podrán liberar en el universo para el beneficio del ser humano y

185 Isaías 25:8.

de todas las inteligencias que nos acompañan en otras partes del universo.

Con esta obra he intentado organizar los grandes conocimientos del cabalista Isaac Luria, que pueden resultar confusos cuando uno estudia de forma directa sus escritos. He intentado (no sé si lo he logrado) hacer simple lo complejo.

Espero que el alma de Isaac Luria me perdone si no comprendí alguno de los secretos de Dios que le fueron revelados.

Que el Dios de Israel y de toda la humanidad tenga misericordia sobre todos.

En Barcelona, a los 9 días del mes de abril del año 2020,
14 de Nisán del 5780

Meir ben David Sabán

BIBLIOGRAFÍA

Luria, Isaac: *Obras completas* (15 volúmenes). Para este trabajo de investigación he estudiado los primeros tres volúmenes de los escritos del Ari, que llevan por título *Etz Jaim* (El Árbol de la Vida), Israel, 1586.

Bar Lev, Iejel: *El canto del alma*, Barcelona: Obelisco, 2009.

Sabán, Mario Javier: *Maase Bereshit. El Misterio de la creación*, Buenos Aires, 2013.

ÍNDICE CUADROS

0	EL ÁRBOL DE LA VIDA COSMOGÓNICO	109
1	TZIMTZUM ÁLEF	111
2	LA LÁMPARA DE OSCURIDAD	117
3	TZIMTZUM ÁLEF - 2ª PARTE	125
4	COMPOSICIÓN DEL ATIK IOMÍN	137
5	COMPOSICIÓN DEL ARIJ ANPÍN	157
6	COMPOSICIÓN DEL PARTUF ABA	165
7	COMPOSICIÓN DEL PARTUF IMA	167
8	LOS PARTZUFIM ISRAEL SABÁ Y TEVUNÁ	171
9	COMPOSICIÓN DEL ZEIR ANPÍN (EL ROSTRO MENOR)	175
10	COMPOSICIÓN DEL PARTUF NUKVA	177
11	LOS PARTZUFIM EN EL UNIVERSO DE ATZILUT	183
12	REVESTIMIENTOS AL ATIK IOMÍN	191
13	EL REVESTIMIENTO DE ABA EN EL ARIJ ANPÍN	197
14	EL REVESTIMIENTO DE IMA EN EL ARIJ ANPÍN	201
15	LA CONSTRUCCIÓN DEL ZEIR ANPÍN	211
16	LA CONSTRUCCIÓN DEL ZEIR ANPÍN - 2ª PARTE	219

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 9
PRÓLOGO 15
INTRODUCCIÓN 25

CAPÍTULO 1 27
EL UNIVERSO DE ATZILUT
1.1. Un punto de apoyo en el Infinito 29
1.2. El deseo 33
1.3. La primera paradoja 41
1.4. El problema del lenguaje 47
1.5. La trascendencia 57
1.6. La asimetría 63
1.7. La soledad del fragmento finito 71
1.8. La ampliación de los kelim 79
1.9. La Biná y la Jojmá 87
1.10. La confusión del alma y Daat 99

CAPÍTULO 2 103
LAS EXPLICACIONES DE ISAAC LURIA Y LOS PARTZUFIM
2.1. Introducción 105
2.2. La estructura cosmogónica y el Adam Kadmón 107
2.3. Los partzufim 129
2.4. Las energías raigales de cada partzuf 133
2.4.1. El Atik Iomín 133
2.4.2. El Arij Anpín 156
2.4.3. Aba 163
2.4.4. Ima 168

2.4.5. Israel Sabá 170
2.4.6. Tevuná 173
2.4.7. El Zeir Anpín 174
2.4.8. Nukva 176

CAPÍTULO 3 179
LOS REVESTIMIENTOS DE LOS PARTZUFIM
3.1. Introducción 181
3.2. Los revestimientos 187
3.2.1. El Atik Iomín 188
3.2.2. El Arij Anpín (el Rostro Mayor) 190
3.2.3. Aba: la parte masculina de Jojmá de Atzilut 195
3.2.4. Ima: la parte femenina de Jojmá de Atzilut 199
3.2.5. Israel Saba y Tevuná (Biná de Atzilut) 203
3.2.6. El Zeir Anpín (el Rostro Menor) 212
3.2.7. Nukva 229

REFLEXIÓN FINAL 239
BIBLIOGRAFÍA 241
ÍNDICE CUADROS 243
ÍNDICE 245

Esta investigación que sale a la luz en forma de libro es un detallado análisis cosmogónico de las diferentes contracciones energéticas que dieron como resultado la creación de nuestro universo.

Especializado en el conocimiento de la cábala hebrea, Mario Javier Sabán ha organizado en forma de gráficos y sugerentes conclusiones el pensamiento de Isaac Luria contenido en su obra *El Árbol de la Vida* (Etz-Ha Jaim).

***Los secretos de Dios / Sefer Atzilut* explica con profundidad y rigor conceptual,siguiendo las más antiguas tradiciones de los cabalistas, las transiciones entre el Ein Sof y los universos inferiores, y cómo se reconfiguraron energéticamente los sistemas de expansión y de restricción. Cada sistema energético es considerado como un'rostro de Dios' (*partzuf*).**

Una obra fundamental sobre la cosmología judía y para conocer cuál es el camino que el alma humana debe escoger para acercarse a la luz.

Mario Javier Sabán (Buenos Aires, 1966) es investigador, escritor y divulgador de la Cábala, la espiritualidad judía. Se ha especializado en la Cábala aplicada a la psicología, al crecimiento personal y espiritual del ser humano. Aunque se licenció en Derecho, desde muy temprano su vocación ha sido la investigación. Durante más de 30 años ha profundizado en el estudio de la historia y el pensamiento judío, y hace 15 años dirigió sus investigaciones hacia la Cábala.
Es doctor en Filosofía (2008), en Antropología (2012), en Psicología (2015), en Historia (2016), en Teología (2018) y en Matemática Aplicada (2018). Sus seis doctorados reflejan una vida volcada al estudio y la investigación. Su otra gran vocación es la enseñanza: ha sido profesor en varias universidades y esel fundador de la Escuela Psicología y Cábala. Destaca también su faceta como conferencista a nivel internacional. Ha publicado, hasta el momento, 18 libros, seis de ellos dedicados a sus investigaciones sobre la Cábala.

www.mariosaban.com
www.psicologiaycabala.com